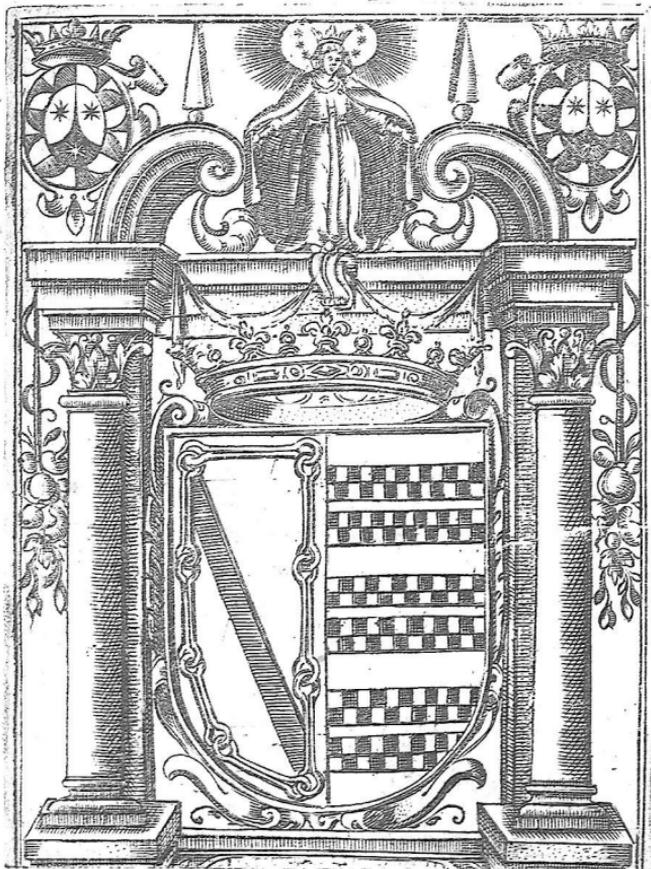


1900

HERMOSVRA
CORPORAL, DE LA
MADRE DE DIOS.

COMPUESTO POR EL R. P. M. FRAY IVAN
de las Ruelas, natural de la Ciudad de Sevilla, del Orden de nuestra
Señora del Carmen y difinidor en la Provincia del Andaluzia.

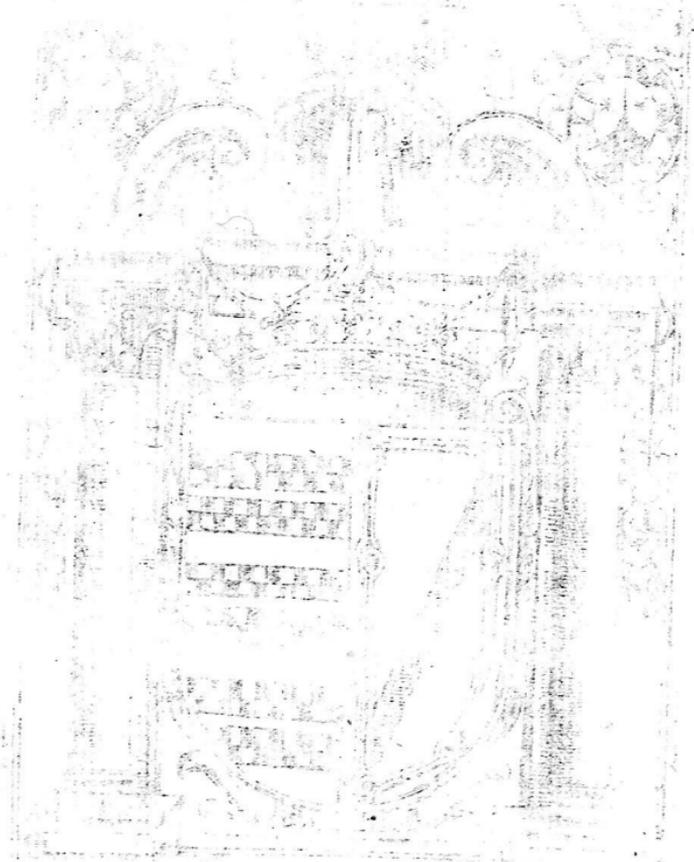
DIRIGIDO A DOÑA LEONOR DE
Cuniga y Sotomayor, Marquiza de Ayamonte.



CON PRIVILEGIO.

Impresso en Sevilla, por Diego Perez. Año de 1621.

COPIED FROM THE
ORIGINAL MANUSCRIPT
BY THE
LIBRARY OF THE
MUSEUM OF HISTORY AND
ARCHAEOLOGY
AT
THE
BRITISH MUSEUM
LONDON



Imprimatur scilicet, per A. de la
M. de la M. de la M. de la M.

APROVACION DE EL MAESTRO
Fray Alonso de Boorquez, del Orden de nuestra Se
ñora del Carmen . . .

EL Maestro Fray Alonso de Boorquez, Definidor
de esta Prouincia del Andaluzia, del Orden de
nuestra Señora del Carmen, y Lector de prima en
este collegio de san Alberto de la misma Ordé: Por
comission de nuestro muy R. P. Prouincial el M. F.
Fernando Suarez, é visto y leydo vn libro que a có-
puelto en romance el Padre Mestro Fray Iuan de
las Ruelas, intitulado Hermosura de la Madre de
Dios, y no e hallado en el cosa q̄ contradiga a nues-
tra santa Fe catholica, ni a las buenas costumbres:
antes lo è juzgado por vn trabajo particular lleno
de doctrina de Sanctos, trayda a proposito; donde
muestra el autor su mucha curiosidad en aplicarla;
y assi me parece que ferà muy agradable a la pie-
dad Christiana, y en particular a los deuotos de la
Virgen Santissima, de mucho fruto. Dada en este
Collegio de san Alberto de Seuilla en diez de Abril
de 1606.

El Maestro Fray Alonso
de Bohorquez.

El Maestro Fray Alonso
de Bohorquez.

APROVACION DE EL MAESTRO
Fray Balthasar Valdes, de la ordé de nuestra Señora
del Carmen.

POr comision y mandato de nuestro muy Reue-
rendo Padre Maestro Fray Pedro de Carraca, Pro-
uincial de la Orden de nuestra Señora del Carmen
de esta Prouincia del Andaluzia, y Consultor califi-
cante del santo officio; é visto vn libro en romance
que se intitula, Hermosura de la Madre de Dios: có
puesto por el Padre Maestro Fray Iuá de las Ruelas,
y no e hallado cosa que sea contra nuestra santa Fe
catholica, ni contra las buenas costumbres: antes es
libro muy catholico y de mucha piedad, y su doctri-
na de mucha importácia para aficionar los animos
de los Fieles a la deuocion de la Madre de Dios; y
muestra en el su author mucha erudicion, y leccion,
así de las diuinas como humanas letras. Dada en
nuestro conüento de Seuilla, en quinze de Febrero
de mil y seyscientos y treze años.

El Maestro Fray
Balthasar Valdes.

APROVACION DE EL MAESTRO
Fray Luys Velásquez de Godoy, del Orden de nuesta
Señora del Carmen.

Por comission de nuestro muy Reuerendo Padre
Maestro Fray Pedro de Carrança, Prouincial del
Orden de nuastra Señora del Carmen, en esta Pro-
uincia del Andaluzia, Reyno de granada y Murcia,
Consultor calificante del santo oficio: è visto vn li-
bro en romance, cuyo titulo es; Hermosura de la
Madre de Dios, compuesto por el Padre Maestro
Fray Iuan de las Ruelas, y no tiene cosa contra nuesta
santa Fe ni buenas costumbres; antes demas de
la mucha erudicion, y variedad de cosas con que su
autor muestra auer visto mucho: Tiene doctrina mo-
ral para instruccion de nuestras conciencias, y con la
piedad de cosas insignes mueue a deuocion de la
Virgen Santissima, (que es el motiuo de su autor)
y assi se le puede dar licencia para que le imprima,
por el vtil que a todos estados trae su leccion. Dada
en nuestro conuento de nuestra Señora del Carmé
de Seuilla, en diez y seys de Febrero de este presente
año de 1613.

El Maestro Fray Luys
Velazquez de Godoy.

APROVACION.

POr mandado de los Señores del consejo Real de Castilla, è leído el libro intitulado Hermosura de la Virgen; compuesto por el P. M. Fray Iuan de las Ruelas, del orden de nuestra Señora del Carmen, y é visto que en este primer tomo describe la hermosura corporal de la Santissima Virgè, sacando la perfeccion della de la Sagrada Escripura, dichos de Santos, y historias autenticas: endereçandolo todo a mouer las almas à la deuocion de la Virgen, cõ doctrina solida, catholica, y conforme a buenas costumbres: Por lo qual juzgo ser el libro vtil, y assi se le pue de dar licencia, y el priuilegio q̃ pide. Dada en este collegio de la Compañia de I E S V S de Madrid a treynta de Abril de 1616.

*El P. Raphael Girau theologo
de la compañía de I E S V S.*

SVMÁ DEL PRIVILEGIO.

SV Magestad. concede priuilegio por diez años, a el M. F. Juã de las Ruelas, del orden de nuestra Señora del Carmè, a el, y a quien su poder tubiere, y no otro pueda imprimir el libro, intitulado Hermosura corporal de la Virgen MARIA, so las penas cõtenidas en el dicho priuilegio. Dada en Aranjuez, a 14. de Mayo de 1616.

*Pedro de Contreras
Secretario.*

L I C E N C I A :

NOs Fray Theodoro Estracio M. Procurador de toda la Orden de nuestra Señora del Carmen, de la regular obseruancia, Comisario y visitador general en las prouincias de España y Portugal de la misma orden. Por las presentes damos licencia al padre Maestro Fray Iuan de las Ruelas, nuestro professo Sacerdote, hijo de la prouincia del Andaluzia para que pueda imprimir dos libros que á compuesto, el vno intitulado Hermosura de la Madre de Dios, y el otro, intitulado Itinerario pro tēpore quadragesimæ, por que nos cōsta de las letras del autor, y de la buena doctrina de la obra, y de la licēcia que de su Magestad a alcançado por su Real priuilegio, conforme la nueva prematica de su Magestad: mandando en virtud de tanta obediencia, y en pena de reuelion, que ningun inferior nuestro impida esta nuestra licencia. Dada en nuestro conuento del Carmen de Seuilla a 26. de Nouiembre de 1616.

Fray Theodoro Estracio, Procurador de toda la Orden de nuestra Señora del Carmen, de la Regular obseruancia, Comisario, y Visitador General en las Prouincias de España, y Portugal, de la mesma ordē

L I C E N C I A .

EL Maestro Fray Fráncisco de Hojeda, Prouincial de la Orden de nuestra Señora del Carmé de la regular obseruancia, en esta Prouincia del Andalucía &c. Por quanto el Padre Maestro Fray Iuan de las Ruelas Prior deste nuestro conuento del Carmé de Seuilla, tiene licencia de los prelados y superiores de la Orden, para poder imprimir vn libro que a compuesto, intitulado; Hermosura corporal de la Virgen nuestra Señora, y tambien tiene priuilegio, y licencia de su Magestad conforme a sus premiticas Reales. Por tanto por la presente quanto es de nuestra parte, le concedemos y damos licencia para que lo imprima y saque a luz, por el prouecho que del dicho libro podra resultar a los espiritus y almas que le leieren. Dada en nuestro conuento del Carmen de Seuilla en ocho de Febro de 1621.

El M. Fray Francisco
de Hojeda.

*Por mandado de nuestro muy R. P. Pr.
el Presentado Fray Diego de la Torre.
Socio Secretario.*

A DONA LEONOR ANA DE
Cuñiga y Sotomayor, Marqueza de Ayamonte,
Salud.



N tiempo en que me halles
tan necesitado de paciencia,
como sobrado de ocasiones
para perderla, echádo de ver
que el mayor caudal que vn
religioso puede tener, es grã
jearla, procuré remedios pos-
sibles para enriquezirme della; y como los
mas ciertos para alcãçarla son Sacrificios y ora-
ciones, y llamar con continuacion a las puertas
de la casa de Dios, (porq̃ éstoy cierto que quien
muchas vezes llama, vna vez que otra no a de
dexar de responder vn buen espiritu, portero
de su real alcaçar) fue assi, que llamando me
respondieron y dixeron, lee la historia del san-
to Iob que alli hallaras aliuio de tus males, con-
suelo de tus penas, y pocimas para tu coraçon;
passé con cuydado à quel exemplar y misterio-
so libro, de donde saqué thesoros marauillosos
para enseñar, y ser enseñado.

Reparé en vna cosa entre otras, que no poco

§ me

me maravillò , y fue que entre los hijos que el
santo Iob (dize) que tuuo , quenta tres hijas, y
dellas dize. (Non sunt autè inuenta mulieres
speciosæ sicut filia Iob in vniuersa terra.) En to
do el mundo no auia mugeres tan hermosas co
mo las hijas de Iob, y porque no fuesen solo co
nocidas por su gracia y hermosura , sino tam
bien por sus nombres , los pone alli la istoria: y
la vna dize se llamaua, Dia, la otra Casia, y la vl
tima Cornustibia; confiriendo conmigo esta ad
uertencia y circunstancia de la sagrada Escri
tura, dixe , es posible que de tanta considera
cion es la hermosura en vna muger , que en li
bro donde se trata de tantos trabajos y desgra
cias como a el santo Iob le sucedieron se ad
uierta de la hermosura de sus hijas? sin duda de
be de ser gran bien para vna muger el ser her
mosa. Lo mesmo que aqui aduerti, hallè tam
bien en muchos lugares del libro santo, donde
siempre que trata de muger hermosa, o de hõ
bre de buena gracia lo aduerte y dize , como
se echarà de ver de todos los lugares de Escri
tura , de que me aprouecho para mi assunto;
y es cierto que jamas que entrè en este huento
cerrado de la sagrada Escripura , nunca dexè
de

de cortar las flores que hallaua, ya vna clauuelli-
na, ya vn clauel, ya vna rosa, ya vna açuçena, y de
todo procuré hazer vn ramillete de que todos pu-
diesen gozar.

De aqui tomè motiuo para dudar, porque el Es-
piritu Sancto por sus escriptores y coronistas, no tra-
tó de la hermosura de la Virgen Santissima Madre
de Dios, siendo muy mas auentajada que la de las
hijas de Iob, y muy mas para hazer memoria, que
todas las demas que quenta, como es de Thamar,
de Rebeca, Sarra, Iudith, y Ester, y otras muchas:
Por esta causa procure buscar algunos santos que
della trataffen, y halle que muchos gastaron algu-
nos ratos escriuiendo su talle, gracia y agradable
parecer, pero ninguno hizo particular tratado de
este assunto de la Virgen Santissima nuestra Se-
ñora, y assi me determinè de sacar este tratado de
hermosura.

Auiendo pues de salir aluz, temi no se anegase
mi trabajo en vn diluuió de tantas lenguas, y peli-
grase mi libro en el golfo de tan profundos enten-
dimientos, como nuestros dorados siglos lleuan;
suspendi algunos años el comunicarlo a el siglo,
entreteniendome en meditarlo, leerlo, y de-
nuevo

nueuo passarlo, y no fiandome de mi ingenio, trabajo, y estudio, lo fie de hombres doctos, curiosos, deuotos, y leidos, a quien parecio era justo el tratar de imprimirlo; ya para hazer esto, es necessario proteccion y amparo, y vn buen arbol, con cuya sombra se cobije: no hallé quien mas bien lo pudiera amparar, defender, y faborecer que V. Señoria a quien lo dedico y ofrezco; porque estoy cierto, que quien conociere a V. S. y leiere este breue tratado, a de hallar que dize la obra cō la persona a quien se ofrece, y con el dueño della que es V. S. Aqui trato de hermosura con virtud, que esta es quien la faborece y augmenta: vno y otro se halla en V. S. y esto ni Castilla, ni nuestra Andaluzia lo ignora, pues puso el cielo en la persona de V. S. los indices que muestran las virtudes de su generoso animo, donde se halla mas piedad, donde mas charidad, donde mas religion, quien es madre, señora, y defensora de las religiones, quien tan en el alma las tiene como V. S. quien honra sus capitulos prouinciales, quien autho riza sus casas, quié assi como V. S. da la mano a los ministros de Christo, con que placer, alegria y cō tento nos honra, nos visita, nos oye, nos habla, nos haze merced, regalo, y beneficio: Testifique esta verdad vna religion tan illustre como la de santo Domingo,

mingo, a sus lucidos sujetos me remito: Y si emos de hazer plenatia informaciõ, diga su parecer la del glorioso padre san Francisco, recibase el dicho de la del Carmen, consultese la del deuoto Agustino, que estas y las demas son testigos de vista, de las muchas mercedes, favores, y beneficios que en todas ocasiones todas ellas de V. S. reciben; Al fin hija de tal padre, quien no conocio a el de bejar, no supo quan gran principe fue, y quan amigo de religiosos, y que gran señor en esta materia. Conoci, y traté a su excelencia, y siépre me hizo muy gran merced: acuerdome de vnas palabras que en vna carta que su Excelencia me hizo merced dezia, y fue el caso que viniendo yo de visitar el conuento del Carmen que su Excelencia tiene en su lugar de Gibrleon, el tiempo que tardè en la visita, tomò tan a su cargo el Duque el hazer merced, que me embio muy obligado a el reconocimiento della: Luego que lleguè a Seuilla escriui a su Excelècia, dandole gracias por tanta merced y favor como me auia hecho; y en respuesta desta carta me dijo, quien tambien sabe agradecer lo poco en que aqui se le siruio, aqui hallarà siempre esta casa para todo lo que se le ofreciere: Esta palabra que el Duque padre de V. S. me dio, a V. S. le suplico me la cumpla, pues es rama, flor y fruto

fruto de tan precioso arbol; y assi le suplico me am-
pare y defienda con tan grandes talentos como el
cielo a V. S. dio, y perdone V. S. mi atreuimiento,
que no le siruo como merece, solo descubro lo que
V. S. no sabia, que es el gran desseo que en mi pe-
cho mora de seruirle como tan capellan de V. S. y
como tal siempre le alcançan a V. S. buena parte de
mis sacrificios y oraciones: deuo yo esto por mu-
chos titulos, y no es el menor, ser Cordoua el Mar-
ques, a quien el cielo prospere, ampare, defienda, y
de todo lo bueno q̄ puede; y vea yo en mis dias suces-
cion en esa casa de V. S. para que siempre todos los
de la mia recibamos merced y favor, y a V. S. guar-
de los años de mi desseo, en vida del Marques.

*El M. Fray Iuan de las
Ruelas, y Cordoua.*

PROLOGO

PROLOGO AL LECTOR.



L año de nouenta y ocho (Curioso lector) comencé a escribir este tratado de la Hermosura de la Madre de Dios , y dentro de diez años lo acabè , porque no pude cõ mas breuedad , respecto de ocuparme en leer y seguir escuelas , trabajo que pide no diuertirse a otra cosa . Antes que yo tomara este asũpto , ninguno hallè de los modernos q̃ tratase de la hermosura de la Madre de Dios : despues deste tiempo an despertado algunos doctores a escribir algo en este particular , y dexando de referir los antiguos , los modernos que della an escrito alguna cosa son : Barradas sobre los Euangelios , Viegas en el cõmento del Apocalipsi , Abrego sobre el Cantico de la Magnificat , Granado è el tratado q̃ hizo de la Cõceciõ : estos doctores è vistodespues de tener hecha mi obra , y no me a dado poco gusto , el ver ay an hõbres tã graues tratado esta materia , auq̃ no expofeso , señal cierta q̃ nos a mouido a todos Dios a tratar de su Sãtissima Madre , y como en estos tiẽpos se a dicho tanto de la hermosura de su alma , defendiendola de la fealdad del pecado Original , me a parecido muy a proposito el tratar yo , y los demas de la hermosura de su cuerpo .

Quiero

Quiero que advierta el lector, y el maldiciente, que si en algun libro hallare algo parecido a la materia que yo trato, entienda que es hurtado de mi libro: porque yo di este tratado a cierto religioso predicador de fama, para que lo pasase, y me dixese su parecer, assi lo hizo, pero o se descuydò, o lo dio a otro, y assi e visto que alguno me hurtò el estilo, si bien no apurò lo que aqui veras muy agusto escrito, si quieres ver la verdad de lo que voy diziendo, el priuilegio deste libro la confessará, porque es cierto como lo es, que si su Magestad me hizo merced de darme licencia para imprimir el año de diez y seys, que no pude yo ver lo que se sacò los años siguientes para aprouecharme dello pues ya mi libro estava hecho y con Priuilegio, antes se puede presumir lo contrario, que para mi es muy cierto: no me pesa que nos ayamos encontrado, pues todo es en serui- cio de la Madre de Dios; pero la treta que se me hizo, no la puedo dexar de sentir, y advertir aqui.

Aduerto tambien al lector, que este libro lleva algunas cosas en latin, como son lugares de la sagra da Escritura, authoridades de Santos, sentencias de Philosophos, y versos de poetas: y aunque va todo esto en lengua latina, lo hize por dar mas authori- dad a mi libro, con poner fielmente todo lo q̄ ellos dixerón

dixeron con otro estilo, luego lo traduzgo en romance, para que el que no supiere latin mejor lo entienda la señal q̄ hallaras en el latin para pasar adelante, es vn parentifis cerrado en esta forma, () Luego se sigue su declaracion, y assi no te serà desabrida la lectura.

Tambien prometo sigundo tomo, si este primero se recibiere bien, en el sigundo tratare de la hermosura del alma, y seran cosas predicables, y de mucho prouecho para todos, alli me alargare mas, por que la materia es mas difusa, que aqui como todo lo mas es historia, no vbo mas anchura por dōde andar, lo que te aseguro es, que este primer tomo es lo primero que ay oy escrito en particular, y que no hallaras otro libro deste assunto: pienso que seruira de sacar otros mejores ingenios lo mesmo con mas primor: Y si bien en la nauegacion otros descubrieron mas que Colō, mucho mas se debe a el que dio principio; porque si el no comenzara, no se vbera descubierta Indias a España: Ya yo comencé, perficione el mas valiente esta obra, si le pareciere que le falta algo: que es cierto que de la Virgen M A R I A ay tanto que dezir, que no se yo quien podra dezir que á acabado.

De aquel famoso pintor Apeles, refiere Plutarcho,

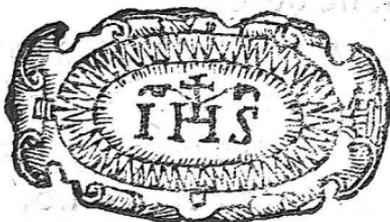
§ §

cho,

cho, que preuenido de la muerte dexò començada vna imagen de la diosa Venus, de la qual quedò pintada la cabeça no mas, doliendose Alexandro que vna obra como aquella quedase imperfecta; echò vando por su Reyno, que qualquiera que la acabase le haria mercedes: Iuntaronse pintores de diuersas partes, mirauan la imagen y no sabiã hazer mas que admirarse; finalmente todos dixerõ, Señor vuestra Magestad no se canse, que sino es que resucita el propio Apeles ninguno pondra en ella la mano que no sea remiendo. Si esto dixerõ los mas valientes pintores de la imagen de Venus començada por Apeles, que podran dezir los mas sabios y leydos escritores de la Imagen viua de la Madre de Dios, no començada por Apeles, si no acabada con suma perfeccion, por mano del Author de naturaleza, solo el que la pintó tan hermosa, pudo y puede escribirlo y darlo a entender, que nosotros solo podemos seguir a los Santos que de su gran hermosura escribieron, y pintar lo que ellos dixerõ, para que haciendo libro deste particular, se entretenga el deuote de la Santissima Virgen cõ su viuo retrato, que es tal como aqui lo pinto, segun parecer de grauissimos doctores, y historiadores que de el escribieron. Recibase mi voluntad que asido de acertar, y si las fuer

ças an faltado , ella es digna de alabança , y de que
el piadoso lector en premio , no me oluide en sus
oraciones, para que con el favor dellas le pueda
seruir con el segundo tomo que aqui pro-
meto con breuedad facar.

Vale.



CANCION

CANCION DE EL PADRE FRAY
Iuan Alcayde, frayle Carmelita, al Author.

CLaro Ruelas, cuyo pecho sancto
Es ia del gran Carmelo honor robusto,
Nueuo Eliseo que el ardiente zelo
Y el basto credas chamuscado manto,
(Blanco ropaje del varon adusto
Que en dorada carroza pisa el cielo)
O, de los montes Rey, sacro Carmelo,
Que esta planta y pincel brotas al mundo,
Que en este docto libro pinta agora,
Aquella humana ourora,
Madre del Sol eterno, Adam segundo.
No buscando de Tiro el color bello,
Ni de Pactolo y Scithia el oro y nieue,
para adornar la frente y el cabello,
Mas con rara eloquencia en summa breue,
Pintando la hermosura de vna Reyna,
Que la Luna la calça, el Sol la peina.

Si fabricô de Dios la diestra mano,
El globo azul con tantos clauos de oro,
Y en medio del Zenit el carro ardiente,
Del Cielo adorno, luz de vn vil gusano,

Que

Que ablanda peñas con perpetuo lloro,
De tantos llantos vn mançano fuente,
La Virgen que es de Dios templo excelente
De diuino christal contemplo el muro,
De precioso coral la rica puerta,
Al fiat dulce abierta,
El techo de topacios, y oro puro,
Vn cielo toda junta aunque pequeño,
De nuestra obscuridad hermosa Luna.
Hecha del braço del immenso dueño,
Creciente de beldad sin mengua alguna,
Que Dios para nacer desta donzella,
Formó milagros de beldad en ella.

O noble mayoral de aquel ganado,
Que de candida lana viste el hombro,
Del verde monte en la preñada cumbre,
Ya de hojas de Dafnes coronado,
Das al Carmelo gloria, al mundo afombro,
Al Betis onrra, a sus christales lumbre,
Y mitando de Apolo la costumbre,
Y los lienzos de Zeusis, o Timantes,
Emulo de las lineas y pinzeles
Del celebrado Apeles,
Y de quantos famosos fueron antes,

Venciendo en algo la diuina tabla
Que San Lucas pintò, con tu escriptura,
Que aquella es muda, mas la tuya habla
Congraue estilo, y elegancia pura
Loando aquel milagro no pequeño,
Del Verbo Madre, del Carmelo dueño.

DON CARLOS DE SYLVA

ocupó el Author.

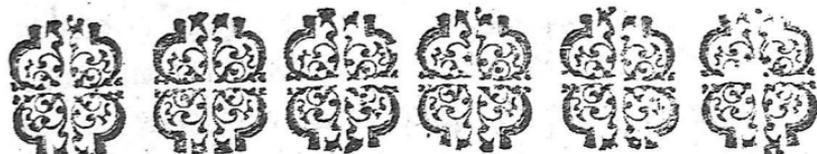
Falta será añadir en tal lectura
Respecto que ella dize su riqueza
Admirame su asumpto su grandeza,
Y La profundidad de su escriptura
Intò el autor nobleza, y hermosura
(Valiente qual David en su pobreza)
Al tiempo que en la Virgen por su alteza
No ay alma que no prueue su ventura.
Rico queda el autor de obra tan rica
Oliendo a cielo cada letra y punto,
Ella publica su eloquencia rara
La Virgen que su gracia así le aplica
Aleglara el color de tal asumpto
Si algunos de el le salen a la cara.

INDEX DE LOS CAPITVLOS

que este libro tiene.

- Capit. 1. Donde se trata quan estimada a sido siépre la Hermosura.
- Capit. 2. Como la hermosura es mas poderosa q̄ las riquezas, liberalidad, nobleza, y eloquencia.
- Capit. 3. Donde se trata los males, y daños que a causado la hermosura.
- Capi. 4. Como siendo la hermosura cosa tan peligrosa se a de huir.
- Capit. 5. Donde se trata como la virtud es bastante remedio para conseruar la hermosura mucho tiempo.
- Capit. 6. Como Dios aumenta la hermosura, quádo se ordena a buen fin.
- Capit. 7. Donde se trata que sea hermosura.
- Capi. 8. Donde se verifica como se hallaron en la Virgen nuestra Señora las partes de perfecta hermosura.
- Capit. 9. Donde se prueua la hermosura de la Virgen, por la q̄ su Santissimo Hijo tuuo.
- Capi. 10. Donde se prueba auer sido mucha la hermosura de la Virgen, en el cuerpo, y en el alma.

- Capi. 11. Donde se trata de la Hermosura que la Virgen tuuo en su cabeça, y cauellos.
- Capi. 12. Donde se trata de la frente, cejas, y ojos, y de la hermosura que nuestra Señora tuuo en estas partes.
- Capi. 13. Donde se trata de la nariz de nuestra Señora, y en la forme que era.
- Capi. 14. Donde se trata de las mexillas, dientes, y labios de la Virgen nuestra Señora, y la gracia que en su boca tuuo.
- Capi. 15. De la gracia que la Virgen Santissima tuuo en el hablar.
- Capi. 16. Del cuello, y pechos de la Santissima Virgen nuestra Señora.
- Capi. 17. Donde trata de las manos, y pies de la Virgen Santissima, y de el tamaño q̄ eran.
- Capi. 18. Donde se trata de la Imagen de nuestra Señora, y del respecto y reuerécia que se le debe tener, y de algunos milagros que an hecho sus Imágenes.
- Capi. 19. Donde se ponen algunas razones, y argumentos que prueban la hermosura de la Virgen M A R I A.



CAPITULO I.

DONDE SE TRATA QVAN
estimada ha sido siempre la hermosura.



A DIFERENCIA
que ay entre Dios y el hom-
bre en amar alguna cosa es
esta: que Dios (como dize el
Angelico Doctor santo Tho-
mas) no se mueue a amar

*S. Tho. 1. 2.
quest. 110
artic. 1.*

nos, porque en nosotros aya
prendas y valor que le obligue a se aficionar,
y assi amarnos Dios, es darnos de sus bienes y
riquezas, abriendo sus thesoros y enriquecien-
donos de joyas, no solo naturales, pero aun di-
uinas, y assi con el amor que Dios nos tiene vie-
ne juntamente lo mucho bueno, que de sus
manos recibimos, pues todo ello, (como dixo
Santiago,) de alla arriba viene. El hombre co-

Iacob. 1. 27

A

luntad

HERMOSURA

luntad de cosa criada, sino es hallando en lo que a de amar razones de bien para amarlo, de manera que para aficionarse ha de hallar hermosura, virtud, riqueza o nobleza: Dios no, porq̄ de amarnos su magestad quedamos hermosos, virtuosos, ricos, y nobles. Siendo pues el Christiano tan deuoto de la benditissima Virgen, y no amando sino es hallando razon de bien alguno, veamos que ay en la Reyna de los Angeles para que le sea tan su aficionado. Hallase lo primero en la Virgen a la primera vista tanta hermosura, q̄ quando no estuuiera tan rodeada de tantas prerrogatiuas, y priuilegios, esta bastaua para que toda suerte de gente le siruiesse y amasse, y fuesse particular deuoto: porque por esta hermosura exterior, se puede sacar la interior que la Virgen M A R I A tuuo en su benditissima alma.

§. I.

COSA cierta es que la hermosura exterior haze vna persona amable. Aristoteles dixo bien esto. (*Cæci interrogatio est quærere cur amentur, quæ pulchra sunt.*) es pregunta de ciego

*Aris apud
Stob.*

ciego buscar porque son amadas las cosas que tienen hermosura; si tuvieran ojos echaran de ver que ella sola bastaua para robar los corazones: Y aprendio esta doctrina en la escuela de Platon su maestro que dixo. (Pulchritudo sola maximè omnium amabilis est.) Sola la hermosura es la cosa mas amable de todas quantas lo son; y assi le dio el segundo lugar entre los bienes humanos: y pudo tanto la belleza y buen parecer con Perypateticos, que pusieron la bienauenturança no solo en los bienes de fortuna, y del alma, sino también en los del cuerpo, y assi en su opinion quien tenia hermosura auia alcãçado el summo bien: assi lo refiere san Agustin, y Lactancio Firmiano. Todo lo qual condena santo Thomas, el qual pone la summa felicidad de el hombre en ver a Dios con su entendimiento, y en gozarle con su voluntad: el entendimiento ilustrado con lumbre de gloria, y la voluntad adornada de Charidad. Pero ya que no se aya de poner la bienauenturança en hermosura, no podemos negarle lo que tantos Philosophos le concedieron, y assi le diremos

Pla. de pul.

*Idem lib. 1.
et 2 de legibus, et li.
6. de Rep.
in Gorg.*

*August li.
19. de ciui.
Dei cap. 1.
lact. lib di-
ninarum in
stitutionũ.
cap. 7.*

*S. Tho. 1.
q 2. art.*

HERMOSURA

con Plutarco, y Zenon, flor de la virtud; y con Homero, Ouidio, y Diogenes, don diuino dando graciosamente: y con Platon priuilegio y ventaja de la naturaleza, y con Aristoteles carta de favor y de recomendacion; de lo qual se deuio de aprouechar la Reyna Doña Isabel, quando a vn cauallero moço de mucha gentileza y hermosura que lleuaua vna carta de fauor para que le hiziese mercedes; poniendo la Reyna los ojos en su buena disposicion dixo: poca necesidad tenia de carta vuestra presen-
 cia, que no ay duda sino que quádo es vna persona tal merece vn Reyno; y assi el Poeta dixo de la hormosura de Priamo, era digna de vn Imperio.

*Virgil.
 Soto capit.
 despec. fol.
 16. §. tex.*

§. 2.

Plutarco.

E Straños fabores son los que an hecho los hombres a la hermosura. Mucho se celebra lo que cuenta Plutarco de aquel capitan llamado Nysias, el qual ahorró vn esclauo suyo, solo por ser hermoso, pareciéndole que mas era vn hombre hermoso para cautiuar mil coraçones y rendir los pechos, que para estar cautiuo. Algunas naciones huuo, en las quales era tan alta y tan soberana la opinion que tenian deste

deste bien de hermosura q̄ hazian Rey al mas
 hermoso; y en otras les parecio a algunos que
 no merecia viuir quien no tenia hermosura: *Strab. lib.*
 Strabon, y Diodoro, afirman de los Indios O-^I
 rientales en la region llamada Cathea, que te- *Diodo lib.*
 nian salariados juezes que visitassen a los ni- *13.*
 ños nacidos de dos meses, y calificassen su pa-
 recer, si era suficiente para dexarle con vida.
 Lo mesmo cuenta Strabon de los de la Isla de
 Meroé, y Aristoteles de los Etyopes; y entre *Arist. 4.*
 los Lacedemonios (segun cuenta Plutarcho *Polyt. ca. 4*
 en la vida de Lycurgo) se vsaua lleuar los hi- *Plutarcho*
 jos, en naciendo a ciertos juezes para ello dipu-
 tados, y si les parecian hermosos y robustos
 mandauan los criar, pero a los feos, flacos, o li-
 siados, estaua ordenado que los despeñasen lue-
 go, como cosa inutil para si, y para la republi-
 ca. Estimase la hermosura en tanto, que aunq̄
 es don natural lo juzgarõ algunos por diuino,
 y assi Demosthenes, que fue el que mejor que *Demosth.*
 todos la celebrò, no se cõtentò con darle el pri-
 mer lugar contra Platon, que le dio el segun-
 do, pero aun dixo que en cuerpo humano te-
 nia dignidad diuina, y que assi como las cosas
 diuinas no traian consigo enfado, porque ja-
 mas

HERMOSURA

mas hartan de manera que lo causen, así la hermosura nunca harta, antes causa con su vista desseo immortal, y que caso que no lo fuesse, no se podia comparar con ella. Y primero que Demosthenes lo auia dicho vn Pythagorico vencido de este bien, el qual a las personas hermosas llamaua dioses, o diosas, o alomenos imagines diuinas. Reuerenciabã este bien tan celebrado por cosa diuina los Lacedemonios, los quales tenian penas muy graues para los hombres que se casauan con mugeres feas. Vee te la obseruancia desta ley en la pena que se le dio al Rey Archidamo, al qual porque se casò con vna muger fea, lo sentenciaron en gran suma de dineros. Al contrario de lo que passa agora, que ia la sentencia que se executò en este Rey, se executa en las mugeres feas, pues las sentencian sus padres a costa de sus haziendas en los cinquenta, o sessenta mil ducados, para que las quierã por mugeres; que las que carecen deste bien es necesario dorarlas como pildoras para que se puedan passar. Prueua tambien la estimacion que antiguamente tuuo la hermosura, los desafios que auia entre las mugeres antiguaméte, pues

en las

Pythagor.

Lacedemo.

Museo de Hero y Leandro lib.

23. y 33.

en las principales fiestas, y grandes solemnidades que la gentilidad hazia a sus falsos dioses, auia grandes competencias quien lleuaua la palma y la vitoria en ser mas hermosa, lo qual passaua entre las mugeres mas celebradas. También se vsaua esto entre los Parracios, segun cuenta Athaneo; y este desafio hasta oy biue en las mugeres de nuestros tiempos, pues en las mas principales fiestas que a Dios y a sus Santos hazemos, nadie ay que no quiera salir y parecer mas hermosa que otra, y si publicamente se permitieran semejantes desafios en la Christiandad como se acostúbraua en la gentilidad¹, poca amistad uiera entre mugeres, pues son tan liciadas en esto, que ninguna quiere dar la ventaja a otra. Pero bien es que passe su hermosura tan en silencio, que a no ser asi uiera muchas cabeças quebradas, grandes hazienas gastadas, y aun infinidad de almas perdidas, por sustentar y defender esta vanidad, que tal se puede llamar el uso, o abuso de los Gentiles que tal consentian.

Athaneo.

§. 3.

ESTA tan fauorecida la hermosura, que ay leyes que la amparen, Philosophos que la engrandescan, y aun poetas q̄ la alaben. Vna extrauagante ay que determina, que si vno tie ne jurado de casarse cō vna muger, si despues a ella por algun caso ſobreuiene alguna fealdad notable, no esta obligado a cumplir el juramento. Lo mesmo dize la Glosa, y Alexandre hombre de opinion en esta profesion, dize que la muger noble, rica, y fea, que se casa con hombre pobre, pero hermoso y bien dispuesto, se puede tener por bien casada. Y Panormitano, y Antonio de Imola, dizen que la muger hermosa aunque sea pobre merece casar con hombre rico y noble siendo feo. De manera que p̄ca tanto la hermosura con pobreza, como la fealdad cō nobleza y riqueza, y no es mucho fauorescan las leyes al hombre de buen parecer; pues las señas que el Espiritu Sancto da para conocer al varon, son su vista, y su rostro, y assi dixo. (Ex visu cognoscitur vir & ab occurſu faciei cognoscitur sensſatus.) Dé pues su parecer aqui los Philosophos y veremos como

*Extrauag.
de inre iurando.
cap. quem admō
dum.*

*Glosa verbo
oculos.
Alexand.*

*Panormit.
Antonio
Imola.*

*Ecclesiast.
cap. 19. 26*

como con sus sentencias siguieron este dicho del Espiritu Sancto, y assi Aristoteles dize que destos lineamentos del cuerpo, y de la hermosura del, se pronostica la del alma. (Lineamenta corporis sunt signa virtutis animæ.) Rasis en vn libro que escriuio al Rey almássor, tiene por cosa muy dificultosa que hombre muy feo de rostro tenga costumbres loables. Galeno dize que las costumbres de el alma corresponden a las del cuerpo. Entre los poetas hable Homero, el qual a todos quantos alaba de hermosos, alabade virtuosos. Y a Athersites, cuya malicia era por extremo grande, pintò el mas abominable y feo de todos quantos vinieron de Grecia a la guerra contra Troya. Proclo en su libro de Magia dize, que en los miembros del cuerpo, grauó Dios las imagines y retratos de las almas. Esto todo es lo que de ordinario se dize, buena cara tienes, buenos hechos haras, que parece que el adagio Español, cifrò en este dicho todo quanto estos Philosophos dixeron en los suyos. Y vltimadamente, porque se acabe de entender con el respecto que siempre se tratò, y reuerenciò la hermosura; considere se lo que hizo Socrates, que auiendo de condē-

Arist. 2. de anima & 1. rethorico. Soto capit. despec. fol. 19. col. 1.

Rasis. c. 33

Gale. titu. de lib. 2.

Homcr. en su Iliada.

Proclo.

Socrates.

HERMOSURA

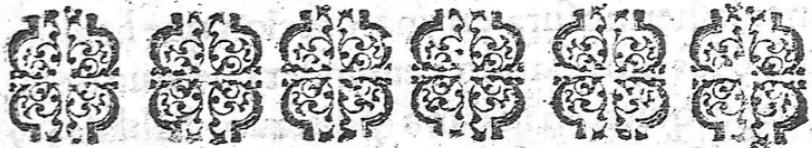
*Stefichoro.
Poeta grie
go.*

*Horat ora
tione in E-
pedon. ad
Candie.*

nar la hermosura en vna oracion que hazia se
tapò los ojos, dando a entender que auia de ser
ciego quien en su daño y disfauor hablase, y
alsi el Poeta Stefichoro (segun dize Oracio)
perdio la vista por dezir mal de la hermosura
de Helena. Pero despues amonestado y casti-
gado hizo versos en su alabança, y con esto
ya mitigados Castor, y Pallux (que fueron
los que le quitaron la vista) se
la boluieron.

CAPITVLO





CAPITULO II.

COMO LA HERMOSURA ES
mas poderosa que las riquezas, liberalidad,
nobleza, y eloquencia.



RAE consigo tanta fuerça la her-
mosura, que atropella riquezas, no-
bleza, liberalidad, y eloquencia.

muy poderosas s^o las riquezas y da-
diuas con los h^ombres, porq^{ue} como dixo el Poeta.

Quid non mortalia pectora cogis,

Auri sacra fames?

Virgo. 3.
aney.

Esta hambre del oro y del dinero, pocos son los
pechos mortales a quien no fatiga, y assi loado
el Espiritu S^ato al varon justo, entre otras alabá-
ças q^{ue} del dize, vna es y no la menor, el no auer-
le lleuado el oro tras si, ni auer librado sus espe-
ranças para los thesoros y riçzas desta vida, y co-
mo cosa t^{an} singular dize (quis est hic laudabi-
mus eū?) quié es el q^{ue} talpudo acabar c^{on} si go? mo-
stradmele para q^{ue} le alabemos, porq^{ue} a hecho con
esto admirables cosas viuiédo. T^{an} poderosas s^o

Eccles. 31.

HERMOSURA

las riquezas como esto, que es cosa maravillo-
 sa saber renunciarlas el hombre que las tiene,
 y no buscarlas quien de ellas carece; y assi co-
 mo obra tan heroyca quiso la San Pedro saber
 el premio que Christo le auia de dar por la re-
 nunciacion que hizo de los pocos bienes que
 possieia, y muchos que pudiera possieer. Mucho
 lleva tras si la eloquencia y buen modo de de-
 zir, que teniendole se puede reprehender qual
 quier cosa reprehensible, sin enfado de la per-
 sona en quien se reprehende, antes con proue-
 cho suyo: y assi pintauá a Hercules con vn bas-
 ton en la mano y con vnas cadenitas que salía
 de su boca, que significauan sus fuerças y efica-
 ces razones, las quales dauan en las orejas de
 los oyentes, y con vn retulo que dezia. (Elo-
 quentia fortitudine præstantior.) mas podero-
 sa es la eloquencia que la fortaleza. Y assi anti-
 guamente (segun dize Luciano) los Franceses
 llamauan a Hercules el dios de la eloquencia,
 y sabiduria, y hazian tanto caso della, que sien-
 do sus fuerças tantas que solo ellas bastauan pa-
 ra que lo engrandeciessen; mas lo estimauan
 por la fuerça que tenia en la lengua hablando,
 que por la que mostraua en los braços luchan-
 do.

Matb. 19.

Luciano.

Alciat. 2b.
180.

do. Y no solo de Hercules se dice quan celebrado fue por su eloquencia, pero aun de otros muchos. Bien se sabe quan poderoso fue Demosthenes con los Athenienses, y Ciceron con los Romanos. Mucha mano tiene tambien en las cosas deste mundo la liberalidad; de quien dixo el Philosopho, que ninguna cosa tenia par- *Aristot. 2.*
 tos mas gozofos que ella. De aqui quedó el nó- *Poly.*
 bre de Alexandro tan en la memoria de los mortales passando de siglos en siglos, su grandeza de animo; y magnificencia; pues con ella robaua coraçones, arraya voluntades, y vencia muchas dificultades. En mucho tambien se estimò y estima la nobleza, por tanto bueno como trae consigo, que quando no tuuiera otra cosa mas que acompañar siempre al noble sin desampararlo jamas, esto solo bastaua para estimarla en mucho; y asì para dar a entender en quanto mas se auian de estimar los nobles *Euri. apud Stob.*
 que los ricos, dixo Euripides. (*Peccuniae deficiunt, nobilitas manet.*) Bien puede venir a menos el caudal, y faltar el dinero de casa, pero quando este se acabe, en ella se a de quedar, que no es prenda que se gasta. Pues riquezas que tã poderosas son oy en el mundo,
 ni clo-

HERMOSURA

ni eloquencia que tanta fuerça tiene, ni liberá-
 lidad que tanto acaba, ni nobleza que assi afi-
 ciona, ni otros muchos bienes que pudieramos
 dezir, cada vno de por sí, ni todos ellos juntos
 pueden, ni acaban, ni vencen, ni tanto aficio-
 nan y rinden como la hermosura; la qual con-
 siderandola bien Atheneo la prefirió y antepu-
 so a las riquezas, amigos, ingenio, victorias, elo-
 quencia, y a otros muchos bienes desta vida.

*Atheneo.
 lib de pu.
 cap 21.*

§. I.

EXemplos ay en las humanas, y diuinas le-
 tras, que prueuan ser la hermosura mas es-
 timada que otro qualquiera bien humano, y
 que lo sea mas que las riquezas, bien lo mostrò
 Iacob en lo que hizo por la hermosura de Ra-
 chel, pues no estimò las riquezas de Laban pa-
 dre de la moça, antes olvidado de ellas lo sirue
 a el suegro siete años, y al cabo dellos enten-
 diendo que ya auia dado fin a sus trabajos y
 principio a su descanso, y asiento a su desse o,
 le salio muy al contrario, pues no le dieron a
 Rachel la hermosa, sino a Lia su hermana la
 fea, y enfadado que su suegro le hiziesse esta
 treta, y q̃ no le vüiesse dado la muger por quíe
 el auia

el auia seruido le hablò , y resultò de la practica que era necessario seruir otros siete años si que ria casar con Rachel, acerò el partido , y seruió tan de buenagana, que dize la Sagrada escritura. (que videbátur pauci dies præ amoris magnitudine) no dize , (præ diuitiarum amore) por el mucho amor que tenia a las riquezas que su suegro le podia dar con Rachel , sino al mucho amor que le auia cobrado, por su grande hermosura ; y dize que se le hazian los dias de vn soplo, breues y pocos, y auia de ser alreues, que vn dia se le auia de hazer vn año, y vn año vn siglo , pues tan lexos estaua de llegar a la hora de aquel tan deseado matrimonio : Per o lo que yo entiendo deste parecerle a Iacob pocos los dias de seruido es, que era tanta la hermosura de Rachel, que pensaua Iacob ser poco auer seruido siete años antes , y seruir otros siete despues, por gozarla al cabo de los catorce: de la manera que el que llega a comprar vna pieça de oro bien acabada y sacada de esmaltes, de la qual despues de auer sabido su valor por el peso, le pide el platero poco menos por la hechura, y sin cõsiderar q̃ es mucho q̃ véga a igualar las manos cõ el peso del oro y esmaltes.

Genes. 29.
20.

HERMOSURA

esmaltes desembolia el dinero y sin regatearlo, paga solo por auerle aficionado tanto la gracia y primor conq̄ estaua acabada. Pues lo que aqui hizo el dinero hizierō alla los años de ser uicio, porque viendo Iacob que aquel artifice Dios auia labrado y acabado con tanta perfeccion aqueſta pieça tan de cudicia que Labá tenia en ſu caſa. Pagoſe tanto Iacob de ſus esmaltes, que fueron aqueſta propoſion de miembros, color de roſtro, mirar de ojos, y mouer de pies, que ſin reparar en el precio, ni regatear con ſu padre paga de contado catorze años de ſeruicio, tan acolta de ſu perſona, ſin eſpantarle las inclemencias del cielo en el inuierno có las nieues, eladas, frios, y granizos, ni en el verano los rezios calores y terribles ſoles, que tá delleno en lleno cogen a los hombres de campo, le ſirue muy de buena gana, y mira con mucho cuydado por los ganados no ſe coma el lobo el cordero, oueja, bezerro, o vaca, y venga a menos la hazienda; cuyda de los ſembrados no entren en ellos ganado y ſe los abraſen y coman, y no teniendo mas deſcanso de dia ni de noche, ni en todo el año que el que puede tener vn paſtor que con aficion mira por las oue-

jas de su amo, o vn méfseguero que sin descuydo guarda los sembrados, le parecé a Iacob pocos los dias, y siendo años, dize que los dias se le hazian pocos, por estar tan pagado de la hermosura de Rachel. Veys aqui la hermosura preferida a las riquezas, pues de las palabras de la Sagrada escritura no ay de donde poder entender que el ser rico Laban le tiraua a Iacob a pedir la por muger; porque si pusiera en esso los ojos, tambien era Lia, (aunq fea) hija del mesmo Laban, y cō dineros dissimulara Iacob sus lagañas: pero no le mouia interes, sino gracia, y hermosura, y como la auia en Rachel, no solo no tratan de la dote, ni de lo que le auia de dar con ella, sino antes el se haze esclauo por venir a ser señor de aquella belleza y hermosura: y ser este el motiuo q̄ Iacob tuuo, lo dize el Tostado sobre estas palabras del Genesis. De mas desto prueua nuestro intēto la costumbre que antiguamēte se vsaua, que era casar sin dote las mugeres hermosas; faborece esta opiniō aquel lugar del Genesis, donde pidiēdo el Rey de Siché a Iacob le diese a su hija Dina por muger para su hijo, no le pidio hacienda con ella, antes el Rey pedia que Iacob demandase la

C

dote

*Abulenfe
in Genesis.*

HERMOSURA

dote que quisiese para su hija, y así dixo. (Augete dotem, & munera postulate, & libenter tribuam quod petieritis, tantum date mihi puellam hanc uxorem) como quien dize. Costumbre es dar los padres a sus hijas dote y hacienda para poder llevar las cargas del matrimonio, yo no la quiero dize Hermor, que antes la dotare en todo lo que me pidierdeys. (Et munera postulate) y a vosotros tambien os dare lo que quisierdeys, porque me concedays esto que os pido, y tambien lo ofrecia, porque era costumbre que el desposado presentate a los parientes de la muger con quien casaua, como parece por lo que hizo Eliazer, el qual dio dones a los parientes de Rebeca quando la acetò por muger para Isac hijo de Abraham su amo. Tambien es desta opinion el padre Ribera, sobre Oseas. Yo pienso que esto es lo que oy se acostumbra, que quando algun hombre se aficiona de alguna muger hermosa, la pide a sus padres por muger sin interes ninguno, y a este parecer creo se llega el padre Ribera en el lugar citado.

Genesi. 24

Ribera ca.

3.ª. 1.ª.

§. 2.

EStambien la hermosura de mas fuerça que la eloquencia, porque aquel hablar a lo mudo el rostro de vna muger hermosa, mueue mas que la oracion muy elegante de qualquiera orador. Cuenta se de Pericles, vno de los grandes oradores q̄ Athenas tuuo q̄ defendiéndolo la causa de vna muger hermosa delante de los juezes Athenienses, viendo que sus razones no podian mouer los pechos de aquellos Senadores, descubrio el rostro de la muger que le tenia cubierto con vn manto, (segun la costumbre de aquel tribunal) y fue tan poderosa con ellos la hermosura, que creyeron por ella lo que no auia creydo por las razones del orador, y assi quien pintò los juezes con los ojos vendados, bien acertado anduuo; porque no es menos necesario en vn juez no tener ojos con que ver, que manos con que recibir: y assi dixo Alciano

*Pericles.**Alciano.*

Effigies manibus truce ante altaria diuū

Hinc resident, quarū lumine captaprior.

Signa potestatis summæ, sanctiq; senatus

Thebanis fuerant ista reperta viris.

HERMOSURA

Esto se vsaua entre los Thebanos, porque cierto, que muchas vezes mirando el luez el buen rostro de la muger que va a rogar por el marido se inclina mas a torcer la justitia, que se inclinò a executarla, oyendo relatar el processo en los estrados. Que de facinorosos se quitan de la horca, que seria mejor estuuieran en ella; que de maldades se encubren, que de cosas se alcançan, y que de hombres se humanan por mugeres hermosas: y assi me espanto de lo que cuenta Plutarcho tratado de la fortaleza, y virtudes de Alexandro Magno, del qual entre otras cuenta; que con las mugeres feas era humano, y con las hermosas alpero y zahareño: pero quien tendra las entrañas como Alexandro? del qual se dize que las tuuo tan fuertes, que porque vno representando vna trahedia le mouio a compafsion y misericordia le quiso castigar. Era luez, y assi en alguna manera conuenia proceder desta suerte: que a sentirles sus bassallos liuiandad, mas fue rça le hizieran con vn rostro hermoso que con vna ley justa: porque conuiene, los que tienen officio publico escusar la vista de cosas que callando persuaden mas con su buen rostro, que con sus dulces palabras;

*Plutar lib.
2. de forti.
& viet. Al.*

labras; que si esto hizieran aquellos dos juezes de Babylonia, no se dexaran llevar de la hermosura de la hija de Helchias llamada Susana. *Dan. 13. 8*
 No estaua tan cerca la casa de Vrias del alcaçar del Rey que se pudiessen hablar el Rey Dauid *2. Reg. 12*
 y la hermosa Bersabe; ver si; y la vista acabò cõ *3.*
 vn Rey tan santo atropellar las leyes diuinas; por dar assiento a sus vanas pretenciones, y por gozar vn buen rostro, pierde su santidad, y se oluida de Dios y de los beneficios que recibio de su mano, comete vn adulterio, y de alli passa a vn homicidio, y si Dios no le fuera a la mano, truxera solo por la hermosura de Bersabe la justicia debaxo de los pies. Y aũ si miramos lo que le sucedio al mesmo Dauid con la muger de Nabal quando contra el venia indignado, no se si me atreua a dezir le mitigo mas su mucha hermosura que sus razones, lo que se cierto es que se casò cõ ella despues de muerto Nabal su marido. *1. Reg 25*
3. & 40.

§. 3.

Vence la hermosura tambien a la nobleza; que de linages ay oy manchados con judayca sangre, no solo porque la pobreza por
 vna

HERMOSURA

Genes. 6.

vna parte les hizo guerra y véciola riqueza de los linages moyfaicos; pero aun tambien porque algunos pagandose mas de la hermosura de vna Hebreá Christiana, que de la Christiana y noble sangre, la mezclò con otra que vna sola gota bastò (como poca leuadura basta para corromper la massa) a echar a perder todo vn linaje. Para lo qual, considerese aquel lugar de Moyfes en el Genesis, donde dize que viendo los hijos de Dios la hermosura de las hijas de los hombres se casaron con ellas. (*Videntes filij Dei filias hominũ quod essent pulchrae acceperunt sibi vxores ex omnibus quas elegerant*) Veys aqui dos linajes, el vno de nobles, el otro de innobles, el vno de leales, y el otro de traydores; los hijos de Dios eran descendientes de Seth, y assi como los hechos heroycos, y celebres hazañas an dado en España principio a la nobleza, assi aqui la dio: porque llamar se hijos de Dios era porque en esta gente y no en otra en el mundo estaua el conocimiẽto de Dios: y assi lo dize la Scriptura, que Seth engendro a Enos, y que este començò a llamar y a inuocar el nombre del Señor: por lo qual el y sus descendientes quedaron ennoblecidos, y se llamaron

*Gregor de
nal. 1. 2. dif
3 q. 2. pi. u.
2.
Malò.*

maron hijos de Dios. Las hijas de los hombres decendian de Cayn, vn hombre embidioso fratricida, y como aca dezimos judio de señal, que tal era la que traia en su rostro (y en la forma que era lo explica Themefuar en su Rosario) al fin era de manera, que todos quantos le vian le aborrecian. Pues la razon que dà Moyfes para que los hijos de Seth, que eran de linaje noble, y así se llamauan hijos de Dios, se casassen con las hijas de Cayn innobles y mal nacidas, y peor inclinadas; no fue por el recogimiento que en ellas vieron, ni por la mucha hacienda, sino por su linda disposicion, por sus buenos talles y hermoso parecer. Veys aqui como pudo mas la hermosura, que el linaje y nobleza. Pues ya porque concluyamos este capitulo, quien fue mas poderosa la hermosura de Helena, o la liberalidad de Alexandro, no la de el magno y guerrero? que este antes de su nacimiento era mesquino, y corto; si no la de Alexandro hijo del Rey Priamo? Clara cosa es que Helena con su belleza, que era tanta, que dize Quintiliano, auer estado en tanto precio entre Giegos y Troyanos que dauan

*Thome. 2.
verb. Cayn
§. 4.*

*Quinti. lib.
8.*

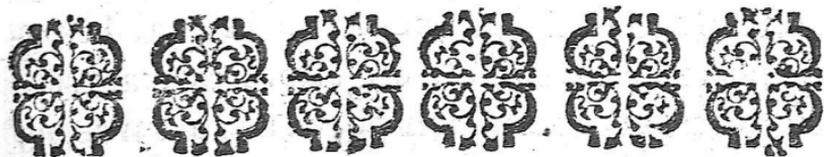
HERMOSURA

*Plutarc. in
vita Home*

dauã por venturoſas ſus muertes, porque quedaſe en ſu tierra aquel milagro grande de belleza, que aſi le llamauan todos; vencio la perſona de Alexandro, y ſe vino a aficionar tanto que muerto ſu marido Menelao, por engaño la ſacò de ſu tierra y ſe caſò con ella. Lo que emos dicho deſtos bienes a quien la hermoſura dexa tan atras, pudieramos, ſino vueramos de paſſar mas adelãte, dezir de todos los otros que quedan, anteponiendo la hermoſura a todos ellos, pero baſta ſaber las ventajas, que a ellos haze, para que ſe entienda lo que puede en los demas, y quan poderofa es en todas las coſas deſte mundo, y aſi Salomon queriendo ſignificar quanto amaua la ſabiduria, puſo en còtrapeſo la ſalud, y hermoſura; y aſi dixo. (*Super ſalutem, & ſpeciem dilexi ſapientiam.*) de fuerte que no hallò coſas mas preciadas con que ſignificar quanto amaua la ſabiduria, ſino con dezir que la amaba mas que la ſalud y hermoſura.

*Sapientia.
7.10.*

CAPITVLO



CAPITULO III.

DONDE SE TRATA LOS
daños y males, que á causado la hermosura.



NO SE ESCVSA QUE
siendo la hermosura tan po-
deroso bié, aya ocasionado
muchos males en el mun-
do, y terribles daños en algu-
nas republicas; y así me pa-
recio en este capitulo por
auer en los demas leuantado tanto de punto
la hermosura, auisar en este el recato que se a
de tener, así en mirarla en la persona en que
estuuere, como manifestarla la persona que
la tiene; porque del múcho descuydo en vnos,
y pocorecato en otros, se a dado principio a
muy grandes desgracias en el mundo, y así pa-
ra que vaya aduertido el q̄ leyere este libro, le
D
quise

HERMOSURA

quise auisar lo mal que algunos dixeron de la hermosura mal aprouechada, a la qual Theophrastro llamò callado engaño. Y Socrates tyrano que viue poco tiempo, y en el al fin como tyrano, no se contenta cõ hazer daños agenos, pero aun tambien los haze propios, siendo ocasion no solo de que otros peligren, pero de peligrar la mesma persona en quien este priuilegio de naturaleza (que assi le llamò Platon) mora. Iubenal en sus satyras dize, que Lucrecia holgara no auer sido hermosa, porque ni se enamorara della Tarquino, ni ella perdiera su castidad, ni se quitara la vida con sus manos. De todo lo qual haze particular mencion san Augustin en los libros de la ciudad de Dios; y aun que nadie le pone culpa por no tenerla ella en estos amores, pero no se puede negar, q̃ no diesse a esto su hermosura la ocasion. Tambien dize de Virginea, que holgara mas con la corcoba de Ritila y su mala cara, que con su bué parecer; porque assi no la codiciara el mal Tribuno, ni la matara su padre por verla morir con honrra antes que en tratos infames. Homero dize, q̃ si no fuera por el extremo de la hermosura de Helena, ni se despoblara Grecia,

Theophrá.

Socrates.

Platon.

Iuben.

*Aug lib 1.
de ci. cap.
19. tom. .
ad Mirce-
linum.*

Homero.

cia,

cia, ni se abrasara Troya en biuas llamas. Valerio maximo la llamò: *incentiuo* del amor: Horacio hacha encendida que abraza con el fuego de sus llamas. Y Xenophonte dixo muy bien, quando afirmò que era de peor condicion que el fuego, porque este quema a los que se llegan, pero la hermosura a los desuiados.

Valerio Max. xi. lib. 4 de cultu formi narum cap

5. Horat lib. 5. ode. 13.

§. I.

NO son pequeños los tormentos q̄ trae consigo la hermosura entre casados, y assi dixo san Ambrosio, q̄ no se auia de buscar para muger la que tuuiesse mas hermosura, porque esta era ocasion de poner a peligro de muerte munchas vezes al marido; y es llana cosa, porq̄ si la muger tiene buen parecer, y es algo liuiana, pone su marido en ocasiõ de perderse: si es honesta y cuerda, por lo menos no se escapa de ser celada, quitale la vêtana, las salidas, las amigas, las criadas, y todo lo q̄ le es de gusto, vn infierno de penas tiene acuestas vn hombre casado con muger hermosa, de la qual aunque ay seguridad por su honra, prendas, y valor, es grande escandalo ver su rostro; todos le miran, los

Ambrosio. l. de Abrahã cap. 20.

HERMOSURA

atreuidos la hablan y requiebran, los dadiuos los ofrecen dadiuas, los discretos la escruen villetes, y los galanes la passeã la calle. Vn Philosopho llamado Aristenes (segun refiere Diogenes) pidiendole vn moço que se queria casar con consejo, el que le dio fue, que no se casasse con muger hermosa, porque auia de ser de muchos. Olympias madre de Alexandro conde- nõ por necio a Monimon, porque casó cõ Phrinia muger hermosa, saluo (dixo) sino quiere consagrarle a vn martyrio de por vida. En grã peligro puso la hermosura de Sarra a su marido Abraham, pues le fue forçoso, viendose por vna parte en tierra estraña, y por otra cargado de vna muger hermosa, para escapar con la vida, dezir que no era su muger, sino solo su hermana; y aunque en esto no mintio, en quanto dezir que era hermana, porque como dize san Theodoreto, san Agustin, y santo Thomas, en realidad de verdad era hermana de padre, pero no de madre; mas no por esso le dexò Pharaon quando supo que era muger de Abraham, de echarlo de su tierra: y no obstante esto castigò Dios la persona del Rey y su casa, con grandes plagas y castigos, que fuerã largos de contar

Diogenes.

Plutarcho.

Genesis. 12

11.

Ge. 20. 11

Theodo su-

per Gene.

August. su

per Gen lib

22 cap. 34

80. 6.

D. Thom 2.

2. q. 110.

et 3 ad 3

contar, siendo ocasion de todos ellos la her-
 mosura de Sarra. No se vido tambien en me-
 nos peligro Abimelech Rey de Palestina, por *Genesi. 26*
 el buen parecer de Rebeca muger de Isac, el ^{7.}
 qual temiendo la muerte, tambien negò que
 era su muger, y en este engaño estubo el Rey
 hasta vn dia que los vido andar jugando am-
 bos a dos, y de las burlas conocio que eran grã-
 des para ser su hermana, y le reprehendio por
 auerle negado la verdad, diziendo que le auia
 puesto a peligro de cometer vn gran pecado.
 Los daños que vinieron al mundo todo cõ las
 aguas del diluuió, donde tuuieron principio
 sino en las mugeres hermosas de aq̃lla edad,
 cuya belleza era tanta que hizo dar a los hom-
 bres en graues peccados, y a Dios por ellos en
 embiarles vn vniuersal castigo, anegandolos a
 todos, sin que quedara mas que Noe, y los que *Genes 6.*
 con el entraron en el arca? De la hermosura *Genes. 24*
 de Dina hija de Iacob se le recrecio la muerte
 al principe de Sichen, y a su padre, y a todos los
 de su ciudad. Las desgracias de Sãõ principio
 y fin tuuierõ, por la hermosura de la Phylistea *Iudic. 14.*
 su primera muger, y de Dalida la segunda, por *16.*
 la vna abrasa las mieses de los Phylisiteos, y
 queda

HERMOSURA

queda enemigos con ellos, por la otra le sacan los ojos, y lo ponen en vna atahona, y al fin viene a perder la vida. La buena gracia de Berfabé hizo adultero y homicida a David: La hermosura de Thamar fue ocasi6n del incesto que su hermano Amon cometio con ella. El buen parecer de Susana puso a peligro su casa de perderse, y que la honra suya y de su marido estuuieran en ocasi6n de no ganarse; y finalmente cost6 la vida de dos sacerdotes del pueblo, q̄ a ella se aficionaron, y contra su honra jurar6n. El exercito poderoso de Nabuchodonosor se desbarat6 y huy6 toda la gente del, porque su capitan general Holofernes se aficion6 a la hermosura de la casta Iudith. Y para mejor reprehender el Propheta Ezechiel los pecados de la ciudad de Hierusalem, le habla por metaphora de vna muger aleuosa y dize, que fiada de su hermosura emprendio abominaciones que jamas fueron oydas.

§. 2.

NO solo la hermosura de mugeres pone a tanto peligro a los hombres, pero aun la de los hombres suele poner en mayores peligros

gros a las mugeres, por tener ellas menos fuerza. En que disparates tan grandes dio la muger de Putyphar, tomando ocasion de la gentileza y hermosura de Ioseph, por ella intenta hazer traycion a su marido, desuerguence a Ioseph, viene con el a palabras, y hizo tantos embustes, y vrdio tales engaños, que a no aprovecharse Ioseph de mucho ayuno y oracion, condecendiera con la voluntad de Memphytica y perdiera a Dios, y su limpieza. De todo lo qual haze particular y curiosa relacion Sixto Senense en el libro segundo de su Biblioteca, en los testamentos de los doze Patriarchas, en el onzeno testamento, hallarse an en el tomo quinto de la Biblioteca, (Væterum patrū) al fin fue Dios seruido de librarle deste tan gran peligro y tentacion, aunque padecio trabajos, carceles, y detrimento en su honra, mientras la verdad del caso no le aueriguo. Los cabellos de Absalón que eran la principal parte de su hermosura, de quien las damas de Hierusalem andauan tan aficionadas, de que le siruieron, sino de sogá conque quedò ahorcado de vna rama de enzina quando iua huyendo de su padre Dauid. Pues ya las desgracias

ordina-

*Genes. 39.**Sixto Sen.**Biblio. sen.**Paty. to. 5.**2. Rr. 18.9*

HERMOSURA

ordinarias que suceden a mugeres por hombres hermosos, y a ellas por su hermosura quando los hombres se les aficionan, son infinitas. Que de mugeres mueren bañadas en su misma sangre sin confesion; que de hombres les acompañan assi como en el delito en la mesma pena; que de honras perdidas; que de hazien- das consumidas; sin otras mil desgracias, que solo oyrlas da lastima, quanto mas el verlas por los ojos, que an sucedido, teniendo principio en la hermosura, que suele ser ocasion de torpes, ciegas, y vanas aficiones.

§. 3.

Suele tener la hermosura tan defaistrados fines, porque de ordinario anda en compañia de la Soberuia, y assi dixo Ouidio.

*Ouidio. 1.
fastor.*

Fastus inest pulchris, sequiturq; superbia
formam.

Hallase en los hermosos de ordinario altiuez, y sigue a la hermosura la Soberuia; y assi dixo san Iuan Chrysostomo, que la hermosura era vn cuero lleno de rugas, soberuia, y menoscipio,

*Chryso. ho
mylia a los
de Epheso.*

precio, la qual no deuiá tener las personas hermosas ; pues no es menos locura tener vnobrios con su belleza, que tenerlos cō las riquezas del vezino : porque si estas son agenas , la hermosura que tu tienes no es propia: y así dixo muy bien Byon (segun refiere Diogenes) *Diogenes. lib. 4.* (Pulchritudo alienum bonum est.) La hermosura es bien ageno, porque quien menos la goza es quié la posee : y así es locura en soberuerse por tener este bien, lo vno por no ser propio, y lo otro por estar sujeto aun accidente que te puede dexar sin ella. Pongá pues los ojos los hombres, en que los Angeles del cielo dotados de tanto bueno como Dios en lo natural les dio, por su soberuia cayerō, y así no viuirá tan aficionados de si mesmos, que no haziendo esto caeran los que no son Angeles en naturaleza , aunque lo parescan por su hermosura, sino la fundan en humildad y en virtud , que por carecer desta algunas gentes dixo Dios por Ezechiel. (Eleuatum est cor tuum in decore tuo perdidisti sapientiam tuam in decore tuo) *Ezechiel. 28* Vistete hermoso y ensoberueos, y tu hermosura fue causa de que perdieras tu saber y quedaras ignorante: pues para que conociédo

E los

HERMOSURA

Los terribles daños que causa, hagan menos avarde de su hermosura las personas que la tuuieren, y viuan con mucho auiso. Quiero dezir aqui vn raro exemplo que è leydo en Tertuliano, el qual dize que no solamente la hermosura a sido causa de que se perdieffen muchos hombres; assi lo dixo el Sabio. (*Propter speciem mulieris multi perierunt*). Por la hermosura de la muger muchos perecieron, sino que también a los Angeles del cielo fue la hermosura ocasion de su cayda, lo qual prueua por aquel lugar del Genesis, q̄ poco antes referi; dõde dize que viendo los hijos de Dios (por quien entien de Tertuliano los Angeles) las hijas de los hombres tan hermosas se casaron con ellas: De dõde infiere que estan peligroso el rostro de la muger que no solamente es escandalo en la tierra, sino en el cielo; y assi dize a su proposito, que san Pablo manda cubrir las cabeças a las mugeres, respecto de los Angeles, a los quales fueron ocasion en el principio del mundo que cayessen del cielo. Y aunque despues de Tertuliano siguió tambien este parecer Lactancio Firmiano, y algunos otros; no es cosa a que se a de dar credito, porque està en contrario

*Tertuli. lib
de virgini.
relandis.*

*1. Chori. II
10.*

Lactã. Tir

trario

trario la doctrina de los santos, principalmente de san Agustín, san Hierónimo, y san Crisostomo que lo repruevan. Solo lo e traydo para auisar el daño que haze la hermosura, pues hombres de tanta opinion como Tertuliano, y Lactantio la tuuieron, que aun a los mesmos Angeles hizieron caer de el cielo las mugeres hermosas. Y porque è explicado el lugar en que Tertuliano funda su opinion, que es como se à de entender, lo dexo de tratar aqui: Solo digo que el lugar que el trae de san Pablo, donde el Apostol manda cubrir las cabeças a las mugeres por los Angeles de Dios: alli san Pablo por Angeles de Dios entendio los sacerdotes, que assi lo explican los Doctores, y este nombre tienen en la Escritura, como se vee, por lo que dixo Dios por Malachias. (Labia sacerdotis custodiunt scientiam & legem requirent ex ore eius quia Angelus Domini exercituum est.) Los labios del sacerdote son los que enseñan la sciencia, y el pueblo quando la buscare en su boca la a de hallar, porque es el Angel de el Señor de los exercitos. Y aunque santo Thomas sobre este lugar de san Pablo entiende alli por los Angeles

Agust. lib. 110. de ci. Dei. ca. 23
Chrisostom. 22.
Hieronim.

Tertuli. Cap. 2 §. 3

Malachi. 2

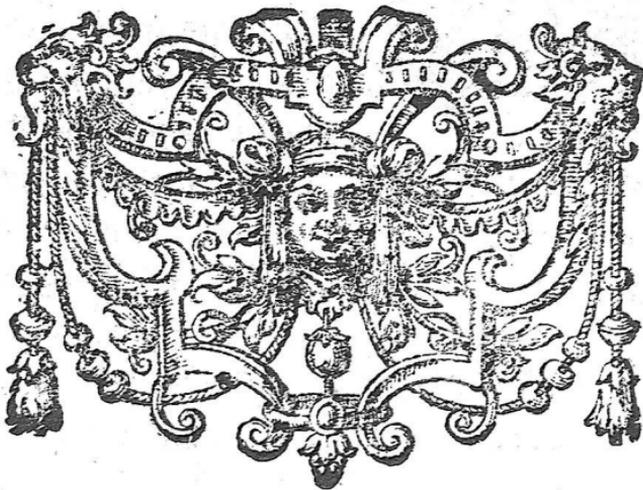
S. Thom. in Euaug.

HERMOSVRA

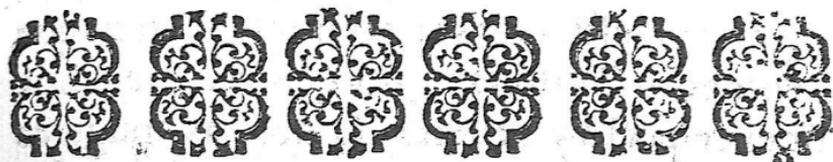
no solo a los Sacerdotes , sino tambien a los Angeles celestiales es en diferente sentido que lo entendio Tertuliano, porque solo lo explica por el respeto y reuerencia que las mugeres an de tener delante de los Angeles del cielo, los quales creemos que visitan las congregaciones de los fieles, principalmente quando se celebran los diuinos officios. Lo qual proua con aquel lugar de Daud que dize, en presencia de los Angeles
te cantare.

53

CAPITVLO



*Sanc. Tho.
Psalm. 137.*



C A P I T V L O I I I .

COMO SIENDO COSA TAN
 peligrosa la hermosura , se a de huir.



EL CAMINO POR donde van todos nueſtros vicios al alma (como dixo Quintiliano) ſon los ojos , en los quales es neceſſario poner buena guarda , para no dexar entrar en ella coſa que la pueda ofender. Bien alcançaron algunos hombres , guiados ſolamente por lo que la luz natural los enſeñaua , el daño que las mugeres con ſu hermosura les podian cauſar ; y aſi por eſcuſarte del , hazian grandes diligencias para no verlas , aun que no mayores que las que hazen los hóbres deſte

*Quintilia
 de clama. 2.*

HERMOSURA

deste figlo presente para poderlas descubrir cõ
 su vista. Tertuliano cuenta que Democrito se
 sacò los ojos: Ay diferentes pareceres, en dar la
 caua por que lo hizo. san Hieronimo dize, que
 por recoger toda la alma y no derramarla en
 cosas de fuera. Tertuliano que por que era por
 la vista muy combatida su honestidad; y para
 librarse deste poderoso, aunque blando enemi-
 go se cegò. Diogenes, que por no ver los males
 de su ciudad: pero mas me arrimo al parecer
 de Tertuliano. Descubre este hecho de Demo-
 crito la gran diligencia que deuia de poner pa-
 ra escusarse de ver hermosura que le vuisse de
 afear el alma; aunque fue barbaridad, como lo
 fuera del Christiano entender q̄ quando Chri-
 sto dixo por san Matheo (Si oculus tuus escan-
 dalizat te erue eum, & projice abs te) si vno de
 tus ojos te da ocasion de pecar mirando, saca-
 lo y arrojalo de ti; no quiso dezir esse Christo,
 sino si deuer con tus ojos alguna cosa la as de
 cudiciar passando la raya de mi ley, escusa la
 ocasion de mirar por no ofender. Alexandro
 el magno (que solo por lo que dire hizo) me-
 recia este renombre, regateò el ver la muger y
 hijas del Rey Dario, sabiendo que madre y
 hijas

Tertulian.

S. Heron.

Dioge.

Mat. 18.9

Alexand

hijas eran hermosísimas, no saliese acaso vencido de la hermosura, el que auia alcanzado tantas victorias. Esto pues es lo que deue hazer el Christiano, regatear consigo mesmo en nouer cosas, de cuya vista ade resultar ofensa de Dios y daño suyo. Auiendo pues tanto peligro, a se de viuir con gran cuydado, sopena de caer en mil miserias: no vale aqui el fiarde ti nada, que tu fortaleza si Dios no la fauorece es muy flaca para poder resistir a este enemigo, y si vna vez salieres con victoria, las mas saldras vencido, y con las manos en la cabeça. Quanto mas vestido de sabiduria estuu Salomõ, que tu estas, y cayò: Gran disparate será tuyo pensar acabar con tigo, siendo tan miserable y flaco, lo que no acabaron los mas fuertes y sabios, mira que no eres de otra naturaleza que ellos, y q̃ en bienes gratuitos tu eres menos, y mas fuerte fue vn Salomon, vn Sanson, y vn Dauid, que tu eres; pues si ay la mesma fuerça en el mouer, y menos resistécia en ti que vuo en los demas, a mas peligro estas tu de caer que ellos estuuieron: Cuyda pues de no mirar sino te quieres despenar.

HERMOSURA

§. 1.

Siendo pues las ventanas donde se asoma el alma a ver las fiestas del mundo los ojos, (como dixo san Gregorio) con gran cuydado emos de rogar a Dios que los aparte de mirar la hermosura; y así hazia David oración a Dios, suplicandole tuuiera por bien de desuiar sus ojos no vieran la vanidad. Que mayor vanidad que la hermosura? que este nombre le puso Salomon su hijo quando dixo, que todas las cosas desta vida eran vanidad, donde tambien encerró la hermosura; lenguaje de su padre, que en otro lugar llamó vanidad a todo hombre que viuia, y aqui tambien comprehendio a la muger. Pues señor apartad mis ojos de su hermosura que ya se que es vanidad. Porque pedis santo Rey con tanta instancia a Dios que os haga esa merced, que en ver no ay pecado, como lo que se vee no se cudicie y dessee para amar? Parece que nos responde: No solo pido que no vean mis ojos la vanidad, sino que no la cudicie mi anima; porque andan tan apareados el ver y el cudiciar, que aun en los santos an hecho algunas vezes compañía, como la hizo en el mes-

S Greg. ho mil. 6. in E aang.

Psal. 118

Psal. 38.

el mesmo Dauid quando vido a Bersabe, y así como bien acuchillado, pide no uer por no dessear: Y para significar esto, san Iuan queriendo enseñar que era todo lo que auia en el mundo, en vno de aquellos tres miembros, en que lo diuidio, vno fue (Concupicentia ocularum) cudicia de los ojos, que aunque estos solo tienen por oficio el ver, y no el cudiciar, anda tan pegado vno con otro, que será muy dificultoso ver vna cosa hermosa y no cudiciarla. (Qui viderit mulierem ad concupiscendum eam iamacatus est in corde suo.) Dixo Christo nuestro Redemptor por san Matheo: *Tardase muy poco en el camino, porque ay muy poco espacio de los ojos al coraçõ, y como nuestras potencias racionales producen sus operaciones en vn instante, en vn punto puedo ver, y en esse punto dessear, cudiciar, y pecar. Y si aun estando en gracia corre mucho peligro el hombre en mirar, porque en vn momento puede cudiciar, y caer de la gracia en desgracia del que todo lo està mirando, que es Dios; estando en pecado a que peligro se pone en mirar la belleza de vna muger? biẽ puede sin particular fauor de Dios alguna vez no caer, y*

HERMOSURA

*S. Thom 1.
2. q 10. ar
1. 2. 3.*

esso será con gran dificultad, por la vehemencia que ay para aficionar de parte de el objeto, y la poca resistencia en el sujeto que lo está mirando, pero pocas vezes le acontecera no salir sin codiciar la criatura, tñada el alma, y Dios ofendido. Pues Señor auiendo tanto peligro en el mirar: (Auerte oculos meos ne videant vanitatem, & in via tua viuifica me.) Viuificadme Señor en vuestro camino, hazedme viuir en vuestra ley, quiero dezir, en la obseruancia della, sin que os ofenda mirando.

§. 2.

Iob. 32.

NO menos persuade esta doctrina el pacientísimo Iob, quando dixo. (Pepigi fædus, & pactũ cum oculis meis nec cogitarem quicquã de virgine) yo e hecho concierto con mis ojos de no pensar ofender la donzella, pues esse concierto no se auia de hazer con los ojos, sino cõ el entendimiento, y con el coraçon, que el pensar no es officio de los ojos: ya se sabe que esso es assi, pero como ellos son la aduana en que toda la mercaderia que passa al entendimiento, primero se registra, con ellos me quiero yo concertar primero, antes que con el entendimiento, y sacarles por partido para que yo no piense

piense ni imagine cosa que guela a muger que ellos no la vean, porque el coraçon no la cudi-
 cie, y assi me parece bien lo que respondio el
 Rey Cyro a Araspo, diziendole que porque no
 queria ver a Panthera pues era mûcho para mi-
 rar su hermosura? Respondio el Rey, y aun por
 esso emos de huyr el verla. Temio a sus ojos, y
 assi primero se còcerto con ellos, que son muy
 para temer. Y notese que dòde nuestra vulgata
 dize (Pepigi fædus) traducen los setenta en lu-
 gar del fedus, testaméntû. El testamêto suele se
 hazer en vida llena de salud, pero lo ordinario
 es llamar el escriuano quando vn hombre es-
 ta proximo a la muerte para hazerlo. Pues de-
 zir Iob que hizo testatamento con sus ojos,
 que otra cosa es sino declarar que era su vlti-
 ma voluntad, assi en vida como en muerte no
 ver con sus ojos cosa q̄ vuisse de cudiciar con
 su coraçon, porque es de grâde importancia pa-
 ra q̄ no se escandalize, no mirar la hermosura
 de la donzella, que es en quien suele estar mas
 en su punto: y assi el Espiritu sancto nos aduier-
 te esto mesmo, diziendo. (Virginem ne conf-
 picias, ne forte escandalizeris in decore illius.)

*Socræ apud
Plutar.*

Septuagint.

Verbo fedus

Eccle. 9. 5

HERMOSURA

Gre. in mo-
ra capit 1.
sup cap. 31

Y aun san Gregorio alludiendo a este proposito dixo. (Valde namque graue est. quod caro de ossum trahit, & semel species formæ cordi per oculos alligata vix magni luctaminis manu soluitur) apenas se suelta de la mano, y con grandissima dificultad se dexa la hermosura que vna vez ven los ojos si se pega al coraçon es muy pesada cosa el oluirla. Hieremias dixo que le auian robado y salteado el alma todas las moças del pueblo por los ojos. (Deprædatus est oculus meus animam meam in cunctis filiabus vrbis) las quales palabras declara san Gregorio en el lugar citado con estas (Concupiscendo enim visibilia inuisibiles virtutes amisit) desseando las cosas visibles perdio las virtudes del alma que no se veen: y basta por remate desto saber, que nuestra perdicion, trabajos, calamidades, y muerte, se ocasionaron en los ojos, porque sino mirara nuestra primera madre la hermosura del arbol, y la que su fruta tenia, ni ella comiera, ni Adam pecara, ni nosotros murieramos. Y llana cosa es, que no se inclina tanto el hombre a toda quanta fruta ay, quanto al buen rostro de vna muger. Pues considere se que si la hermosura de vna man-

Hier. thre.
cap. 3

Genes. 3.

çana derribò vn hombrazo como Adam vestido de tanto bueno: Que efecto hará poner los ojos en vna muger, y en su hermosura, vn hombre de los de agora, vestido de tanto malo, y tã lleno de miserias? De lo que el vno pudo y no acabò, podeys vos sacar lo poco, que acabareys por lo poco que podeys.

§. 3.

ES tan poderosa la hermosura de la muger con la vista y el coraçon del hombre, que aunque no se aya criado entre mugeres, ni las aya visto jamas, y quando las viere no se las vé dá por mugeres, sino por demonios, aun deste modo las apeteçera. Sucedióle aũ santo hermitaño y viejo monje, vn caso muy galano y para celebrar, y fue que lleuò al desierto vn muchacho deudo suyo, desseoso de aficionarle a la soledad y perfeccion: Sucedió despues de algunos años, ya que el moço estaua grande venir vnas mugeres ataviadas y hermosas en romeria a vna de aquellas hermitas, donde viendo este moço, preguntó a el viejo hermitaño espantado de ver semejante gente, (porque
nunca.

HERMOSURA

nunca las auia visto jamas a ellas ni a otras) Padre que animales son estos? el qual respondio, estos son demonios. Passaron algunos dias del pues desto, alcabo de los quales, preguntandole el viejo a caso, que cosa de las que auia visto en el mundo causaua mayor recreacion en suspensamiento? Respondio, aquellos demonios que topamos en aquella hermita el otro dia. Demanera que no bastò auerse criado en la soledad desde niño en compañía de tantos virtuosos y santos monjes, ni el no auer visto jamas mugeres, ni auerlas tratado, ni quando las vido dezirle que eran demonios, para dexarle de parecer bié y causarle contento el acordarse dellas. Que hará quien las trata dende que nacio? quien las comunica desde que supo hablar? quien las sabe mirar dende que abrio los ojos? quien las vee cada dia? quien no se cria en tan santa cõpañia, sino en vn mundo tan ruin? quien no las conoce por demouios, sino que antes las tiene por Angeles por su mucha gracia y hermosura? Grande manutenencia de Dios a menester, para que viendolas no solo huya dellas como de demonios, pero aun no se les aficiona, como a criaturas tan bien acabadas,

antes

antes se oluide dellas, y como cosa tan peligrosa, huya la ocasion de verlas por no ponerse a peligro de cudiciarlas. Respondio muy bien otro padre del yermo (como se cuéta en las mesmas vidas de los padres) al qual pidiendole encarecidamente vna señora honesta y principal se acordase della en sus oraciones; lo que yo le suplicare (dixo) será que os aboresca y aparte de mi memoria, como si nunca jamas os viera visto. Esto pues an de suplicar y pedir a Dios con mucho encarecimiento; principalmente la gente recogida y quitada de ocasiones, que quando no se pudiere escusar de verlas, porque al fin andan y tratan con ellas, y es fuerça que les prediquen, confiessen, y enseñen; que guarde Dios tanto la vista de la buena suya, como el mesmo coraçon, pues con tãta facilidad sabe cudiciar, lo que con la mesma los ojos saben mirar.

Inuit par.

CAPITVLO



CAPITULO V.

DONDE SE TRATA COMO LA virtud, es bastante remedio para conseruar la hermosura mucho tiempo.



CON MENOS QUE viera dicho de la hermosura, viera aficionado a ella a todos, principalméte las mugeres hermosas, que tan liciadas son en presumir, como las feas en buscar como no lo parecer, y en feas, y en hermosas, ay tanto cuydado el dia de oy, quanto pluuiera a Dios tuuieran, siquiera vna pequeña parte del puesto en el alma que es lo que conuiene para saluarla, y que como el viernes, y sabado ay el enrubbio, viera el domingo la confesion y comunión, que así tuuieran mas gusto con este exercicio sancto, que con el otro vano. Bien entiendo

entiendo que ay de todo en el mundo , y que en el viuen mugeres, tan virtuosas , y tan olvidadas de si, que no cae en su cabello enrubio, en su rostro afeyte , ni en su coraçon memoria dello , porque estan tan empleadas en Dios, que solo biuen cõ cuydado de agradarle y servirle, y tambien se que abrà hijas, aquié sus madres sea menester reñir, para que se miren a vn espejo y se pongan bien vna toca , y que tambien abrà mugeres casadas, a quié sus maridos manden que se aderecen y luzgan, pero lo ordinario es no ser las mas desta condicion , antes todas las oraciones, que de noche y de dia hazen no son entre velas encendidas, mirando el rostro deuoto de vna imagen, sino entre olletas y botezillos llenos de vnguentos y lexias, mirando su indeuoto en vn espejo. Son estas tales semejantes a la otra, de quien cuenta Horacio vn encarecimiento estraño : y es que luzia tanto a sus ojos su hermosura que suplicaua a los dioses , se viesse ella antes despedacada de tigres , y comida de leones , que verse fea. Europa se llamaua la señora que hazia estas oraciones.

HERMOSURA

Horac lib
5 carminu
ode 2).

Ante quam turpis macies decente is.
Occupet malas, teneræq; succus.
Defluat prædæ, speciosa quæro,
Pascere trygeis.

§. I.

A. Nadie jamas a parecido bien la hermosura sin virtud, no solamente entre Christianos, pero aun entre gentiles no se estimó, quando estaua sin ella: y assi dixo Euriprdes; (Pulchritudo res infelix est.) que otra cosa es la hermosura que vna desdicha è infelicidad, donde hablò de la hermosura a solas quando no tiene en su compañía buenas costumbres, que assi lo declarò otra sentencia suya, que dize. (Naturæ decus si mores exornent boni dupplo amore accedens capitur.) Si adorna a la hermosura que naturaleza da costumbres buenas, doblado es el amor, en el que della se aficiona. O si romassen este consejo las mugeres de nuestro siglo; cuya libertad tanto las ofende, y como saldria mas su hermosura de lo que sale, lo qual vemos que es muy al contrario, porq̃ precian mas el bayle deshonesto, la respuesta a punto

Enripid.

Idem.



punto, la guitarra en las manos, con cantares lasciuos en la boca, y los naypes en la faltriquera, que el estar recogidas, calladas, y entretenidas, en exercicios virtuosos; solo quiero que enriendá que la muger mas vale ser conofida por su buena fama, que por su muncha hermosura. Thucidides dixo que solo se auia de loar, la muger, de la qual no vuiesse, ni en buena, ni en mala parte, el mas minimo rumor que imaginarse puede: desuerte que era de opinion para que ella viuiera mas segura y menos cudiciada, que ni aun por virtuosa la auian de conocer, y que su fama auia de estar tan escondida, como su persona. Muy estrecho anduuo este Philosopho, basta que digamos con Gorgias; *Gorgias.* el qual queria que la conociessen por su fama y buen nombre, antes que por su forma y bué parecer. Confirma esto Aristoteles, diciendo *Aris. in eo co nomi.* q̄ ni los costosos y ricos vestidos, ni la hermosura junto con el oro y riqueza q̄ truxesse, era de tanta importancia, precio, y valor, para la recomendación de vna muger, quanto lo era la modestia y virtudes conocidas q̄ auia de tener. Quiémas quisiere saber desto, lea a Plutarcho en vn *Plutarch* librito que hizo de las virtudes de las mugeres;

HERMOSURA

las quales acabense ya de persuadir, que im-
 porta en ellas mucho mas, la verguença, q̄ la
 libertad, el recogimiento, que la hermosura, y
 que tienen mas valor, quando menos se co-
 munican, y que valen mas callando, que par-
 lando, y que se les aliña mejor el casamiento,
 quando son recogidas y onestas, que quando
 dan en ser dissolutas y passeantes, cosa bien o-
 diosa aun entre barbaros: Pues de los egyptios
 sabemos que tenian por costumbre, traer a las
 mugeres descalças, para por esto obligarlas a
 que estuuiesse encerradas y recogidas. Y Va-
 lerio Maximo dize que muchos hombres re-
 pudian sus mugeres, solo porque las auia vis-
 to hablar con otras: vease con quanta mejor
 razon viuian estos en aquel tiempo, que las de
 ste presente, en lo que toca a la obseruancia de
 las mugeres. Y loando Propercio las matronas
 antiguas, dixo en su alabança, que su estudio y
 trabajo, no era como el de las mugeres del vul-
 go, que todo se les va en aliñarse para que se les
 aficionen, solo tenian por muy gran hermosu-
 ra, el ser vergonçosas, honestas, y recogidas.

Egyptios.

Val. Max.

Propercio.

Non illis studiũ vulgo cõquirere amantes.
 Illis ampla satis forma pudicitia.

§. 2.

ORO, es de muchos quilates la hermosura, ella de por sí, y si los esmaltes de virtud, le acompañan preciosísima viene a ser, pero si le faltan, en nada se estima, como no se estimara vna sortija de oro en el lodo, porque allí no se echa de ver, pues que otra cosa es la hermosura en vna muger sin virtud, sino oro en lodo; a esto la comparò el Espiritu sancto quando dixo; (*Circulus aureus in naribus suis mulier pulchra, & fatua.*) *Prouer. I* Vna muger hermosa y necia, quiere dezir sin virtud, que otra cosa es, que vn anillo, o sortija de oro en las narizes de vn puerco, porque así como este animal, sin respetar el oro y su valor, andaria como de hecho anda, por muladares y cenagares; así la muger sin virtud, sin respetar este dō de Dios, de que su Magestad le adornò, se entra por bals hediondas y cenagares podridos de los vicios y pecados, donde pone del lodo, el oro de su hermosura, quitándole los quilates que de valor tiene: Que cosa tan asquerosa es la belleza en vna mala muger, en que poco se estima:

No se

HERMOSURA

Chriſtoſom. No ſe harta el diuino Chriſtoſtomo de amon-
ſuper Pf
 50. tonar ſimiles y apodos, para declarar el aſco,
 que cauſa mirarla:leaſe la homilia primera ſo-
 bre el Pſalmo ſinquenta, donde tratando eſte
 miſmo penſamiento dize eſtas palabras (No-
 lo pulchritudinem corporis, honeſtatem men-
 tis requiro) No quiero ni buſco la hermoſura
 del cuerpo, ſino la del alma. (Quid enim eſt
 ſpecioſa mulier? ſepulchrũ dealbatum; niſi fue-
 rit ſobria, caſta, & pudica) Que otra coſa es la
 muger hermoſa quando no es templada, caſta
 y vergonçosa, ſino vn ſepulchro hermoſo por
 defuera, lleno de gusanos y de cuerpos muer-
 tos de dentro, q̄ es la hermoſura ſin virtud, ſi
 no vn deſpeñadero claro y manieſto, vn vene-
 no para necios. Que no ay que hazer caſo de
 la hermoſura del cuerpo, que eſta con vna en-
 fermedad ſe marchita, y con vna enfermedad
 ſe entiuia, no es como la del alma, porque eſta
 es immortal y eterna, y entonces deſcubre ſu
 belleza, quando ceſſan ſus paſſiones, y enton-
 ces goza el alma de deſcanſo. Pues quando vie-
 redeys vn hombre, o vna muger de buena gra-
 cia y hermoſura, no os admireys, porque eſſos
 ſon

son como las enzinas, que son arboles altos y de muchas hojas, pero no llevan fruto ni comida para hombres, sino para bestias, al reves de la viña, que sin leuantarse mucho de la tierra, lleva el fruto maduro de sus vuas; qual estimareys en mas la cepa, o el enzina? imagino que la cepa, que es alegre y prouechosa, para los vsos de los hombres, antes que la enzina que solo lleva comida para animales inmundos. Que cosa ay mas prouechosa que la abeja? y que cosa ay mas hermosa que el pabo real? y que cosa ay mas sabia que la hormiga? la abeja tiene en si dulçura y panar, mas el pabo solo es hermoso en las plumas, pero no en el fruto. La hormiga es vn animalejo desprecia- do de todos los hombres, pero es maestra de virtudes. Hasta aqui son palabras de san Chri- lostomo, por las cuales enseña, que assi como en los arboles y animales no miramos su her- mosura, sino la virtud que tienen, y el fruto que dan, assi no nos a de llevar los ojos, ni ro- bar el coraçon, la hermosura de la muger, si en ella falta la fruta de virtud: porque con- sta es el hombre y la muger arbol hermoso, y animal

HERMOSURA

animal prouechoso, pero sin ella, comparaldo a la enzina arbol de altura y frondoso, pero solo con fruto para bestias, que tales son las que se pagan de hermosura sin virtud, o a el pabo soberuio y hinchado con sus penachos dorados y matizadas plumas. Procure pues la muger si quiere parecer hermosa, ser virtuosa, por que la virtud, es la que descubre y haze camppear su belleza, y publicá mas su hermosura, y si el hombre es prudente mas se paga de la virtud, que del buen rostro, como dixo. sin Ambrosio, que no agradaua tanto al varon la hermosura, como la virtud, y peso de la muger.

Non enim tan pulcritudo mulieres, quan virtus eius, & grauitas delectat virum.

*Ambro. li.
2. de Abra.
6af. 2.*

§. 3.

HAsta aqui se a tratado, como parece hermosa vna muger con munchas mayores ventajas quando la acompaña la virtud; pongamos agora el remedio, para que (muncha parte de su vida, y aun en la mayor della, no cayga de su hermosura, que es lo principal que en este capitulo prometi tratar. Gran parte pues es la templança

templança en sus comidas para la conseruaciõ
 de la salud y para tener siẽpre en pie su hermosu
 ra; como dixo san Ambrosio, pero como no
 professò ser medico no tengo obligacion de
 traerles aphorismos de Galeno, para que se rija
 por ellos, hartos esculapios ay en el mundo,
 con quien para esto se puede aconsejar. Mi cõ
 sejo para que nunca caiga de su belleza, es que
 se comuniquen poco y se estime en mũcho, por
 que la hermosura muy comunicada, es en muy
 poco precio estimada, y en breue tiempo aca
 bada, y puesta en la balança, no solo de Dios,
 pero aun de los hombres, en vna y en otra a de
 pesar menos del valor, q̃ en sus principios tuuo.
 Aquellos dedos como de mano de hombre,
 que se aparecieron en el palacio real del Rey
 Balthasar, escriuiendo en el blanco de la pared
 a la lumbrẽ de la vela, para que mejor lo pudie
 ra el Rey ver, a leer, lo q̃ escriuiã era. (Mane. *Daniel. 5.*
 Thecel. Phares.) Despues de munchas inter
 pretaciones de Magos y Ariolos, q̃ no dauã en
 el punto, la mẽjor fue la de Daniel, que con es
 piritu de Dios acertò a declararlas, y fue su de
 claracion esta. Rey esta palabra Mane, dize q̃
 (Numerauit Dominus Regnum tuum, & com

HERMOSURA

pleuit illos. La segunda (que dize Thecel) significa que (Appensus est in statera, & inuentus est minus habens) La vltima y tercera palabra (que es Phares) encierra en si (Diuisum est regnum tuum, & datum est Mædis & Persis) Diga mos aora la sentencia en romance. Rey tu imperio Babylonio, Dios le à contado los dias, y estan ya cumplidos, a ti te a pesado en el peso de su justicia, y pesas muy poco de virtud, por lo qual te quitara Dios el Reyno, y lo dara a los Persas, y a los Medos, diuidiendolo en dos partes, dando cada vna dellas a diferente gente. Palabras breues, pero vna sentencia definitiva, que hizo temblar la barba al Rey, y a los grandes de su corte. Aqui se desbarataron los entretenimientos, enmudecieron los cantores destemplaronse los instrumentos, no se firuieron mas seruiços, alçaron las mesas, el Rey se entristecio, y los grandes de su corte estauan espantados mirando a su Rey, los criados alborotados, la casa rebuelta, la corte turbada, finalmente toda la alegria que auia se trocó en tristeza con estas palabras, y con la declaracion, que les dio Daniel. San Theodoretto grauissimo Doctor, dize sobre este lugar vnas palabras

S. Theod.

labras bien de considerar, y son estas. (Docuit autem per hæc non solum illum, sed nos ipsos etiam Propheta nihil esse quod apud ipsum non ponderetur, quin etiam misericordiam, ac diuinam lenitatem, mensura quadam, & pondere hominibus adhiberi, quando itaq; transgressus es (inquit) clementiæ fines, accipe diuinam sententiam.) Pensays que solo fueron estas palabras para el Rey Balthasar? no dize san Theodoretto, porque por ellas no solo enseño el Propheta al Rey, sino tambien a nosotros, que no ay cosa ninguna de bien, dado por las manos de Dios, y recebido de las nuestras, que Dios no lo pese, y aun tambien su misericordia y blandura se da a los hombres con cierto peso y medida, y quando passays los fines de su clemencia, al pie de la obra teneys esta misma sentencia. Todo lo pesa Dios, la vida que os da, la salud que teneys, la honra porque os estiman, las riquezas porque valeys, y el tiempo que a que os aguarda para que os enmendeys, y aunq̄ Dios nuestro señor es muy misericordioso, y blando, en verdad q̄ su misericordia y bládura, tábié se da por

S. Theod.

peso y medida, luego si todo se pesa, tambien pesará Dios la hermosura que os dio: pues si pesandola Dios la halla sin virtud y con menos valor del que le dio que hará? lo que hizo con el Rey y con el Reyno de Balthasar, que tambien es Reyno la hermosura, que assi la llamó Diogenes Laercio. (Regnum solitarium) Reyno sin gente; pues si el Reyno de Balthasar se diuidio en dos partes, entre Medos y Persas, por el mal gouierno que el Rey tenia, por su soberuia y hinchason: tambien vuestra hermosura, se acabara mas presto de lo que pensays, pues tan mal, os aprouechays della, y como se acabara? diuidiendola Dios en dos partes de que se compone, que son cuerpo y alma, dando el cuerpo a los gusanos de la tierra, para que se harten dessas carnes tan regaladas, y la otra que es el alma, porque no se hallara en ella virtud, se dara al demonio como propria prenda, y casa donde el morò en esta vida. El cuerpo corrompase y surquenlo de pies a cabeça gusanos, que no es de los cuerpos de quien

psa. 15. 11 Dauid dixo. (Non dabis sanctum tuum videre corruptionem.) No permitays vos Señor q los santos vuestros padesca en sus cuerpos corruption,

Diog libi;

rupcion, sino que esté enteros en sus sepulcros como quando los llevaron a ellos. Dese la otra parte del Reyno, que es el alma dóde auia de reynar Dios a los demonios; que aunque fue de vn cuerpo hermoso, como el de Absalon, ella fue mas fea que la de Iudas. Pues que hará con semejante ferencia el Rey Balthasar, que es vuestro libre aluedrio? sino turbarse todo y no acertar a hablar; turbarse an todos los sentidos, que son los grandes de esa corte, porq̄ no tendreys ojos para ver, que se os quebraran, pues tanto daño hizistis con ellos en esta vida, ni abrá oydos para oyr las palabras de consuelo, que os lo podian dar, a la ora de la muerte, pues en las de la vida, los distis a las ociosas, torpes y feas. No abrá lengua, que se os pegará al paladar. (Lingua tuam adhærerere faciam palato tuo.) Estareys mudo, pues quâdo pudistis hablar en salud, la gastastis en parlerias y escusadas conuersaciones. El tacto andara desbaratado, tentando y buscando la ropa. El olfacto sin concierto, pues tanto tenia aca en preparar, los ambares y almisques, y las aguas boltizas, con cuyo olor mostrauades el gran cuydado que de regalar vuestra persona teniades. Veys aqui el Reyno

Ezech. 3.

HER MOS V R A

Math. 2

Reyno sin gouierno , el cuerpo sin alma , el alma sin Dios , y Dios es hecho juez , y el juez indignado tomando estrecha cuenta del talento de hermosura que Dios os dio , con el qual grangeastis harto , peor que aquel que cuenta san Matheo , a quien solo se le hizo cargo que lo auia enterrado y nográgeado con el , a vos hazerfeos a cargo de que grágeastis mal , pues auiendo de sacar alabança para Dios , la sacastis para vos , pudiendo grangear la vida , grangeastis la muerte , pudiendo grangear hermosura para el alma , la perdistis por la del cuerpo , y pudiendo grangear el cielo , grangeastis el infierno. Baste esto para las que se precian de hermosas , para que empleen bien sus años y mocedad , y acompañense virtud y hermosura , belleza y recogimiento , buen parecer y sanctidad , que no estragando su hermosura con vicios y pecados ; haran dos cosas , la vna será no caer de essa hermosura , que Dios le dio , antes que vengan los años de la vejez , porque clara cosa es , que si anda en muchos pesos , quiero dezir dandose a los gustos desta vida , que cada dia se podra dezir della , lo que del Reyno de Balthasar , que puesto en el peso pesaua

pesaua menos. La otra será auerse escusado de oyr vna sentençia tan espantosa, como es dezirle, ya por tus pecados se te an cumplido los dias de tu vida, la qual hiziste muy breue con ellos, y assi se a hecho balança de tu virtud y hermosura, y se a hallado que ay menos. Que resta sino que se aparte el alma del cuerpo, para yr a dar cuenta a Dios nuestro Señor, cuya magestad haze estremecer, a las potestades de el cielo. No permita el Señor, que la perdamos por nuestros pecados, sino que de tal suerte viuamos, que acompañe siempre a la buena disposicion, gentileza, y hermosura; la virtud, recogimiento, y verguença, junto con el temor de la cuenta estrecha que emos de dar, para que assi solo se sirua có amor a aquel Señor, que tambien merece ser seruido, assi por quien el es, como por lo que de sus manos recibimos. Y si por el contrario, con el cuydado y vana curiosidad de tu rostro y persona, que tienes, mas para agradar a los hombres con ello, que para que tu Dios sea loado y ensalçado, por te auer criado con tanto bueno, entiendo que padeceras juyzio eterno, aunque no se aya beuido tu veneno, basta la voluntad tuya, que

HERMOSURA

S. Hier.

que tuuiste de darlo a beuer, queriendo parescer, agradar, y atraer a ti las criaturas. Sentencia es esta del penitente Hieronymo que dize. (Si vir vel mulier se ornauerit & vultus hominum ad se prouocauerit, & si nullum inde sequatur damnum, iudicium tamé patietur æternum quia venenú attulit, si fuisset qui biberet) Pues aduertase aqui, quanto desto ay oy en el mundo, y que introduzido que está, y que poco reprehédido el atauirse, y adereçarse hombres, y mugeres, vnos para incirar a otros, siendo vn veneno mortifero, que quita la vida a el alma, pues la dexa sin gracia, y la sepulta en el infierno.

(35)

CAPITVLO





CAPITULO VI.

COMO DIOS AVGMENTA LA
hermosura, quando se ordena a buen fin.



NO DE LOS EN-
gaños, en que muncha
gente del mundo está,
es entender que sus ma-
les y trabajos, an de te-
ner remedio buscando
lo por malos medios,
antes el que esto toma
para remediarse, ofen-
diendo a Dios, por ay se priua de nunca jamas
tener remedio, en lo q̄ dessea, antes abre puer-
ta a nuevos tormétos, y a males y daños de por
uida. Entiende el mercader que por sus logros
a de enriquecer, y empobrece. Persuadese el
escruiano q̄ por ser falsario ganará de comer,
I y muere

HERMOSURA

y muere de hambre. Y imagina el ambicioso, que pretendio el oficio honrado, lo sera el, y el timado, y si alguna honra tiene por ay la viene a perder. Pienfa el embidioso del honor, y acrefentamiento de fu proximo y hermano, que con fus traças le a de destruyr, y por ay le leuanta Dios. Amigafe la muger, porque el otro la viſta y ſufente, y viene a dar en vn hospital, o ce guedad de múdo, ſecta de el diablo, doctrina de fatanas, y que falſas opiniones tienes, y quã poca certidumbre: porque ſi alguna muestras alguna vez, es en vno ſolo, de que quiſiſte hazer muestra, para engañar a los demas. Y ſi no dezidme, que mercader en muriendo dexa la hazienda libre y ſin deudas, que eſcriuano funda mayorazgo, q̃ ambicioso tiene buen fin, que embidioso queda ſin caſtigo, y que mala muger remediada; ſi deſtos me dieres vno, ſerã vn fenix en el mundo y como tal viene a morir en viuas llamas. Nadie pretenda remediarse ofendiendo a Dios, que por ay ſe echa a perder, porque ſi queda ofendido, quien todo lo puede remediar, que remedio a de tener el que lo pretende? Bien penſaron los hijos de *Genef. 37.* *Genef. 42.* Iacob, con ſus embuſtes y trayciones, a ruinar a ſu

a su hermano menor llamado Ioseph , pero por caminos no pensados , truxo Dios al inocente moço , a tener tanto valor en estraña prouincia , que mandaua la de Egypto , y alli trae el Señor a sus hermanos , a que le hablen de rodillas , y a suplicarle remedie su hambre y necesidad , y aun los pone en tanto conflicto , que entendian pagar en Egypto con la pena , la culpa que cometieron , quando en su propia tierra vendieron a su hermano , como si fuera vn esclauo. Persuadido estaua el cabildo de Hierusalem en lo ecclesiastico y secular , en la

Ioan. II.

mayor parte del , que quitando la vida a IESV Christo , y dandole muerte , quedauan ellos y sulugar libres de los Romanos , y assi vota Cayphas , como cabeça de aquella comunidad.

(Expediit vt vnus moriatur homo , vt non tota gens pereat , si dimitimus eum venient Romani , & tollent locum nostrum & gentem nostram)

Conuiene q̄ muera vn hōbre , porque no perefca nuestra naciō , si le soltamos vendran los Romanos y nos quitará nuestra ciudad y la gente

Auguf. tra

della. Sobre las quales palabras dize S. Agustin

39. in Ioa.

(temporalia quidem perdere timuerunt , & vitam æternam non cogitauerunt , ac sic vtrumq;

HERMOSURA

amiserunt.) Temieron perder su lugar, y la honra que en el tenían con los demas regalos, de que gozauan, y no se acordaron de la vida eterna, y así permitio Dios, que perdieran la eterna y la temporal: pues vino Tito y Vespasiano sobre ellos, y los destruyò y passò a cuchillo, bañando con la sangre que dellos se derramò su ciudad querida, que fue justo castigo de Dios, el qual no sabe fauorecer maldades paliadas, ni pecados enpanados, ni dar la mano a quien da de pie a sus leyes y diuinos mandamientos.

§. I.

LO que emos dicho hasta aqui, podemos también aplicar a la muger, que con mal intento pinta su rostro y atauia su persona, por parecer mas hermosa, y derribar con su hermosura los cedros del monte Libano, y los soberuios pinos de Sion, que son los hombres desta vida, antes por ay ellos las dexan burladas, y sus pretensiones vanas, vienen a tener infelices fines. Prueua esta verdad, el desdichado suceso de la Reyna Iesabel, de quien dize la sagrada Escripura, que luego que tuuo noticia de la

de la venida del Rey Iehu, quãdo supo que entraua por israël, se alcoholò sus ojos, lauò y adornò su cabeça, y se puso a la ventana, procura hablar de manera que el Rey la oyessè, para que leuantasse los ojos, y la mirasse, pero quedò muy fea la desdichada, no se quajò esta traça, como la otra que dio, quando hizo quitar la vida, y la viña a Naboth, antes aqui pago vno y otro, porque leuantando Iehu el rostro, y clauando en ella los ojos como supiesse q̄ era Iesabel, la mãdò echar de los corredores abajo, donde la impia Reyna, perdio la vida, bien lastimosamente, y se la comieron perros, sin dexar della mas que la calabera monda, con los huesos de pies y manos, causando tanta lastima a todos, que munchos dezian. (hæc cine illa Iesabel?) Es posible que en esto a venido a parar vna muger tan temida, esta es Iesabel la hermosa? Y aunque Dios por nuestro padre Helias la tenia amenazada por la maldad, que hizo contra Naboth, pero vemos que nunca le sucedio el castigo hasta aquel punto que se afeytò y engalanò su cabeça, para agradar con su hermosura a Iehu embiado por Dios a Israel. Señal que nos dize, quan poco se agradó

Dios

HERMOSURA

Dios de su atauio, pues la noble y hermosa Reyna vino a morir, mas desastradamente, que si fuera vna fea y saphia villana.

§. 2.^o

Aunque es verdad, que las mas vezes suelen tener las hermosuras mal encaminadas, tan infelices fines como se sabe en el mundo: Quando la muger con buen intento se adereça y atauia, Dios que sabe fauorecer lo que a buen fin se ordena, no solo se contenta con agradarse de su hermosura, pero aun se la augmenta y acrecienta, de manera que se lleva los ojos de todos tras si. S. Ambrosio dize. (Esther quoq; ieiunio pulchrior facta est Dominus enim gratiã sobriæ mentis augebat.) Esther con el ayuno se hizo mas hermosa, y el Señor por su abstinencia, augmentò su gracia. Y aũ quãdo menos cuidã de si, estòces las hermosa Dios mas.

S. Vic. Ferrer San Vicente Ferrer dize de santa Cicilia que era hermosissima, mas que todas las Romanas de su tiempo, y que procuraua con ayunos afeã su rostro, y perder el color de el, y antes con esto (dize el santo) que augmentaua mas su hermosura. Que de mugeres, no tan hermosas

*S. Amb li.
de Helia
de jeunio.*

mosas como la celebrada Helena, tienen a sus maridos grandemente aficionados con su mediano parecer, y tassada hermosura, de la qual quando ellos disputan, entienden que no ay en el mundo segunda que le gane, y parece que lo ordena Dios assi, que lo que en la calle no espantara, por no ser tan acabado assombre y robe el alma del marido, y a sus ojos no aya mas que mirar, ni que deffear, solo porque su virtuosa muger, si se puso vn buen vestido, aliño su rostro, y adornó su cabeça, no fue para agradar en la calle, sino en su casa a su marido, y como fue para buen fin, Dios parece que le dio nueva hermosura para los ojos de su esposo. Descubre la verdad de este pensamiento el hecho de la casta y recogida Iudith, para libertar a la Ciudad de Bethulia, donde ella moraua, del poderoso exercito que traia, y cerco que tenia puesto sobre ella el capitan general Holofernes. Y para conseguir este intento, tomó primero por medio la oracion para con Dios, y luego la hermosura para có el hōbre, y assinos da la Escritura tan por menudo cuēta, de lo que hizo en el arreo de su persona, adere-

co de

Iudith. 10

HERMOSURA

ço de su rostro, y limpieza de su cuerpo, y fue, que desnudandose el auito de viuda que traya a quien debaxo acompañaua, no el mantehuelo de damasco con franjones de oro, sino vn alpero cilicio, baña todo su cuerpo, y vntase con oloroso myrto, peyna y adereça su cabello, adorna su cabeça con vna galana mitra, que era vna corona y ornamento de cabeça de mugeres moças, de que colgauan vnastiras: con elto dize la sagrada Escriutura que adornò Iudith su cabeça, y vistiose vestidos de alegria y contento, vestidos y ropas de fiesta, calçose vnas sandalias, pufose nose que galas en la derecha mano, a que llamauã dextraliola, porque se ponian en la mano derecha; lleva en ella también lylios, en sus orejas çarcillos, y en sus manos anillos y fortijas ricas, finalmente con todas estas riquezas, y con todas las mas que tenia se puso lo mejor que pudo para aficionar a Holofernes, y despues de todo esto agradado y enamorado el mismo Dios de su hermosura, como se auia olvidado del resplandor; o aunque se acordo no se lo quiso poner, dize la sagrada Escriutura. (Cui etiam Dominus contulit splendorem) que le dio Dios vn resplandor, porque
 todo

todo este cuydado, y esta composicion fuya, no tenia principio en el deleyte humano, sino en la virtud diuina, por lo qual le añidio Dios sobre aquella hermosura muncha mas, de tal manera que todos quantos la mirauan dezian no ay hermosura oy en el mundo como esta. Al fin con tan buen parecer, agradò tanto a Holofernes, que entraua y salia en su tienda, y hazia lo que queria; y vino a vencer vn exercito tan poderoso, y a libertar y librar su Ciudad, quedando todos los nobles della muy agradecidos a Dios, por las mercedes que les auia hecho por manos de Iudith, cuya memoria para siempre quedò en el mundo, y quedará eternizada su fama, y aun la de las mugeres deste tiempo lo que dara tambien, si quando adornan y hermoſean sus personas, fuesse con santo y saludable intento, que este fauorece Dios de manera, que da, a las que le tienen nueua hermosura, con que todo el mundo se les aficiona.

§. I.

P Enſaran algunas personas, que solo a sido vna Iudith en el mundo, a quien Dios hizo

K

espejo

espejo de hermosura, y no será mucho lo imagine, quien no vuiere oydo, ni leydo otros casos tan raros, y aun no se si mayores que esos porque añadir hermosura a hermosura, para que salga mas, no es tanto, como hazer de vna muger fea y abominable, y que dá el mirar la materia de risa, vn prodigio de hermosura. En Lisboa Ciudad de Portugal auia vna señora tan fea de su rostro, como noble de su linaje: traya a esta señora tan acosada su fealdad, que nadie ponía en ella los ojos, que no se riese de mirarla: viendose pues tan alcançada de cuenta, determinò pedir a san Vincente Ferrer de quien era muy deuota, le quitase aquel baldon; y despues de muy prolixas oraciones, que en este caso hizo: vna mañana le truxo este santo vna muda que se pusiese, con la qual quedó por espejo de hermosura en aqlla Ciudad. E buscado con curiosidad, si ay quien aduertiese de que hizo este santo esta muda, y no e podido saber otra cosa, sino que se hizo de las oraciones y lagrimas de esta deuota señora. Quedo san Vicente por este caso por muy deuoto de las mugeres portuguesas. Otro caso aun-
que

que no tan particular como este trae Lauren-
 cio Surio Cartuxano, y fue, que sancta Isabel
 Reyna de Vngria, era tan oluidada de su ros-
 tro y traje, que aun el tiempo de casada no se
 acordaua de su persona, en este particular.
 Llegando pues vnos embajadores a su Rey-
 no y corte, despues de auer besado la mano a
 el Rey, le pidieron licencia para besarla a la
 Reyna, el la concedio, pero pefole que halla-
 sen a la Reyna en abito desigual a la dignidad
 que representaua; pero entrando los huese-
 des sucedio al contrario, porque la hallaron
 por vna parte tan hermosa, y por otra parte tan
 ricamente vestida y adornada, que quedaron
 admirados, al fin como de hermosura que auia
 venido del cielo. Tambien quenta este caso
 Iacobo Montano, en la vida de esta sancta. *Iacob. Mo.*
 Estas podemos llamar hermosuras, fundadas
 en virtud, y encaminadas a buen fin: que las
 que se hazen con soliman, y el cetrino, que en
 cayendose el, se cae la hermosura; es como la q̄
 depende de la ropa: de la qual dixo san Ber-
 nardo. (*Decor, qui cum veste induitur, & cum* *Bernard. in*
ueste deponitur, vestimenti est, non vestiti.) *cant. serm.*
45. et in

HERMOSVRA

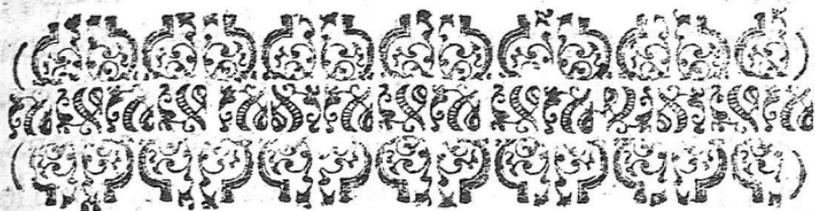
La hermosura, que teneys quando os vestis, y que os quitays quando os desnudays, essa mas es del vestido, que no de quien se lo pone. Acerca de el aparato exterior de las mugeres, y hasta donde puedan llegar sus galas, quien lo quisiere saber, lea a santo Thomas en la suma de su Theologia: No quise yo tratarlo aqui porque lo dexo para otro lugar, aunque no deste libro.

S. Tho. 2. 2
q. 169. art
1. 2.



CAPTULO





CAPITULO VII.

DONDE SE TRATA QUE SEA
hermosura, y que partes, y condiciones a de tener
la persona que huviere de llamarse hermosa.



ANTES QUE VEN-
gamos a nuestro inteto prin-
cipal, que es tratar de la her-
mosura de la Madre de
Dios; serà justo que para çan-
jar bien nuestra obra, trate-
mos que cosa es hermosura,

y que partes a de tener, porque sabidas estas se
alcançarà con facilidad que cuerpo se puede *Biedma in*
llamar hermoso. Hermosura, no es otra cosa *horat.*
que vn parecer agradable, que nace de la cor-
respondencia de muchos contrarios, reduci-
dos

HER MOSVRA

dos a concordia entre si, es vna pluralidad con vnidad, vna acordada discordia, vna relacion de partes diferentes, que hazen vn todo conforme, variedad de vn solo compuesto, compuesto de variedad. Empedocles dixo, que la concordia, y la discordia, eran su principio, entendiendo por la discordia la diuersidad, y por la concordia la vnidad; con que parece bien viene esto con las condiciones, que Aristoteles pone, que son quatro cosas necessarias para que vna hermosura sea perfecta. La primera es magnitudo, la segunda numerus, la tercera color, la quarta y vltima lux. Lo primero es necessario, que vn curpo no sea pequeño sino grande y alto; y assi lo confirma otro dicho del mismo phylosopho que dize. (*Pulcritudo semper in magno corpore existit, vnde parui formosi dici possunt non tamen pulchri.*) La hermosura nunca està sino en vn cuerpo grande, y assi los pequeños pueden se dezir de buena gracia, y agradable forma, pero no hermosos. Salen pues de esta primera condicion, todos los hombres pequeños de cuerpo, y las mugeres que en esto les acompañan, las quales no se an de llamar hermosas, basta que se diga que son de buena

- Empedocle.

Arist. 4^a Pe
ripat.

buena gracia; que este nombre pulchritudo dize mucho mas que este adiectiuo formosus. Pues que longitud a de tener vn cuerpo para llamarse hermoso? Digo que lo ordinario que algunos ponen, son dos varas de cuerpo, porque tener menos es ser pequeños, y mas es demasia, y desproporcion. No a de ser en su latitud muy gordo, que tambien es fealdad, sino de moderadas carnes, y en su profundidad que no sea vn cuerpo derramado y floxo. Estas tres medidas que son longitud, latitud, y profundidad, son las que se hallan en todas las cosas phisicas, de manera que no solo se requiere esto en el hombre, y en la muger, si no en los arboles, en las aues, en los animales, y en todas las cosas criadas, que tienen cuerpo, con esto se an de medir, para que quanto toca a esta parte se puedan dezir hermosos todos los arboles, y animales, y todas las cosas criadas. La segunda cõdicion que Aristoteles pone es, que tenga numero, el qual segun lo difinen los metaphysicos, es vna cantidad discreta, que està compuesta de munchas partes, dispuestas con orden y concierto. Dezir pues,

que

*Caley. ver.
formos. &
ver. pulcri*

*Aris in præ
di. ca. 2. &
5. met. 6. 13*

HERMOSURA

que tenga numero el cuerpo para que sea hermoso, es dezir que tenga dos manos, dos pies, dos ojos, dos ordenes de dientes superiores, e inferiores; pero esto a de estar dispuesto con orden, porque si las cejas vienen a azir vna contra otra, esso no es estar con discrecion, y assi hombres, o mugeres que son jutos de cejas son feos e imperfectos: pues lo que digo aqui de las cejas, se a de entender de todas las demas partes del cuerpo, porque todas ellas an de estar entre si bien ordenadas y dispuestas. La tercera condicion es, que tenga color; que color aya de ser el que a de tener vn rostro para que se llame hermoso digo que a de ser roxo, ni muy blanco ni muy encendido, sino como rosado, y desto adelante diremos mas. La quarta y vltima condicion es, que tenga luz, es dezir que salga de su rostro claridad, y vn resplandor agradable. Demanera que segun este philosopho el hombre y la muger para que se pueda dezir hermoso, o hermosa, a de ser de cuerpo alto, sus miembros bien proporcionados y hermo-seados de vn roxo color, a quien no a de desamparar la claridad y resplandor, hasta aqui philosophos. Tomemos agora parecer de los san-

tos que aunque lo fueron, tambien trataron esta materia sin que se les pegara cosa que les afeara. San Dionisio Arcopagita, en su libro de los nombres diuinos, y san Agustin en los libros de la Ciudad de Dios, y santo Thomas en la summa de su theologia, y otros muchos, trataron con curiosidad este punto, pero quien mejor lo resoluió fueron estos tres sanctos, y así se reducen la hermosura a tres partes; conueniente a saber, integridad de miembros, proporción en sus partes, y aún conueniente color, que nasce de buen temperamento y complexion. Por integridad de miembros entiende que no le falte pie, ni mano, ni ojo, ni diente. Proporción de partes, que no tenga vn ojo grande y otro pequeño, la frente chica, y la nariz grande: si no que guarde todo entresi proporción: que es lo que acabamos de dezir de Aristoteles, que esté las partes entresi dispuestas con orden. Lo ultimo que estos santos ponen es el color, el qual a de dimanar de vna buena complexion, porque, si es melancolico, tédra el color terrestre, si demasiadamente calido, será el color muy moreno, si de complexion frigida, será blanco; y ninguno destos colores puede dar hermosura del

*Dion. ca. 4**August. lib**22 cap. 19**D. Tho 22**q. 145. art**2. in corpo**re et 1 par**q. 39. art. 8*

HERMOSURA

ra del todo, por quanto todos ellos nacen de desigualdad de humores, será pues el color el que dexamos ya dicho. Este parecer da también *Albc. Ma.* Alberto Magno, el qual pone la hermosura en vna buena gracia y grandeza de cuerpo en vna principal disposicion de miémbros, y en buen color, de manera que esto está recebido en escuelas de phylosophos, y theologos, y afsino ay mas que añadir, ni quitar, que bien lo miraría Aristoteles, y lo estudiaron los sanctos:

S. I.

AVnque queda suficientemente declarado, como para poder llamar vna cosa hermosa a de tener estas partes, que Aristoteles, y los sanctos ponen: con todo quiero traer aqui algunos lugares de la Escritura que lo dexan mas confirmado. Y sea el primero, aquel dicho de David, donde dando quenta como Dios auia enviado a Samuel a vngirlo ael entre todos sus hermanos dize. (Fratres mei pulchri quidem, & magni, at non in eis sibi complacuit Dominus.) Mis hermanos eran hermosos y altos de cuerpo, pero no se agradó Dios de ninguno de ellos.

Psalm. 131

ellos. Aquí pone la altura de cuerpo por parte requisita para la hermosura, y así parece que caía el ser hermosos Eliab, Aminadab, Samna, y los demás hermanos suyos, sobre el ser altos de cuerpo. Este Psalmo no es de los canonicos, pero fue compuesto por David, y se halla en los exéplares Griegos, es de grande auctoridad, y del se aprouecha san Athanasio, y no es mucho me aproueche yo. Refiere lo Genebrardo sobre los Psalmos, en el vltimo Psalmo. Prueua tambien esta opinion, lo que las historias sagradas dicen de nuestro primero padre Adam, que tenia cuerpo de gigante; y no por esto se a de entender que fue-se monstro, que las obras de Dios nuestro Señor son muy perfectas, y como nuestro padre Adam fue obra inmediatamente de sus manos, sin que otras anduieran en la formacion de su cuerpo, aunque era alto y gigante, no por esto tenia imperfeccion alguna, porque estaua perfectamente acabado. Confirma esta tradicion, el lugar de la sagrada Escritura, en que dize, que los hombres que fuéron antes del diluio, eran gigantes: así lo dexò escrito Moises. (*Gigantes erant super terrâ in diebus illis.*)

*Atha. insy
Geneb. super
Psalm.
Psalm. vltim.*

Genes. 5.

Todo esto refiere el padre Daniel Malonio, en el cõmento que hizo, sobre la marauillosa historia que escriuió Palioto obispo de Boloña, donde trata de las llagas de Christo nuestro Señor, impressas en su santo sudario, y sabana en que la Virgen su madre, y aquellos santos varones lo amortajaron. Adricomio en el theatro que hizo de la tierra santa dize, que la cama de Adam era vna piedra de treinta pies de largo. Todo esto verifica suficientemente, como la altura de cuerpo, es parte de hermosura. Pero traygamos otro lugar, que aunque no lo dize tan claro como este Psalmo, es al fin lugar canonico, y del se puede muy bien colegir como se requiere tener buen cuerpo, y ser alto para poderse llamar hermoso vnhombre. Sea pues el lugar de el primero libro de los Reyes dõde dádonos la sagrada Escritura cuenta del talle de Dauid dize. (Erat autem ruffus, & pulcher aspectu, decoraq; facie.) Era Dauid vermejo hombre, de buena presençia, y de hermoso rostro. Pues aqui no dize q̄ era alto de cuerpo, si no, (Pulcher aspectu.) que es dezir que era en su aspecto hermoso, pero que en aquella palabra se entienda, que era alto de cuerpo, se dexa

*Paliot tom
1. ca 3. n. 3.
Adricom.
thea. terre
sanctæ.*

dexa llanamente entender de lo que despues le passò con el Rey Saul, ofreciendosele de salir en campo con el Gigante, que dize la sagrada Escritura, que Saul le dio sus ropas mandandofelas vestir, y que sobre ellas le puso sus propias armas, y despues de armado David hizo prueua si podria assi acometer al Gigante, y dize la Escritura que no, porque no estaua acostúbrado a traer armas. (Non enim habebat consuetudinem) y notese, que no dize que las armas le venian pequeñas, ni grandes, sino que como no estaua acostumbrado a traerlas, no se atreuio a entrar en batalla con ellas. De este lugar se entiende ser David hombre de muy buen cuerpo, y no como quiera, sino alto, porque Saul era alto de cuerpo, y assi se dize del que (Ab humero, & sursum eminebat super omnem populum, non enim erat vir de filiis Israel melior illo.) que ningun varon de los hijos de Israel era mejor, que el, quiere dezir en lo que toca a su virtud; y luego subsequente-
 mente trata de estatura y dize. (Ab humero & sursum eminebat super omnem populum.) Del ombro arriba era mas alto que ninguno del pueblo, y donde nuestra vulgata dize (Eminebat)

1. Reg. 17.
38.

1. Re. 9. 2.

Septuaginta uebat) Dizen los setenta, Excelsus, que era
 mas alto que otro hombre alguno. Y el *Tostado*
Tost. I. Ac. do dize, que era marauillosa la estatura de su
 9. 4. cuerpo. Luego si siendo Saul de tan buena es-
 tatura, y alto de cuerpo, le dio a Dauid sus rea-
 les ropas para que se vistiese, y sus armas para
 que se armase; bien se sigue que Dauid era alto
 de cuerpo, y que en aquellas palabras (*Pul-
 cher aspectu*) que esso quiso dezir la sagrada
Tostado. Escripura, porque el *Tostado* dize, que se re-
 fieren a la estatura del cuerpo, y no pudiera ser
 que fuera de buen parecer, y hermoso a la visi-
 ta, siendo pequeño de cuerpo, como dize el
 mesmo *Tostado* que lo era, porque notenia a
 quien parecer, porque todos sus hermanos e-
 ran altos de cuerpo como queda dicho: y cla-
 ra cosa es, que en casa de vn Rey como Saul,
 no auian de faltar otras armas, que dar a Dauid
 que le vinieran si aquellas no le asentaran, ni
 menos le diera el Rey su vestido, si no viera
 que era a su talle, porque facil era el darle otras
 ropas luego que le vinieran muy al justo, y a su
 talle y medida. Esto es quanto toca a la lon-
 gitud de el cuerpo. En lo que pertenece al co-
 lor que se requiere para hazer hermosura; no
 quiero

quiere aprouecharme deste mesmo lugar, donde siendo Dauid de color roxo, dize la sagrada Escripura que era hermoso de rostro, porque como este color es muy encendido, aunq̄ puede hazer hermosura, como la hizo en Dauid, y la haze en otros muchos, pero no es tan a nuestro proposito, y assi me parece, y es assi que haze mas a nuestro intento, aquel lugar de los cantares donde la esposa nos da cuenta de la hermosura de su esposo, y entre otras partes que pone es vna, dezir que era blanco y colorado, mi querido, y amado es como el enues de la rosa, que està blanco y colorado, y porque este color por ser el mejor haze parecer mas bien acabada vna persona. Dize luego (Electus ex millibus.) Entre mil hombres *Cant. 5. 10.* no ay otro como el, no ay quié le gane, es muy hermoso y muy bien acabado. En aprouecharse la esposa deste color para loar la hermosura de su amado, y no de otro alguno; se descubre ser este el mejor color, que vn rostro puede tener, y que sea la razon porque este es el mejor se dara adelante. De la luz y resplandor que es lo vltimo que se requiere para la hermosura, que mejor lugar que el de Iudith, *Iudith. 10.* de quien

HERMOSURA

de quié se dize, que despues de auer se puesto el mejor vestido que tenia, y adornado su cabeça, y adereçado toda su persona, que le dio Dios vn resplandor que seria como de su mano, con el qual quedò del todo mas hermosa; sigue se manifestamente de quanta importancia son estas partes, para que vna hermosura sea muy acabada.

§. 2.

DExa esta doctrina declarado, quan poca hermosura se halla el dia de oy, principalmente entre mugeres, en quien si se vee vn cuerpo alto ayuda vna buena parte la altura del chapin, si en su rostro ay vn color rosado, hazese có su artificio, traça e industria de sus vnguentos, y carmines. Si sale dellas resplandor, creo que lo deue de caular el alcanfor, y soliman. Si el cabello es dorado, dalo tal, el enrrubio y rasuras que se dan. Si los dientes blancos, gracias a quien inuentò los poluillos. Si finalmente tienen sus miembros bien proporcionados, buena parte se deue a quien les corta de vestir, por donde se an subido tanto en nuestros tiempos las hechuras, como en años esteriles, y de carestia

carestia el pan. Bien esteriles son de hermosura en estos tiempos estas señoras, pues tanto cuydado tienen de sus personas en atauirlas y adereçarlas, por parecer bien acabadas, lo qual aunque lo ayan de echar é donayre, no se puede dexar de reprehender con lo que dellas en este caso dize el bienauenturado san Ambrosio. (Delet picturam Dei mulier, quæ vultum suum materiali candore oblimat, quæ exquisito candore perfudit.) La muger que con los afeytes materiales de a ca adereça su rostro, que otra cosa haze que borrar la pintura de Dios, no es pues poca soberuia querer vna muger con sus mudas, enmendar lo que Dios hizo, y borrar la imagen que pintò, antes quando menos cuydase della saldra mucho mejor: y assi dize el mesmo san Ambrosio de la muger, q̄ quando menos precia el cuydado del afeyte, el entonces agrada mas, y quello que es del cuydarnos en atauirnòs y adereçarnos, es el mejor ornato q̄ podemos tener. (Neglecta cãdoris cura plus placet, & hoc ipsũ quod nos nõ ornamus ornatus est.) Siendo pues esto assi, que mejor hermosura puede ser que ser pintura de Dios, pues el os pintò de esa manera, dexaos estar

*Ambrosio in
hexab.*

*Lib. 1. de
Virg.*

M

que

HERMOSURA

que lo demas es gran vanidad, y locura, como lo fuera de vn hombre que no sabe pintar, viendo vna ymagen acabada de la mano de vn grã pintor, tomar el, la tablilla de los colores, y el pinzel, para quererla emmendar: en la mesma culpa cae pues la muger, que estando su rostro acabado con el saber de Dios, lo quiere ella sin saber del arte cosa alguna, perficionar con afeytes, con blancos, y con roxos colores. San Iuan Chrysostomo da vna recepta con que la santa muger cure su rostro. (dize asy) Si quieres hermoſear tu rostro para ser amada de el hombre, no a de ser con adereço, ni ornamento de perlas, sino de modestia, y onestidad, con esto seràs mas graciosa a los ojos de tu marido, y lo otro, por ventura te harà sospechosa, y meteras en casa ruydos, no pienses hablo de gracia, porque la hermoſura no esta tanto en la naturaleza del sujeto, quãto en la vista aficionada que del se paga. Pues que cosa ay que asy aficionen los ojos del hombre cuerdo, como es la modestia, y onestidad? Y tratando esta mesma materia en otro lugar, dize vna cosa harto curiosa, y es; que Dios incluyò la hermoſura corporal en ciertos limites, y terminos naturales,

*Chris ho 2
ad populũ.*

*Chris de re
parat. lapsi*

les, poniendole raya: pero la hermosura del alma hizola libre, para que con nuestro cuydado, y diligéncia (presupuesta su gracia y ayuda) pudiesse crecer, y hazérse mejor, para que siempre tratasse mos de ella, y no de la del cuerpo. Nosotros hazemos esto al contrario. Hasta a qui es de san Chrysostomo. Pues si este santo reprehendia el ornato del rostro, porque se ponian perlas; que hiziera aora, viendo lo que vían las mugeres deste tiempo; y el cuydado que tienen de adereçar sus rostros, y de morenos hazerlos blancos, para que sean blancos de torpes y sensuales hombres, y para este fin teniendo sus rostros limpios los manchan, y está do sin macula los ensuzian; Y como dize Origenes de mucho curarlos, los enferman, y los vienen a perder: como el criado diligente, que tanto quiere de spauesar la vela, que del todo la mata y dexa el aposento sin luz; assi les acontece, que tanta es la diligencia que ponen en sus rostros, que vienen antes de tiempo a quedar se a escuras, llenas de reumas, los diétes cay dos, el color deslustrado, el cabello cano, y todas ellas sin vn dia de salud: pues no saben mientras viuen sino estar en vn purgatorio, de

Origenes.

HERMOSURA

penas todas ellas deuidas, a la gran culpa que tuuieron de tantas impertinencias, artes, y traças para enmendar con arte lo que no pudieron representar por naturaleza, todo lo qual es indicio de su poca virtud y santidad, porque si esta tuuieran, menospreciaran el ornato de el cuerpo, buscando la hermosura del alma; que esta es la condicion como dize el glorioso san Bernardo de los temerosos de Dios.

*Ber. in can.
serm. 26.*

§. 30

A Duiertese aqui, que no quedan condenados los afeytes y galas, de que vsan las mugeres casadas, para agradar a sus maridos, no tengan ellos ocasion, por ver que no ay hermosura, ni aseo en sus casas, para ir la a buscar fuera dellas, por lo qual, es este cuydado en las mugeres de matrimonio licito, y permitido. El bieuenturado san Pablo lo acordò, y no lo condenò, ni reprouò, y afsidixo. (*Mulier quæ nupta est, cogitat quæ sunt mundi, quomodo placeat viro*) sobre las quales palabras dize santo Thomas, que las mugeres que con este fin se adereçan, que no pecan, pero que mas obligacion

2. Chori. 7.

*S. Thom. su
per Epist. Pauli.*

cion tienen de agradar a sus maridos con el ornato de las costumbres, que no de los vestidos.

Y el mesmo santo en otro lugar dize; que las mugeres que no son casadas, ni lo quieren ser, y que estan en estado de no casarse, no pueden sin pecado, apetecer el parecer bien a los ojos de los hombres, para que assi se les aficionen; porque esto es darles incentiuo de pecar, y ellas pecaran mortalmente, quando por este fin lo hizieren, pero que si no se haze con este intento, sino solo porque ellas son liuianas, o ja

ctanciosas, que assi, no ay pecado mortal todas vezes, sino venial; y lo mesmo se entiende de los hombres. Y en lo que toca a los afeytes de las mugeres casadas, se aduierta, que vna cosa es fingir la hermosura, que no tienen, y otra encubrir alguna falta nacida de alguna enfermedad, o de otra ocasion o achaque; afeytarse para encubrir esta falta, licito les es, pero para fingir hermosura, no lo pueden hazer, sin pecar mortalmente; porque esta es cierta especie de ficcion, en la qual ay pecado las mas vezes (como dize el mesmo sancto) principalmente quando se haze esto, por la sciencia, o por menosprecio de Dios nuestro Señor,

que

que

que

que

S. Tho. 2. 2.
q. 169 ar. 2

Idē in sol.
ed 2.

HERMOSURA

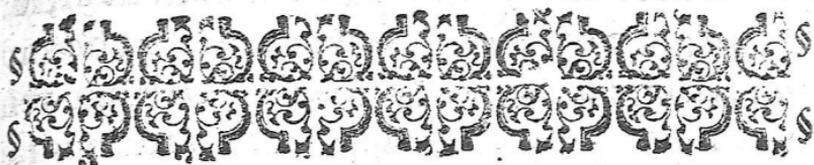
que las hizo así, y ellas quieren enmendar, lo que no pueden. Esta doctrina es sacada de san Agustín que dize. (*Fucaré pigmentis quo, vel rubicundior, vel cádiior appareat, adulterina facia est, quæ non dubito etiam ipsos maritos se velle decipi, quibus solum permitendæ sunt fæminæ ornari secundum veniã nõ secundum imperium.*) Colorar, o encubrir con cosas fingidas, para parecer muy colorada o muy blanca, es adulterino engaño, y las mugeres que esto hazen, no dudo sino que tambien quieren engañar a sus maridos; los quales solo an de permitir a sus mugeres, que puedan afeytarse, y engalanarse, segun lo que es razon, y no segun lo que ellas quieren. Estas mesmas palabras se traen en el derecho. Hasta aqui son palabras de san Agustín, y con ellas damos fin a esta materia; y auiso a qualquiera suerte de gente, hasta donde llega la licencia que tiene para poder cuydar de sus personas.



CAPITVLO

Agusti ep.
73. apofid.

Consec. des
3 cap. suc.



CAPITULO VIII.

DONDE SE VERIFICA COMO se hallaron en la Virgen nuestra Señora, las partes de perfecta hermosura, segun las reglas ya puestas.



ABIDO YA, EN que está puesta la hermosura de vn cuerpo humano, veamos agora como la Reyna de los Angeles tuuo todas estas partes, para que con razon, se pueda llamar la mas linda, y bié acabada, de todas quantas mugeres a auido, ni puede auer, no porque la mano de Dios quede por esto abreuada, que aunque la virgen tuuo tanta hermosura en bienes de naturaleza, no por

HERMOSURA

por esso no podra el que a su Magestad hizo tá bella, criar otra mas perfecta muger en hermosura, pero hasta oy no la auido, ni creo que aun que Dios lo pueda hazer, lo harà. Siendo pues tanta su hermosura que lengua abrá que la sepa declarar, ni que pluma escreuir: y con mayor razón que san Bernardo, en parte podria yo dezir, las palabras que el dixo en vn sermón q̄ de la Virgen hizo, q̄ son estas. (Nihil est quod tantum me terreat, neq; est aliquid quod tantum me delectet sicut de beata Virgine sermonem habere, terret (inquam) me indignitas propria, sed me delectat Virginis laus, & excellentia.) Ninguna cosa ay que tanto me atemorize y espante, ni ninguna, que tanto contento me cause, como ès tratar y predicar de la Virgen; espantame mi indignidad, è insuficiencia; y deleytame la alabança de la Virgen, y su excelencia. San Hieronymo dize a este proposito lo mesmo, aunque con diferétes palabras. (Quid nos tantilli, quid actione pusilli, quid in eius laudibus referamus cum etiam si nostrum omnium membra verteremur in linguas eam laudare sufficeret nullus. Altior enim cœlo est de qua loquimur, ab iso profundior qui laudes

S. Thom. 1.
par 9. 25
ar. in cor
pore, & in
sol. ad 1.

Bernar.

Hiero. ser.
de asu. Vir

laudes dicere conamur. Si cœlum te vocem altior est, si matrem gētium præcedis, si formam Dei te apellem digna existis, si Dominam Angelorum prima esse præbaris, quid ergo de te digne dicam.) Que cosa dize el diuino Hieronimo, siendo nosotros tan pequeños, que cosa siendo tan chiquitos y tan niños podemos referir en sus alabanzas, siendo cierto que si todos nuestros miembros se hizieren lenguas, ninguno dellos la pudiera engrandecer, ni alabar: mas alta es que el Cielo esta Señora, de quien hablamos, y mas profunda que el abismo, la q̄ pretendemos engrandecer con alabanzas: Si la llamo Cielo es mas alta, y mas excelente que el Cielo: si Eua madre de todos, tû Señora le ganas y dexas atras: si te llamo forma y hermosura de Dios, esto es lo que mas te quadra: si señora de los Angeles, soys vos Virgen santissima la prima de todos ellos, pues que podré yo dignamente dezir de ti? Hasta aqui son palabras de san hieronymo, y si vueramos de traer aqui todo lo que los demas sanctos dizen desta grã Señora, confessando su insuficiencia quando descubren en ella tãtas grandezas, fuera nunca acabar; pero vamonos por los passos contados

N

que

HERMOSURA

que ellos dieron, aueriguando su hermosura, y así acertaremos a dezir alguna cosa.

§. 1.^o

Agust. li. 2.
de ciu. Dei.

SAN Agustín dize de qualquier cuerpo, q̄ como nadie halla la armonia y numero de las partes del cuerpo, de ay nace el no maravillarse de lo mucho que en si encierra. (Corporis partium armoniam, & numerum vt nemo inuenit ita nemo satis admirabitur.) Y es cosa cierta como se puede verificar en vn mosquito y en vna hormiga, porque donde en vna hormiga podrá hallar, los mas sabios Philosophos del mundo, las coyunturas, y los huesos, dóde los neruios, y ataduras de sus carnes, donde las canales de las venas, pulmon, espíritu, y arterias: pues si consideramos la fabrica de vn mosquito, donde pudo naturaleza poner tantos sentidos con sus instrumentos y organos, distintos en vn animalito tan pequeño, donde en cosa tan pequeña puso la vista, donde el gusto, donde el olfato, donde puso aquel instrumento de aquella trompeta tan grande y desproporcionada a su cuerpo, que sutileza bastara a inxerirle

injerirle las alas, como le alargò las pequeñas piernas, donde pudo poner en tan pequeño vientre aquel apetito tan desconfoso, y hambriento de sangre, conque ingenio aguzó aquella lança, que tan presto traspassa vna piel no solamente de hombre, sino de buey, siendo esta arma que le dio tan delicada, que apenas puede verse con que artificio la hizo, no solamente aguda sino gruesa, porque no solo llaga penetrando hasta dõde está la sangre, pero despues de auer llagado, se la sorbe. Si los cuerpos destos animalejos tienen tanto que mirar, y que entender, que será la fabrica de vn cuerpo humano, donde Dios nuestro Señor con su labor, cifrò todo quanto criò, y si esto con verdad se puede dezir de qualquiera cuerpo humano, con quantas mayores ventajas se dira del cuerpo de la santissima Virgen, el qual sin duda ninguna, como tabernaculo que auia de ser donde se auia de aposentar el Verbo eterno, lo fabricò, y hizo con tanta, y tan admirable hermosura, que otro q̄ quien lo formò no sabra dezir lo que en si encierra. Y así para saber alguna cosa, es menester ver lo q̄ los santos nos dexarõ escrito, y las señas q̄ del nos dierõ.

HERMOSURA

uanto toca a la estatura del cuerpo de la Vir-
 gen, no todos hablan de vna manera, porque
 Nicephoro dize que era de moderada estatu-
 ra, y vafe con el parecer de san Epiphanio que
 afirma que solo tenia de cuerpo tres braços. Y
 aunque san Anselmo (aquien la Virgen hizo tá-
 tas reuelaciones) tambien diga que era de mo-
 derada estatura, no señala la longitud que te-
 nia. Mi parecer es, que por moderada estatura
 no se a de entender, que la Madre Dios fuesse
 pequeña de cuerpo. Lo primero, porque la me-
 dida de su santissimo cuerpo que està en la san-
 ta Ciudad de Roma, en la Iglesia de san Iuá de
 Letran no es pequeña, (segun la relacion que
 yo e tenido de religiosos de mi orden, que la
 an visto y traydo en España) como se podra
 ver en este libro, por la medida de la xeruilla q̄
 calçaua, que adelante se hallarà su estampa, la
 qual pongo aqui, para mayor consuelo y rega-
 lo de los curiosos y deuotos desta gran Señora.
 Lo segundo, porque como dexamos ya dicho,
 y prouado para ser vn cuerpo hermoso, no a de
 ser pequeño, sino de buena estatura, y mûchos
 dizen, (segun refiere el mesmo Nicephoro) q̄
 la estatura de la Virgen, era mas que mediana
 estatura.

Niceph li. 2
cap. 22.
S. Epipha.

S. Anselm.

Estatura B.
Virginis.

estatura; tambien confirma esto a quel lugar de los cantares, donde el Espiritu Sancto tratando del cuerpo de la Virgen dize; que era semejante a la Palma. (*Statura tua assimilata est Palma*) y dóde nuestra vulgata dize, *statura, buel uen los setenta; Magnitudo tua: y otra letra, Cacumina.* Y san Theodoro, ex *Aquila, buel ue; Elatas ejus.* De fuerte que todas estas versiones donde vnos dizen tu grandeza, otros tu cūbre, otros tu altura de cuerpo, es semejante a la Palma; todas ellas significan tener la Virgen santissima, muy buena estatura de cuerpo, y aquella version de los setenta que dize Magnitudo, viene muy biéla de Aristoteles con ella, no solo en el lugar citado, pero en otro, donde dize; que assi como la magnanimidad consiste en grandeza de animo, assi la hermosura en vn cuerpo grande, donde poniendo las partes de hermosura, pone por la primera dellas Magnitudo, que significa grādeza de cuerpo, y no por dezir que la Virgen en el suyo, éra semejante a la Palma, se a de entender que era muy alta de cuerpo sin proporcion; por que de los exēplos, no se requiere que en todo tengā verdad, sino cierta semejança, y assi como entre todos los

*Cant. i. 7.**Zos' seten.**STheodo.**Arist 4 lib.**Eth. cap. 3.*

HERMOSURA

los arboles no ay otro mas descollado, ni que mas campee que la Palma, y ninguno tiene tanta gracia en todo el mastil, respecto de que no va vestido de hojas, ni lleva rama alguna, sale mas bien a nuestros ojos su hermosura. Por esta semejança pues se explica quan lindo, que alto y que dispuesto era el cuerpo de la Virgen benditissima, que vistoso, y que agradable, y que assi como la Palma sale mas entre los altos pinos, crecidos cedros, y leuantados cypreses, assi la Virgen nuestra Señora salia, luzia, y campeaua mas entre todas las demas mugeres. Si ya no es, que se entienda este lugar, que la Virgen lleuaua la Palma a todos los demas cuerpos, porque la Palma, siempre fue insignia de victoria entre Griegos, y Latinos; como lo afirma san Cyrilo Alexandrino, y san Gregorio: y vemos que san Iuan en su Apocalipsi dize que los santos Martyres que subieron al cielo con tan insignes tropheos de victoria, de aqueste mundo, en señal della y de su triumpho, lleuaua cada vno, vna Palma en la mano, pues comparar a la Virgen nuestra Señora a la Palma, es dezir que assi como la Palma es insignia de victoria, assi la sanctissima Virgen la tuuo entre todas

*Ciril. in Io.
cap. 12.
Greg. hom
1. in Eze.
Apocal. 7.*

todas las demás mugeres, llevando la Palma a todas ellas, en el talle, altura, y hermosura de su cuerpo: esto es quanto a la estatura que tuuo la Virgen nuestra Señora.

§. 2.

FVe tambien la Virgen, muy acabada en el color y tez de su rostro: y antes q̄ digamos el color que tuuo, es necesario saber, que tres diuersos colores puede auer en vn cuerpo humano, segun tres sujetos diuersos donde se hallan, conuiene a saber en la cuti, en los ojos, y en los cabellos, dexado el de los ojos, y el de los cabellos para su lugar. El color de la cuti de la Virgen era blanco y colorado, como el enues de la rosa; porque segun los medicos, los colores desta superficie y piel nuestro, prouienen de dos causas: o de mucha abundancia de humor, o de igualdad y proporcion, los demasiadamente blancos, lo son por la grande abundancia de frialdad que tienen, los morenos de gran color. El color roxo nace de igualdad de humores, de bué tēperamēto, y de buena cōplexiō; y este q̄ fue el mas perfecto, se hallò é la
Virgen

HERMOSURA

s. Ant. 4. p Virgen nuestra Señora, así lo dize san Anto.
p. Heol. ca nino de Florencia, siguiendo en esto la opinion
1. art. 15 de Alberto Magno, sobre aquellas palabras de
Alb. Mag los Cantares. (Tota pulchra es amica mea)
Cant. 5. Toda soys hermosa amiga mia, y viene muy-
 bien el parecer destes Doctores con lo que la
Cant 5. 11. Virgen dixo dandonos señas de su esposo y Hi-
 jo, que entre otras fue dezir, que su Esposo era
 blanco, y colorado. (Dilectus meus candidus,
 & rubicundus.) Mi amado es como el enues
 de la rosa; y si Christo tuuo este color, y en la
 tierra no tuuo a quien parecer, sino a su Madre
 bien le sigue que la Madre tambien fue de este
 mesmo color: y así lo reuelò Christo a sancta
Lib. 5re. 4 Brigida; y si algunas imagines, y figuras suyas
fol. 436c2 vemos que no son deste color, sino muy more-
Cesar Can. nas, procedera esso de la misma antigüedad de
super mag ellas; así lo dize cierto author, por lo qual é esta
fol 4 parte no sigo a Nicephoro, que afirma q̄ la Vir-
Nic. l. 2023 gen era de color trigueño, que si algun more-
 no tuuo, vendria de algun accidente, pero no
 porque dimanase de su subjecto, y complexió,
 y así dixo en los Cantares, la Esposa entendi-
 da allí por la Virgen, aunque no en el sentido
 literal. (Nolite me considerare quod fusca sim
 quia

quia decolorauit me Sol.) No os espanteys de verme tostada y morena, que esso el Sol lo a hecho, que el color natiuo mio, otro es.

§. 3.

EN la tercera parte de este capitulo resta tratar de la vltima condicion de hermosura, que la Virgen nuestra Señora tuuo, que es de la luz, y resplandor que tenia, y salia de su rostro, la qual emos de medir por lo que dexamos dicho del color que le hermoseaua, porque segun dize El Tostado. (Colores participant lucem, & quanto fuerit color perfectior, magis participat de luce, quo vsq; veniat ad emissionem quandam radiorum.) Quiere dezir los colores participan de la luz, y quanto fuere el color mas perfecto, mas participa de la luz, hasta que viene a echar resplandor, y rayos de si. Siendo pues el color de la Virgen tan perfecto, forçosamente lo auia de ser tambien el resplandor, y luz, que de su rostro salia, hasta echar de su rostro vnos rayos como diuinos. Todo lo qual no daua poca hermosura a su venerable y hermoso rostro. El prado florido, y lleno de va-

*Abule. sup.
Mat. q. 45.
tom. 4*

HERMOSURA

riedad de flores, q̄ triste está cō la obscuridad de la noche, pero con la luz y claridad de la mañana se alegrá y descubre la hermosura que hasta entonces estaua cubierta con negro manto, y con ser esta luz y claridad no de las flores, ni del verde prado, sino de el Planeta liberal, que viene comunicando su claridad, queda el campo florido tan hermoso, que hiziera si fuera propio suyo? sin duda quedara mucho mas hermoso. Pues si la color y resplandor, que salia de el rostro de la Virgen nuestra Señora, no era prestada, ni mendigada de ningun Planeta, sino nacida de su perfectissimo color: Clara cosa es que le auia de hermoſear y hazer salir mucho su gracia, y muncha velleza. Así la Virgen nuestra Señora es comparada a la Aurora. (*Quæ est ista quæ progreditur quasi Aurora.*) No solo por su hermosura, sino tambien por su luz y resplandor, que era tanto el que salia de su diuino rostro, que su mismo esposo san Ioseph no la conocia; y así se a de entender (segun algunos Doctores) aquel lugar de san Matheo que dize. (*Et non cognoscebat eam donec peperit filium suum primo genitum*) Que Ioseph no la conocio hasta que pario

Cantic. 6.

*S. Hilario.
Math. 1.*

pario a su Hijo primogenito: No quiere dezir q̄ no la conocio como esposo y como marido, q̄ esso no se puede entender de la limpieza y virginidad que guardaron estos dos sanctos casados, sino que, no la conocia de rostro, porque los rayos del Sol de justicia, que reberuerauan en este espejo, le deslumbrauan los ojos. (Glosa dicit quod Ioseph facie ad faciem Mariam, videre non poterat vsq; ad partum.) Quiere dezir desta manera, q̄ Ioseph no auia poderla conocer rostro a rostro hasta que pario. Y de la manera que el rostro de Moyfes, porque auia hablado con Dios nuestro Señor, quedò tan glorificado, y tan resplandeciente, que no podian alçar los hijos de Israel los ojos a mirarle, como no podemos mirar el Sol, teniendo la vista fixa en el: Afsi la Virgen M A R I A nuestra Señora era tanta la claridad y resplandor que de su diuino rostro salia, (como aquella que tenia dentro de sus entrañas al verdadero Sol de justicia) que no la conocia su bentissimo esposo Ioseph: De manera q̄ aquel (Non cognocebat) se entiende (Quantum ad notitiã visus.) cõ los ojos. Esta explicaciõ trae cõ otras s. Thomas en la sũma de su Theologia.

Glosa.

Exod. 34

S. Tho 3 p.

q. 28. ar. 3.

ad 3.

Pero porque podia dezir alguno, que essa luz, y claridad le acompañó el tiempo que tuuo a IESV Christo en sus entrañas, pero que despues no la tenia: Oyga lo que le passó a el bien aventurado san Dionisio Arcopagita, dicipulo de san Pablo, el qual fue vn largissimo camino por ser testigo de vista, de lo mucho que de la Virgen MARIA nuestra Señora auia oydo dezir, y llegado que fue a Hierusalem Ciudad insigne, donde la Virgen estaua, le pidio licencia al glorioso san Iuan Euangelista, que estaua siruiendo, y acompañando esta señora, el qual se la concedio; y entrandolo a donde la Virgen MARIA estaua, luego que la vido rodeada de tanta luz, y claridad, cayò medio muerto en tierra, y despues de auer buuelto en si dixo. (Nisi solidatus essem in fide non alium Deum crederem, quam ipsam.) Si la Fe en que yo esto y tan firme, no me enseñara que tenemos vn Dios, q̄ crio el cielo, y la tierra, el qual preside a todo lo criado, y lo conserua y tiene en pie, lo que e visto bastaua para entender, que no tenia el mūdo, otra dignidad mas que la que esta Señora representa. Este lugar refiere Dionysio Cartuxano, sobre el capitulo tercero

*Diony su-
per Dyoni.*

tercero de Dionysio Arcopagita que està en el libro que escriuio de los diuinos nombres: y tambien se lee en la historia de los Gryegos, y *Hist. Grec.* està muy recibido entre todos los que tratan esta materia. Vease quan grande era el resplandor de su rostro, pues aun despues de auer parido a IESV Christo nuestro Redemptor su Hijo, tenia semejante claridad, y luz en el.

CAPITVLO





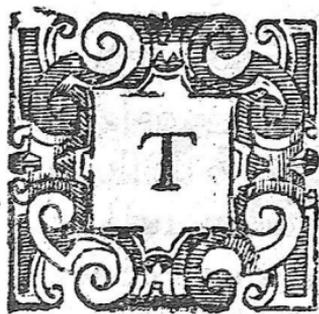
CAPITULO IX.

DONDE SE PRUEVA LA HERMOSURA de la Virgen, por la muncheda que tuuo Christo nuestro Redemptor su Hijo.

Tert. lib. de carne Christi contra Marc.

Caye. in ps 44.

Medina 3: P q 4 ar. & aubi. vlt.



ERTVLIANO DIZE, que Christo no tuuo hermosura, ni fue de buen parecer, lo qual confirma Cayetano, sobre las palabras de David del Psalmo quarenta y quatro, donde en vn verso dize (Speciosus forma præ filijs hominum) El Verbo diuino en carnado, se a querido auentajar a todos los hombres del mundo, en hermosura, y gentileza. Dize Caierano, que este lugar, no se a de entender de la hermosura que Christo

Christo nuestro Señor tenia en su persona, sino solo de su hermosura espiritual: y espantame grandemente, que el ingenio de Cayetano topasse en esto, porque quádo no fuera mas, que considerar que todos los personajes, que en la ley vieja fueron figura de Christo; como vn Ioseph, vn Daudid, vn Sanson, y otros muchos, fueron grandemente hermosos, no solo en lo espiritual, sino tambien en lo corporal: esto bastaua para no negar hermosura en Christo, por que que pareciera, que los rasguños y dibuxos tuuiera hermosura, y esta faltara en la imagen perfecta, que aquellos dibuxos representauan. Pero dexando estos pareceres a parte, contra los quales está todo el corriente de los Doctores, será razon prouemos, y declaremos la hermosura de Christo. San Antonino de florenzia dize, que para conocer la hermosura de la madre de Dios, es necessario primero conocer la de su Hijo, y habla como buen Philosopho, porque naturalmente todos los efectos se parecen a sus causas, el calor de quien es causa el fuego, calienta como el fuego, el Leon que nace, se parece a el Leon que lo engendró, y el Aguila empollando con su calor los gueuos,

*S. Anto de
Flo. 4.º p. ca
11. tit. 15.*

faca

saca aguilas semejantes a ella; así enseña la escuela de los Philosophos, que el efecto sigue a su causa en todo lo que puede. Bien es verdad que alguna vez, no salen los efectos tan semejantes como esso, antes producen algunos monstruos, lo qual nace de estar las causas impedidas, y no aptas y promptas para la generacion, pero lo ordinario es parecer los hijos a sus padres, no solo en la especie, para conseruacion de la qual inuentò naturaleza la generacion, pero aun en los mesmos indiuiduos, donde la especie se cõserua; y así ay personas tan semejantes a sus padres, que no parece sino que le cortaron la cabeça y se la pusieron a sus hijos: como dize el adagio Español, fulano es la cabeça cortada de su padre: Quando esto acontece en la generacion, se llama generacion perfecta, porque en salir el efecto parecido a su causa, entédemos a ver en ella buena disposicion, y no impedimento, ni maleza que pueda estoruar esta semejança; porque como dize Plutarcho. (Verum in Philosophia locum habet illud, nasci prolem parentum similem). En Philosophia es cosa asentada, que el hijo se a de parecer a sus padres. Pues donde pudo esto estar con mas orden, y concierto,

concierto, que la madre de Dios, pues andaua el Espiritu Sancto, en la generacion de Christo, como obra suya, y la virtud del Padre hazien-
 dole sombra, a su querida y amada Hija, y assi la madre de Dios teniendo sus limpiſsimas en-
 trañas, y su fantiſſimo vientre tan dispuesto y
 ordenado, qual conuenia para tan alto Hijo,
 es llana cosa, que le auia de engendrar en todo
 semejante asi misma, pues no tuuo Christo pa-
 dre en la tierra, a quien poder parecer: Sigue-
 se q̄ solo auia de parecer a su Madre como efe-
 cto a su causa, y assi vamos bié encaminados,
 para conocer la hermosura de la Madre, saber
 primero la del Hijo. Desta ay tanto que dezir
 por lo mucho que está escrito, y por la gr̄a be-
 lleza que nuestro Redemptor tuuo, que pudie-
 ramos hazer vn muy largo tratado della, pero
 con la breuedad posible, dire aqui lo que è ley
 do en algunos auctores.

§. I.

FVe tanta la hermosura de Christo nuestro
 redemptor, que mucho antes que naciera
 se la mostro el Padre Eterno è espirtu a Dauid,
 de cuya casta auia de decender, y assi como ef-

HERMOSURA

pantado de vertanta belleza quiso dar cuenta al mundo de su gracia y hermosura, y assi dixó. (*Speciosus forma præ filijs hominum diffusa est gratia in labijs tuis.*) dos cosas pone aqui el Propheta, la vna, la hermosura de superona, y la otra la gracia en hablar, y aúque en pocas palabras, explica muy bien su belleza, porque lo vno dize, que su hermosura es mas que quantas ay, y a auído entre los hóbres. Y lo otro da cuenta de su conuersacion y habla. Bien se sabe quando a vna persona bien acabada le sobreuene gracia en el dezir que es la cosa mas agradable que se puede imaginar, porque el buen dezir lleva mucho tras si a las gentes, y tambien el buen parecer, qualquiera cosa de estas por si atrae mucho; pues que hará quando esté junto y contanta perfeccion como estauo en IESV Christo nuestro Señor, pues dize el Propheta, que era el mas hermoso de los hijos de Adam. Subio aqui Dauid tanto la hermosura de Christo nuestro Señor, que dio motiuo a el bienauenturado san Cyrilo, y a san Basilio para entender este lugar de la hermosura de la Diuinidad, y a san Theodoreto, y a san Gregorio de la hermosura de el anima,

Cyri. lib. 5.

super cap.

5 de Isa.

Amb. sup.

Ps. 44.

Theo in Ps.

44.

Gre lib. 1.

Reg. cap.

que

que con la mucha gracia y virtudes de que es-
 taua acompañada tenia. Pero san Agustín, Ca-
 siodoro, san Bernardo, y el diuino Chri-
 stoforo, entienden por esta hermosura la corporal
 de Christo, de la qual dize el mesmo Chri-
 stoforo. (Sicut in signis perficiendis mirabilis
 fuit, ita in visu gratiosissimus fuisse dicitur. Asi
 como en las señales y milagros, que hazia, era
 admirable; asi sabemos que tenia graciosissi-
 mo parecer, y que su persona era muy agrada-
 ble, a quien la miraua: y el mesmo santo expo-
 niendo aquel lugar de Isaias. (Non erat ei spe-
 cies, neq; decor) No tenia gracia ni hermosura,
 dize que este lugar se entiende, o porque la her-
 mosura de la Diuinidad se encubria con el cuer-
 po mortal, como lo expuso el glorioso Cyrilo,
 o porque la hermosura de el cuerpo estaua des-
 figurada, y borrada, por lo mucho que ma-
 ceraua sus carnes, y por la passion y tormentos
 que padecio, aunque dize que esto era mas
 tener encubierta su hermosura, que no tener-
 la desfigurada y borrada; lo qual prueuan las
 mesmas palabras de Isaias. (Et quasi abscon-
 ditus vultus eius.) Estaua su rostro cubierto y co-
 mo escóddido entre aqillos torméto y trabajos

*Agustín.
 Casi o. ibidē.
 Ber. ser. 1.
 de omn. Sct
 Chri. ho. 8.
 in Math*

*Chri. ibidē
 Isa. 53*

Cyrill.

Isai. 53

HERMOSURA

Ter lib. cōt que padecia. Deste parecer es Tertuliano, y
Iudeos cap Vigilio, y en el mesmo sentido trata san Hie.
de clar. gēt ronymo, ambos lugares, y assi dize. (Absq; pas
Vig lib 2 sionibus corporis vniuersis pulchrior est. Virgo
cont. Euthi de Virgine, qui non ex sanguinibus, sed ex Deo
Hiero tom natus est.) Sin estas passiones del cuerpo fue el
3 ep. 160. mas hermoso de todos los hombres, Virgen de
ad princ. virgen, nacido de Dios no como los demas hō-
Gre Naz. bres. En el mesmo sentido tambien dixo san
or. 2. Pasc. Gregorio Nazianzeno, que en la Resurreccion
 se le fue a Christo nuestro Señor restituida su
 corporal hermosura, no porq̄ las partes de her-
 mosura, que Christo tuuo se huieron mudado
 y borrado, conuiene a saber, la proporcion de
 sus miembros, su natural forma de cuerpo, y el
 color natiuo que tuuo, sino porque como ya a-
 quel cuerpo estaua Glorioso, quiero dezir, im-
 passible, como tenia ya mas perfecto estado,
 fueron sus buenas partes mejoradas en hermo-
 sura, respecto del estado beatifico de que go-
 zaua. No menos prueuã tambien la hermosu-
 ra corporal de Christo, aquellas palabras de los
 cantares, que su diuina y santa Madre, entendi-
 da alli por la Esposa, dize del. (Dilectus meus
 cādīdus, & rubicūdus electus ex millibus.) Mi
 amado,

Cant. 5.

amado, es bláco y colorado, elegido entre mil, que es vn cierto modo con que a ca solemos explicar el buen parecer de vn hombre de buena gracia y gentileza; Señor fulano, entre mil hombres no ay otro como el, y es dezir, no ay quien le gane. Afsi dize la Virgen Santísima, es mi Hijo y amado, de lindo color, y tan agradable que entre mil, no ay quien le gane, ni haga ventaja; es mas bien acabado que todos los hijos de Adam.

§. 2.

P Vedese prouar tambien con razones, la hermosura de Christo, porque en su diuina Magestad, se hallaró las partes de hermosura, que ya dexamos dichas, (segun parecer de Aristoteles, y los Santos,) ha de tener vn cuerpo humano, para que se pueda dezir bien acabado, y afsi lo fue el de Christo, porque en su cuerpo se hallò grande integridad de miembros, sinq̃ le faltase ninguno, ni menos le tuuiese de masiado, para causar monstruosidad, porque como enseñan todos los Doctores de la Iglesia: Christo en su formacion tomò todo quanto Dios puso, y plantò en la humana naturaleza; pero

HERMOSURA

pero esto cō acabadas perfecciones, por lo qual vuo grande ordē, y proporcion entre todos sus miembros, lo vno porque a tan perfectissima alma, y tambien acabada como la de Christo, se le deuia vn cuerpo tal: Y lo otro, porque assi cōuino, para poder exercitar, y obrar todas las obras vitales, las quales estonces se obran con mas facilidad, quanto mas proporcion y orden se guarda entre todos los miembros del cuerpo, en el qual tambien se halló vn color natiuo que le hermoseaua mucho, el qual fue el mejor que ay, porq̄ nacia del mejor temperamento y complexiō que hombre a tenido: y como esta se hallò en Christo, sigue se auer sido su color el mejor de todos los colores. Algunos dicen que era de color trigueño, y que tiraua vn poco a roxo, pero como este no sea el mejor, respeto de no nacer de tan buena complexion como el color rosado, no abré de seguir esse parecer, aunque mūchos le tienen, ser el de Christo y su Madre trigueño. Seguire a Alberto Magno, que dize, que el de la Virgen era rosado: Al fin el de Christo era el mejor, como lo fue en toda su santa Humanidad, la qual como fue fabricada, por obra del Espiritu Sancto, auia de ser

*Nicep. li. i.
capi vltimo.*

Alb. Mag

fer la mas hermosa de todas: porque esta ventaja hazen las obras que son inmediatamente de Dios, y donde su diuina Magestad pone como primera causa sus manos, sin que las manos de los hombres tengan que ver, que como son de solo Dios, salen acabadissimas, como salio Adá por auerlo formado Dios, y Eua por la mesma razon, y assi salieron ambos tan acabados en hermosura. Siédo pues el cuerpo de Christo fabricado por obra de el Espiritu sancto, y por las manos de Dios, y administrando aquella materia la Virgen santissima en sus purissimas entrañas, que tal auia de ser, sino muy lindo, hermoso, y gracioso; y assi conuenia, pues auia de ser el espejo donde se auian de mirar todos los bienauenturados, y assi como exemplar, y objeto de todos los demas cuerpos de los predestinados, auia de ser el mas hermoso de todos ellos: Assi lo reuelò la Santissima Virgen a santa Brigida, donde de tres bienes q̄ le reuelò que tenia Christo nuestro Redemptor: El primero fue que ningun hombre tuuo tan delicado cuerpo como Christo, ni tan hermoso.

S. Bri. lib. 2.
cap. 37.

HERMOSURA

§. 3.

FAuorece tambien esta hermosura de Christo, el no auerse sujetado a enfermedad alguna, porque no la tomó cō la naturaleza humana, porque las enfermedades tienen principio, o en la flaqueza de naturaleza, o en el pecado como dize santo Thomas, y no vuo nada desto en Christo: Flaqueza de naturaleza, no, porque fue su santissimo cuerpo perfectissimamente formado, y organizado, como emos dicho; y assi tuuo tan buena complexion. Pecado, no le pudo tener, que fue bienauenturado desde el primer instante, que fue concebido en las entrañas de la Virgen su madre. Luego quanto a esta parte, no pudo tener enfermedad; tambien podia prouenir la enfermedad a vna persona de alguna demasia en comer, o beuer, como vemos que acótece cada dia, y esto menos se hallò en Christo, que aunque aquella peruersa gente dixo que era comedor, y beuedor de vino, mintio como en todo lo demas que dixo, como se puede saber de la despena de Christo, quan limitadamente se trataua, y assi dize san

Iuan

S. Thom.

Math. 11.

19.

Juan que viandas lleuaua vn muchacho , que *Iuan. 6.*
lleuaua la comida de Christo y los Apostoles,
y no lleuauan mas que cinco panes de ceuada,
y dos peces; y veese llanamente ser esto de la
despença de Christo: porque segun refiere San *Matth. 14*
Matheo, viendo q̄ r̄ata gente seguia a Christo, *n. 13.*
le dixeron los dicipulos que les mandara que
se boluieran: y dixo Christo, no ay para que se
vayan, daldes de comer; y considerando los
Apostoles q̄ su despença era muy pobre y muy
rassado lo que traian respondieron: (Non ha- *Luce. 9. n. 10*
bemus hic, nisi quinq; panes, & duos pices.)
No tenemos aqui mas de cinco panes y dos pe-
ces: Luego el muchacho que refiere san Iuan,
no lleuaua aquello para vender, fino era cria-
do de los Apostoles, y aquella vianda era la q̄
lleuauan para Christo y para ellos. Y san Lucas
dize clarissimamente que era aquella su comi-
da. (Non sunt nobis, plusquam quinq; panes,
& duos pices.) Y san Marcos mas claramente *Marc. 6. n.*
que todos los Euangelistas dize, que le s pregũ- *36.*
tò Christo, que tantos panes traey s? y ellos res-
pondieron cinco panes, y dos peces. Vease quã
moderado era Christo en sus comidas, y toda
la gente que a su Magestad acompañaua: de lo

Q

qual

HERMOSURA

qual se puede entender, que si aquella malicio
 lagente de Hierusalem, le notò que comia y
 beuia mucho, fue con la pafsion y odio que le
 tenian, pero no con la verdad que dezian; sien-
 do pues tan moderado en sus comidas no pu-
 do en el exceso dellas, pues no lo hizo, tener en-
 fermedad que borrase su hermosura, y belleza,
 ni menos le pudo ofender para enfermar las in-
 clemencias de los ayres, ni las influencias de el
 cielo, porque esto no pudo hazer guerra a vn
 cuerpo de buena complexion, y temperamen-
 to como fue el de Christo, y assi con facilidad
 resistia a las injurias del tiempo, y destemplan-
 ça del cielo, principalmente que todas estas o-
 casiones las podia Christo cõ facilidad cuitar,
 demas que no conuenia a su persona el tener-
 las, ni a nosotros nos eran vtils, ni prouechosas
 para satisfazer a Dios por ellas: Y aunque fue
 sentencia y parecer de algunos, que para que
 en todo fuera semejante a sus hermanos los
 hombres, conuino que tambien tomara enfer-
 medades: engañaronse, y su sentencia es teme-
 raria, y ofende mucho las piadosas orejas, y lo
 contrario tiene el glorioso sancto Thomas, y
 con el los Escholasticos todos en el tercero li-
 bro

Suare. 3. p.

q 64. art. 4.

disp. 32 se.

3.

S. Tb 3. sét

di. 1. c. 6

bro de las sentencias. Lo mismo enseña el Abulense, y Cayetano, Lyra, y otros expositores de san Matheo en el capitulo octauo, donde citan aquel lugar de Isaias cinquenta y tres. (Vere languores nostros ipse tulit.) Verdaderamente que el lleuò nuestras enfermedades, y lo exponen desta manera, no que las tomase en si, sino que nos las quitò a nosotros; aunque tambien otros lo entienden de la virtud conque Christo hazia milagros, por la qual sanaua las enfermedades de los hombres, como se puede ver en san Hieronymo, y en san Agustín, y en san Basilio: aunque aquel lugar de Isaias puede tener otro sentido literal, como consta de la primera Epistola de san Pedro en el capitulo segundo. Y san Athanasio dize, que no conuenia, que aquel que venia aquitar, y sanar nuestras enfermedades las tuuiesse: de donde quando Isaias le llama Varon de dolores, y que sabia a enfermedad, alli segun declaran todos los Doctores sagrados, por enfermedad se entiende la passion y afficion del cuerpo, porque Iesu Christo no tomó todas las perfecciones naturales commodas y prouechosas a vn cuerpo humano, como es no tener hábre, ni

*Abulense
Caietanus.
Lyr. & alij*

Isai. 53.

*Hier. sup.
Isai.*

*Aug. tract.
9. in Ioan.
Basil in epi-
st. 177.*

*1. Pet. ca 2
Athanas. lib.
de incarnaz.
ante mediũ*

*Suarez. 3.
p. 9. 24. art.
4. d. 32. sc.
secunda.*

HERMOSURA :

Iuan. 1
Math 4
Ioan 4.

sed, ni canfancio, ni otras a estas semejantes, antes tomò las contrarias, y es de Fe que las tuuo, en la Cruz tuuo sed, en el desierto ayunando hambre, y quádo iua camino de Samaria, yua fatigado, y cáfado del camino, pero todo esto no llegò a punto que le hiziera enfermar, luego nada desto, quiero dezir; ninguna destas passiones le pudo quitar su hermosura, enfermedad, porque no conuenia que la tuuiesse, ni estas passiones que tomò, porque no se la causauan, ni podian ocasionarla, como a nosotros, bien se vee pues de todo lo dicho, quan acabado fue Christo en hermosura: y para que del todo que de con gusto el lector, le quiero pintar aqui a Christo; segun lo descriuen, y de su Magestad dan conocidas señas, dos hombres de mucha autoridad, que entre otros lo merecieron ver. El vno fue lentulo que estaua en la tierra de Palestina al tiempo, q̄ Christo andaua predicando por ella; donde hazia officio de Virrey, por el Senado Romano. Y el otro es Pilato, presidente de Hierusalem, por el mesmo Senado, y ambos, cada vno por vna carta, dieron noticia a los Senadores de Roma, de la persona de Christo, y de su talle y fayciones.

CARTA

CARTA DE LEN-
TVLO, EMBIADA AL SENADO
Romano; donde da cuenta de la estatura, y
faiciones de Christo.

LENTVLVS SENATVI SALVTEM.



EN ESTOS TIEMPOS,
à parecido vn hombre de
gran virtud, que viue aqui
entre nosotros oy dia, cuyo
nombre es Christo IESVS;
llamanle las gentes Prophe-
ta de verdad: Sus Dicipulos,
le llaman Hijo de Dios; resuscita muertos, y sa-
na todas las enfermedades: Es vn hombre bié
dispuesto, y de buen cuerpo, alto, aunque no
mucho demafiado, y agradable al que lo mira;
tiene el rostro venerable, y tal, que quien po-
ne en el los ojos le prouoca a temor, y reueren-
cia con amor. Tiene el cabello de color de aue
llana madura, llano, y muy igual hasta llegar a
las orejas, y de alli a baxo crespo y roxo, y algo
mas

HERMOSURA

mas claro y resplandeciente que lo de arriba, caydo sobre los hombros, y partido con crenche, como es costumbre de los Nazarenos, la frente llana y muy serena, todo el rostro sin ruga, ni tacha alguna, hermoſeado con vn viuo y encendido color: en la boca y nariz no ay cosa que reprehender. La barua es bien poblada, y muy blanda, de la mesma color que el cabello, hendida por medio, y no muy larga. Su mirar es reposado y onesto. Los ojos garços y resplandecientes, es terrible en el reprehender, y en el aconsejar blando, y amoroso, en el rostro representa alegria con grauedad, nadie le a visto reyr, llorar ſi. Tiene todos los miembros proporcionados cõ la estatura, las manos y los brazos muy agradables a la vista. Habla poco y con mucha grauedad y meſura; y por dezirlo en vna palabra, es hermoſo sobre todos los hijos de los hombres. Hasta aqui es de Lentulo, que eſcriuio al Senado Romano, teniendo cargo de Governador por el mismo Senado, en tierra de Palestina, al tiempo que Christo predicaua por ella. Esta carta es de grande auctoridad, por los muchos y varios auctores que la refieren: Algunos la atribuyen a Eutropio auctor

Griego.

S. Anton
in chron.
Do. Hilles
p. p. p. ca

Griego. Traela tambien Villegas en su Flos Satorum. La otra es de Poncio Pilato, la qual dize las mismas palabras, como quien da cuenta de vna misma cosa; y segun son parecidas estas cartas en todas las señas que dan, parecen ser ambas vna sola referida, y atribuyda a dos personajes, pero es sin duda que tambien Pilato, como hombre que estaua puesto por Presidente, por el Senado Romano, daria por la obligacion que tenia razon de vn hombre semejante como Christo a Tyberio: Espues la carta.

Villegas flos
Satorum ca. 1
Eutropio,
an. Grie.
Hist. pont.
1 par. ca. 1

PONCIO PILATO

PRESIDENTE DE IVDEA, A TI
Tiberio Emperador de Roma, Salud.



N estos dias a parecido vn hõbre, si sufre asillamarle; de estraña virtud y poderio, y aun es viuo, cuyo nombre es Iesus, que publicamente dize ser Hijo de Dios, y Dios eterno, y viuo hombre, que resuscita los muertos, y sana todas enfermedades, de buen cuerpo, bien dispuesto, y de rostro venerable, de tal manera q poniendo en el los ojos, combida a que todos le amen,

HERMOSURA

le amen, tengan respeto, y hagan acatamiento y reuerencia. Tiene, porque diga sus partes y phisionomia; los cabellos de color de auellana bien madura, llanos y seguidos hasta las orejas, y de alli abaxo crespos, y algun tanto roxos, y resplandecientes mas que los de arriba cō partidura y crencha en medio: La frente, segun q̄ aco stumbran traer los Nazarenos. Tiene la frente serena, la cara sin ruga, de vn poco color hermofoada, no auiendo en su boca y nariz cosa q̄ de reprehender sea. La barba tiene bien poblada del color de los cabellos de la cabeça, no larga, y hendida por medio. En mirar es reposado, y aun honesto, cō los ojos entre verde y blanco, y muy viuos; es terrible, reprehendiendo vicios, y alegre y amoroso quando persuade virtudes, guardádo grauedad en su persona, jamas ninguno le a visto reyr, llorar si. Tiene la estatura del cuerpo derecha, cō las manos y dedos a la vista deleytables, siendo modesto quando habla; y al fin lo q̄ del sabre dezir es, q̄ entre los hijos de los hombres es el mas hermoso. Vale.

Egesip. lib. de exci. Ier De Hierusalé, esta carta refiere Fráncisco Samarino canonigo de san Iuá de Letrá é su sacerdote
Samarin. ju
Safer. Rom tal Romano, y Egesipo lib. de excidio Ierusalé.

DES-

DESCRIPCION

DE LA PERSONA Y ESTATURA
de Christo, segun Niccphoro, libro primero
historiæ, capite vltimo.

Niceph. li.
i. hist. cap.
vltimo.



NICEPHORO ES-
criue, que Christo nuel-
tro Redemptor (segun
se alcança de algunas
imágenes, y historias an-
tiguas que lo declará)
tenia el rostro muy vi-
uo, alegre, y excelente,
no muy redondo , ni
muy afilado, sino algun tanto largo, el color,
del qual se llegaua a trigueño entre bláco y co-
lorado, su estatura y alturade cuerpo era de tres
codos y medio , que vienen a ser siete palmos,
y que era algo alto de cuerpo , los ojos verdes
con algun negro que les hazia resplandecer,
hermosos pero graues, las cejas negras no muy
arqueadas, la barba rubia no muy larga, la ca-
belleraz vn poco mas escura que la barba, y algo

Genebr. in
Ps. 44.

R

larga

HERMOSURA

larga, no muy cayda, la nariz aguileña, el cuello vn poco inclinado, su cuerpo no muy alto y estendido, y finalmente muy semejate en todo a su Sanctissima Madre, cuya estatura y fayciones tambien pone

Nicephoro.

Niceph. lib
2. cap. 2.

4. lib. c. 7. o.

DESCRIPCION

DE LA PERSONA DE CHRISTO,
segun la reuelacion que la Virgen su Madre
hizo a sancta Brigida della, por
estas palabras.

 OMO está mi Hijo en el cielo, no lo puedes agora ver, pero de q̄ manera y forma era quanto a su cuerpo quando andaua en el mundo, agora lo sabras. El de verdad, era tan hermoso de rostro, que ninguno lo miraua, que no quedase muy consolado con su presencia, aunque estuiese muy triste en su coraçon. Los justos se consolauan con vn espiritual consuelo: pero los pecadores, de la tristeza del siglo que tenian, quedauan libres todo el tiempo que

po que se tardauan en mirarlo: Y assi era costumbre dezir los enfermos, vamos y veamos a el Hijo de MARIA, que mientras lo miraremos estaremos libres de nuestros males, y enfermedades. Siendo de edad de veinte años en su tamaño y fuerça, era perfecto, y entre los hóbres de su edad, era el mas alto de cuerpo: no era hóbres de carnes, pero era hóbres nerbudo y fuerte. Los cauellos, cejas, y barba, erá rajeños. El ancho de la barba era de vn palmo. Su frente no muy salida ni pequeña, sino derecha. La nariz igual, no grande, ni pequeña. Sus ojos eran tanpuros y claros, que aun sus mesmos enemigos tenían contento en mirarlo. Sus labios, no cardenos, sino de vn claro roxo. El asiéto de su barba, no era muy salido, ni muy largo; pero tenia cierta gracia con vna hermosa moderacion. Sus mexillas eran algo carnudas, aunque con gran modestia. El color de su rostro era blanco, mesclado con vn claro roxo. Su estatura derecha, y en todo su cuerpo, no auia macula, ni fealdad; como lo testificaron todos aquellos que lo vieron desnudo, estando atado a la coluna quando lo açotaron.

Nunca criò en su cuerpo cosa inmunda, ni aun sus cauellos estuuieron enmarañados, ni fucios. Hasta aqui la Virgen santissima a santa Brigida.

En quanto toca al cuerpo de Iesu Christo, segun el alto que tenia; es de saber lo que dize Palioto, que segun la imagen que quedò impresa en el sudario, era de cinco pies de largo, por la parte del rostro, y por la espalda tenia de largo quatro pies. Y comentando este lugar Daniel Malonio dize, que estos pies no son matematicos, sino como aquellos de q̄ comunmente vsan los Bononienes, los quales son mayores sin duda. De aqui procura este doctor Malonio saber que tamaño en lo largo a de tener vn cuerpo humano para llamarse perfeto, pero no lo determina, ni dize la estatura de Christo; remite se a la medida q̄ del cuerpo de Christo està en Roma en S. Iuan de Letrà, donde quatro columnas sustentan vna losa de marmol, y el gueco q̄ esto haze, es el tamaño q̄ tenia Christo en largo: y segun q̄ religiosos fide dignos de mi orde an traido su medida, tiene de largo la estatura de Christo, dos varas y sexma: y es cosa maravillosa, (segun la tradicion q̄ tenemos) que ja-

mas

*Libro de hist
admir.*

Malon.

más se halla hombre ninguno q̄ yguale con esta medida, vnos son mas altos, otros no llegan; que así como ganò a todos en hermosura, se auentajò en el talle, siendo el mas agradable que hasta oy se a visto.

El santo sudario dõde dize este doctor estaua impressa la imagẽ de Christo, tenia de largo como doze pies, y de ancho tres, en esta forma, y por esta medida se sacò del q̄ està en Turin, (q̄ es la mesma sabana en q̄ Christo estuuò despues q̄ lo decindieron de la Cruz.) Otro q̄ està è nuestro cõuento del Carmẽ de Seuilla, en la capilla q̄ llamã del sudario, en el està la imagẽ de Christo tã deuotamẽte pintada y sacada por el del sãto sudario de Turin, q̄ nadie lo ve, q̄ no le tome grã deuociõ, y le haga tẽblar poniẽdo en el los ojos. Enseñase vna vez en el año, y traese en processiõ, por la iglesia, claustros y cõpas. El liẽlo en q̄ se copio, tiene el largo del sepulchro de Christo, y estuuò nueue dias dẽtro, y se dixeron nueue missas cãtadas, a instãcia de ñ deuoto clerigo, q̄ fue quiẽ hizo q̄ lo retratarã, por cuya muerte lo credò este cõuento, teniẽdo por grã ventura tener tan preciosa reliquia, y desto ay informaciõ en el arca de tres llauẽs del cõuẽto.



CAPITULO X.

DONDE SE PRUEVA AVER SIDO
 mucha la hermosura de la Virgen MARIA,
 en el cuerpo, y en el alma.



E LO QUE QUEDA
 dicho, de la hermosura de
 Christo nuestro Redemptor
 se puede colegir, que tanta
 aya sido la gracia y belleza
 que Dios puso en su Madre
 sanctissima; y assi de aqui to

ma argumento san Antonino de Floréncia para
 dar cuenta de el talle y buen parecer de la Vir-
 gen, y assi dize; que el cuerpo del hijo se engen-
 dra del cuerpo de quien lo engendra: demane-
 ra que de tal cuerpo, tal cuerpo, y de tan gráde
 cuerpo, tan grande cuerpo; y esto segun el ordé
 natural, es imposible ser de otra manera, sino
 ay al-

*S. Anto. de
 Flo. 4. theo
 c. 11. ff. 15*

ay alguna impotencia de parte del generante, o sobreuiene algun accidente por donde falga monstruoso, o no tan semejante como efecto a su causa. Siendo pues de Christo el cuerpo en su latitud y longitud de tanta quantidad, quanto cõuino tuuiese el mejor Hijo de Adam, que tal auia de ser el cuerpo de la Madre la Virgen Sanctissima, sino muy gentil, alto, y lindo, y de cantidad conueniẽte a vna muger. Y en lo que toca a la buena disposicion y proporcion de todos sus miembros, dize lo proprio este santo Obispo, cõuiene a saber; q̃ era conuinentemẽte dispuesta y proporcionada, lo qual tambien se puede conocer y entender, por lo que se engendrò en sus entrañas, porque en la formaciõ del cuerpo quando se forma del que lo engendra, de tal manera se forma todo el cuerpo de todo el que lo engẽdra, que de qualquiera parte del que engendra se forma y haze, dedonde entre el que engendra, y la cosa engendrada, natural y derechamente a de auer de todos los miembros entre si cierta semejança en la forma y la figura, sino ay algun accidente que lo impida. Y assi en la formacion del cuerpo de Christo se guardò esta regla. Siendo pues la santissima

HERMOSURA

tísima Madre quien lo engendró por obrá del
 Diuino Espiritu: Bien se sigue que siendo Chris-
 to tan acabado, y tan perfecto como dexamos
 dicho: que la Virgen tuuo gran perfeccion, no
 solo en la altura de su cuerpo, sino tambien en
 la proporsion de todos sus miembros: y assi to-
 dos los padres que de la Bien auenturada Vir-
 gen escriuen, dicen y enseñan auer sido el cuer-
 po de nuestra Señora, en su genero y especie,
 grandemente perfecto y muy acabado, lo qual
 se prueua, porque el cuerpo de Christo se auia
 de formar del, y assi conuenia a la diuina Pro-
 uidencia acomodar el medio al fin, y preparar
 aquella materia, de suerte que estuuiesse apta,
 y muy dispuesta para lo que Dios pretendia;
 principalmente como la diuina virtud que en
 este caso con vn particular, y singular modo
 obraua con mucha facilidad podia perficionar
 todo este, y conuino assi, para que uiera en-
 tre Christo y la Virgen esta semejança, no tan
 solamente en las costumbres, sino tambien en
 las perfecciones del cuerpo, y sus afectos; por-
 que esta semejança conuenia que la uiesse, no
 solo para juntarlos en amor, sino tambien pa-
 ra mayor perfeccion: Y assi le fue reuelado a

Santa

Sudrez. 3p
 tom 29. 27
 cr. 2. sect. 2

santa Brigida, segun se lee en sus reuelaciones, *Reue. de s. Brig lib. 1 c. 50. 51.*
 libro primero capitulo sinquenta, y sinquenta
 y vno.

§. I.

LA hermosura, a quien las enfermedades ha-
 zen guerra, con breuedad la acaban, y dismi-
 nuyen; pero quando estas faltan, bien se confer-
 ua, como se conseruò en la Virgen Santissima,
 en la qual, segun parecer de muchos doctores
 grauissimos, no vno enfermedad, ni en su vida
 la tuvo; lo vno por su buena complexion, y lo
 otro por la moderacion de su animo, que a la
 buena complexion acompañaua, lo qual afir-
 ma ser assi Sophronio, el qual dize; que el cuer-
 po de la Virgen fue libre de todo contagio, y
 assi a su carne la llama immaculada, y purissi-
 ma, y en la sexta synodo, en la accion decima
 octaua en el edicto de Constantino, le llaman
 tambien a su carne sancta y immaculada, y as-
 si no conuiene dezir en el pulpito, ni fuera del,
 lo que algunos predicar, que la Virgen quando
 vido a su Hijo desnudo en la cruz y leuantado
 en alto se pasmò y priuò del sentido, otros que
 quando le vido llevar vna cruz tan pesada a

Sophro. ep. sinod. que habet in 6. syn. act. 11

Caieta. de pasmo Virg Galat. lib. 7 ca. 10.

HERMOSURA

a cuestras, y otros que quando le decendieron
 de la cruz, aquellos nobles caualleros Ioseph,
 y Nicodemus, y lo pusieron en sus brazos; lo
 qual se prueua fortissimamente de aquel lugar
 de san Iuan, donde dize que estaua la Vir-
 gen nuestra Señora en pie junto a la cruz de
 Christo nuestro Señor; confiderese bien en que
 tiempo estaua esta Señora en pie, que fue quan-
 do su innocentissimo Hijo padecio la mayor
 afrenta, y los mayores dolores, que se pueden
 significar, afrenta, siendo vn hombre tan honel-
 to, ponerle a vista de tãta gente desnudo, para
 que todos le vieran, dolores porque como ya
 Christo nuestro Redemptor iua tan lastima-
 do de la cruel diciplina, que le dieron, y tan
 cansado de llevar vna pesada Cruz a cues-
 tas sin otras mil cosas que auia padecido, co-
 mo le clauaron las manos y los pies, y dieron
 golpe con la Cruz, para que assentara en el sue-
 lo, en el hoyo que auian hecho para ello, con el
 golpe que dio se le renouaron todos sus dolo-
 res, y no serian los menores ver a su Santissima
 Madre al pie de la Cruz. Pues si en esta oca-
 sion estaua la sanctissima Virgen M A R I A
 nuestra Señora, entre aquellos iniquos minis-
 tros

Joan. 19

Suarez. tom
 2 diso. 2 se
 2 & dis. 4
 sect. 6.

tros de justicia sin ningun temor, desfallecimiento, y enfermedad, en pie junto a la Cruz, como es creible que la Virgen nuestra Señora en algun tiempo de la passion de Christo nuestro Redemptor se pasmase, ni priuase del sentido, porque si viera de padecer este pasmo, auia de ser por el gran dolor, y la grande tristeza, pues esta en ningun tiempo fue mayor que en el tiempo de la Passion de su Hijo, pues entonces Christo nuestro Redemptor tuuo mayor dolor; y por estar la Virgen nuestra Señora en esta ocasion con el afecto, y con el animo, crucificada con su Hijo quando estaua viuo en la Cruz: Luego si estonces no tuuo pasmo, ni se priuó del sentido, como consta de las palabras de el glorioso san Iuan que dize, estaua en este tiempo la Virgen en pie, cosa que vna muger que estuuiera priuada de el sentido no podia hazer: Siguese q̄ en ningun tiempo, ora fuese quãdo le oyò açotar, y vido salir con la Cruz en que auia de ser crucificado acuestas, ni quãdo le pusieró en ella renouandose sus dolores, y quando della le baxaron, y pusieró en los braços de la Virgē padecio esta valerosa Señora

HERMOSURA

desmayo alguno, antes tuuo tanta fortaleza q̄ se atreuió a dezir san Ambrosio, que no auia derramado lagrima, (*Stantem lego, flenté nō lego.*) Solo leo, dize san Ambrosio, que estaua en pie, pero no leo que lloraua. Antes se collige de la gran fe, que estonces tuuo, auer nacido en la Virgen grandissima fortaleza y constancia, y auerla mostrado alli al pie de la Cruz.

Bernard.

Del qual parecer es san Bernardo, en el sermō que hizo sobre estas palabras. (*Stabat iuxta Crucem, &c.*) Y san Ambrosio. (de institutione Virginis, capite septimo.) Y en la Epistola ochēta y dos; y aun añaden mas otros muchos do-

Ambros.

ctores, que en esta ocasion tuuo la Virgen vn acto de summa obediencia y charidad con los hombres, ofreciendo de buena voluntad por todos ellos su santissimo Hijo a Dios nuestro Señor. Vea quien quisiere saber mas desto a

Doctores.

san Buenauentura (in 1. senten. dist. 48. q. vlt.) a el Toftado en la quest. 14. del prologo sobre san Matheo. Y quādo algunos graues autores exageran el dolor de la Virgen, de tal manera que dicen auerse pasmado, y desmayado; no quieren dezir que alli tuuo alguna imperfec-

S. Buenau.

Abulens.

cion, como es priuarse de los sentidos, temblar

todos

todos sus miembros, o otra cosa a estas semejante. Lo que quieré significar es, el vehementísimo dolor y grande admiracion que alli tuuo, pero no priuarfe del sentido, ni hazer alli cosa cótra el decoro, q̄ esto no era decéte a la Virgē. Y dado caso que el ver assi padecer a su Hijo le pusiera en aquel punto: la diuina virtud y gracia de Dios le fauoreciera alli, y fortaleciera, de tal manera que no se diera lugar a poderse desfayar. Antes tuuo alli tanto animo, y estuuo tan conforme con la voluntad de Dios, que como dize san Anselmo, si conuiniera para cumplir la voluntad de Dios, ella mesma pusiera a Christo en la cruz, y lo ofreciera al Padre Eterno; porque no tuuo esta Señora menos obediencia y Fe que Abraham, y si el por mádarle Dios tuuo determinada voluntad de ofrecer su hijo en sacrificio, y de hecho lo hiziera, sino le fuera a la mano: Con quantas mayores veras la Virgen santissima, conociendo que era voluntad de Dios nuestro Señor, hiziera sacrificio de su Hijo. Las palabras de san Anselmo son estas. (Si oportuisset ad implendam, secundum

S. Anselm.

S. Anselm.

posuisset, nec enim minoris fuit obedientiæ,

quam

HERMOSURA

quam Abraham.) Donde se a de notar, que las pinturas que representan a la Virgen nuestra Señora desmayada con su Hijo en los brazos, es pintar licenciosamente, y es mas opinion de el vulgo que otra cosa, y si se permite y disimula, solo es, porque las imagines de esta manera despiertan a mayor deuocion; y tambien porque los pintores no hallaron otro modo para significar el grandissimo dolor, que la Virgen nuestra Señora sintio en aquel punto, sino pintarla desmayada; y assi no se a quitado por ningun Concilio. De todo lo qual se collige no auer tenido la Virgen M A R I A nuestra Señora enfermedad alguna en toda su vida, porque ninguna causa vuo mayor para enfermar que este vehementissimo dolor, que tuuo, y pues esto no le cauio desmayo, ni enfermedad, ninguna otra cosa se la pudo causar, y asi fue sanissima muger; y por el consiguiente, nunca cayó de su hermosura corporal, sino siépre parecio linda, a los ojos de todos, como adelante diremos.

§. 2.

Cosa cierta es que de las cosas, que Dios auia de obrar en el nueuo testaméto, dio muel

cras

tras y señas en el viejo. Auia Dios en el nuevo testamento de hazer el Sacramento del Baptismo con el elemento del agua, donde lauado el cuerpo en virtud de la sangre de Christo, que en el está: lauase tambien el anima de las manchas del pecado original, y de los demas pecados q̄ en virtud en el se encierran, y para significar este secreto y beneficio, q̄ auia de obrar en la ley de gracia quiso q̄ fueran figura del, el tránsito milagroso de su pueblo por el mar bermejo, donde Dios anegó a Pharaón, y a todo su exercito, enemigo del pueblo de Dios: Por lo qual san Pablo llamó a este tránsito por las aguas del mar, Baptismo, y así dixo. (Omnes in Moysse baptizati sunt in nube, & in mari.) Para significar que así como en aquel tránsito quedó el pueblo de Dios libre, y los enemigos ahogados y muertos, así en el Sacramento del Baptismo; queda el alma libre, y el enemigo que es el pecado anegado y destruydo. Cosa maravillosa, q̄ no poco espantó a san Agustín quando dixo. (Vnde tãta virtus aquæ, quæ corpus tãgit, & cor abluit.) De dõde tiene tãta virtud el agua elemental, q̄ tocando el cuerpo con ella lauaua el coraçõ. Tambien fue figura de este Sacramento el

de la

Numerosũ

9 22.

Ex 13. 21.*Ex.* 4. 22.*S. Pablo. 1.º**(1.º Cori. 10. 2.º)**Agustín*

Victoria

de la Circuncision, porque como aquel quita-
 ua el pecado original; assi el Sacramento del
 Bautismo quita el mesmo pecado, y da gracia,
 y distingue al Christiano de todos los que no
 lo son. Auia tambien Dios de instituir el Sacra-
 mento de la Eucharistia, manjar que auia de
 ser para el alma, la qual comiendolo, auia de vi-
 uir para siempre, y quiso que fuera figura deste
 pan de Angeles, aquel manna que Dios dio a
 su Pueblo para sustento, que esa significacion
 tuuo como dixo san Pablo. (Et omnes eadem
 escam spiritalem manducauerunt.) Finalmen-
 te que de todas las obras marauillosas, q̄ Dios
 auia de obrar a lo nuevo con gran primor, ha-
 zia Dios en lo antiguo vnos dibujos, que fue-
 sen figura y borrador de todo ello, como lo fue
 el Matrimonio de Adam, de el desposorio que
 Christo auia de hazer con la Iglesia; y assi dixo
 el mesmo san Pablo. (Sacramentum hoc mag-
 num est, ego autē dico in Christo, & Ecclesia.)
 Pues como no auia de ser lo menos primo, y ad-
 mirable, que obrase su Santissima Madre, casa
 donde el auia de morar, y carne de don de auia
 de nacer: tambien quiso hazer borradores des-
 ta obra, para que viendo lo que alli se dibuxò,

facilmente

Exod. 16

15.

*Exo. 17. 6.**Num. 20. 10**1. Co. 10. 3**Adep. 3.*

facilmente se pudiesse rastrear, que tal auia de ser la imagen y figura de la Reyna de los Angeles, Madre de Dios, y señora nuestra: Y assi quiso que virgines, casados, y viudas, todas ellas hermosissimas representaran primero la hermosura, que la Virgen santissima en su persona auia de tener; y entre otras que en la sagrada Escritura ay, quatro se hallan que mas particularmente (como dize san Antonino de Floréncia) ayán sido figuras de hermosura, conuiene a saber, vna Ester casada, vna Iudith viuda, Rebecca, y Rachel donzellas. De Rebeca se dize. (Quod fuit puella decora nimis, virgoq; pulcherrima, & incognita viro.) que era vna muchacha no solo bella, pero muy hermosa, que parece que no halla palabras con que significar su grande hermosura, y es assi, porque si primero dixo que era vna moça, (decora nimis) que significa muy mucho bella, para que dixo despues (virgoq; pulcherrima.) vna donzella muy hermosa, y bien se sabe que lo que es muy hermoso, equiuale a lo que es muy mucho bello, y muy mucho hermoso, y siendo todo vna mesma cosa bastaua para darnos cuenta de su hermosura. dezir que era hermosissima, sin dezir

S. Antoni.

Ge. 24.26

T

que

HERMOSURA

que era muy mucho bella, hermosa, y ornada, que estas tres cosas suenan aquella palabra, decoranimis. Pero para darnos cuenta de su acabadísima hermosura, vfa deste estilo retorico, y no se contéta con dezir, que era muy hermosa, pero dize que era muy mucho bella, hermosa, y ornada, esto se dize de Rebeca. De Rãchel

Gen 24.

Ge. 29. 17

Judith. 10.

Judith. 11

dize que, (*Erat venusta facie, & decora aspectu.*) que es dezir que tenia el rostro hermoso, con gracia, y q̄ era de lindo parecer. De Iudith se dize. (*Quod erat eleganti aspectu nimis, & quod erat stupor in oculis eorum, qui eius pulchritudine mirabãtur nimis.*) que es dezir, era Iudith de escogida vista, tãto que ponía assombro, en los ojos de todos los que mirauan su mucha hermosura. Y en otro lugar dize. (*Quod nõ erat talis mulier super terram in aspectu, pulchritudine, & sensu verborũ.*) No auia tal muger sobre la tierra, assi é su vista, como en su hermosura, y discreciõ. Y de la Reyna Esther se escriue. (*Quod erat pulchra valde, & incredibili pulchritudine, & quod videbatur gratiosa omniũ oculis, & amabilis.*) Era grãdemente hermosa era de increyble hermosura, y a los ojos de todos los que la mirauan, era graciosa y amable.

De la

De la hermosura destas quatro mugeres, haze argumento san Antonino de Florencia para la caren limpio la gran hermosura de la Madre de Dios, y es este su argumento. (Signum & figura debent assimilari signato, & figurato, sed potior est veritas quam figura, ergo sequitur, quod Beata M A R I A figurata per istas tam pulchras, multo pulchrior fuerit.) La señal y figura deben ser semejantes a lo señalado y figurado por ellas: mejor es la verdad que la figura que la representa. Luego la bienaventurada Virgen M A R I A señora nuestra, figurada por mugeres tan hermosas, mas hermosa deuia ser que todas ellas: Lo primero es cierto en filosofia, porque el vestigio del hombre, o de otro qualquier animal, se parece al hombre o al animal, que lo señaló. Lo segundo, es manifesto, porq̄ vn representate, q̄ haze figura de vn Rey, no es mejor q̄ el Rey, aquíe representa; figuese luego, ser la cōsequēcia cierta q̄ la Virgen, aunq̄ estas mugeres, Rebeca, Rachel, Judith, y Esther le parecierō en algo, y fueron figuras suyas, ella como la verdad, fue muy mas hermosa q̄ todas ellas, y aquíe cō mayor razón, y conocidas vetajas, podemos dar los titulos de hermosura q̄ to-

HERMOSURA

das ellas juntas tuuieron. Y pareciendoles a los Santos que todos estos blazones venian muy cortos a la Virgen. **MARIA**, buscaron ellos otros nuevos, con que significar su hermosura. Y assi san Antonino refiere a Richardo de Santo Victore, el qual sobre los Cátares dixo, que la Virgen. (*Erat vulru Angelico, tam corpore quam mente.*) que no era tan solamente semejante al Angel con el alma, sino que tambien parecia vn Angel en su rostro, y en toda su persona. Y assi entiende por ella, aquel lugar de los Cantares. (*Tota pulchra es amica mea*) Toda soys hermosa amiga mia. Y san Gregorio Nazianzeno. (*In Christo patiente ante mediū*) dize, (*O Virgo quæ in tota forma cæteras preis.*) O Virgen que en limpieza de hermosura, a todas dexas a tras. Y Andres Hierosolimitano, en vn sermon de la Ascencion, dize de la Virgen estas palabras. (*Eximia pulchritudo a Deo sculpta, estatua recte descripta.*) La gran hermosa en vos Señora la esculpio y descriuio el mesmo Dios. Por donde la hermosura de Rachel, y de las demas mugeres del viejo testamento, quedan muy atras; y aunque parecieron en algo a esta gran Señora, mucho mayor sin

com-

comparacion, fue la hermosa que la Virgen tuuo, todas las demas fueron obra a lo viejo. Esta Señora es obra donde las manos de Dios echaron el resto, y assi Dios como pintor de fama, pudo poner en ella diferente titulo, de el que Apeles famoso pintor ponía en las que pintaua, porque el dezía, Apelles faciebat, Apeles hazia esto; dando a entender, que mucho mas podia hazer, de lo que por la obra mostraua, y en ello daua a entender que aunque la pintura estaua bien acabada, pero q̄ no estaua tá perfecta, que no pudiesse hazer otra mejor; esto es lo que Apeles ponía, en qualquiera tabla o lienço que pintase: Pero Dios el titulo que puso fue feci. Yo e hecho esta obra, y la hermosura de esta imagen de Dios, yo la hize; y assi la Virgen M A R I A como secretaria del mesmo Dios, sabiendo de su pecho, que podia poner Dios este titulo en ella, ella mesma se lo dio en aquel misterioso cantico que hizo; el qual refiere san Lucas, y canta la Iglesia todos los dias, que en vn verso del dize: (Quia fecit mihi magna qui potens est.) El que es poderoso en todo me hizo tan acabada, y obrò en mi tantas maravillas.

*Apeles.**IZOB.*

HAsta aqui se a tratado, de la hermosura del cuerpo de la Virgen benditissima, y por las señas que del tenemos, podemos sacar, quan bié acabada fue en su santissima anima, porq̃ como espiritu no se puede uer con los ojos, así para conocerla, los emos de poner en la hermosura de su cuerpo; que esta regla nos dexó el Apostol san Pablo, para saber de lo que no se ve con los ojos: Leamos primero el sobrescrito de estas marauillas, que nuestra vista descubre, y por ellas iremos rastreando, lo que Dios escondio, y encubrio de los ojos corporales. (Inuisibilia Dei a creatura mūdi per ea, quæ facta sunt intellecta, conspiciuntur.) Mirad vos que tal es lo que veys en esta tabla del mundo pintado, y por ay sacareys, lo que en su gloria Dios tiene escondido, vedado a la vista, pero no al entendimiento, para que lo vea quando en la bienauenturança, estuuiere ilustrado con la lumbre de gloria. En este libro solo leya el glorioso y bienauenturado san Anton, quando estaua en el desierto, y por el sabian mas, que los letrados

Romanor.

S. Anton.

letrados aprendian por los, que tenian en la Ciudad: y así preguntándole vn hombre docto, porque se auia venido al yermo, donde pasaua la vida sin libros, en que leer: le respondió (segun refiere Nicephoro en su historia eclesiastica) que su libro era el mundo, y la naturaleza de todas las criaturas, adonde quando era necessario leya en los oraculos de Dios, y allí hallaua la sabiduria, poder, y virtud del Señor, que no poco le marauilla. Enseñados pues con esta leccion, quien viere leydo con atencion lo que hasta aqui emos dicho de la hermosura del gloriosissimo y santissimo cuerpo de la Virgen MARIA señora nuestra, por aqui podra sacar, la hermosura de su alma santissima, porque si el cuerpo fue tan bien acabado, tambien la auia de ser el alma. Lo primero por que la perfeccion del anima, es mas necessaria, que la perfeccion y hermosura del cuerpo. Lo segundo, porque la semejança, en la perfeccion del alma, es mas noble que la semejança del cuerpo. Lo tercero, porque el anima, a de ser acomodada al cuerpo, así como el cuerpo a el alma; y auiendo de tener la Virgē santissima

Nicepho

 Suarez. to.
 2. in 3. p. di.
 4. secc. 2.

en su

HERMOSURA

en su alma, tan perfectissima gracia, llana cosa era, que auia de tener fundamento acomodado para recibirla, y afsi auia de auer mas hermosura en el alma, que la que vno en el cuerpo: Y confirma esto el saber que el alma racional, como no se engendra con el cuerpo, como las animas de los brutos, cria la Dios, y por ser obra inmediatamente de sus manos, a de ser mas bien acabada, que el cuerpo, porque para la generacion deste, concurre no solo Dios, como principal causa, pero los padres como segundas, el vno recibiendo la materia, de que se a de formar el cuerpo, y administrandola por espacio de tiempo, y el otro entregandola, a quié la a de administrar: Aqui fuele auer algunas imperfecciones, respecto de no estar las causas segundas promptas para la generacion. Esto no passa en la creacion del alma, porque Dios no haze otra cosa despues de estar organizado el cuerpo, que a los quarenta dias si es varon, o a los sesenta si es hébra, criar el alma en aquel cuerpo, y como obra que solo passa por las manos de Dios, sin yr por otros arcaduzes, no lleua macula, ni borron. Pues no auiendo en la Concepcion de la Virgen en las segundas causas,

fas, quiero dezir en sus padres, al tiempo que su
 sanctissimo cuerpo se formò cosa que impidie
 fe, para no salir muy perfecta, salio tan hermo-
 so como emos dicho, y como a tã perfecto cuer-
 po, se le deuia tan perfecta anima, acudieron
 luego las manos de Dios, y en aquel cuerpo tã
 bien acabado, crió vna alma tal, qual conue-
 nia, para auer de recibir tãta gracia, de que fue
 llena, y asì fue la Virgen M A R I A, en cuer-
 po y en anima hermosissima. Quanta aya si-
 do esta hermosura de la Virgen, y su perfecciõ,
 y si se puede comparar con la hermosura y per-
 feccion de Adam, y Eua, no haze mucho alca-
 so el saberlo, ni ay cosa cierta definida en ello:
 aunque yo me atreueria a dezir con san Hiero-
 nymo, que fue mas la hermosura de nuestra Se-
 ñora, que la de nuestra madre Eua. Y sino di- *S. Hieron.*
 ganme como se entendera aquel lugar de san *serm. de A.*
 Hieronymo, que trae en el sermon que hizo *Assump.*
 de la Assumpcion de la Virgen nuestra Señora, *S. Agust.*
 del qual se aprouecha tambien san Agustin en *serm. 35.*
 el sermon 35. de Sanctis, donde estos sanctos
 dicen, loando esta gran Señora. (Si matrem
 gentium te apellem præcedis.) Si te llamo Ma-
 dre de las gentes, tu le ganas: Y si la santissima

HERMOSURA

Virgen precede a Eua, porque ella es Madre de Dios, en que razon cabe, que para vna dignidad tan alta no auia de ser la Virgen mas auentajada, no solo en los bienes de gracia, que de esso no ay dificultad, sino en los bienes de naturaleza, mas auentajada digo que nuestra primera madre Eua, y assi no me puedo persuadir a que la primera muger fuesse mas hermosa, que la Virgen nuestra Señora, que no fuena bié al oyo el dezir otra muger a auido mas hermosa que la Madre de Dios, y aunque haze mucha fuerça la razon que ay por la parte contraria, que es auer formado Dios el cuerpo de Eua de la costilla de Adam, y por ser obra inmediatamente de sus diuinas manos, donde hombre no entendio, auia de salir mas bien acabado que el cuerpo, donde los hombres por natural generacion entendieron. Pregunto, tenia Dios atadas las manos quando se formaua el cuerpo de la Virgen Sanctissima, para no hazer aunque fuera por aquellos arcaduces, que fuesse mas acabado que el de Eua? quien lo effortuara a su poder? cierto es, que nadie; luego hizole mas bien acabado, y mas hermoso que el de Eua. Tambien es cierto que pudo Dios

hazer

hazer otra muger mas hermosa que Eua, porque Dios no echó alli todo su saber, y Sancto Thomas dize. (Quacunque creatura creata Deus potest facere meliorem.) Bié puede criar mejores cielos que los que criò, y mejores criaturas, que las que hizo; pues si Dios puede esto, luego pudo hazer a su Sanctissima Madre mas hermosa que Eua: Pues si pudo, y de hazerlo no se sigue incouiniente, porque no diremos, que fue mas hermosa la Virgen MARIA que Eua? Mas en que razon cabe que la muger q̄ auia de ser principio y causa de tãtos daños y males, tuuiese mas hermosura aũ en lo natural, q̄ la que auia de ser origen de tantos bienes. Pinté a Eua con toda su hermosura, y luego junto a ella todos los trabajos y calamidades q̄ nos ocasionò; y por otra parte pinten a la Virgē MARIA con todos los bienes q̄ nos causó: Si pintasen a Eua mas hermosa que la Virgen Santissima, que sentiriamos dello? Todos diriamos que mal empleada está é Eua aquella hermosura, mejor dixera en la Virgen. Y si comunmēte juzgamos por la buena cara los buenos hechos, quien tan buenos los hizo como la Virgen Sanctissima, no auia de tener mejor rostro que quien tan

HERMOSURA

malos los hizo como Eua? Clara cosa es, y a todo esto da mucha mas fuerça llamarle el Esposo en los Cantares, la mas hermosa de las mugeres. (O pulcherrima mulierum.) A esto a-

Canticor. 1
Blosio Ab.

ludio Blosio Abad, el qual en vna oracion que hizo a la Virgen, la llama la mas hermosa de todas las mugeres, y la mas pura de todas ellas.

Vieg in A-
poc. ca. 12.
commer. 2.
sect. 3.

Deste parecer es, el padre Viegas, en su commentatio, sobre el Apocalipsi, en el capitulo doze, commentario segundo, seccion tercera:

Todo lo qual prueua con authoridad, y razones de muchos Doctores graues.



CAPITVLO





CAPITULO XI.

DONDE SE TRATA DE LA
hermosura que la Virgen Santissima tuuo en
su cabeça, y cabellos.



AN DIONYSIO
Areopagita, en el libro
de los nombres diuinos
é el capitulo quarto tra-
tando de la hermosura
dize estas palabras. (Pul-
chrum autem appella-
tur, ex eo quod omni
ex parte pulchrum sit.)

Dioni. Ar.

Para que vna cosa deueras se pueda llamar her-
mosa, no a de auer parte en ella que tenga fal-
ta alguna, porque solo aquello se llama hermo-
so que en todas sus partes lo es. Aristoteles di-
ze que el todo se compone de sus partes, y las

Ar. i. p. 118

partes

HERMOSURA

S. Thom. 1. partes que componen el todo, segun opinion
p q. 114. 1 de sancto Thomas no se distingué del, lo qual
S. Pau. 1. prueua san Pablo por estas palabras. (*Omnia*
Corint. 2. membra corporis, cú sint multa, vnum tamen
 corpus sunt.) Aunque los miembros del cuer-
 po, y todas sus partes son muchas, todas ellas
 hazen vn cuerpo, pues siendo vn solo cuerpo
 y no distinguiendose del, sus partes, bié se sigue
 que si ay alguna fealdad en alguna parte del
 cuerpo, que no se podra dezir lo que esta parte
 compone, en todo hermoso, pues no lo son to-
 das sus partes: como si vn hombre tuuiesse vna
 mano manca, o le faltase vn ojo, o en el tuuies-
 se alguna nube, no se podria dezir del que era
 en todo hermoso, pues en parte no lo era. Bien
 sabemos que la Virgen sanctissima fue ento-
 do hermosa, que assi le llama el Espiritu Santo.
Cant. 4. (*Tota pulchra es amica mea, & macula nó est*
in te.) Toda soys hermosa amiga mia, y en nin-
 guna parte de vuestra persona ay fealdad. Lo
 primero dize, que es en todo hermosa; y para
 prueua desto dize, que tambien lo es en todas
 sus partes, que le componen. Estas partes de q
 estuuu compuesta la Virgen, vnas se llaman el
 esenciales, y otras integrales; las esenciales fue-

ron,

ron, el cuerpo y el alma, y de la hermosura de estas dos partes ya dexamos dicho, quanta aya sido, y las razones que auia, para que lo fuesse; y mas largamente se dira en el capitulo vltimo deste libro. Lo que resta agora es saber, si en sus partes integrales como son cabeça, frente, ojos cejas, boca, dientes y labios, manos y pies, y todas las demas, si fue en todas estas partes hermosa, para que con razon se pueda dezir en todo hermosa, y para que mejor se de noticia de su belleza, vamos poco apoco tratando de todas estas partes, y buscando la hermosura, que en cada vna dellas vuo, comenzandopor su sancta cabeça, y cabellos que en ella tuuo, aunque estos no se pueden llamar parte, sino ornato de parte.

§. I.

EL Espiritu Saucto en el libro de los Cantares, que el sabio y discreto Rey Salomon compuso con diuino espíritu, (vno entre otros de los libros, que el sacro Concilio de Trento dio por canonico) tratado alli dela hermosura, no solo de la Iglesia Catholica, q̄ segun comun parecer de los Sãctos, se entiende alli por la Esposa, pero aun tambien de la hermosura de la Virgen,

Concil. Trē.
sect. 4.

HERMOSURA

CAN. 4 & 7

Virgen, de quien los padres tambien exponen aquel lugar, la vá loando en todo, y en partes principalmente en dos capitulos del mismo libro. En el septimo capitulo comienza por los passos que da, y los pies, y acaba en la cabeça. Donde porque ya en el capitulo quarto, auia tratado de los ojos, boca, dientes, y labios, y otras partes, no trata en aquel capitulo; por lo qual si vuieramos de seguir este orden, primero auia de comenzar por los pies de la santissima Virgen, y venir a acabar en la cabeça, pero como pretendo poner a sus pies este mi pequeño libro, me parecio comenzar a tratar de su cabeça, comenzando desde ella, y acabádo en sus pies: y en esto guardare el orden que tuvo el diuino Ambrosio, loando el hombre en su exameron que comienza por la cabeça como miembro mas principal, y viene a acabar en los pies. Tratando pues de la cabeça este glorioso sancto, dize en su alabança estas palabras. (Ac primum omnium cognoscamus humani corporis fabricam, instar esse mundi, siquidem ut coelum eminent aeris, terris maria, quæ velut quædam membra sunt mundi, ita etiam caput supra reliquos artus nostri corpo-

S. Ambr in
hex. ca 9.

ris cernimus eminere. Præstantissimumq; esse omnium tanquam inter elementa cælum, tanquã arcem inter reliqua vrbis mœnia. In arce autem hac regalem quandam habitare sapientiam secundum propheticum dictum, quia oculi sapientis in capite eius.) Lo primero que emos de conocer es, que esta fabrica del cuerpo humano, es muy semejante a la del mundo, porque assi como el cielo está sobre los ayres, y las aguas sobre la tierra, que todo ello son como vnos miembros y partes de el mundo, assi vemos que la cabeça de nuestro cuerpo, es mas eminente que todos los demas miembros del, a quien es superior, como lo es la torre de la Ciudad a los demas edificios de ella: En esta torre quiso Dios nuestro Señor que morase muy gran sabiduria, porque como dixo el sapientissimo Salomon, los ojos de el sabio estan puestos en su cabeça. Hasta aqui son palabras del glorioso san Ambrosio. Desta parte tan principal del hombre, si vuiera mos de tratar, y si vuiera de hazer anothomia della, auia mucho que dezir, porque fue tanto el artificio conque Dios la hizo, que no ay relox, que tanto tenga que entender como ella.

*Eccle. ed. 2**Eccle. 6. 2.*
14.

HERMOSURA

Porque considerar el cerebro, que es vna de sus partes, donde vá a parar todas las cosas que vemos, oymos, y gustamos, como a aduana donde de todo se registra, y considerar como auiedo alli pagado sus derechos, quiero dezir, auiedo dexado alguna materialidad y vasteza que lleuauá las cosas, que entendimos, a quien los philosophos llaman especies: y luego como el entendimiento las toma de alli, y la memoria las recibe y guarda para sus tiempos y ocasiones, formando alli sus hijuelos, o idolillos, para ver como en vn espejo alla dentro del anima con mas perfeccion, lo que con menos vieron los ojos de el cuerpo aca fuera, teniendo para esto sus ventriculos y repartimientos, como vna casa donde ay salas, recamaras, y retretes, es cosa de gran marauilla, de mucha dificultad, aunque de gran gusto, para quien lo leyere. Pero como aqui solo pide nuestra obligacion tratar de la cabeça, cóforme a la parte exterior, que es por donde el cuerpo recibe su hermosura, dexare lo demas para su propio lugar, y en este no se como mejor pueda significar la hermosura de la cabeça de la Virgen santissima, que comparandola con lo que el Espiritu Sancto la compara,

que

que es con el monte Carmelo. (Caput tuum
 vt Carmelus.) Por las quales palabras significa
 nuestra vulgata edició, la hermosura, dignidad
 y magestad de su Sancta cabeça. Este monte
 Carmelo entre los demas montes de la tierra
 de Promission, por la mucha fertilidad que te-
 nia, y copia de todas cosas, junto con su altura
 grande, hazia ventaja a todos los demas, solo
 vno le ganaua que era el monte Libano. El
 Carmelo es vn monte de Fenicia, en quien ba-
 te la mar, y es altísimosobre todos los montes,
 de aquella playa y Reyno. Su fertilidad es pe-
 regrina, (como lo dize Iosepho) porque los ar-
 boles de sus cumbres son amenísimos, la lla-
 nura de los campos que mira muy delectable.
 Las fuentes como estanques de cristal ponen
 admiracion. Las flores, los frutos, la abundan-
 cia de yerua verde que se cria, y coje en sus hal-
 das, haze otro paraizo, y la suauidad olorosa
 que resulta de todo esto, no se puede encare-
 cer: y por esso comparò el Esposo la hermosísi-
 ma cabeça de su Esposa a este monte, porque
 es grande la semejança. Tenia pues el Carme-
 lo mucha abundancia de yerua, flores, arboles,
 fructos, fuentes, y rios. Aquí auitaua de ordi-

Ioseph. de
 bello jud. li
 4 cap. 2.

Jauier en
 thesor del
 Crim. c. 10

HERMOSURA

S. Iuã Hie. nario nuestro gran padre el Propheta Helias, y
o Habe. en este monte tuuo la Religion del Carmen la
In Bibliot. primera casa, que por el sirio donde se fundó,
Sanctor. pá. se llamó con este titulo, y los religiosos della
som. 9. Carmelitas: de cuya antigüedad, sanctidad, y
Magist. Co. letras no quiero aqui tratar, pues también lo tra-
en su Luci. tó el Reuerendo Padre Maestro Fray Diego de
Al Cornej. Coria en su Elucidario, donde en doze libros
in ferm. S. que hizo marauillosamente copio todo esto.
Theresa. Aqui solo tenemos obligacion de tratar de la
 frezcura y hermosura deste môte, y de sus vber-
 rimos pastos, que los auia alli tan abundantes
 que jamas salia de aquel lugar el auariento de
1. Reg. 42. Nabal Carmelo, aqui tenia todos sus ganados.
 Y Dios por su Propheta Isaias tratando de los
 felicissimos tiempos de Christo nuestro Re-
 demptor, y de la riqueza y gloria, que en ellos
 auia de auer en el mundo con su desseada ve-
 uida, para que su pueblo regalado mejor lo en-
 tendiese todo, lo comparó a tres montes prin-
 cipalissimos, que en la tierra de promision ay,
 y estos son el monte Libano, el Carmelo, y el
Isaias. 53. monte Saron, y assi dize. (Gloria Libani data
 est ei, decor Carmeli, & Saron.) Diosele a este
 dichoso, pero mal agradecido pueblo, la gloria
 del

del monte Libano, la hermosura del Carmelo,
 y del monte Saron. Y el mesmo Dios, por el
 Propheta Hieremias cuenta por gran benefi- *Hierem. 2.*
 cio, que Dios auia hecho a aquel pueblo el a-
 uerle dado vn monte como el Carmelo, que
 era la mas rica dehesa, la mas bella, y amena
 recreacion que por todo el mundo auia; y assi
 le haze cargo diziendo. (Introducti vos in ter-
 ram Carmeli vt comederetis fructus illius.) Yo
 os metien la posesion de la tierra de el car-
 mé, para que comierades sus frutos regalados,
 beuierades sus crystallinas aguas, y os enrique-
 cierades con vna tierra tan fertil como aquella.
 Pues aun monte tan hermoso como este, com-
 para el Espiritu Sancto la cabeça de la Virgen
 M A R I A nuestra Señora, y dize. Vuestra ca-
 beça es como el monte Carmelo, que es dezir,
 assi como lo que mas hermosea la tierra de pro-
 mision es el Carmelo; assi lo que mas bien sa-
 le en vuestra persona, como lo mas principal en
 todo el cuerpo, es vuestra sancta cabeça. Pues
 en que está puesta essa hermosura? declara-
 lo otra letra; porque donde nuestra vulgata di-
 ze. (Caput tuum, vt Carmelus.) Dizen los *Septuaginta*
 setenta. (Caput tuum super te sicut Carmelus.)

Vuestra

HERMOSURA

Vuestra cabeça sobre vos, es como el Carmelo que es dezir, no soys señora metida de ombros, cosa que suele afeár vna muger, porque vuestra cabeça sale también en cima de vuestros ombros, como el monte Carmelo en la tierra de Iudea, por la mucha altura que tiene. Y sino agrada esta explicacion digamos, que así como el Carmelo sobrepuja a todos los montes a el vezinos, así vos en la hermosura de vuestra cabeça, hazeyis grandísimas ventajas a todas las demás mugeres. De que suerte y en que forma aya sido la cabeça de la Virgen MARIA, nadie lo a tocado, ni a dicho si era grande, o pequeña; pero bien se sabe que auia de ser muy proporcionada con todo su cuerpo. Sepamos pues de camino, que cabeça es más a propósito de vn cuerpo humano, la grande, o la pequeña. Galeno abomina y vitupera grandemente la cabeça pequeña, teniendo por mejor la grande. Pero siguiendo la doctrina de Aristoteles, (sección 30. pro blemmate 3.) diremos que la pequeña es la mejor: Y así dize en el mismo lugar que el hombre, es el más prudente de todos los animales, porque tiene la cabeça más pequeña que todos ellos, y esto no se a de entender,

Galenus.

Aristoteles

der, porq̃ la parte interior del cerebro, aya de ser pequeña, porque como dize cierto philoso-
pho las partes del cerebro, conuiene que sean muy anchas y espaciosas, y que tambien lo sea el mesmo cerebro, por la parte interior, que aqui fuera antes imperfeccion, solo se a de entender por la parte de a fuera, por los guesos y la carne que tiene, que quando todo esto es menos, arguye mejoría, porque el tacto es mejor, los espiritus mas sutiles y mas calientes, siendo las partes de la cabeça menos crasas y terrestres. Pues si segun Aristoteles, la cabeça pequeña arguye prudencia, quien tanta tuuo como la Virgen Santissima, su cabeça sancta, no seria grande, sino pequeña; y aunque se compara a vn monte, no es por su grandeza, sino por su mucha hermosura.

*Martines
de anim li.
2. cap. 9.*

§. 2.

LO que haze tambien ser vna cabeça hermosa es el cabello, porque no ay suerte de gente en que no parezca bien, esto considerò san Ambrosio marauillosaméte, y assi dixo. (Quá speciosa cesaries, quá reueréda in senibus, quá veneranda in sacerdotibus; quam terribilis in bellatio-

*Ambro. ex.
cap 9.*

HERMOSURA

bellatoribus, quam decora in adolescentibus, quam compra in mulieribus, quã dulcis in pueris.) 'Que hermosa dize es la cabellera, que reuerenda en los viejos, que veneranda en los Sacerdotes, que terrible en los soldados, que bella en los mancebos, que hermosa en las mugeres, que agradable en los niños; desuerte que el cabello, en todos parece bien, en viejos, y en Sacerdotes, en soldados, y en mancebos, en mugeres, y en niños, porque assi como el Carmelo no tuuiera hermosura, por ser monte alto, si no estuuiera poblado de yerua; assi la cabeça de la muger, aunque estuuiera muy bien facada, sino tuuiera cabello, no viera en ella hermosura, antes mucha fealdad: y assi el Espiritu Sancto añade luego. (*Comæ capitis tui sicut purpura Regis iuncta canalibus.*) La maçorca de vuestros cabellos, es como la purpura de el Rey, que está junto a la corriente de las aguas, dando a entender por esto, que la hermosura de la cabeça de la Virgen M A R I A, estaua puesta gran parte della, en el ornato que tenia, que era su lindo cabello. Y antes que decendamos a tratar en particular de su cabello, será bien que se sepa quan estimado a sido siempre,

assi

así en hombres como en mugeres, que aũ que
 parece que es lo menos que hay en vna persona
 en que reparar, por no ser parte animada de el
 cuerpo humano, con todo eso es lo que mas le
 da gracia, defiende y hermosa: De aqui es lo q̄
 dixo Apuleyo. (Neque ipsa Venus omnium *Lib 7 finis*
siui aureo.
 feminarum pulcherrima ipsi suo vulcano pla-
 ceret si calua esset.) Ni Venus siendo la mas
 hermosa de todas las hembras, agradara a su
 marido Vulcano si fuera calua: Porque que co-
 sa mas abominable puede ser que vna muger
 calua; es castigo de Dios encalverse vna muger,
 que por tal lo dio Dios a las hijas de Sion, que
 es a las mugeres de Hierusalem, por el gr̄a cuy-
 dado que tenian de encreparse, y enrubiarse,
 y así les amenazó por su Propheta Isaias. (De *Isaias. 3.*
 caluauit Dominus verticem filiarum Sion, &
 Dominus crimen illarum nudauit.) Encalvece-
 ra Dios vuestras molleras, quedando desnudas
 de cabellos, y en lugar del cabello rubio y cres-
 po, aura vna muy fea calua, castigo que aun ha-
 sta oy vsa Dios con mugeres tiernas de molle-
 ra, en lo que toca a cuidar de sus enrrubios, por
 que vienen a pelarse antes de tiempo, y quan-
 do podian tener sus cabeças hermosas con

Y

propios

HERMOSURA

propios cabellos andan abuscar los agenos, cõ
 prandolos, como lo haziã las mugeres Hebreas
4 Regiã. 2. que comprauan los de Absalon, no obstante
 que eran subidos de precio; solo por hermolear
 sus cabeças. Tambien cortar los cabellos, era
Amos c. 8
Michea. 1. señal de gran calamidad y tristeza; como pare
 ce por los prophetas Amos, y Micheas, donde
 viendo el gran castigo que en los años de Ioan
 tan, Achas, y Ezechias, todos tres Reyes de Iu
 dea, auia Dios de hazer en Samaria, y en Hie
 rusalem, dize: (decaluare, & tondere super fi
 lios deliciarum, dilata caluitiũ tuum sicut aqui
 la quoniam captiui ducti sunt ex te.) Cortate
Ribera in
proph. min. los cabellos, y haste caluo, ensanchar tu calua
 todo lo posible, como el aguila, de la qual se
 dize, que a cierto tiempo dexa las plumas, y
 queda pelada: haz sentimiento, que con razo
 se puede hazer, porque la gente de mi pueblo,
 tiene por padres los deleytes, vicios, y peca
 dos; por lo qual vendran los enemigos y los lle
 uaran cautiuos, donde, pues en propia tierra,
 no quisieron ser señores de sus passiones, sino
 viciosos y pecadores; vengan en la agena, a ser
 esclauos de sus enemigos. Tambien vsauan
 los vencedores, por hazer afrenta a los venci
 dos,

dos, cortarles los cabellos, como se dize en el Deuteronomio. Y por burlar de el Principe de la Iglesia, el glorioso Apostol san Pedro, le cortaron los cabellos; de donde se tomó ocasion, para que los Ecclesiasticos, truxesen coronas abiertas en la cabeça: aunque algunos dizen, no ser esto la causa, sino en memoria de la que de espinas pusieron a Christo nuestro Redemptor. Pues assi como era vituperio, castigo, e indicio de alguna gran calamidad y trabajo, cortar el cabello, assi tambien el dexarlo criar y crecer, era honrra y gloria. Y assi los Nazarenos cuya cabeça era sagrada, traian gran coleta, y no se la cortauan, y antiguamente a los cabellos llamauan corona, como parece de aquel lugar de Ezechiel. (Corona tua circumligata sit tibi.) Tu corona te rodeará y ciñirá: explican en lugar de corona; dize otra letra, coma tu cabellera. Y donde el Caldeo dize. (Aufertam coronas de capite hostis, & inimici.) Yo quitare las coronas de la cabeça del enemigo, en lugar de coronas puso, coma, tu cabellera, la qual como corona adorna y hórta, a los hōbres y san Pablo dixo, (Mulier si comam nutriet, gloria

Deute. 32

Victoria de
sacram ord
nu. 240.Leuitic 13
Ind. 13. 55

Ezech. 24

Ribera.

I. Cori. 11.

HERMOSURA

gloria est illi, quia capilli illi pro velamine dati sunt.) Si la muger cria cabellera, grande honra le es, porque los cabellos se le dieron en lugar de toca, có que cubriessse su cabeça; y lo que en la muger, es tan agradable, en los hombres del te tiempo, es muy vituperable, como a mi parecer lo es entre herejes y luteranos, dexar crecer el cabello que les passa de las orejas abaxo, y entre Christianos dexarse vnos copetes, que si bien los consideran, aunque lo hazen para dar gracia a sus cabeças, antes las afean y descubren fer hombres afeminados, y de poca consideracion.

§. 3.

SVpuesto que tener abundancia de cabello es hermosura de vna cabeça, principalmete en la muger; veamos que color a de tener el cabello para que de mas gracia a la cabeça. El color que suele tener es vno de quatro, porque o son negros, o rubios, entre canos, o canos; estos colores tienen su principio, cada vno de diferente humor, porque los cabellos que son entre canos, prouiené de vn humor muy abundante de melancolia. Los canos por la demasiada falta del.

del calor natural, y así prouiene de frialdad, y de podrida flema, lo qual ordinariamente se ve en los viejos, que tienen barba y cabello hecho vna sierra neuada, como les va ya a mas andar dexando, y desamparando el calor natural. De xando estas dos fuertes de cabello, como los mas imperfectos, será razon que sepamos si los cabellos de la Virgē M A R I A fueron negros, o rubios. Nicephoro prueua de san Epiphanio, que la Virgen tenia el cabello rubio. Faborece esta opinion la reuelacion que tuuo sancta Brigida, donde dize que la vido con el cauello del color de el oro, tendido sobre sus espaldas, quando en Belen estaua de parto la Virgen santissima: Pero como da tanta hermosura y gracia, a vna cabeça, el cabello negro; diremos cō Alberto Magno, que el de la Virgen fue negro: y deste parecer es tambien san Antonino de Florencia, lo qual prueua del mesmo Alberto Magno, en la quarta parte theologal (titul. 15. cap. 11. de Pulchri. B. Virg in fine capit.) Y la razon que ay para que uuiesse de ser negro es, porque el cabello negro, nace de vn cuerpo bien acomplexionado, y como el de la Virgen Sãctissima lo fue, pues nunca tuuo enfermedad, sigue se

*Niceph. ex
epiph. l. 2.*

*S. Brig. lib
7. capi. 21.*

*S. Antonin
de Flor.
Alber. M.*

que:

HERMOSURA

que sus cauellos fueron negros. Demas que e los cabellos negros defienden, y guardan mejor vna cabeça que los rubios, que no son tan fuertes, como los negros, y no solo quãto a esta parte, pero para mas buen parecer, y para mejor ornato, porque mas proporcion y gracia ay de vn extremo a otro, que lo ay del medio al extremo, poniendo lo blanco junto a lo negro, que son colores extremos, mas bien saldra lo negro con lo blanco, que si lo pusiera con lo verde, que es color medio entre blanco y negro, y asi dixo Aristoteles. (*Opposita iuxta se opposita magis elucescunt.*) Las cosas opuestas mas campeã y se descubren quando estan juntas vnas con otras, que quãdo estã cada vna de por si, como lo malo mas sale quando esta junto a lo bueno, y mas fealdad hallamos en el pecado, quando lo vemos junto a la virtud, vno y otro en diuersos sujetos. Siendo pues el color del rostro de la Virgen blanco, y colorado, mas hermosura tendria siendo el cabello negro, pues estaua junto a lo blanco, y colorado, que tanto tira al otro extremo, y asi saldria mas los colores, q̃ no si fuera el cabello rubio, y esto aca, se ve, que mas hermosa parece vna

muger

Aristot.

muger blanca con el cabello negro, que no siédo rubio. Esta disputa y su resolucíon, se funda en buena philosophia, porq̄ si damos a los gustos lugar, para que digan su parecer, diran lo cótrario; y así de gustos no ay disputa, porque algunas personas ay, que les parece muy bien el cabello rubio, y no negro, y otras que el negro, y no el rubio. Pues que aya de ser negro, y no rubio es cosa cierta, porque se llega a mas buena philosophia: Bien se que algunos medicos dixeron que el cabello rubio, era mas perfecto, y daua mas gracia y hermosura a vna cabeça; como lo explican las palabras deste verso de Galeno.

♀ *Fœmineum plenx si vis formare decoré.*

Galeno.

♂ *Crinibus irrutilet nitet aurum.*

Que quiere dezir, que los cabellos an de ser de color de oro, que tire hazia vermejo: y así ordinariamente quando se quiere loar vna muger, se dize, tiene el cabello como hebras de oro, aunque Constantino es de contrario parecer y dize q̄ el cabello negro, da mas gracia a vna cabeça. Por dode en esta parte sigo la opinion de Alberto Magno, y digo con el, q̄ el cabello

Constant.

de la

HERMOSURA

de la Virgen nuestra Señora, fue negro. Lo primero, porque antiguamente se celebrava en la tierra de Palestina el cabello negro, como agora el rubio. Lo segundo en los mas de los judios era el cabello negro, como lo dize san Antonio de Florencia; y la Varonica que se enseña en la Insigne Ciudad de Roma, y en la de Iacn, tiene la barba negra, y negro el cabello; demas que los hijos de ordinario es parecerse a sus padres: y teniêdo Christo el cabello negro, como se dize en los Cantares. (*Comæ eius nigra quasi coruus*) Sus cabellos eran negros como la pluma del cueruo, ya se sabe quan negras son las plumas desta ave, llana cosa es que si el Hijo tenia el cabello en esta forma, que tambien le auia de tener la Madre. De manera que no ay cosa que no fauorezca a esta opinion de Alberto Magno, lo primero porque lo que mas gracia da a vna cabeça, y rostro, es el cabello negro, como dixo Horacio libro de arte poetica.

*Cabrera fe
ria 4. Post
2 dominic.
quaerag.
S. Antoni.*

Canti. 5

Horacio.

Spectandū nigris oculis nigroq; capillo.

Lo segundo, porque aquel cabello es mejor que prouiene de mas buena complexion, y la mas buena

buena complexion da el cabello negro. Pues si la Virgen MARIA fue de la mejor complexion que a auido, siguefe que su cabello fue negro. Lo tercero, porque este era mas celebrado en toda la tierra de Palestina, como emos dicho. Lo quarto porque el cabello negro representa mas honestidad, que el rubio: siendo la Virgen en quien tanta honestidad se halló, también la auia de representar en su cabello, y así fue negro y no rubio. Otras razones trae Alberto Magno; que refiere San Antonino de Florencia en el lugar citado, con que prueua su opinion, las quales dexo de poner aqui, porque me parece bastan las que e traydo en confirmacion de esta opinion.

Ay aqui vna dificultad muy grande, que es apear, en lo que dexamos ya dicho atras, acerca del cauello de Christo, donde segun las cartas de Lentulo a el Senado, y de Pilatos a Tyberio; entre otras señas que de Christo dan, vna es dezir que tenia el cabello castaño, o como de color de auellana madura, y siendo así, parece que aqui me contradigo. Pues digo que el cauello de Christo era negro, y que del mesmo color era el de su Santissima Madre, auiendo de

HERMOSVRA

fer, tambien castaño: a esto respondo primero, que vna cosa es hablar, segun la historia, otra cosa segun la philosophia: por la historia, es llano que el cabello de Christo es como dixeron, lentulo, Pilato, y aun Nicephoro, y otros muchos, que auiendo visto a Nicephoro dixeró lo mesmo: Pero san Antonino de Florencia, y Alberto Magno hablan segun buena philosophia y assi siguen diuersa opinion: puede ser vno, o otro: aqui lo pongo todo, siga cada vno lo que le pareciere. Pero ahondando mas esta dificultad, acerca del cabello, haze mucha fuerça la reuelacion que tuuo santa Brigida, donde como emos dicho, la Virgen le reuelo a esta santa, que el cabello de su hijo, era tajeño; y estando estas reuelaciones, que la Virgen hizo a santa Brigida tan recibidas en la Iglesia, da mucha authoridad; y parece que segun esto emos de estar, no por la opinion de el glorioso san Antonino, y de Alberto Magno, sino por lo que la historia dize, y la reuelacion de la Santa confirma.

Esta es la razon que ami me puede hazer mas fuerça. Pero lo primero digo, que no es necesario parecerse en todo los hijos a los padres,

dres, si bien se parecen de ordinario en lo mas; y assi pudo ser el cabello de la Virgen nuestra Señora negro, y el de su hijo tajeño: y si gun esto no podemos probar, con el cabello de Christo nuestro Redéptor, que el de su Madre era negro. Diria yo aqui, q̄ el cabello de Christo nuestro Señor lo podemos considerar, en vna de dos maneras; si gun su color natiuo, o si gun las influencias del cielo: si lo consideramos, si gun color natiuo, no dudo, sino que, era negro, como el de su Madre Santíssima: pero como andaua la cabeça de Christo nuestro Señor descubierta a el Sol, al aire, y a el agua, y a las inclemencias de los tiempos, pudo, aquel color negro, mudarse en castaño, como de ordinario vemos en algunas criaturas: y assi quando Lentulo, y Pilato, dixeron que era castaño el cabello de Christo nuestro Redemptor, fue, porque en aquella edad en que a Christo nuestro Señor vieron, le tenia assi; y no contradize la reuelacion que la Virgen MARIA nuestra Señora hizo acerca desto a la gloriosa santa Brigida; porque la Madre de Dios, no le da quéta, a la gloriosa santa Brigida de Christo niño, sino de Christo adulto, como claraméte se

puede ver por sus mismas palabras, y assi en aquella edad, le tuuo tajeño, si bien en sus principios fue negro. Yo e visto algunos niños, con diuersidad de color en sus cauellos, en diferentes edades, reciennacidos, les e visto el cauello como vnas brasas, que no parecia sino vn poco de azafran, y de alli a pocos meses, se trocò a quel color, en vn color rubio, y este rubio siendo ya de mas edad, lo vide tajeño y rojo, y si diferentes tiépos causaron diuersos colores; bien pudo ser que Christo tuuiesse el cauello negro en su nacimiento, y con los años, y influencias, y inclemencias de los tiempos le tubiesse tajeño, y assi quedan reconciliadas estas dos opiniones.

Y en quanto a la reuelacion que tuuo santa Brigida, quâdo la Madre de Dios estaua de parto en Bethlem, que dize, q̄ tenia el cabello de color de oro tendido sobre sus espaldas. Digo que eso pudo ser, respecto del gran resplandor que auia en aquella ocasion en la cueua de Bethlem. Las vestiduras de Christo no eran blâcas, ni su rostro resplandecio como el Sol: Pero bien sabemos del Euangelio que en el monte Thabor, en su transfiguracion, parecieron blancas,

Math. 17.

y su

y su rostro resplandecio como el Sol; y si alli el dote de gloria, que es claridad, hizo semejante efecto en el rostro y vestido de Christo, que ay que marauillarse que en el nascimiêto de Dios humanado, estuuiesse la cueua, o portal donde nacio hecho gloria, y pareciesse el cauello de su santissima Madre dorado, rubio, y hermoso, aunque de hecho fuese negro; como dexamos prouado con san Antonino de Florencia, y Alberto Magno, que son deste parecer.

S Tho. 3. p.
q. 4. ar. 2.

§. 4.

A Dos cosas compara el Espiritu Sancto en los Cantares, los cabellos de la Virgen. La vna es a la purpura del Rey, y assi dize. (Comæ capitis tui, sicut purpura Regis vincta canalibus.) Y la otra es a las manadas de las cabras q̄ subieron al monte. (Capilli tui sicut greges caprarum, quæ ascenderunt de monte Galaad.) Y ambas cosas no se como puedan hermopear vna cabeça, porque cabellos de color de grana quien los a visto? Pues querer compararlos con las manadas de las cabras, esto no es darle hermosura, antes quitarsela, porque en essa compa-

Cantico. 7.

Cantico. 4.

racion,

HERMOSURA

racion , mas parece darnos a entender , que su
 cabello era cano , que dezir era negro. A mu-
 chos hizo tanta dificultad este lugar del capi-
 tulo quarto ; que vinieron a dezir , que si todas
 estas cosas a que comparò Salomon la persona
 de su esposa , se ayan de referir al cuerpo della,
 y a la hermosura q̄ en el tenia ; antes parecen co-
 sas impertinentes , absurdas , y fuera de propo-
 sito : porque ninguna de todas a las que le com-
 para , tiene que ver con la hermosura de la espo-
 sa , ni con los miembros y partes de su cuerpo.
 Y assi les parecio que este lugar solo se auia de
 entender de la hermosura de la anima , y no de
 el cuerpo : y que en este caso se podian aplicar
 muy bien todas estas cosas a que la compara ,
 al animo y virtudes que en la esposa auia. Pero
 no penetraron bien este lugar : y quien lo supo
 trabajar , tambien lo entendio de la hermosu-
 ra del cuerpo : la qual descubrio maravillosa-
 mente el Espiritu Sancto en esta comparacion
 que hizo : para lo qual se aduertia que tres cosas
 hermoſcan el cabello. La primera , el ser mu-
 cho. La segunda es , su limpieza y resplandor :
 La vltima es , el color ser negro , o rubio , o cas-
 raño. Y en lo que toca al color se deue tambié
 notar ,

notar, que así como el cabello rubio es muy estimado en la región de Occidente; así el cabello negro, o el mezclado de vermejo y colorado, que se suele hazer con ciertos medicamentos, es también muy preciado en las partes de oriente. Esto supuesto digo, que estas tres cosas necesarias al cabello, para que se pueda dar toda alabanza, que es el ser mucho, limpio, y resplandeciente, y el tener tal color, se declara maravillosamente en esta comparación que el sapientísimo Salomon aquí puso; porque estas cabras, que andauan pasciendo en el monte Galaad, por la naturaleza de la tierra donde pacian, eran negras, o sowermejas; por la grande abundancia y bondad de los pastos, y yeruas que en este monte auia; y no solo en el, pero aun también en los que a el estauan vezinos, auia gran fertilidad en todas las demas dehesas de aquella tierra que le cupo en parte al Tribu de Ruben, y a la mitad de el Tribu de Manasses, como consta de el libro de los numeros. Y no solo estauan gordas y negras, por la fertilidad de la tierra estas cabras; pero aun también estauan muy limpias, y
resplan-

HERMOSURA

resplandecientes en la lana , no por la gordura, que tenían , sino porque auia en este monte de Galaad, mucha rezina, como consta de Hieremias, Zacharias, y Ámos, y como se les pegaba a los pelos, de arrimarse a estos arboles resinosos, andaua todo este ganado, el mas luzido y vistoso que auia por toda aquella tierra; y así para construir bien esta oracion, que el Espiritu Sancto aqui pone por Salomon, diremos. (Capillitui sicut pili grægis caprarum.) Vuestros cabellos Esposa son como la lana de las cabras que se apacientan en el monte Galaad. En dezir como las manadas de las cabras, da a entender que eran muchos sus cabellos, y emparticularizar, que eran como las cabras , significa no solo su color, pero tambien su limpieza y resplandor, pues todo esto tenían estos animales, el color negro por la gran fertilidad de la tierra , la limpieza y resplandor, por la rezina que traian pegada a la lana. Vease luego como en dezir que los cabellos de la Virgen eran negros, traemos mucho camino, lo vno porque negras eran las cabras, que andauan paciendo en este monte y lo otro porque los cabellos del Esposo aquié ella parecia eran tambien negros. Y quando en

el capi-

*Mag. Leon
in cat. 4. ca*

el capitulo septimo dize, que sus cabellos eran como la purpura del Rey: aqui va hablando con la costumbre de la tierra; porque en toda la Afsiria, y Palestina, y en aquella region de el Oriente, vsauá las mugeres traer el cabello negro, o sobermejo, color que se llega vn poco al de la grana; y assi lo compara a la grana, y no a qualquiera, sino a la grana del Rey, porque es ra auia de ser mejor, mas fina, y de mas viuo color: y esto tenia tan aficionado al esposo, que confiesa estar grandemente aficionado, y en prisiones por la hermosura de su cabello: porque este demas del color, estaua encrespado, y assi lo compara a las canales de las aguas, porq̄ quando estas corren encanaladas, van como encrespadas: y assieran los cabellos de la esposa, que por ser tan largos, y correr tanto sobre los hombros estauan encrespados. Por donde los setenta interpretes, donde nuestra vulgata dize, (Coma capitis tui:) dizen ellos. (Coma capitis tui sicut purpura, Rex ligatus in canali- bus.) Son vuestros cabellos como la purpura, y tienen tanto bueno, que teneis al Rey aprisionado en ellos: y el mesmo, lo confiesa quando tratando dellos dize. (Vulnerasti cor meum in

Los setent.

HERMOSURA

vno crine colli tui.) Aueysme aficionado con vn solo cabello de vuestro cuello, y si en vno auia tanta hermosura, en todos, quanta pareceria. Por estas comparaciones que el Espiritu Santo aqui puso, se faca en limpio auer tenido el cabello de la Virgē M A R I A nuestra Señora las tres condiciones aqui puestas, y auer sido su cabello, mucho, limpio, y resplandeciente y de color negro.

Parte de sus cabellos, y leche, tiene su Magestad Philipe tercero; con otras reliquias, en la flor de lis de oro, que fue del Rey de Francia. El peine con que los peinaua, está en la Sao, o Iglesia mayor de la Ciudad de Valencia.

Vna vanda con que ceñia su sanctissima cabeça, que es de dos dedos de ancho, está en el monesterio de santa petronia de Bolonia; y hasta agora tiene algunas señales de las gotas de sangre que recogio a el pie de la Cruz.

El velo de su Santissima cabeça que lleuaua quando pario a el Redemptor, y se dize le emboluió en el, está en la Ciudad de Roma.

Parte de su toca que la Virgē nuestra Señora dio al glorioso san Iuan Euangelista, se descubrio poco a, en la Ciudad de Granada, en el monte

monte santo, con otras muchas reliquias.

Quien mas quisiere saber de cabellos, lea al
Maestro Sanchez, en su philosophia Moral, *M. Sanchez*
donde trata de los cabellos de Sanson, y
lea los Cortibetos del Maestro Men- *M. Mendá*
doça, question quinta
positiua.

(✠).

Aaz

CAPITVLO





CAPITULO XII.

DONDE SE TRATA DE LA
 Frente, Cejas, y Ojos de nuestra Señora, y de
 la hermosura que tuuo en estas partes.



O ES LO MENOS,
 que suele agraciarse vn rostro
 la frente si es como a de
 ser para que le haga hermo-
 so: porque importará poco
 que las demas partes del ros-
 tro sean muy acabadas, si en
 la frente ay alguna macula, o falta, porque ella
 es el sobrescrito de la carta, que es lo primero
 que se lee, y assi es lo primero que se mira. Es
 la frente como dixo Ciceron vna puerta del al-
 ma, que significa vna voluntad oculta y escon-
 dida. (Frons est animi ianua, quæ significat
 volun-

Ciceron:

de l. etit. cōs

voluntatem abditá, & occultam.) y en otro lugar dixo que en la frente, y el parecer del rostro, con gran facilidad muestra vna persona otra cosa de lo que en el coraçon tiene, quando le da gusto fingir y dissimular; por lo qual dixo Iuuenal, que no se auia de dar credito a la frente. (Fronti nulla fides.) Es pues la frente el indice que está señalando el contento, o la tristeza, la clemencia, o seueridad. Seneca lo dixo. (Frons tristitiæ, hilaritatis, clementiæ, seueritatis index.) San Ambrosio dixo, q̄ era vna imagen del anima, y la basis de la Fe, en la qual cada dia se escriuia el nombre del Señor; todo lo qual se mostraua en ella, segū sus diuersos semblantes; de forma que con su hermosura descubria el abito, de que el alma estaua vestida, mostrandose ya alegre, ya triste, ya derecha y leuãtada, mostrando vnas vezes seueridad, y otras blãdura. (Frons libera (dize) nudis aperta tēporibus, quæ mentis habitum specie sui prodat, nunc lata, nunc tristior, nunc directa ad seueritatem, nunc ad lænitatem remissior. Imago quædam animi loquitur in vultu, fidei basis, in qua quotidie nomen Domini inscribitur, & tenetur.) Y san Agustín la llamó la silla donde se sienta.

Cic ad Zere

Iuuenal
Saty. 11.Seneca.
in cont. 1.
S. Ambro.
Exam ca. 9
lib. 6.S. Agustín
de ver. Apo

HERMOSURA

Hieremi 3 sienta la verguença, Frons (dize) pudoris sedes. Por lo qual Dios por su Propheta Hieremias, para significar la desverguença grande de su pueblo, y para que el mas bien lo entendiese, la comparacion que le hizo fue dezirle. (Frons meretricis facta est tibi, & noluisti erubescere.) Tienes la frente como frente de vna ramera, y assi estas sin verguença, de la manera que no la ay en el rostro de vna mala muger. Y en aquella reuelacion, que tuuo san Iuan, segú que nos da cuenta en su Apocalipsi, aquella ramera que *Apoc. 17.* vido: con la qual los Reyes de la tierra auian ofendido a Dios, en la frente traia; vn nombre escrito. (Et in fronte eius nomen scriptum misterium, Babylon magna mater fornicationum & abominationum terræ.) Misterio era el nombre, Babylonia grande madre de las fornicaciones, y abominaciones de la tierra. Ya uiendo dicho de la mesma, que toda ella estaua llena y escripta de nombres, de blasphemias: solo dize que en la frente traia vn nombre escrito, y este era misterio, y es grande el que esto tiene, porque pudiendo dezirle que tenia los ojos, o la cara de ramera, ¡no dize sino que solo tenia la frente: para lo qual se a de notar que antiguamente

mente vsauan las rameras, poner sus nombres escritos, sobre las puertas de las casas donde morauan; que esto significo Iuuenal quando dixo tratando de Messalina.

Iuuenal.

Tum nuda papillis constitit auratis

Titulum mentita lyciscæ:

Entrose en vna casilla donde estaua el titulo, onombre de Lycisca ramera de fama. Y Seneca, en sus controuercias; controuercia prima, dize. (Meretrix vocata es in communi loco stetit, superpositus est cellæ tuæ titulus.) Tu te llamas ramera, y como tal estas en lugar comun, sobre tu puerta tienes escrito el titulo de quien eres. Y en este mismo lugar dize. (Educta es in lupanar, accepisti locam, pretium constitutum est, titulus inscriptus est.) Fuiсте lleuada al lugar de las malas mugeres, tomaste sitio en el, hiziste postura, y pusiste titulo de quien eres. A esto parece q̄ alude Marcial quando dize.

*Sent. cont.
controu. I.*

Marcial.

Intraſti quoties, inſcripta limina cellæ

Seu puer arriſcit, ſiue puella tibi.

Tambien es auctor de esto Tertuliano en el libro de Pudicitia. Y no solo para en esto

Tert. lib. de

la def-

Duran lib.
1. variarũ.
cap 12

Seneca.

Zomora. 1.
part. de la
Monar.

Ex. 28. 38

la desvergüenza de las rameras de aquel tiempo, sino tambien traian escrito el nombre en la frente, lo qual testifica Durancio; y se confirma de lo que dize Seneca en el lugar citado. (Nomen tuum pependit in fronte, prætia stupri accepisti, & manus quæ dijs datura erat sacra, caputuras tullit.) Andaua tu nombre colgado de la frente, y recibiste la paga de tu stupro, y la mano sagrada que auias de dar a los dioses, la diste a tus gustos. De manera que segun la antigüedad de este uso, que el demonio introduxo entre las rameras: dezir q̃ la Synagoga tenia frente de ramera, era significar su grande desonestidad, y desmesura. Y para dar a entender el Euangelista, el poco temor y respecto que la Ciudad de Roma, (por quien alguno entiende alli a Babylonia,) tenia a Dios y a las gentes dize, que traia en la frente, escrito su nombre, como lo podia traer, la mas infame de las rameras. Tambien la frente del Sacerdote era el cántillo, donde Dios ponía las cedulas de sus misterios, y assi traia el Sacerdote vna lamina, donde estaua escrito el nombre inefable de Dios: y en la frente de aquellos hombres, a quien Dios no queria que mordieran los escorpiones, puso su señal;

su señal, y así entiendo, que por profanar el demonio esta santa costumbre que tenía el pueblo de Dios, quiso dar el en escrivir los nombres de las malas mugeres, en las frentes; porqué siempre pretende escurecer las obras de Dios, como quiso escurecer la Resurrección de Christo, poniendo en su santo sepulcro el idolo del dios Iupiter: el qual dize san Hieronymo Epistola treze ad Paulinum, que duró allí desde el tiempo de el Emperador Adriano, hasta el de Constantino Magno, que fueron casi ciento y ochenta años; entendiendo por este camino se acabara la Fe de la Resurrección de nuestro Señor IESV Christo.

*S Hier. Ed
13. ad Pau*

Siendo pues la frente, vna parte principal, y donde Dios asienta sus arcanos Sacramentos: que es la causa que auiendo el Espiritu Sancto loado a la Virgen MARIA de hermosa, en todas las partes de su persona; pues aun de los passos que dio, y con la gracia que anduvo, haze mencion: no trata de la frente, siendo vna parte no la menos principal del rostro de vna muger? A esto se respondo, que aunque no lo expresó, tacitamente lo incluyó, quando dixo. (Tota pulcha es Amica mea, & macula non est

Cantic. 4

HERMOSURA

inte.) Toda soys hermosa Amiga mia, y no
 ay macula en vos. Y diciendo que toda era her-
 mosa; tambien lo auia de ser en la frente: de-
 mas que la frente no es pieça de porsi, porque
 se cuenta con la cabeça; de la qual la frente es
 parte. (como dize cierto philosopho) Auiendo
 tratado ya de la cabeça, de la qual dixo, que pa-
 recia en su hermosura al monte Carmelo: tam-
 bien alli tratò tacitaméte de la hermosura, que
 la Virgen nuestra Señora tenia en su frente. Y
 assi ninguno de los santos que yo e leydo, que
 traten de la hermosura de la Virgen, nos dan
 señas de su frente, como nos las dan de las de-
 mas partes de su rostro; solo e visto, que dizen
 que traia la Virgen M A R I A nuestra Señora
 la frente cubierta vn poco con su manto; de lo
 qual infiero, que nadie le vido jamas la frente
 descubierta: por dōde ninguno pudo dar cuen-
 ta y noticia ē que forma era; y assi se puede ver
 que en las imagines que se copian por la que de
 la Virgen pintò san Lucas, nunca le descubren
 la frente, sino muy poco, porque como muger
 tan onesta, y casta, siempre la traia cubierta, de
 la manera que agora las mugeres que traen au-
 to de religiosas, y en sus costumbres y vida lo
 son,

22. Sanch.

son, traen lo mas de la frente cubierta, no solo con la toca, pero aun con el manto, o velo que se ponen; con lo qual muestran al mundo su mucha virtud y religion: y assi la Virgen santissima Señora nuestra, como raro exemplo de ella, andaua en esta parte; de forma que aun los mas familiares suyos, no se la vian del todo. Y assi los Sanctos no nos dieron cuenta della: pero bien se entiende que seria perfectamente acabada, y tendria mucha hermosura. Y assi no quiero yo dezir mas della; sino pues la misma Virgen M A R I A Señora nuestra la cubria con su manto: y los Santos con el velo de el silencio, siguiendo en esto al Espiritu Sancto. Yo quiero ir siguiendo la huella de todos ellos. Solo dire que la tenia la Virgen nuestra Señora como la de su Hijo I E S V Christo nuestro Redemptor, del qual se dice que su frente era llana, y muy serena. Y assi sin duda fue la frente de la Virgen M A R I A nuestra Señora, pues los Sanctos dicen que en todo se parecia el Hijo, a la Madre, luego en esta parte que es la frente, se pareceria la Madre al Hijo.

Bb 2

§. 1.

HERMOSVRA

§. I.

s. Ambro.

LAs cejas, agracian tambien mucho vn rostro; las quales dio naturaleza, para defenfa de los ojos: segun que dello con mucha curiosidad, nos da cuenta el diuino Ambrosio, por estas palabras. (Eam geminæ sapes superciliarum sequuntur, quæ oculis munimenta præstunt, pretextunt gratiam vt, & venustas decoris arideat & diligetia protectionis assidat: siquid enim de capite sordium decidat, aut arenæ puluis, aut ros nebulae, aut humescentis verticis sudor excipitur supercilio, offensa acie visiones mollium perturbet oculorum.) Siguen a la frente, (dize san Ambrosio) dos cejas, que son como dos cercas y vallados, que defienden a los ojos, y les dan gracia para que mas salga su hermosura, y estas los amparan con diligencia, para que si cayere alguna caspa de la cabeça, algun poluo de arena, en ellas se reciba, sin que ninguna de todas estas cosas perturbe las delicadas visiones de los ojos. De manera que dos officios tienen las cejas: el vno es defender los ojos de qualquiera poluo, y sudor; y el otro es hermo-

hermosos; y para hazer esto vltimo, no an de ser las cejas con fealdad, ni menos an de venir a juntarse en el nacimiento de la nariz, de forma que haga la persona junta de cejas, porq̄ demas de no dar esto hermosura a vn rostro, no tiene buena significacion, segun vn Phisio-nomico que dixo. (Cui superflua coniunguntur improbus est.) Aunque destas señales no ay que hazer fundamento, porque las virtudes las uencen; y el varon sabio es señor de las Estrellas: como dixo vn Philosopho. (Vir sapiens dominabitur astris.) Pero para auer de dar hermosura, an de estar diuididas, y apartadas: Y assi lo estauan las de la Virgen MARIA, dando a aquel Angelico rostro, mucha gracia y donayre. Tenia las cejas en arco, como dize Niccephoro, y el color que tenian era negro; como lo afirma san Anselmo, y el mesmo Niccephoro, de opinion de san Epiphanio; de manera que salian maravillosamente, como todas las demas partes de su persona, que tenia la Virgen nuestra Señora.

§. 2.

A Ristoteles dize, que la potencia visiva que son los ojos, es la mas noble de todas las de mas.



Nicost. d. pud Stob.

Niccephor. Anselmo. Epiphano.

Aristot.

HERMOSURA

Toledo
de ani.

2. mas potencias, y assi como mas principal se es-
merò la naturaleza, en hazerlos, porque estan
compuestos con gran delicadeza y artificio.

Aug. li. 10
cõfes c. 35

San Agustín llama a los ojos, principes en-
tre los demas sentidos. (Oculi ad cognoscen-
dum inter sensus principes sunt.) Carecer de
ellos, es vno de los mayores trabajos que aun
hombre le pueden venir: assi lo dixo Quinti-

Quint. lib.
1. de clama
3.

liano. (Totius hominis debilitas est oculos per-
didisse.) Y en este mesmo lugar tambien dixo
que no ay flaqueza, ni enfermedad que tanto
diga con la pobreza, como es la priuacion de
la vista. Quié mas subio esto de punto fue san-

S. Ambrosio.

Ambrosio, q dixo dellos mil alabanças. (Quid
enim (dize) robur, & validitas lacertorum pro-
ficiat, quid velocitas pedum, nisi capitis, velut
principis sui, imperialis quædam adminiculat-
ur potestas? ex hoc enim aut destituuntur v-
niuersa aut omnia fulciuntur. Quid agat forti-
tudo nisi oculo duce vtatur in prælium? Quid
fuga, si desit obturus? carcer est totam corpus
tenebroso in horrés situ. nisi oculorum illumi-
nerur aspectu. Quod ergo Sol, & Luna in cælo
hoc sunt oculi in homine. Sol, & Luna duo
mundi lumina, oculi autem quædam in carne

sydera

sydera fulgent. Desuper, & inferiora claro illustrant lumine ne patiuntur coelis quibusdam nos tenebris implicari, speculatores quidam nostri, die ac nocte excubant, nam ex sopore, mēbris cœteris citius excitantur, & vigilant, cir cū spectāt omnia, viciniore enim sunt cerebro vnde omnis manat vsus vigēdi.) Que aproue-cha dize san Ambrosio, la fuerça y valentia de los molledos? q̄ la velocidad de los pies? sino le fauorece la imperial potestad de su principe, q̄ es la cabeça, porque de aqui quedan los demas miembros fauorecidos, o desamparados. Que vale tãbien la fortaleza para la guerra? sino vsa de la vista que es el capitan. Que aprouecha la huyda? si falta el ir seguro. Vna carcel es todo el cuerpo, espantosa, y de sitio obscuro y tenebroso, si no le alumbra la vista de los ojos. Lo q̄ el Sol y la Luna s̄o en el cielo, estos son los ojos en el hōbre. El Sol y la Luna, son dos antorchas encendidas, que alūbran el mūdo: los ojos son ciertas estrellas que resplandecen en nuestra carne, y desde lo alto, illustran con clara luz lo inferior de nuestro cuerpo, para que no padescamos las tinieblas obscuras de la noche: son vnas cētinelas, que de noche y de dia,

están

HERMOSVRA .

están velando, y hazen que a los demás miembros del cuerpo, que con el sueño estauan durmiendo, despierten y velen. Todas las cosas miran, y si quereys saber quien son; sabed que son los mas vezinos al cerebro, de donde dimanan todas nuestras acciones vitales. Hasta aqui es de san Ambrosio. Pues a quien faltan estas dos luzes, que contento ni gusto puede tener? Así dixo marauillofamente Thobias el viejo: a quien saludando el Angel de Dios, y diziéndole que tuuiera siempre contento y gozo. Respondio. (Quale gaudiū mihi erit, qui in tenebris sedeo, & lumen cœli non video.) Que gozo puedo yo tener, si estoy priuado de la vista, y no veo la luz del Sol. Y no basta este tormento, que no lo es pequeño, el no gozar de lo que la luz y lumbre del cielo descubre y manifiesta; Pero aun juntase con esto las burlas y estratagemas que a los ciegos les hazen, vendiendoles vno por otro. Como le acontecio a Isaac, cō Rebeca su muger; porque como vuiessse con la mucha edad perdido la vista, le vëdio a Jacob, por Esau, para que el padre lo bendixera a el, y no a Esau. Pero con todo aunque los ciegos tienen este trabajo, son muy astutos, y en el oydo tie-

Tobi. cap. 5

Genesis 27

do tie-

do tienen grande conocimiento; como lo mostro Isaac, a quien su muger en el tacto quiso enganar, y de hecho engaño, pues dixo. (*Manus quidem Esau, vox autem Iacob.*) Allí mostro la agudeza, en el oydo como era ciego: al fin lleuo Iacob la bendicion. Espanta tambien el considerar, el gran sentido que en andar tienen; pues todos los mas andan con mas destreza, que si tuvieran ojos. Y assi cuenta Andres Eboense en su segunda parte, que en los tiempos de Alfonso Rey de Aragon, y de Sicilia; vn vn ciego llamado Agrigétino, natural de Agrigento, Ciudad de Sicilia, que era tan astuto, o tenia tan gran sentido, que caminando por toda aquella Isla de Sicilia, iua delante de todos los caminantes, sin jamas errar el camino Pero con todo, ninguna cosa dessean mas en esta vida, que es el ver: por lo qual aquel ciego que cuenta el Euangelio, a quien Christo parece q̄ dio a escoger, quando le preguntò. (*Quid vis ut faciam tibi.*) Que es lo que pides, que quieres q̄ haga por ti, no echo mano de otra cosa, sino de la vista: y assi dixo. (*Domine ut videam.*) Señor no quiero sino ver, porque vno de los mayores trabajos que yo padesco es carecer de vi-

Gerej 27.

Andres Eb
p².

Io 9

HERMOSURA

sta. Y con tener tanto cuydado Dios estonces de los ciegos, pues mádaua en el Leuitico, que no les pusieran en que tropeçar. (*Ne coram cæco ponas offendiculum.*) Y en otro lugar: maldito sea el hombre, que haze errar al ciego el camino. (*Maledictus qui errare facit cæcum in itinere.*) Con todo este cuydado, y esta obseruãcia le dize, señor no os pido otra cosa, q̄ vista, y pidio muy discretamẽte, como si supiera que este era el tiempo, en que los ciegos auian de abrir sus ojos: porque vna de las grandezas que cuenta Isaias que auia de hazer Christo en el mundo, y vna de las buenas nuevas que dá es, que. (*Oculi cæcorum videbunt.*) Que auian de ver los ciegos. Pues ya Señor se a llegado este dichoso tiempo; lo que os suplico es, que me deys vista, y así se la dio, y se cumplio lo que mucho antes auia dicho Iob en espiritu. (*Oculus fui cæco, & pes claudus.*) Fuy ojo para el ciego, y pie para el coxo. De manera que por vna de las mercedes y beneficios, que auia de hazer y no el menor; cuenta el dar ojos a ciegos: y así castiga cõ quitarlos, como castigò a Saulo quando iua a perseguir a los que professauan el nombre de Christo nuestro Señor: Y como quedò

quedó tan escarmentado san Pablo, que castigo era no tener vista, se la quitò el mismo Pablo, a Elimas Mago, porque le estoruaua la conuersion de Sergio Paulo Proconsul; y así le dixo. (*Eris cæcus, & non videns Solem.*) ¶ Y aquel Obispo que cuenta san Iuan en su Apocalipsi, entre otras cosas que le dize, vna es; llamaile ciego. (*Pauper, cæcus, & nudus.*) ¶ Pobre, ciego, y desnudo. Dexo a parte lo que passa en los ojos de el alma: pues quando la Escritura quiere significar el miserable estado de vn pecador le llama ciego, como aqui s. Iuan a este Obispo.

*Actos. 13**Apocal. 3.*

§. 3.

Siendo pues tanto trabajo, el carecer de ojos, por ser la mejor potencia, y el mas noble sentido, entre todos: tenerlos buenos, claros, y hermosos, gran merced, es que Dios haze a vn persona; porque ellos son los indices de las buenas o malas costumbres. Como dixo Demosthenes: *Demosthe.* ya estos aconseja a de mirar el hõbre, en la muger con quien se a de casar. (*Oculi inspiciendi in ducenda vxore.*) Aunque esto como emos dicho, no es regla cierta, por donde no se a de dar credito a lo que dixo el otro commentador de

HERMOSURA

Eborense.

Estobea (como refiere Andres Eborence) que los ojos benignos, acompañan a la grã hermosura del animo, y que la muger maligna y odiosa, mira ex tranuersso, que es metiendo vn ojo en otro: así como lo primero pone por buena señal, pone lo segundo por mala: y dize. (Non intemperanter, sed arte quadam facies futurae uxoris consideranda, benigni enim oculi, summam animi pulchritudinē committantur, quae autem maligna & odiosa fuerit, ea statim & oculis transverse, implacideq; intuitur, qui stolidus ac simplex est, pupillas, & oculos patentes gerit.) Y aunque esto a los hombres puede engañar, a Dios q̄ no puede ser engañado, no hazen al caso estas señales. Pero si algunas auia de mirar en la muger, que dio por Esposa y Madre a su Hijo, auian de ser las que estauan en los ojos de la Virgen Santissima: porque se hallaron en ella, los ojos mas bellos, y hermosos, que se an visto jamas. No dexa de auer variedad entre los Sãtos, de que color los tuuo. San Epiphania, y Cedreno en el compedio de su historia, y Nicephoro en el libro segundo capitulo 23. dizen que tenia los ojos grandes, y que tirauan a zarcos, y las niñas de los ojos, de color de hoja de

*Epiphania.**Cedreno**Nicephoro*

ja de

ja de oliua. San Anselmo, es de contratio pare
 cer, porque afirma, que tenia los ojos negros, y
 que era de hermosa vista. Y yo sigo en esta par
 te esta opinion: la qual es tambien de Alberto
 Magno, a quien sigue san Antonino de Floren-
 cia, é la quarta parte titulo quinze capitulo óze
 donde dize. (Et sic concludit Albertus, quod
 Beata Virgo fuit in capillis, & oculis nigra tem-
 perata.) Y sus pestañas fueró del mismo color;
 y assi tuuo mucha hermosura: porque los ojos
 negros, en el color que la Virgen tuuo en su ro-
 stro, salian mas bien que los que ponen Nice-
 phoro, Epiphanio, y Cedreno. Y demas de ser
 estos ojos mas hermosos, que otros algunos, ba-
 sta dezirlo san Anselmo, a quien la Virgen hizo
 tantas reuelaciones, de cosas muy particulares
 y secretas: y para mi tengo, que le hizo entre
 las demas esta, de darle cuenta en que forma
 eran todas sus fayciones. En resolucion, la Vir-
 gen tuuo tales, y tan lindos ojos, que el Espiritu
 Sancto no cesa de loarlos en aquel libro de cá-
 tares, que por su orden compuso Salomon, de
 ocho capitulos que tiene aquel libro, en los
 quatro dellos, los alaba vna y muchas vezes.
 Vease el capitulo primero, q̄ alli dize. (Oculi

*S. Anselm.**Albe Ma.**S. Anton. 4**p. tit. 15.**cap. 11.**Cont. 5*

tui

HERMOSURA

Cant. 4. tui culumbarum.) Tus ojos son ojos de paloma: y lo mismo en el capitulo quarto. Y en este mismo capitulo dize, que le hirio su coraçõ, en vno de sus ojos; y como se sentia lastimado en el, de solo mirarlos, le dize en el capitulo 6. que los aparte de mirarlo. (Auerte oculos tuos a me quia ipsi auolare fecerunt.) Y loando en este lugar sus mexillas, decamino alaba tãbien sus ojos: y finalmente en el capitulo 7. los torna a engrandecer, y dize. (Oculi tui sicut pycinæ in Iessebon, quæ sunt in porta filia multitudinis.) Vuestros ojos son como las picinas de la Ciudad de Iessebon, que estan en la puerta de la hija de la muchedũbre. Dos cosas se aduertten aqui. La primera, que en comparar los ojos de la Virgen, a los de las palomas, no se a de entender destas palomas de España, porque aunque ay en ellas hermosura, no tanta como esto: porque si la hermosura de los ojos està en que sean grandes, y razgados, si son de paloma, biẽ pequeños seran; y assi no se llamaran hermosos. Comparalos pues a los ojos de las palomas que nacen y se crian en tierra de Siria, o Palestina; de las quales dize el Padre Maestro Leon, en los Cantares capitulo primero, fo-

lio veinte y siete, q̄ son hermosísimas, no solo en el color, y resplandor de los ojos, sino tambien, en su figura y talle. Lo segundo que se a de advertir aqui, es que en compararlos a las picinas de Iessebon, significa que sus ojos eran muy alegres, y que daua mucho contento el mirarlos, porque eran vnos ojos grandes, y rasgados, como acá solemos dezir: y toma la metaphora de las picinas de la Ciudad de Iessebon, porque esta Ciudad (como dize Andricomio Delpho, en el teatro de la tierra sancta, folio ciēto y veinte y siete numero 31. 32.) era muy grāde y bien torreada ceñida de vn muro fortísimo, todo de ladrillo cozido, tenia muchas fuentes de agua clara, y todas ellas iuan a dar a esta puerta, q̄ se llamaua hija de la muche dumbre, respeto q̄ junto a ella estaua vna plaça muy grāde, donde cabia muche dúbre de gēte, y como esto tenia en sí tanta hermosura; lo vno por ser vn lugar tan ancho, y lo otro, por estar tan alegre y frezco, con las muchas aguas q̄ alli iuan a parar, tomādo de aqui la metaphora dize. Vuestros ojos son amigamia grandes y hermosos, rasgados, y graciosísimos, como las pylinas de Iessebon, que estan en la puerta de la

Andricom.

HERMOSURA

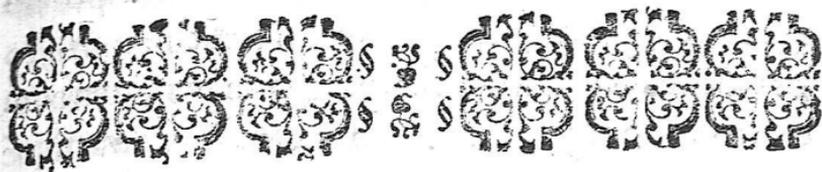
de la hija de la muchedumbre. Demas que son
 vnos ojos muy serenos , y sale dellos vna luz
 y resplandor admirable. Son vuestros ojos seño
 ra tan quietos y estables, que nos days a enten
 der por ellos, dos cosas. La vna la constanciade
 vuestro animo, y la otra, vuestra simplicidad y
 bondad. Y si es verdad lo que Aristoteles dize
 en el libro primero de partibus animaliu, que
 aquellos ojos se pueden llamar hermosissimos
 que tienen la vna parte blanca, y la otra negra;
 de manera que la blanca sea muy blanca, y la
 negra muy negra, no dudo, sino que en esta for
 ma serian los ojos de la Santissima Virgen, aca
 bados con toda perfeccion, graues, piadosos, y
 onestos, y llenos de misericordia. Y assi quien
 dixo. (Oculos misericordes ad nos conuerte.)
 Le dio la verdadera propiedad de sus ojos: Su
 pliquemosle los ponga en nosotros, para que
 viendo nuestras necesidades, nos de el remedio
 para ellas, y interceda a su Hijo nos de su
 diuino favor con que le
 siruamos.

Aristot.

Ecclesia.



CAPITVLO



CAPITULO XIII.

DONDE SE TRATA DE LA
Nariz de nuestra Señora, y en la forma q̄ era.



ENTRE OTRAS partes que fue en hazer vn rostro feo, o hermoso, es vna la nariz; porq̄ esta no a de ser grãde, ni pequeña, torcida ni mal tallada; sino a de tener cierta proporcion: de manera que antes de

hermosura, que la quite. Dio naturaleza la nariz al hombre; conforme dize Galeno: para que pudiera commodamente fauorecer al coraçõ; el qual como es calido de suyo y estuoso: fue necessario que con la gran copia de ayre, que sale y entra por las ventanas de la nariz, se fabo

*Gale lib 6
de part vsu
c. 11 li. 11
cap 11.*

Dd. resca

HERMOSURA

rezca y ampare, para que el mucho calor no le fatigue y ahogue. Tambien sirve la nariz; como dize San Ambrosio, para que los buenos olores, se detengan en ella, y por ella se comuniquen al cerebro, y a los demas sentidos interiores: y assi dize tratando della, que la dio naturaleza. (Vt non perfunctoriè odor transeat, sed diutius inhæreat naribus, & earum ductu cerebrũ, sensusq; depascat.) Tiene la nariz muchas significaciones: ser grandes con proporcion, es cosa muy estimada; como lo fue entre los Persas, de los quales cuenta Plutarco en sus Apothegmas; no hazian Rey, sino al hombre que tenia la nariz aguileña: assi lo refiere tambien Almonaci, explicando aquel lugar de los Cantares. (Nasus tuus &c.) Y aun dize el mesmo Plutarcho; que vno de los Reyes mas estimados fue Cyro, porque tenia la nariz en la forma que ellos la buscauan. Deste se cuentan muchas cosas dignas de saber: pero entre otras es vna mandar, que ninguno que no fuesse mejor que sus subditos, tuuiese Magistrado. Era entre esta gente la nariz simbolo de la magestad, y grauedad, y tambien de la dignidad: y dezian que la nariz aguileña, mostraua el valor, y animo de los

*Plutarco.
Apoth.*

*Almon. in
cant.*

de los Reyes. Tambien en los animales tiene estimacion la nariz, como en el Leon el tener *Virgilio:* las narizes abiertas. Virgilio para descriuir vn generoso cauallo, lo pinta las narizes abiertas, y echando fuego por ellas.

Tum si qua sonum procul arma dedere
Stare loco nescit, micat auribus, & tremit
artus.

Collectumq; præmens voluit sub naribus
ignem.

Esto es lo que de ordinario acontece, en los cauallos de costa y frontera, que en oyêdo tocar al arma, o a rebato, no saben estar quedos, antes inclinando las orejas, y temblando, abren las narizes, y echan fuego por ellas. Y es de notar como adierte el Padre Pineda sobre Iob; *Pineda cap 14 or 3 in 4* que entre los Latinos, y Hebreos, no significa vna mesma cosa la nariz, porque acerca de los Latinos, la nariz grande significa vn ingenio poco asentado, y de hõbre loco: assi dixo Marcial. *Marcia lib 13. epigr 3.*

Nasutus sis vsque licet, sis deniq; nasus,
Quantum noluerit ferre rogatus Athlas.

HERMOSURA

Fue como vna maldicion que echo diziendo; mas que seas tan narigudo, y de tan grande y pesada nariz, que aunque le ruegen a Athlas (del qual se dize que sustentó con los hombros el cielo) que la lleue, no la quiera lleuar. Los Hebreos dize al reues de los latinos; porque de la nariz grande miden el ingenio, y tienen por hombre de buena auilidad al que tiene la nariz grande: y al que la tiene pequeña, le tienen por hombre facil para enojarse. Vsaase mucho, entre los del pueblo Hebreo, mirar en esto, por que expresamente mandaua Dios en el Leuitico: que el hōbre que tuuiera la nariz pequeña, o grande, o tuerta, no le ofreciera sacrificio, ni fuera ministro suyo. (Si paruo, vel magno, vel torto, naso &c.) Y entiendese este lugar de grā de nariz con fealdad, que quando no la tiene, antes es buena señal: y así para darnos a entender la Escritura Sagrada, la bondad de Dios en sufrimos y disimularnos, se dize de su Magestad, que tiene grandes narizes; como consta de el Psalmo ciento y dos; porque donde nuestra vulgata dize. (Miserator, & misericors Dominus longanimis & multum misericors.) Traduze el Hebreo en el lugar de Longanimis.

(Latus

Leuit. 21.

Psal. 102.

Hebreo

(Latus magnusq; naribus.) Grande y ancho de narizes. Lo mesmo dize por el Propheta Nahú en el capitulo primero. Dominus patiens, el Señor es sufrido, id est: Latus naribus, ancho de narizes. No es como a ca solemos dezir, del hombre que con facilidad se enoja, que se le sube presto el humo a las narizes. Nuestro Dios sabe sufrir mucho, y disimular mas, esperando el hombre a penitencia; que esso dizen tantos lugares de la Escritura. (Domine Deus misericors, & clemens patiens, & multæ miserationis.) Señor Dios misericordioso, y clemente, sufrido y de gran misericordia. Y en los numeros. (Dominus patiens, & multæ misericordiæ.) Es el Señor sufrido, y de mucha misericordia. Y loel en el capitulo segundo. (Benignus, & misericors est patiens, & multæ misericordiæ.) Benigno y misericordioso es Dios, y de mucha misericordia. Al fin no es Dios con el hombre, como el hombre para con el hombre, que apenas la tiene hecha, quando luego la paga. Así dixo Isaias deste tal capitulo segundo. (Cauete vobis ab homine cuius spiritus in naribus eius est quoniam excelsus estimatus est ipse.) Guardaos del hombre auentado de narizes, porque se esti-

Exodo. 34.
num 6.

numer. 14.
n. 18.

Ioel 2. n. 23

Isae 10

HERMOSURA

se estima este tal, por mas que los otros, porque de ordinario estos son mal çufridos: sino vease lo que le passò a aqnel siervo que cuèta el Euàngelio, a quien su Señor auia perdonado, y remitido gran suma de hazienda que le era en cargo, y no pudiendo pagar le hizo remision de toda ella: Este saliendo por la puerta de casa de su amo encontro con vn hombre q̄ le deuia poca cantidad de dinero, y no pudiendo çufrir su tardança, lo cogio por los cabeçones, para dar con el en la carcel. A este tal conuiene bien, lo q̄ dixo el propheta Isaias (Que spiritus in naribus eius est.) Era este tal auentado de narizes, soberuio, y mal çufrido. Demas de significar la nariz ira e indignacion, significa tambien quando està leuantada soberuia, y hinchazon. Así lo dize Genebrardo. Y finalmente la razón por que vn hombre de grandes narizes; no se enoja luego, es porque quando se aira, comienza luego a hernirle la sangre junto al coraçon, y el coraçon està entonces grandemente calidissimo, y en esta ocasion tanto quanto mayor son las ventanas de las narizes, tanto mas le entra al coraçon vn ayre frio que le mitiga y refrigera: y así los hombres desta suerte, son muy

agrada-

Matb. 18.

agradables y muy tardos en enojarse. Y por el contrario los que son angostos de ventanas, suben los humos del coraçon, y conciben con facilidad; y como no les fauorece luego el ayre frio, refrigerandoles el coraçon, subenseles los humos (como dezimos) alas narizes, y alsitodo es pendencia, y voces.

*Ribera in
Nab cap 1*

§. I.

DE lo dicho sacamos, que la nariz grande como no sea muy desproporcionada, sino aguilena, hermosa mucho vn rostro, y descubre grandeméte las virtudes del alma. Siendo pues esta la mejor nariz de todas, la emos de dar a la Virgen M A R I A nuestra Señora; della nos dan señas los Doctores. San Epiphano dize. (Que erat mediocris naris) de media *Epiphano* na nariz: aunque no es esto lo mas comú, porq̄ está en contrario el parecer de san Anselmo, *Anselmo* que dize que la nariz de la Viregn M A R I A era grande, aunque bien proporcionada: y del mesmo parecer es Nicephoro en su historia. *Nicephoro* Y así siguiendo yo el parecer destes Doctores *lib. 2. cap. 3* me allego al de s. Anselmo, y digo que la nariz
de la

HERMOSURA

de la Virgen fue larga y muy bien proporcionada, y daua a su rostro tãta gracia; que si Dios uuiera de elegir Reyes, como los Persas, solo por prèdas naturales, y no por dones de gracia, eligiera esta gran Señora, porq̃ puso Dios tanto bueno è ella que pudieramos dezir de su Magestad, lo que Porhyrio dixo de Priamo, tratando de su buen talle, y lo que el Poeta de la persona hermosa.

Porphi.

Prima species digna est imperio.

Porque en realidad de verdad, que a sola la hermosura de la Virgen M A R I A, podemos llamar primera hermosura, con mas razon, que a otra de quantas mugeres a auido en el mundo. Y si los Phisisonomicos dizen que la persona de grande nariz, es muy çufrida, y tarda en enojarse, bien fue menester que la Virgen Santissima la tuuiera grande; para tan grande sufrimiento como tuuo, y fue menester tener: puesta a la vista vido tantos agrauios, y crueldades, que vsò aquella gente sacriliga, con su innocetissimo Hijo; donde la Virgen, con vna paciencia del cielo, nacida mas de la gracia, de que estaua llena, que de las prendas naturales,

HERMOSURA

rana a Damasco; de clara que auia tanta graue-
 dad, y magestad en su rostro que era el rostro
 en la Virgen Santissima, como vna fortaleza
 para que nadie se le atreuiese a mirarla licen-
 ciosamente, ni a hablarle palabra que no fuesse
 muy compuesta; de manera que a todo el mun-
 do hazia detener con la grauedad y magestad
 de su rostro, tomando la semejança de la torre
 del monte Libano, la qual seruia a los Hebreos
 de vn castillo fortissimo, conque atemorizauã
 a sus enemigos los Cyros, o Damacenos, q̄ era
 vna gente para los Iudios muy odiosa; y assi no
 se atreuian a entrar en su tierra, pues en ella te-
 nian tal fortaleza, como la torre del mōte Liba-
 no, desde donde los podian desbaratar. Y vie-
 ne muy bien esta explicacion, con lo que algu-
 nos Doctores dizen de su belleza, que era tãta
 su hermosura, que a todos los que ponian los
 ojos en ella, los mouia a castidad, y limpieza.
 Assi lo enseña santo Thomas: aunque esto lo a-
 tribuye el Angelico Doctor, a la mucha gracia
 que en el alma la Virgen tenia: y assi esto que
 era mirarla, licenciosamente y dexar el animo
 e esto, y limpio: dize que era particular efecto
 del hauito gratuito, porque sola la hermosura
natul,

S. Thomas
3 sent. dist.
3. q. 1. art. 2
ques. 1. ad 4

natural, su virtud, y modestia, no podia hazer semejante efecto. Pero Alexandro Alense di- *Alex. Ale. in 3. q. 1. ar. 1. nd. 3.*
ze, que la Virgen con su presencia apagaua los mouimientos desordenados: y antes que el lo auia dicho, san Ambrosio. (*Ambro. lib. de insti. Vir. cap. 7.* Tanta enim erat eius gratia, vt non solum in se virginitatem seruaret, sed etiam si quos inuideret, integritatis insigné conferret.) Que era tanta su gracia, que no solo guardaua ella en si virginidad, pero aun aquellos a quien miraua, les daua vn insigne de feo de integridad y limpieza. Deste parecer es san Buenauentura. Pero tomando alli la nariz en su propiedad, en dezir que era semejante a la torre del monte Libano; quiso dezir, que su nariz no estaua torcida, ni con fealdad alguna, sino muy derecha, y hermosa, como lo estaua aquella torre, en quien toda *S. Buen. in 3. sent. 4. f. 3. 1. p. ar. 2. q. 3. Gab. q. 3. art. 3. di. 6.*
judea tenia puestas
los ojos.

(3)

Ec 2

CAPITVLO



CAPITULO XIII.

DONDE SE TRATA DE LAS
 Mexillas, Dientes, y Labios de la Virgen nue-
 tra Señora, y la gracia que en su boca tuuo.



VELEN LAS MUGE-
 res, para agraciar su rostro,
 ponerse vna poca de color,
 a quien ellas llamá salud de
 Granada, (porq̄ en esta Ciu-
 dad se haze la fina de q̄ fue-
 len vsar) y con esto quedan
 algun tanto para poderlas mirar: pero quando
 es natural esta color en sus mexillas, sale mejor
 en ellas que quando se haze con arte e inuen-
 cion, y como cosa que tanto hermosa el ros-
 tro de vna muger: No la passó en silencio el Es-
 piritu Sancto; y assi trató tambien de la hermo-
 sura,

sura, que la Virgen nuestra Señora tuvo en sus
 mexillas; de lasquales nos da señas, diziendo *Cant. 4.*
 que erá como vna granada partida. (Sicut frag- *Canticor. 4.*
 men malipunici, ita genæ tuæ.) Que contento
 da ver vna granada partida, aquellos quarteles
 que tiene tan poblados de granos, y vnos gra-
 nos, que no parece cada vno, sino vn Rubi de
 mucho precio. Pues estan (dize) Virgen santif-
 sima vuestras mexillas tan coloradas, como vn
 casco de granada; y si esto aun quando es fin-
 gido, suele tanto hermosear el rostro de vna
 muger, que será siendo tan natural, como en la
 Virgen M A R I A lo fue? No puede la lengua
 explicar lo que el alma siente: y así lo dexo pa-
 ra la consideracion, y para que esta pinte en ca-
 da vno, la hermosura de la Virgen; junto con
 el color de su rostro: que dize el Espiritu Santo
 tenian sus mexillas; y así podra entéder, lo que
 yo aqui dexo de dezir. Tambien suele nacer
 este color de verguença: y así expone Gene- *Genebrard*
 brardo este lugar de los Cantares: y siguiendo
 esta explicacion por ser buena, diremos que no
 menos la verguença hermosea el rostro de vna
 muger: Y así entre Philosophos es cosa muy
 loada, y significa muchas cosas buenas: de cuyo
 parecer

HERMOSURA

parecer son, no solo los Griegos y Latinos, pero aun tambien todos los Doctores Sagrados. Domades dixo; (Pudorem in muliere pulcritudinis arcem esse.) La verguença en la muger, es lo mas alto de su hermosura. Y Plató en muchos lugares, no seça de loar la verguença aun en los hombres, y dize que entre los hombres vergonçosos, anda Dios. (Inter homines pudetes versatur Deus.) Y en el mesmo lugar afirma, que está muy bien a la mocedad la verguença. (Pudor adolecentiam decet.) Y tambien es de parecer, que el miedo y la verguença, son guardas muy suficientes, de la persona. (Metus, & pudor custodes suficientes.) Y assi se pagaua mas de los moços que se parauan colorados, que no de los que se parauan palidos y amarillos. Laercio dio aqui su parecer, y dixo. (Rubor virtutis color est,) que era color de virtud. Seneca en el libro de sus epistolas dize, que de nadie hazia confiança, sino solo de aquel que tenia verguença de pecar, y que este color, es el que se auia de criar; el qual todo el tiempo que duraua, en alguna persona, se tenia de ella buenas esperanças. Ciceron dize de la verguença, que es guarda de las demas virtudes, y la que

Domades apud Stho.

Plat. de sci.

Laercio Sen. epist 25

Ciceron.

que haze huir la desonra, la que consigue ala
 bança. Custos virtutum omnium dedecus fu- *Idem lib de*
 giens, & laudem maximam consequens: vere- *finibus.*
 cundia est.) Y en otro libro dize, que la verguē
 ça es la que pone freno a los desseos torpes: y as
 si habló muy a proposito Plutarcho, quando di *Plutarcho*
 xo que aquel, en quien perece la verguença, lo
 daua por acabado y rematado. (Illum ego pe-
 risse dico cui quidem perit pudor. Pues si a es-
 tos gentiles parecio tambié la verguença, pues
 tantas alabanças dixeron della, y de los hom-
 bres, y mugeres en quien se hallaua: que senti-
 rian della los Santos, en quien tanto resplande-
 cio: ninguno dellos quedó que no la engrande-
 ciera; y así en su alauança parece que todos se
 conformaron en dezir bien desta virtud. San
 Ambrosio dize (Verecundia est pudicitiz co- *S. Amb. lib*
 mes, cuius societate castitas ipsa tutior.) La ver- *I. ofic.*
 guença es cõpañero de la limpieza; cõ cuya cõ
 pañia la virtud de la castidad estâ mas segura.
 Y en otro lugar tratando de la muerte de Abel
 y de la desvergüença de Cayn, dize. (Pudore cul-
 pa minuitur defensione cumulatur.) La verguē
 ça del culpado, disminuye su culpa, y cõ la defē
 sa la aumenta. Y concuerda con esto lo q̄ dize
 San.

HERMOSURA

S. August. San Agustín, que la verguença de los reos mitiga el luez: así como le incita la pertinacia de los que niegan sus culpas. No quiero traer aquí lo que san Hieronimo dize, escriuiendo a Pomachio (Quos tormenta non vincunt, interdū vincit pudor; & ingenia liberaliter educata, facilius verecundia, quam metus superat.) Aquí los tormentos deste mundo no vécen, muchas vezes vence la verguença, y con los buenos ingenios, mas facilmente negocia la verguença, que el miedo. Ni me quiero aprouechar del dicho de san Chriostomo, sobre san Matheo, que dize. (Pudor frantum vitiórum est.) La verguença es freno de los vicios. Solo quiero traer porque haze mas a mi proposito lo que dize el diuino Bernardo. (Verecundia vetustatem ingerit, & gratiam auget.) La verguença da hermosura, y aumenta la gracia y buen parecer. Luego bien se sigue, que quando este color nace en el rostro de vna muger, y de sus mexillas de verguença, que sale mas su hermosura y gracia. Y así como tanta vno en la Virgen, y en su hermoso rostro, aumentaria mas su hermosura: y si no vease aquel turbarse, quando entrò el Angel a saludarla; q̄ dize della san Lucas.

(Que

*S. Hier ad Panmchi.**S. Chri in Math. 6om 33.**S. Bernar. incat S. 33*

(Quæ cum audisset turbata est in sermone eius.) Que así como lo oyò razonar se turbò:

que fue aquella turbacion, sino verguença que la Virgen MARIA tuuo? Así lo dize san Bernardo. (Quod turbata est verecundia fuit virginalis.) Y así como tan vergonçosa, la loo *Ber hom. 3*
Suarez to
2 disp. 9.
est. 3.

el Espiritu Sancto en sus mexillas diziédo, que las tenia coloradas como vna granada, insignias de verguença. Porque las mugeres amen esta virtud, y pues tan amigas son de aumentar hermosura, con verguença en sus rostros; no solo la augmétará teniendola, pero aun la formaran de nuevo, quando les faltare. Y porque entiendan las mugeres quanto les importa la verguença: lean lo que dize el Espiritu Sancto en el Ecclesiastico. (Noli dicere a muliere *Ecclec. 7.*

senfata, & bona, quam fortitus es in timore Domini, gratia enim verecundiæ illius super aurum.) Encomienda en este lugar el Espiritu Sancto al hombre, en quanto deve estimar la muger cuerda, y virtuosa, con quien se casò; y auendola loado de cuerda y virtuosa: por cuyas prédas auia siempre el hombre de estimar su compañía. Passa luego a la verguença y dize: que la gracia de su verguença, es mas preciosa

HERMOSURA

que el oro. Y assi en mas que el oro se a de estimar la verguēça en vna muger; porque demas de la hermosura que a su rostro da, hermosea tambien su alma.

§. I.

Sale tambien mucho en vna muger el tener buena dentadura, que los dientes sean parejos, menudos, blancos, y limpios, porque no solo para la salud importa tener los dientes desta manera, pero aun para la vida, porque en ellos segun dize Aristoteles se conoce la corta, o larga vida; porque los dientes menudos, y juntos, son señal de larga vida: assi como de corta, el tenerlos anchos, grandes, y apartados. Sea esto assi como Aristoteles dize, o no lo sea. Quanto toca al buen parecer, que mal empleada se juzga estar la hermosura en vna muger, si tiene mala boca, los dientes llenos de neguijon, apartados vnos de otros, grandes, y no parejos. Pero si son buenos y blancos, hazenla mas hermosa. Saldrá pues mucho su hermosura, si los dientes tuvieran estas propiedades. Lo primero, que sean blancos, que esté desnudos de carne, limpios, y iguales; q̄ no sea vno mayor que

Aristote.

Aristot.

otro,

otro y que sean menudos. Estas propiedades se hallaron en los dientes de la Santísima Virgen; de losquales se dize que eran menudos y blancos: porque siestos son señal de larga vida, bien se echa de ver en la de la Virgen Santísima, pues vivió setenta y dos años, que los tenía desta manera. Demas que así lo dize quien de su hermosura escriue, y la razón lo dicta, porque si en todo fue muy perfectamente acabada: también lo auia de ser en esta parte, pues tanto haze al caso, para q̄ salga mas la hermosura. Y prueuase llanamente de aq̄l lugar de los Cantares, donde el Espiritu Santo compara sus dientes, a las manadas de ouejas tresquiladas, q̄ subian del lauadero; las quales todas venian con sus crias, y étre ellas no auia alguna esteril. (Dés tui (dize) sicut Græges tonsarum, quæ ascēderunt de lauachro omnes: gemellis fætibus, & sterilis nō est inter eas.) Sobre las quales palabras da su parecer y explicaciō el Padre Maestro Leon, y bien; y es en esta forma, para q̄ se entienda quã bien declara esta semejaça, todo lo que los dientes para ser buenos an de tener. (Cū plures oues gregatim vnâ eunt, ita inter se corpora jūgūt, ut procul aspiciētib⁹, vnū omniū

Canti. 6.2.

Cantic. 6.5

M. Leon.

HERMOSURA

earum corpus esse appareat, idq; album totum: nam de albo pecore hoc loco Salomon loqui intelligendus est. Itaq; album per omnia, & æquale quales sunt formosi dentes.) De la manera dize, que quando muchas ouejas juntas caminan, de tal suerte se juntá que todas ellas parece vn cuerpo, a quien desde lexos las mira, y vn cuerpo blanco, afsi me parecen vuestros dientes e sposa. Donde se a de notar, que no se contenta con dezir, que eran blancos, comparandolos a manadas de ouejas blancas; sino dize que estas subian de el lauadero, y afsi auian de estar mas blancas: por lo qual vuestros dientes estan todos tan blancos, y tan parejos, que no parecen sino vna manada, o manadas de ouejas; rezien lauadas; y añade luego. (Omnes gemellis fætibus, & sterilis non est inter eas.) Todas vienen paridas, y entre ellas no ay alguna que sea esteril: en lo qual con mucha agudeza mostrò la bondad de sus dientes, porque si se miran las manadas de las ouejas por encima, todas ellas parecen vn cuerpo: pero mirandose por los pies, como tienen las piernas delicadas y delgadas, parece que estan diuididas. Pues este espacio que pudiera auer, y diuision para,

para que no salieran, tambien lo ocupauan y henchian los corderillos que consigo traia, los quales como andan pendientes de los pechos de las madres, y tan juntos con ellas que los traen entre sus piernas, por qualquiera parte q̄ se miren, agora sea a los cuerpos, agora a los pies, estan todas tan parejas, que no parecen si no vn cuerpo todo blanco; y porque si entre estas ouejas viera alguna esteril, y que no llevara cria, pudiera descomponer y afeatar todo lo demas: dize que todas iuan paridas, y que ninguna esteril auia entre ellas: por lo qual maravillosamente dio a entender la hermosura de los dientes, por esta comparacion pastoril; porque lo que los dientes pueden tener para ser feos, es no ser blancos, no estar parejos, estar apartados vnos de otros, y faltar alguno entre ellos. Pues lo que es ser blancos, lo prueua con dezir, que eran semejantes a las ouejas rezien lauadas: y lo que es ser parejos lo confirma diciendo, que eran como las manadas de ouejas que venian del lauadero: las quales si bien se consideran, no se hallara entre todas ellas desigualdad, porque todas parecen vn solo cuerpo, diciendo que todas venian paridas: Manifiesta
que los

HERMOSURA

que los dientes estauan apartados; porque afsi como los vazios que auia entre las piernas de las ouejas, los henchian los corderillos, afsi los dientes de la esposa no tenian vazio ninguno, ni estaua apartado vno de otro. Y vltimamente quando dize que ninguna oueja auia esteril, significa por esto que ningun diente le faltaua. Y desta manera explica el sapientissimo Salomon la hermosura de su esposa, en lo que toca los dientes. Y el Espiritu Sancto con la mesma comparacion significa, quan acabada era la Virgen M A R I A nuestra Señora, y como sus dientes eran blanquissimos, parejos, y sin ninguna falta en todos ellos, que le pudiera afear.

§. 2.

PVfo tambien la naturaleza, como tan prouida en todas sus cosas, dos labios que no poco hermosean la boca de vna persona, y en ellos segun su grosedad, o delgadeza descubrio algunos secretos, porque quando el labio superior es mayor que el inferior; significa ser la persona animosa y de mucho valor: y segun parecer de Phisionomicos: quando el labio alto esta mas

rámas leuantado', significa valentia y animo; así como el inferior quando es befo, generosidad y prudencia, como se ve por la mayor parte en todos los que decienden de la casa de Austria. Dan los labios mucha gracia, a vna persona, si son colorados: y así Salomon loa a su esposa por ellos diziendo. (Sicut vita coccinea la *Cont. 4.* bia tua. Vuestros labios son como vna poca de grana: por lo qual sale mucho la gracia y hermosura que en la boca tenys. Porque es cierto que quando a vnos dientes blancos, se llegan vnos labios colorados, agracian grandemente la boca de vna muger: como agraciauan los de la Santísima Virgen MARIA su graciosa boca: pues quando nos dan cuenta los Santos dellos, no saben con que palabras mejores significarlo; que con dezir que eran sus labios floridos; así lo dixo Nicephoro. Acompañaua estos labios vna hermosa boca, ni grande ni pequeña, sino a proporción de su rostro; el qual era grandeméte hermoso. Tenia el rostro la Virgen no totalméte redódo, sino algo largo; como dice *S. Anselmo* san Anselmo, y con todas las propiedades, que vn rostro a de tener para ser hermoso, las *Cesar Coll. super. mag. lib. 3.* quales son tres, como nota Cesar Calderario.

La pri-

HERMOSURA

La primera propiedad que a de tener vn rostro para que tenga su deuda proporciõ es, que sea al justo su medida, la decima parte del cuerpo, compassandolo, desde lo superior de la frente, hasta el fin y remate del; y el que excede, o falta en esta medida, no se puede llamar perfecto. La segunda condicion es, que a la primera vista se muestre sereno, alegre y grato. La tercera, que esté hermoscado con buen color. De la primera parte se puede entender, que tal fuesse el rostro de la Virgen MARIA, por lo que diximos en el capitulo otauo, tratando de la estatura de su cuerpo; donde tambien tratamos de el color de su rostro, que es la tercera propiedad. De la segunda dize Nicephoro, que la Virgen. (Erat facie honesta, graui, afauili, aliquanto longiore, non rotunda, neq; acuta.) De rostro honesto, afable, y graue, el rostro algo largo, no redondo, ni muy afilado, ageno de soberuia, sin fingir nada cõ el, ni hazer melindre alguno, sino todo lleno de vna muy grande humildad. Todo esto deuen imitar las mugeres, que deueas son deuotas de la

Virgen Santissima
MARIA.

(§)

CAPITVLO

*Silueo lib
207. 23.*

*Cesar Bar.
tom 1. fol.
404. nn 26*



C A P I T V L O X V .

DE LA GRACIA, QUE LA SANTÍSSIMA Virgen M A R I A nuestra Señora tuvo en el hablar.



VIENDO TRATADO, de los dientes, y labios, de la Santísima Virgen; nos pide esta materia que tratemos de su voz, y habla: porque la voz, se forma y articula (segun parecer de los Logicos) con los labios y diétes, hiriendo con todo ello, de forma que el ayre que sale del pulmón, junto con dientes, y labios, vienen a articular la voz, significatiua de los secretos de el alma; y así la difinen vnos, diziendo.) Que est

ac productus a pulmone cum decisione dentium,

Gg

tiam,

tium, & labiorum.) Y otros dicen que (Voces sunt signa conceptuum. Las voces son señales de los conceptos del entendimiento: no solo entre Philosophos se guarda este orden que es entéder por los labios la habla: pero é la Sagrada Escritura en muchos lugares, es muy ordinario este modo de dezir: y assi para significar Moyses que en el mundo no auia mas de vna habla, o vna légua, dize. (Que erat terra vnus labij.) Que era toda la tierra de solo vn labio, quiere dezir, de vna légua, y esta era la Hebrea, que fue la primera que vuo. Y en otro lugar, viendo que conuenia, que no hablasen todos vna lengua: dixo Dios. (Confundamus la biú eorum.) No sea todo vna lengua, confundamos su lenguaje, para que siendo diferente no se entiendan los hombres. Y Dauid. (Venenu aspidum sub labijs eorum. (Quiere dezir, son sus razones muy venenosas, debaxo de sus labios ay veneno de aspides, matan como dezimos con sus palabras. Y finalmente en otros lugares de la Escritura, como es en Isaias: dõde dize el Propheta. (Ve mihi quia tacui quia vir pollutus labijs ego sum.) Ay de mi que callado por que soy varon no limpio de labios. Que xase el Propheta que trata cõ hombres que no saben dar

Genes. 10.

Genes. 11.

Psalm. 13.

Isai.

dar alabanças a Dios, sino dezir blasphemias. Y Sophonias llama pueblo de labio electo, aquel *Sopho. 3.* que predica diuinas alabanças, y implora el diuino auxilio: Y mas claraméte lo dixo el sarto Job, donde en el lugar q̄ nuestra vulgata dize. *Iob. 28.* (Vir multorū verborū.) Varó de muchas palabras. La letra Hebrea lee. (Vir labiorū multorū) *Hebrea.* Varon de muchos labios: Por dōde el tenerlos gruesos, significa hablar poco, y esso mal articulado. Y el tenerlos delgados, es señal de hablar mucho, y biē. Así lo dize ũ hōbre docto de nue *Pineda in Iob ca. 11. v. 3. n 5.* stros tiēpos. Y prueuase de lo q̄ respondió Moy ses, quādo Dios le quiso ébiar por su ébaxador a Pharaō, q̄ le escusaua con dezir. (incircumcissus labijs ego sū, quomodo audiet me Pharaō.) *Exod. 6. 12.* Soy dize hōbre torpe en el dezir y razonar, para auer de ser embaxador de tan alto Rey; y así no me q̄rra Pharaon oyr. Y dōde nuestra vulgata dize. (incircumcissus labijs) Leen algunos. (Grosiora habeo labia vt corā Rege expedit, & facūde loqui possē.) Tégo los labios muy gruesos, y no como conuiene para hablar con facūdia deláte Pharaō; que es dezir: no tengo elegācia en el dezir. Siēdo pues los labios junto cō los diētes causa de la voz, y pronūciaciō, serà cosa

HERMOSURA

justa, que pues se trata de los labios, y dientes, de la Virgen benditissima, se trate tambien de su habla, y de la gracia que en el dezir tuuo: pues no es lo menos que sale en vna muger la buena habla. Cleopatra Reyna de Egypto (sigun cuenta Plutarcho) no era muy hermosa, pero era de tan dulce y suaua conuersacion, que lleuaua tras si, a todos los que la oyan. Muchas mugeres ay muy hermosas, pero frias en el dezir, y assi saliera mas su hermosura: si fueran vnas figuras calladas, pero en hablando lo borra todo; por lo qual pocas vezes sucede ádar hermosura, y discrecion juntas, no por que no se compadescan, y puedan viuir dentro de vna casa, y comer a vna mesa; que la hermosura no contradize a la discrecion, ni la discrecion a la hermosura: pero suele nacer algunas vezes el no ser tan dulces y discretas en sus palabras, de algunas condiciones del indiuiduo, o de los organos por donde la voz passa; como el agua que aunque ella en si sea dulce, quando passa por tierra salitrosa se haze salada, y amarga. Tambien suele prouenir de mal entendimiento, el qual no sabe concibir bien vn pensamiento, y al tiempo de su parto, que es quando se pronun-

*Plutnar. in
vita. M. An*

cia, como alla se guiso mal sale vna razon cruda, y que no se puede oyr.

§. I.

E Stas dos cosas que tanto suelen hermohear vna muger, que son sus buenos labios, y dulce pratica, se hallaron en la Virgen Santissima **MARIA**: y assi se las canta su Esposo y dize, auiendo tratado antes de sus labios. (Eloquiū tuum dulce.) *Canti 4* Vuestra palabra es dulce, vuestro razonar suaue, y el modo de dezir meloso. Sobre las quales palabras, se an de notar dos cosas. La primera, que auiedo dicho antes, Labia tus labios, en plural; dize agora (Eloquiū tuū.) en singular. Tu palabra es dulce, suaue, y muy discreta. Quanto a lo primero se aduierte, que en dezir tu palabra, y no tus palabras, nos da a entender, quan pocas habló la Santissima Virgen **MARIA**.

Antes que tratemos de lo poco que habló; se aduierta, que en vn tiempo fue grandeméte estimado, el hablar y razonar con pocas palabras: no solo entre Christianos, pero tambien *Lacedemono* entre Gentiles. Los Lacedemonios se preciaban, de dezir sus cosas con tan pocas palabras, y tan

HERMOSVRA

y tan graues, que entre todas las naciones tuuie
 ron desto nombre. Y assi dezia Platon, los Grie
 gos tienen nuestra Ciudad por estuudiofa de e
 loquencia: a los Lacedemonios de breuedad,
 ya Creta de engaño. Fue también en vn tiempo
 tan estimada la manera de hablar con breue
 dad que no oyan de buena gana cosa, que con
 limitacion de palabras no se dixese. Desto inge
 nio fue Phocion, que auiendo de hazer vna o
 racion, delante los Athenienses, teniendo la
 cabeça baxa, le preguntò vn amigo suyo co
 mo estaua así, que parecia que estaua pensa
 uuo, y respondió muy bien auceys jugado: que
 estoy pensando, que palabras quitare, a lo que
 tengo de dezir, para no dezir mas de las nece
 sarias. Agis dixo a vn embaxador de los Abde
 rites, que auia orado delande del prolixaméte;
 quando acabó le preguntó: señor que tengo
 de responderles? Dixo Agis, respondedles que
 tanto tiempo callé para oyros, quanto vos vuis
 tis menester para dezir: dando a entender, quan
 to le auia enfadado su prolixa oracion; siendo
 el silencio cosa tan loada de todos. Por eso vi
 no a dezir vn Philosopho, que aquello era me
 jor en la eloquencia, que menos palabras lle
 uaua,

Platon

Phocion

uaua,

naua, por estar mas cerca del silencio. Y se preciaron tan deueras desto muchos philosophos que como los Mercaderes de piedras, no buscan las mayores, sino las mas finas, aunque seã menores: assi lo hazian ellos en su doctrina, y venian a su mar en dos palabras, lo que parecia ser imposible comprehendar en muchas; como lo hizo Epitheto. (En substiné, & abstiné.)

Epitheto.

Que fue dezir, para los trabajos sufrimiento, para los deleytes abstinencia. Y aun Aristoteles fue tambie deste parecer, puesdixo que era en vano dezir por muchas palabras, lo que se podia dezir por pocas.

*Aristot.
Phisic.*

Quintiliauo enseñó el modo que en esto se auia de tener, y en que estaua la breuedad en el dezir. (Breuitatem in hoc ponimus, vt non minus, nec plusquam oportet dicatur.) En esto ponemos dize la breuedad, en que no se diga mas, ni menos de aquello que conuiene dezir. Y Horacio de arte Poetica dize:

Quintil.

*Horacio in
art. postic.*

Quidquid percipies esto breuis,

Vt cito dicta percipiant animi dociles,

Teneantq; fideles.

Lo que dixeres, procura dezirlo cõ breuedad, para q̃ facilmete lo percibã los animos dociles;

y se

y se quede en la memoria de los animos fieles.

Senec. Epi. Seneca dize. (*Paucis opus est, & efficacibus,*)
 38. Solo ay necesidad de pocas palabras, pero es-
 las eficaces.

Y si entre Gentiles, tuuo tanta estimacion
 el hablar poco, no menos la tuuo entre Chris-
 tianos: y assi entre Doctores sagrados, se halla-
 ra quan estimado fue el hablar poco. San Ber-

S. Bern. ad
Eph. li. 109 nardo dize. (*Nihil ita absq; labore manifestá*
facit veritatem, sicut breuis, & pura narratio.)

Ninguna cosa se haze con menos trabajo, ni
 mas descubre la verdad, como la breuedad có
 que se dize y se confiesa. Esta breuedad no a

S. Augustin
 de ser tanta, que haga obscuro lo que se dize,
 porque como dixo san Agustín. (*Breuitas obs-*
curitatem parit.) La obscuridad es hija de la

breuedad: y assi a de ser poco lo que se hablare,
 concertado, y bien dicho, escusando el hablar
 mucho, porque abueeltas de esso va disfraçado
 el pecado. Assi lo dixo el Espiritu Sancto. (*In*
multiloquio peccatum nõ de erit.) En mucho
 hablar no faltara pecado. De donde vino el a-
 dagio Español, mucho hablar, mucho errar.

Prover. 10

Pues si con Gentiles valia tanto la breui lo-
 quencia; y entre los Santos se estimaua en mas:
 de quan-

de quanta mayor estima lo ferà con Dios, y así como cosa tan amada de su Magestad, lo celebra en su Santissima Madre: de la qual quando trata, no dize. (Eloquia tua.) Tus palabras, sino. (Eloquium tuum.) Tu palabra. Misteriosa cosa que siempre que trata de su habla, no se hallara que diga tus palabras, tus razones; sino tu palabra. (Sonet vox tua in auribus meis. Suet tu vox en mis orejas. Vox enim tua dulcis. Tu voz, es dulce mas que la miel, eres discreta, y no está tu discrecion en hablar mucho, sino poco y bueno; que no le agradan a Dios palabreros, a los hombres si, y se pagan a las vezes deso. Vos Virgē y Madre, soys muger de vna palabra, lo qual no es pequeña alabança en la Virgen: porque por excelencia se dize de Dios *Psalm. 62.* que habla poco y de vna vez. David. (Semel locutus est Deus.) vna vez hablò Dios: y lo mismo dixo Iob. Semel loquitur Deus. Quando *Iob. 3.* criaua el ciclo y la tierra, con vna palabra los criaua. Fiat lux, & facta est lux. Hagase la luz y luego quedaua hecha. Pues esto que se pone por excelencia en Dios, se dize por grãdeza de su Madre; pues loandola en sus palabras dize. *Gene s. 1* Eloquium tuum. Tu palabra. Y viene muy

HERMOSURA

bien este lenguaje, con lo que de la Virgen nos dize el nuevo testamento. Donde en todo el Euangelio no se hallará auer hablado mas que siete vezes. La primera quando dixo al Angel, diziendole el, que auia de concebir y parir vn hijo, le preguntò. *Quomodo fiet istud? Como puede ser esto?* La segunda. (*Ecce ancilla Domini fiat mihi secundum verbum tuum.*) Veys ay la esclaua del Señor, cumplase en mi su palabra. No es cosa marauillosa, que con venir el Angel a puesta de Sol, (como dize Themefuar verbo annunciatio tom. 3. §. 23. fol. 47. col. 3. §. 3. de hora.) y estar con la Virgen hasta el reys del alba; no nos digã los Euangelistas, q̄ habló mas que dos vezes en toda vna noche. La tercera palabra fue. *Salutauit Elisabeth.* La quarta *Magnificat*, quando compuso el cantico de la Magnifica. La quinta: *Elij quid fecisti nobis.* La sexta: *Vinum non habent.* La septima, y vltima. *Quodcumq; dixerit vobis facite.* Y aunque es verdad que esta Señora hablaria en el discurso de su vida, muchas vezes; pero solo destas siete palabras nos da cuenta el Euangelio; y de lo demas que hablo, nos da noticia Nicophoro, y refiere lo de Ian Epiphanio que dize, que

Luce. 1.

*Themefuar
en su Rosa
210.*

*Luce. 1.
ibidem.*

*Luce. 2.
Ioan. c. 2.*

*Nicop. ll. 2.
cap. 23.*

ze, que la Virgen hablaua poco, y esso quando era necesario. (Erat in rebus omnibus honesta, & grauis, pauca admodum, eaq; necessaria loquens.) Y san Ambrosio dize, que era (In verbis grauis nihil in verbis procax, loquendi parrior, vox non petulantior.) Graue en sus palabras, detenida en hablar, no libre en el dezir, muy cortes en conuersar. Y destas siete vezes que hablô, da cuenta Iocobo de Voragine en su Marial. Y Cesar Calde rario, super Magnificat. Habla Dios poco y bueno; y la Virgen MARI A nuestra Señora, como enseñada en la escuela de Dios nuestro Señor; como el Maestro habla poco, aprendio la Dicipula Sanctissima lo mismo, y por esso dize. Eloquium tuum Tu palabra.

Acá solemos dezir de vn hombre que lo es de su palabra, que no tiene sino vn si, o vn no: y para loarlo dezimos, es hóbne de pocas palabras, es callado, habla poco y bueno, y a tiempo. E esso es Eloquium tuum. Muger de su palabra, qua habla poco y bueno, y a su tiempo. De Pythagoras se dize, que lo que primero enseñaua a sus dicipulos, antes que otra doctrina alguna, era a callar, y no era lo menos im-

S. Amb. lib. 2. de Virg.

Iaco. de B. ragine se. 5 C. s. r. Cald. lect. 2.

Pythagor.

HERMOSVRA

portante que los podia enseñar; porque hablar poco, pocos lo saben hazer; hablar mucho, muchos ay que son muy grandes palabreros y son yguales aduladores : y ay quien guste de enjaular estas vrracas, y tienen por entretenimiento criar, estos tordos de campanario, que no saben mas que gorgear, y como todo es palabras, todo es ayre; en la menor ocasion que se ofrece os dexaran, en cayédo el edificio luego buelan a otra parte, que no saben asentarse en arbol para cantar, que no esté muy arraygado en la tierra, ni en torre, ni en campanario, que no esté en pie; en viendolos apie, os dexan y van con su mercaduria de palabras, a otra parte. Quando yo considero que vn san Pedro prometio mucho, y no hizo nada, con ser vn Apóstol, antes en el tiempo de la confesion, y quando auia de poner la vida por su Maestro, lo niega tres vezes, por vna tan flaca ocasion, como fue dezirle vna mugercilla de casa del juez. Et

Math. 26. tu ex illis es. Tu de su cõpañia eres. Que haran los que no son Apóstoles, sino vnos simples, y ignorantes? que será quando no sea muger la que le saltea? sino vn hombre, de quien piensan interesarse mucha onra y mucha hazienda: quando la

do la

do la tengays bien confieſſo, que no os faltará estos tales: pero si os falta, estad seguro, que en la noche de vuestra paſſion y trabajo, no los aueys de hallar: como Christo no hallò a san Pedro: Y gente ſemejante que esta, es muy aborrecida de Dios; porque en ſu caſa, no valen palabras, ſino obras: lo qual ſe puede ver, quando dando razon de lo mucho que amò el mundo, la da con tan pocas palabras, que ſolo dize ſu Secretario San Iuan. (Sic Deus dilexit mundum vt Filium ſuum vnigenitum daret.) Y es cierto, que ſi ſe mira bien el viejo y nuevo teſtamento, ſe hallará con quanta breuedad de palabras, ſe da cuenta a los hombres de miſterios tan altos, como fuerò, y ſon, no ſolo los de la creacion, ſino los de la redèpcion del hombre. Y bien ſe ſabe que Christo callò treinta años, para hablar tres; de ſuerte que por cada vno de aquellos en q̄ auia de hablar, daua diez de ſilencio, y quando hablaua, nos dizen ſus choroniſtas que: (Que apariens os ſuum docebat eos.) Que abriendo ſu boca los enſeñaua. *Matheis.* Pues ſi los enſeñaua con palabras hablando, no auia de abrir lo boca? claro es. Pues de que ſirue dezirnos, que abrio la boca? ſino de darnos cuenta,

HERMOSURA

cuenta, quan callado era Christo nuestro Redentor, pero que mucho, que enuerdad que si no lo atribuyéramos a la gracia de que estaua lleno, podiamos dezir, que si el Hijo era tan callado, que lo auia mamado en la leche que le dio su Madre la Virgen Santissima. Y assi diz de ella, Eloquium tuum. Tu palabra, y no tus palabras. Bien auia aqui donde estender la pluma, pero no quiero passar mas adelante, solo sirua esto de auiso, para que se sepa quanto importa el hablar poco, y principalmente en vna muger, y mas si es donzella, que estas antiguamente no habluauan, hasta el dia que las casaua: que esso entiendo que significa a quel lugar de los Cantares. (*Quid faciemus satori nostræ in die, qua alloquenda est.*) Que haremos para nuestra hermana, para el dia en que a de hablar: esto es el dia que le auemos de desposar; y assi en hombres, como en mugeres importa el hablar poco, y que esso sea concertado, bien dicho y ordenado, y sin q̄ nadie se ofenda, pues la perfeccion de vn hombre Christiano, està no solo en hablar poco, pero è no ofender a su proximo con la palabra. Assi lo enseñò Santiago, (*Si quis in verbo, non offendit hic perfectus est vir.*)

Cent. I.

*Inicio è sus
comun,*

Jacob. 23.

vir.) Si alguno no ofende, en lo que dize, este es perfecto varon. Que diremos de los que tanto y tan mal hablan de sus proximos, sino que an andado poco en la perfeccion Christiana; harto tienen que enmendar, y de nuevo que aprender, y deuen andar bien temerosos, porq̄ suele Dios castigar ofensas de palabras: como castigó en Maria la murmuracion contra su hermano Moyses, hinchendola de lepra. *Exoda. 16.* Job tiene por dificultosa, la justificacion de vn palabrero. (Vir verbosus iustificabitur?) y assi llamó a sus amigos reprehendiendoles (Verbosi amici mei ad Deum stilat oculus meus. Y assi el Espiritu Sancto aconseja. (Noli verbosus esse, & non iteres verbum in oratione tua.) *Ecclesi. 7.* No hables demasiado, ni reiteres quando orares tu oracion. Y lo mesmo aconsejó IESV Christo nuestro Redemptor por el glorioso san Matheo. (Orantes nolite multum loqui sicut ethnici faciunt, putant enim quod in multi loquio suo exaudiantur.) Quando hizieredes oracion, no hableys mucho, como hazen los Gentiles, que piensan es eso muy necelatio para ser oy dos: Es gente ciega y sin lux, por-
que

HERMOSURA

que entienden que por hablar mucho an de salir mas bien despachados. Materia es esta de dōde cada vno puede sacar, lo que a de hablar, teniendo siempre la Virgen Santissima por exemplo, pues ella hablò tan poco, y agradò tanto a Dios nuestro Señor con ello.

§. 2.

Capt. 4.

Añade luego el Espiritu Sancto a la palabra de la Virgen, dezir que era dulce. Eloquiū tuum dulce. Y es lenguaje de que siempre vsa quādo trata de su habla. Vox enim tua dulcis. Vuestra voz es suauē y dulce. Et facies tua decora. Y vuestro rostro hermoso, y juntar con la suauidad de la habla, la hermosura de su rostro, da a entender que su gracia en razonar descubre mas su hermoso parecer. Pues veamos porque esta palabra de la Virgen **MARIA** era tan dulce: para lo qual se deue aduertir, que vna palabra puede ser suauē, lo vno por la gracia con que se dize, porque se pronuncia bien y se articula mejor, porque la falta de pronunciacion, como es vna parte de rethorica, y no

Cypriano.

la menos principal. (segū dize Cypriano en su

arte

arte rethorica, la mala pronunciacion afea mucho vna persona, y ofendense mucho las orejas de los oyentes, como se ofendian y enfadaban en Athenas de oyr en algun tiempo a Demosthenes; el qual era tan barbaro en pronunciar, que nunca podia dezir esta letra R. y así en lugar de dezir proprio, dezia popio; hasta q̄ viendo quanto le delidraua este modo de hablar, se encerro por espacio de seys meses en vn soterraño, que para este fin hizo, y alli tenia vn grande espejo, dōde miraua las acciones que hazia; y oraua con tanta continuacion, que vino a perder su mal natural: y despues salio en publico hecha esta preuencion, y fue vno de los mas celebrados oradores, que aquel pueblo, y aun el mundo tuuo; siendo no solo suaue en el dezir, pero muy elegante en todo lo que habla *Plutareño.* ua: así lo dize Plutarcho en la vida de Demosthenes.

Tambien vna palabra puede ser suaue y dulce, respecto de la materia que se trata, y del có- *Psalm. 53.* suelo q̄ lleua: y así Dauid le dize a Dios. (Quā dulcia faueibus meis eloquia tua super mel ori meo.) Que dulces que son Señor, a mi gusto vuestras palabras, son para mi boca, mas dulces

HERMOSURA

que la miel, pues nada hallò amargo con ellas. Y san Pedro dixo a Chusto; donde iremos Señor, teniendo como teneys palabras de vida eterna. Lo primero, que es la suauidad en el dezir, prouiene de la delgadeza de los labios, segun parecer de los Phisionomicos, porque los labios delgados, quajan mas bien la palabra que los gruesos: pues dezir que era dulce la palabra de la Virgen, era dezir, que nacia su dulçura que en el hablar tenia, no solo de la gracia que en sus labios moraua; siendo ellos tan lindos y hermosos, como emos dicho, respecto de lo qual pronunciaua perfectissimamente lo que dezia: pero tambien por la alteza de sus palabras, que eran grauissimas, y de cosas muy importantes, pues hablaua como propheta que era, y dezia cosas muy altas. Y si la gracia de prophesia, es mayor en la persona que tiene mas dignidad: como dize san Ambrosio. (Quo maior est persona, eo plenior est propheta. Siendo la Virgen Madre de Dios, y teniendo dignidad tan alta, clara cosa es, que fue la gracia de prephesia en ella mayor, y que Dios le descubrio y reuelò mas secretos a la Virgè, que a los demas prophetas: y assi le quadra muy biè

Ioan. 1.
S. Ambro.
in Luc. 6. 1

el título que dá Ruperto, llamandola Prophe-
 ta de Prophetas, porque ella enseñò a los Pro-
 phetas, y todos los Prophetas della prophetiza-
 ron. (Prophetizam Prophetarum, quia, & pro-
 phetas docuit, & de ipsa omnes Prophetæ Pro-
 phetarunt.) Y así es comun parecer entre los
 Santos auer sido la madre de Dios Propheta: co-
 mo se puede ver en san Ambrosio, el qual decla-
 rando aquel lugar de Isaias. (Et accessi ad pro-
 phetizam, & concepit, & peperit filium.) Lle-
 gueme a la Prophetiza, y concibio y pario vn
 Hijo: dize que este lugar se a de entēder, de la
 Virgen; y son expresas palabras suyas, las que se
 siguen. (Quod Maria Prophetissa fuerit, ad quā
 proxime per Spiritus Sancti prænotionē, acces-
 serit Isaias nemo contradixerit, qui sit memor
 verborū Mariæ, quæ prophetico afflata spiritu,
 elocuta est, Magnificat anima mea Dominū.)
 Que M A R I A fuesse Prophetiza, aquiē Isaias
 por reuelacion del Espiritu Sancto llegó, nadie
 lo contradira, que se acordare de las palabras
 que la Virgē hablô. cō espirtu Prophetico, q̄ fue-
 ró las de la Magnificat: y luego é el mesmo lu-
 gar dize. (quod si animū ad vniuersa eius verba
 acōmodaueris, nō utiq; per decidiū, negaueris,

Ruper. li. i
in cant.

Ambrosio
Isai. 8.

HERMOSURA

*S. Cyril lib
2 in cōti-
orat 5.*

quod fuerit prophetissa. Del mismo parecer, es
San Cyrilo exponiendo estas mismas palabras
donde llama a la Virgen fatissima Prophetiza.
Dexando a parte, el auer tenido la Virgē aquel
don, y particular auxilio, que suele dar el Espi-
ritu Sancto, a los sagrados escritores, quando
escriuen algunas escrituras Canonicas, que es
ditarles el Espiritu Sancto todo lo que escriuē.
Tambien tuuo gracia de interpretacion de pa-
labras, y gracia de discreciō de spiritus, que es
vna gracia, por la qual conoce el hombre, los
interiores pensamientos del coraçon, discerniē-
do si nacen de bueno, o mal spiritu. Finalmen-
te para que se vea la dulçura que la Virgen tuuo
en su dezir, sepase tambien que tuuo todas las
gracias, que los Theologos llamā, gratis datas,
acerca del hablar; las quales se reduzen a qua-
tro. Palabra de Fe, de Sciencia, de Sabiduria, y
el don de lenguas. En cosas de Fe, tuuo parti-
cular gracia é exponerlas, y é enseñarlas a los hó-
bres simples y idiotas, con vn modo maraui-
lloso, de manera que ninguno que llegaua a esta
santa Señora a saber cosas de la Fe, se fuesse a-
yuno en ella, sino muy enseñado. Tambien tu-
uo gracia é el dezir, (gracia digo de sciencia, y
fabi-

sabiduria) lo qual no es otra cosa, que ciertas
 fuerças y facultades, o auxilios, para explicar y
 confirmar las cosas de la Fe con facilidad, apro-
 uechandose para esto de razones del cielo, o
 de la tierra, que vnas o otras declarasen, lo que
 la Virgen MARIA proponia a aquella gen-
 te que se llegaua a quererlo saber: de las quales
 gracias quien mas gustare ver, lea a san Antoni *S. Antoni*
 no de Florencia. De manera que lo que se ne- *4. p. tit. 15.*
 gò a las mugeres, que fue el enseñar, porque *cap. 17. § 1*
 fuera cosa muy peligrosa en ellas, que regenta- *¶ 2.*
 ran cathedras, predicaran y enseñaran; como
 dixo san Pablo. (Docere autem mulierem non *1. ad Thim*
 permitto.) No permito que la muger enseñe:
 se le concedio a la Santissima Virgè MARIA;
 la qual fue Maestra de maestros, y enseñò, y ins-
 truyò, no solo a los hombres simples, y idiotas,
 pero aun a los generales predicadores del mun- *Biblio SS*
 do, como fueron los Apostoles; y aúque no fue *per tom. 1.*
 en publico, sino en secreto y en particular; que *cap 3 li B*
 desta suerte licito es a las mugeres; como expo- *Caiet.*
 ne Cayetano: Con todo ay quié diga que tam-
 bien en publico enseñò la Virgen: Así lo afir- *Rup. li. 5. in*
 ma RuPERTO, aunque su dicho no tiene mucha *canon.*
 certidumbre, en este caso.

HERMOSURA

Tuuo finalmente la Virgen **M A R I A** el don de lenguas, que assi hablaua con todos, de qual quiera nacion que fuesen, como si fuera de aquella mesma nacion, y se vuiera criado entre ellos. Demanera que Persas, Elamitas, Griegos, Latinos, y toda suerte de gente la entendia, y quedauan absortos, de la gracia que en el dezir tenia: Y aunque Cayetano niega que la Virgen tuuo el vso de estas lenguas, no soy de su parecer, sino sigo en esto a Alberto Magno en su *Marial*, y a san Antonino en el lugar citado: los quales son de opinion, que el dia de Pêtecostes juntamente con los Apostoles, recibio el don de lenguas, y que assi como ellos. (Loquebantur varijs linguis.) Hablauan en todas lenguas; assi la Virgen hablaua tambié, porque esta gracia y don consiste en el vso, y negar el vso destas lenguas en este particular, fuera negar a la Virgen **M A R I A** este don; lo qual no se puede hazer, porque las demas gracias que a todos los Santos se les concedieron, a la Virgen se las dieron con mas ventajas. Por lo qual dixo san

gracias.

*Caiet. 3. p.
9. 27. art. 5.*

*Alber. Mag.
S. Anto. 38*

*Suarez. 1.
p. tom. 2. q.
2. art. 4.
dis. 21. se. 2.*

S. Athanas.

gracias. Y confirmase esto llanamente, porque en el principio de la Iglesia, era muy ordinario el dar este don, no solamente a los Christianos que auian de ser predicadores del Euangelio, pero tambien a muchos otros, como consta de los actos de los Apostoles: Y si a tantos se concedia este don de lenguas, que mucho que tambien se le diese a la Virgen Santissima; la qual aunque no auia de yr por todo el mundo a predicar el Euangelio, como fuerón los Apostoles; para lo qual les concedio Dios, el saber hablar en todas lenguas: pero con todo venian de diuersas naciones, (segun parecer de los Doctores, y de muchas historias) a tratar con la Virgē MARIA nuestra Señora muchos Christianos rezien conuertidos a la Fe de IESV Christo lo vno por ver a esta gran Señora, Madre de aquel a cuya Fe y doctrina se llegauá, y lo otro porque la misma Virgen, tambien los instruyera en aquello que los Apostoles les auian predicado. Porque quíe duda, que aquellos santos predicadores, no diessen noticia a los Christianos, de la Madre de Dios, de su santidad, de su sabiduria, grauedad, y gracia de su persona y de mas partes; alo qual aficionados védría infinita

de Chris-

Actorum 8

c. 29.

de Christianos a Hierusalen, auer esta gran Señora. Y aun ay quien diga que este don de lenguas se le dio a la Virgen Santissima, antes que a los Apostoles, si la necesidad, o ocacion lo demandaua, como fue quã lo vinierõ a adorar los Reyes de Oriente a su Hijo reciennacido, porq̃ como se auian de entender ellos con la Virgen si hablaua cada vno en diuersa lengua. Demas que quando fue huyendo a Egipto, alli tambiẽ seria necesario, aprouecharse de la lègua Egypcia para que la entendiesen. Y no es razon que andemos regateando esto en la Virgen, pues anduuo Dios tan liberal con ella, y quien la hizo digna de ser su Madre, le negase a la Madre lo que concedio a los amigos: Por donde queda llano la gran hermosura que la Virgen tuuo hasta en el hablar; no solo por la buena pronunciacion, y elegancia de palabras, pero por los misterios grandes, de que iuan llenas: vnas vezes de preñezes del cielo, otras vezes con vnos partos prodigiosissimos; declarando los misterios de la Fe, de la sagrada Escripura, y otras muchas cosas pertenecientes para el consuelo de las almas. Y si de ù predicador se alaba mucho, que habla misterios muy altos, en vn lenguaje

lenguaje tan caſero, que la mas ſimple viejezita del auditorio lo entiende: quanto mas ſe alabaria en la Virgē ſu gracioſo modo de dezir, con que tanto aficionaua a quien la oya, declarando tan altos ſacramentos, con vn lenguaje tan llano que el mas ruſtico paſtor, que los quiſiere ſaber para ſu ſaluacion, los entenderia ſin irſe le palabra alguna. Eſta fue la dulçura de la palabra de la Virgen MARIA que hizo ſalir y campear mas ſu belleza, gracia, y hermoſura, para que en todo fueſſe tan acabada como conuenia, a vna Madre que
 tal Hijo tuuo.

(✠)!

KK

CAPITVLO





CAPITULO XVI.

DEL CUELLO, Y PECHOS DE
la Sanctissima Virgen MARIA nuestra
Señora .



ELAS PARTES
integrales, que compo-
nen la hermosura es v-
na, no la que menos no
bleza tiene el cuello.
Y afsi como cosa que
tanto ayuda, y fauore-
ce el buen parecer de
vna persona; quiso na-
turaleza que fuese medianero entre la cabeça
y el cuerpo, vniédo, y juntádo-la cabeça có to-
do el cuerpo, y todo el cuerpo con la cabeça.
De Christo nuestro Redemptor se dize que fue
mediane-

medianero entre Dios y los hombres. (Media *1 ad Thi. 2*
 tor Dei, & hominum) Y para tan alto oficio se
 le dio el estar lleno de gracia; que mucha a de
 tener la persona que se atreuiere a componer
 diferentes voluntades. Lo mesmo que passa en
 lo místico en ciertamanera acótece, en lo phy-
 sico; por lo qual para que el cuello, haga salir en
 hermosura a las demas partes y extremos que
 vne, es necessario que esté lleno de mucha gra-
 cia: porque si a vn buen rostro, y a vn buen cuer-
 po, faltase vn cuello bien acabado, mal podria
 salir la hermosura de las partes que junta, vne
 y abraça, porque el es vna de las partes que con-
 stituyen hermosura, y es la que da gracia y bué
 parecer a toda la persona. Por lo qual a las per-
 sonas de buen parecer, llamamos descollados.
 Su fabrica es admirable, porque assi como me-
 dia entre el cuerpo y la cabeça, assi acude a to-
 das las partes del cuerpo, haziendo favor a to-
 das ellas. Puede se considerar en dos maneras:
 quanto a la parte interior, a quien llamamos
 garganta, y quanto a la exterior, que se dize cue-
 llo. De la primera trata san Theodoro, dõde *S. Theo ser*
 haze vna curiosa anotomia de sus partes, ve- *3 de prou.*
 nas, arterias, nieruos, y musculos, que por per-

HERMOSURA

tenecer mas a cosas de medicina, que a nuestro proposito no las trato: solo dire de la segunda parte que condiciones a de tener, para que esté bien acabada. Quien de esto trata (que es Berchorio) dize, que seys cosas se an de hallar en vn cuello, para que se pueda dezir hermoso. La primera es que sea alto, con proporcion: y así Salomon comparò el cuello de su esposa a la torre de Dauid. (Sicut turris Dauid collum tuum.) La segunda es, que sea limpio en su naturaleza: esto es, que no tenga rugas, ni sulcos: y así dixo el mesmo Salomon; tu cuello es como la torre de marfil, (Collum tuum sicut turris æburnea.) La tercera es, que sea derecho; por que el cuello desigual no se puede alabar: y así dixo Isaias. (Ambulauerunt extento collo.) El qual lugar explica Berchorio de los soberbios, de quien es proprio tener el cuello giuoso, y no derecho. La quarta condicion es, que sea flexible: esto es, que pueda mouerse a vna y otra parte: Y esto significò aquel collar de oro, que Ioseph truxo al cuello en Egypto; dando a entender por el, la piedad que para todos tuuo. La quinta condicion es, que sea fuerte; lo qual es claro en todos animales, principalmente en el leon:

Berchorio.

Eccles. 4.

Eccles. 7.

Isaias. 3.

Berchorio.

Genes. 41.

el leon: de quien dixo Job. (Et in collo eius morabitur fortitudo.) La sexta y vltima es, que sea sonorofo; porque todos los animales, por el cuello guiá su voz, y el sonido della: y afsi dixo Job. Nūquid circūdabis collo equi hinnitū? Pudieras tu ponerle a el cauallo ũ pretal de relinchos? Todo lo qual supuesto con facilidad, podemos verificar de la Virgē M A R I A todas estas condiciones; segun lo que los Santos en esta parte de ella dixeron: porque san Epiphanio, tratado de la estatura del cuerpo de la Virgen dize, que era (Erecti aspectus.) de vista y parecer derecho. Y bien se sabe q̄ si el cuello está torcido, q̄ no se puede dezir de vna persona q̄ es bien hecha, ni derecha de cuerpo. El Espiritu Sacto nos dexó la hermosura del cuello de la Virgen bié explicado, por las cosas a q̄ lo cóparó: q̄ segū parecer del libro de los Cátates, son tres. La primera dize: vuestro cuello es como los collares. (Collū tuū sicut monilia.) La segunda dize, q̄ su cuello es como la torre de Dauid: la qual está edificada cō defensas para pelear, y q̄ de ella pendē mil escudos. (Collum tuum sicut turris Dauid, quæ ædificata est cum propugnaculis, mille clypei pendent ex ea omnis armatura fortium.)

La ter-

HERMOSURA

Canticor. La tercera es, a la torre de marfil. (Collum tuū sicut turris eburnea.) Lo primero dize, que es semejante a los collares; y porque de la explicacion de este lugar, se entenderá mejor el segundo, se advierta que el collar, fue siempre vn ornato, que grandemente hermoseò el cuello, que es lugar proprio donde esta joya suele estar; así como las fortijas en los dedos: por lo qual dixo Ouidio.

Oui. 10 Me Dat digitis gémas, dat longa monilia collo.

No solo usaron del mugeres y hombres, como se vera; pero aun a los caualllos antiguamente se solia poner, para darles gracia y hermosura: segun parece de aquellas palabras de Virgilio tratando de los cauellos del Latino, de los quales dize, que de los pechos de ellos, estauan pendientes vnos collares de oro.

Aurea pectoribus demissa monilia pendent

Gelio. lib. 5. cap. 5 Y deste uso haze tambien relacion Gelio; y no solo a los caualllos; pero tambien a otros animales les ponian collares: segun parece de aquello que

que acontecio a Agathoclea tyrano, el qual hallò en vn ciervo que caçando matò, vn collar de cobre, cõ vnas letras Griegas, que se hallará en Pyerio; el qual collar conociendo este Principe su antiguedad, lo respetó, y tuuo en grã veneracion, y se lo ofrecio a la diosa Diana. Refieren algunos, que auia mas de trecientos años que el ciervo lo traia, andaua ya cubierto de carne: de lo qual haze relación Pierio. Dauase el collar por premio a los valerosos soldados; como dizen Plinio, y Gelio, y lo refiere Pierio. Fue tambien premio de la virtud; y asì a quien se daua collar dorado, (como notò Vegecio) auia de tener gran virtud. Era premio tambien que se daua por obras honrosas; y asì no todos lo traian, ni podìa vsar del, sino solo los hombres valerosos y nobles; y asì se lo dio Pharaon a Ioseph, para ennoblecerle, en premio de la inteligencia del sueño que le auia declarado. Y el Rey Balthasar lo que prometio a Daniel, si le declaraua aquella escritura, que de repente se auia visto, en la superficie de la pared de su Real palacio, fue que lo vestiria de purpura, y le pondria al cuello vn collar dorado; que deuia de ser entonces tan honrada cosa, como traer agora.

*Pyerio. li 7**Plinio, & Gelio.**Vegecio Pyerio. lib. 41.**Gen. 41**Daniel. 5.*

exceso vsan en nuestros tiempos las mugeres, que es el collar, o gargantilla. Compara Salomon el cuello de su esposa: Y el Espíritu Santo el cuello de la Virgen M A R I A diciendo. Collum tuum sicut monile. (Vuestro cuello es como los collares; aora fuesen estos collares hechos de vnas cuentas de cedro muy menudas, enartadas en vn hilo, como dizé algunos, aora fuesen de otra materia mas subida; lo que quiere dezir es: que assi como el collar en qualquiera genero hermoseaua grandeméte a quié lo traia, agora fuesse por honrra y por nobleza; ya fuesse por virtud, fortaleza, y sabiduria: Assi en qualquiera genero de hermosura, era hermoso el cuello de la Virgé Santissima, porque era honroso, noble, fuerte, virtuoso, y sabio: y por esso la comparò, no al collar, sino a los collares: como quien dize, assi como este ornato da particular gracia, y hermosura al cuello de vna muger. Assi en vuestro cuello ay tanta belleza, como si anduiera adornado con ricos collares, y preciosas gargantillas, lo qual explicò con la segunda comparacion q̄ hizo, comparandola a la torre de Dauid, la qual estaua llena de instrumentos bellicos, y defensiuos,

*Mag Leon
in Cant.*

HERMOSURA

que es galana comparacion ; porque vna fortaleza, (qual era la torre de David) estonces sale mas y es mas vistosa, quando està no solo fuertemente fabricada, pero aun tambien quando se hallan en ella, las pieças de bronze, y tiros de artilleria; los mosquetes, escopetas, y arcabuzes lanças, partezanas, espadas, y dardos; cotas, cofletes, escudos, viseras, y morriones, y todo genero de armas, conque los valientes soldados se arman al tiempo, que el enemigo les quiere hazer guerra. Pues assi como esta torre por estar tambien prestrechada con tantas suertes de armas, salia mucho, y estaua hermosa, y parecia bié. Assi vuestro cuello Señora, y Reyna de los Angeles, está muy perfectamente acabado, y se lleua los ojos de todos, como si estuiera lleno de collares riquissimos. Y si algunos enemigos aficionados a la hermosura de vuestro cuello, os quisieren hazer guerra con desordenada afficion, sepan que también es como la torre de David, que tiene armas conq̄ defenderse, porque en vuestro cuella se halla humildad contra los soberbios, fortaleza contra los flacos, honestidad y castidad contra los desonestos, y todo genero de virtud contra los viciosos. Veri-

ficantse

ficarse auer estado en la Virgen Santissima las
 cõdiciones dichas, que a de tener vn cuello en
 compararla dos vezes a torres; porque assi co-
 mo la torre a de ser alta y fuerte; assi tambien
 lo era el cuello de la Santissima Virgen: y porq̃
 en la torre no se hallan desigualdades, pues si
 estuiera torcida no saliera, ni pareciera bien;
 por esso el cuello de nuestra Señora es compa-
 rado a torre, porque estaua derecho: como tam-
 bien estaua limpio y liso, sin rugas, ni sulcos sig-
 nificado en la torre de marfil, materia de la
 qual, lo que se labra es blanco, liso, y hermo-
 so. Pues que tambien aya sido sonoro el cue-
 llo, facilmente se puede collegir, de la dulçura
 de su voz; de la qual se dize. (Vox enim tua dul-
 cis.) Tu voz, de verdad que es dulce y sonora: y
 vltimamente, que su cuello aya sido flexible,
 esto es, que a vna y a otra parte se pudieffe mo-
 uer: se prueua de la grã piedad que para con to-
 dos tuuo, assi para con justos, como para con
 pecadores.

§. 2.

A Lcuello se le sigue el pecho, en el qual las
 mugeres tienen pendiétes dos pechos, q̃ ef-
 tando adornados como es razõ da hermosura

HERMOSURA.

*Soto Maio
in Cant 4.*

a la muger (segun dize cierto doctor) Las Amazonas se cortauan las tetas; porque dezian, les era impedimento para la guerra, y por esso las llamaron los Griegos Amazonas; porque carecian de ellas. Estos pechos pues dio naturaleza, para que con ellos, no solo quedase el sujeto hermofoado; pero para que en ellos estuuiesse el sustento de los hijos que deuen criar. Y assi

Ioã. Bohe.

dixo y bien Plutarcho; que la mesma naturaleza enseñò a las mugeres, como ellas auian de criar sus hijos, pues en pariendoles da leche para sustentarlos; y que la prouidencia como sabia, dio a las mugeres dos pechos, para que si parieran dos hijos, ambos los criaran, dando a cada vno el suyo. (Sed & ipsa natura docet (dize) *ipsis matribus, lactandam esse, atq; alendã suam prolem; ideo enim cuius animalii parienti, alimentum lactis suppeditauit. At plane sapiens est prouidentia, quæ bina mulieribus vbera dedit, etiam si gemellos partu edidisset, vterq; haberet alimenti sui fontem: maxime (vt dixi) tentandum hoc est, vt ipsæ matres mammas suis prebeant infantibus.*) Bien al contrario de esto passa en el mundo, pue ya se tiene por punto de onra, no criar las madres a los hijos que

Plutarchi.

jos que paren, sino darlos a otras que los críen, cosa que los animales no hazen, como la experiencia enseña. Aun alla dixo Virgilio, que vna vaca criaua dos terneros en vn pecho.. *Virg. 3.º ec.º*

Binos alit Vbere foetus.

Reprehende esto san Ambrosio, y lo atribuye a poca continencia: Asi no se espanten las madres, de el poco amor que sus hijos les tienen, que gran parte dello deue de ser el no auerlos criado, ni sustentado con el sustento que para este fin naturaleza les dio. De manera que aú que pueden ser loados los pechos en las mugeres, por ser vna parte que tanto adorna su natural hermosura, de la qual ellas hazen tanto alarde, con todo son dignas de reprehension por ver que no acuden con ellos al principal intento a que se ordenaron, que fue para criança de los hijos propios, y no de los agenos. En vno y en otro, son dignos grandemente de alabança los pechos de la Santissima Virgen. Lo primero, por la mucha gracia que en si tuuieron. Lo segundo, porq̃ con ellos sustentò, y criò, a IESV Christo su bendito Hijo: y assi en vno y en otro se hallan alabças en la sagrada Escritura.

Cant. 4.

Quanto a lo primero, dize el Espiritu Sancto tratando de la gracia que en ellos tenia, que sus pechos eran semejantes a dos cabritillos de vna cabra parida, que paciendo andaua entre los lirios: y fue vna de las mas galanas comparaciónes, que a lo pastoril se pudo hazer; porque si bien se quiere considerar, causa gran contento a la vista, ver los cabritillos blancos andar tras sus madres paciendo, y tanto que aun con las manes los querriamos tocar; demas que las cabeças de los cabritillos, tienen gran semejança con los pechos de las mugeres; porque estos en su principio, y nacimiento son gruesos y algo redondos, y en su remate puntiagudos con los peçones, entre pardo y negro: y así son las cabeçuelas de los cabritillos; porque en su principio son crecidas y redondas, y se vienen a delgazando, y en su fin tiené el hociquillo negro: pues porque el ser pequeños y nuevos da tanto plazer a los que los miran, y por tener tambien tanta semejança en sus cabeças con los pechos mugeriles: por esta causa son comparados a ellos

ellos mas que a otra cosa: y assi los pechos de la Santissima Virgen MARIA, como pechos de Virgen, que eran, estauan ceñidos y muy bien acabados, como lo estauan todas las demas partes que componian su hermosura. De esta parte en particular, no e hallado cosa alguna en los Santos: porque como parte que suele traerse cubierta, principalmente en mugeres onestas y virtuosas, no llegaron aqui ojos humanos; y assi nadie escribe en la forma que era, sino solo el Espiritu Sancto, que con su vista de mas que linee los pudo ver y comparar. Pero vieniendo a la segunda parte, que es al fin para q̄ Dios se los dio, q̄ fue para criar a ellos al Señor q̄ crió todas las cosas, se halla en el Evangelio de S. Lucas q̄ los loo vna muger llamada Marcela, tomando ocasion para esta diuina alabança, de vn sermón que oyò a Christo en el templo; de cuya doctrina quedò tan aficionada, que leuando la voz en medio de el auditorio dixo.

(Beatus venter qui te portauit, & vbera que *Luca 11.*
 suxisti.) Viendo tanta hermosura en el efecto, que era I E S V Christo, alaba sus causas y dize. Bienauenturado el vientre en que anduuieste, y los pechos que mamaste. Partes q̄ de ordinario
 suelen

fueren loar las mugeres, o vituperar: Y aun Christo Redemptor nuestro a aquellas mugeres de Hierusalem, que en pos de su Magestad iuan llorando, quando con tanta afrenta y vituperio lo lleuauan por las calles publicas, para hazer justicia del en el monte caluario, boluiente a ellas les dixo. Hijas de Hierusalén no llorays por mi, llorad por vosotras, y por vuestros hijos; porque vendran vnos tiempos tan desdichados sobre esta Ciudad, que direys: bien aueturadas las mugeres esteriles, y que no parieró, y los pechos que no criaron; porque estas tales como mugeres sin hijos tendrá mucho menos que sentir, que las que los trauieron; porque las vnas lloraran sus trabajos y desuenturas a solas, y las otras las suyas y las de sus hijos. Bien diferente desto dize esta muger a Christo; pues alaba el vientre en que anduuo, y los pechos que mamò. Alaba el vientre, no en la forma exterior que tuuo, sino por auer sido arca donde estuuo encerrado, y guardado este thesoro de el cielo Christo IESV. Y por lo que merecio tener en si se puede sacar la hermosura de esta parte: de la qual se dira en el segundo tomo, quando se trate de su hermosura espiritual, que para alabarla

barla, y engrandecerla nos dara la materia mas
 lugar: y en el que agora tenemos, para tratar
 de sus benditos pechos: digo que fueron bien-
 aventurados por auer amamantado con ellos
 al Hijo de Dios, y assi como auian de andar en
 ellos aquellos hermosos y graciosos labios de
 Christo, en quien el Espiritu Sancto vertio tan-
 ta gracia, como dixo Dauid. (*Difussa est gratia* *psal. 44.*
in labijs tuis.) Assi tambien los crió su hazedor
 con gran hermosura y belleza, no solo quanto
 a la forma exterior que seria en ella con mayo-
 res ventajas, que en las demas mugeres; pero
 aun tambien quanto a la leche, que para susten-
 to de Christo tuuieró. Tiene la leche dos pro-
 priedades. La vna es, ser blanca: y la otra es, ser
 dulce. Estos dos accidentes estuuieron en supre-
 mo grado en la Virgen nuestra Señora, como
 dize Nauarro en su abecedario: y assi la leche
 de la Virgen fue mas purificada que la de las *Naua en su*
 demas mugeres, porq̄ en ella vuo summa blan- *a b.c.*
 cura, por proceder de dos cocciones. La prime-
 ra hecha con el fuego de el amor de el Espiritu
 Sancto: y la segunda, por el Hijo de Dios, quan-
 do sobreuino é ella; segú el Angello dixo: y por
 el consiguiente fue también leche de pechos vir *Luc. 1.*

ginales pechos dulcissima, y sabrosissima, no como la de las demas mugeres, porque esta como tiene mucho de impuridad, tiene menos de dulçor y sabor: pero la leche de la Virgen, como fue purificada por el Espiritu Sábto, tuuo en si grandissimo sabor y dulçor. Estos tiernos, y delicados pechos dóde esta leche estaua, erá los q̄ mucho amaua el niño Iesus; y assi podremos dezir con razon lo que el otro dixo, aúque en diferente sentido.

pamph.

Dulcia matris adhuc vbera paruus amat.

*Aug. serm
de incarno*

Estos dulces pechos de la Madre, eran los que el pequenito infante amaua. Al dueño de ellos dezia san Agustin. (Lacta Maria Creatoré tuú, panem cœli pretium mundi, præbe lambenti mánullam, vt ille pro te percucienti præbeat maxillam, lacta eum qui fecit te talem, vt ipse fieret in te.) Maria da de mamar, da el pecho a tu Criador, a el pan del cielo, al precio del mundo; dale el pecho al que le mama, para que el de porti su rostro a quien le hiera; da leche al que te hizo tal, que quiso ser hecho en ti. Tuuo tambien su pecho hermosura, por quanto vuo

en el

en el grande abundamiento de leche, no dada por orden de naturaleza, sino administrada de el cielo: y por esso la Iglesia le canta esta letra. (Ipsum Regem Angelorum sola Virgo lactabat vbera de cœlo pleno.) *Ecclesia.* Criaua a el Rey de los Angeles la Virgen sola, porque ella sola bastaua, pues tenia sus castos pechos llenos de cielo: y como conosciã en si la Virgē este misterio entre sus pechos traia y regalaua a su querido Hijo: aquella era la morada de el Niño tierno; y assi diria la Virgen. (Inter vbera mea commorabitur.) *Cant. 1.* Y con regaladas palabras diria lo que las madres suelen dezir a sus queridos hijos, quando lloran; veys aqui el pecho lumbr de mis ojos: yo os dare mis pechos Hijo de mi alma. (Dabo tibi vbera mea.) *Cant. 7.* Llenos de tanta dulçura como el razimo de vuas. (Erunt vbera tua sicut botri vineæ.) *Cant. 8.* Alegrense pues los deuotos, haziendo memoria de los pechos de esta gran Señora, para que con razon puedan dezir. (Exultabimus, & lætabimur in te memores vberum tuorum.) *Cant. 1.* Regozijaremonos y holgaremonos contigo, acordandonos de tus dulces pechos. Dos manjares eran los que sustentauan al glorioso Padre san Agustín, el vno la

HERMOSURA

sangre de el costado de Christo, y el otro la leche de el pecho de la Virgen MARIA: y assi dezia puesto en la contemplacion de estos misterios: quando llegaua a considerar la sangre de el costado de Christo. (hinc pascor ab vlnere.) Con el licor q̄ sale de esta herida me sustentro. Y boluiendo los ojos de la consideració a los pechos de la Virgn MARIA dezia. (hinc lacto ab vberē.) Con la leche de este virginal pecho me crió, que sabrosos manjares, y que regaladas comidas: dichosa el alma q̄ las gusta, y el gusto que las merece gustar, que buenas señas de esta leche nos puede dar el deuoto Padre san Bernardo, Abad, a quien la Virgen regalò con ciertos rayos de leche, que de sus pechos le dio; como se dize en su leyenda: y de aqui le vino la dulçura y suauidad destilo que está derramada por todas sus obras. Y finalmente, si se quiere conocer y saber la hermosura de los pechos de la Madre de Dios, leanse aquellas palabras que escriuio el glorioso Martyr san Ignacio a san Iuan Euangelista su maestro; que aunque son apocryphas, segū dize Cesar Baronio: con todo esso se regala mi espiritu con ellas: Són pues las palabras. (Sunt, & hic multæ de mulieribus

S. Bernard.

S. Ignatio.

*(esir Ba to
1 fol 484.*

ribus nostris Mariam Iesu videre cupientes, & quotidie a nobis ad vos discurrere volentes, ut eam contingant, & vbera eius tractent, quæ Dominum Iesum aluerūt.) Ay en esta Ciudad muchas mugeres que dessean ver a Maria de Iesu, y este desseo es tan grande, que cada dia quieren ponerlo en execucion, por ver con sus ojos tal Señora, y tratar los pechos que a Iesu criaró. Tanto desseo como este era el que tenía las mugeres deuotas de aquellos tiempos, por ver a la Santissima Virgen, y sin temer las dificultades de el camino tuvieran a muy buena suerte hazer cada dia esta romeria, por ver con sus ojos este prodigio celestial, en quien Dios puso tanta hermosura.

Dignas son deste lugar aquellas palabras de Pedro Damian, varon deuotissimo, y doctissimo que trae en vn sermón que hizo de la Natiuidad de la Virgen M A R I A, donde regalándose con esta gran Señora le dize desta manera. (O beata vbera, quæ dum tenue lac puerilibus labijs infundunt, angelorum cibum, & hominum pascunt. Exiguum exprimunt liquorem, & mundi reficiunt creatorem.) O bien auenturados pechos (dize) que mientras derra-

*Pedro Da-
serm. de na-
tiu. t. Virg.*

man

HERMOSURA

man en los tiernos labios aquel delgado apoyo, apacientan con el la regalada comida de los Angeles, y de los hombres; pequeño es el liquor que exprimen, pero con el regalan y sustentan a el Criador de cielo, y tierra: aquel Señor q̄ con el imperio de su poder mitiga las borrascas de los mares, y da a las fuentes las continuas aguas, sin faltar jamas, a aquel q̄ a la seca tierra donde quiera riega con innumeradas fuentes: raras y pocas gotas espera del Virginal pecho, de donde mana aquel virginal liquor, el qual se conuierte en carne del Salvador. De aqui hermanos mios muy amados, os ruego que advertais quan obligados estamos a la Beatissima Virgen MARIA Madre de nuestro Redemptor I E S V Christo, y quantas gracias le debemos dar a esta gran Señora, y a su Santissimo Hijo, de nuestra Redempcion, y remedio: Pues de verdad aquel cuerpo de I E S V Christo q̄ la Bienaventurada Virgen MARIA engendró, que crió a sus benditissimos pechos, que embolvió en pañales, y sustentó con cuidado de Madre: Este mesmo sin ninguna duda, y no otro, es el que recibimos agora en el Santissimo Sacramento de el altar, y su Santissima

tísimas sangre, es la que en este Sacramento de nuestra Redempció sacamos. Hasta aqui Pedro Damian. Aprovechase de ellas nuestra sagrada religion, en el segundo noturno de los Maytines de la Natiuidad de la Gloriosa Virgen MARIA nuestra Señora, de donde yo las saqué, y puse a qui; por ser tan a mi proposito tratando de los pechos Virginales de esta gran Señora, y abogada nuestra, cuya deuoció es milagrosa, como parece por el exemplo siguiente.

Acontecio (segun cuenta Vicente, en su espejo historial, libro setimo, capitulo ochenta y quatro, tomo quarto) vn particular milagro que la Virgen MARIA nuestra Señora hizo con vn Sacerdote algo deuoto fuyo: El qual era hóbren de muy estragada vida, vicioso, y sin deuocion; aunque no tan sin ella que se olvidase de la Virgen santísima nuestra Señora: y afsi tenia por costumbre, todas las vezes que entraba en la Iglesia, o passaua por junto a ella, de hincarse de rodillas, y dando demano a todas sus cosas y cuydados que traia, con la mayor humildad, y deuocion que

Vincencio

HERMOSURA

que podia rezaua vn Aue Maria, y luego dezia esta Antiphonia. (Beatus venter, qui te portauit Chrifte, & beata vbera, quæ lactaberunt Dominũ, & Saluatorem nostrum.) Dióle a este Sacerdote vna enfermedad tan cruel, que sin consideracion alguna, priuádole de poderla tener por estar fuera de sentido, con sus mesmos dientes se mordia la lengua, labios, y las demas partes de su cuerpo donde con laboca podia al cançar, pufose tan lastimoso que daua compasion mirarlo: Estando en esta forma, vido a la cabecera de su cama, se auia aparecido vna persona de hermoso rostro, y reuerendo aspecto, (que a lo que se pudo entender parecia su Angel de guarda) el qual compadeciéndose de sus dolores y trabajos, començo a dar voces a la Madre de Dios y a dezirle estas palabras. Que es esto Señora de misericordia, y fuente de piedad; es este por ventura el modo saluatorio de gracia y gloria? Es esta por ventura la lengua que con tanta continuacion, y con tanto afecto beatificaua vuestro vientre, pechos, y parto; que a penas no se conose sonar otra cosa en la Iglesia de Dios? no sea desta manera Señora, no sea desta manera. Si vos Virgen faltays a los vuestros,

quien

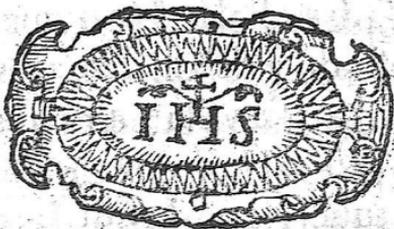
quien a de favorecer a los suyos; mirad Señora que faltará la esperança en los hombres, si confiando en vos, no hallan en vos refrigerio? Estando pues haziendo el Angel esta exclamacion, y deprecacion, de forma que le oya el enfermo, y lo via, se le aparecio la Virgen Santissima al Angel, y al enfermo; y casi como dando satisfaccion de la tardança que auia tenido en acudir: se llegó a la cama del enfermo, y sacando sus virginales pechos, se los dio a el enfermo, rociádo con sus rayos de leche la boca y lengua del doliente, y luego al punto le dio lengua y labios con la hermosura que antes tenia, y le restituyó la salud y sanidad que se podia dessear; por lo qual el Sacerdote, de alli adelante hizo nueva vida: y aunq̃ la misericordia q̃ la Virgē auia hecho con el la callò con la lengua, pero con la repentina mudança de su vida y costumbres, a todos la començo a predicar: y assi gastando toda su hazienda en seruicio de Dios, y de su Santissima Madre, ella y el se manciparon a su Diuina Magestad, y de alli adelante hizo muy religiosa, y virtuosa vida: auiendo este milagro tenido principio, en la gran deuocion que siempre tuuo, con los dichosísimos, y

HERMOSURA

bien auenturados pechos de la Virgen Santissima, y con su limpio y casto vientre, y sudicho fo parto: y aunque andaua olvidado de si, y su vida era muy trabajosa por lo qual le auia dado nuestro Señor aquella tan cruel enfermedad: con todo su Angel custodio, pedia como de justicia a la Sanctissima Virgen M A R I A que le remediase, pues tanto cuydado auia tenido siempre de proseguir esta sancta deuoció. La qual, pues es de tanto prouecho, encomiendo a los que la rezaren la acostumbren, pues es tan facil, y tan breue. Son las palabras estas que se siguen.

Beatus venter, qui te portauit Chrifte, &
beata vbera, quæ lactauerunt Dominum, &
Saluarorem nostrum.

CAPITVLO





CAPITULO XVII.

DONDE SE TRATA DE LAS
Manos, y pies de la Virgen nuestra Señora;
y en la forma y tamaño
que eran.



EN ESTA OBRATA N
gustosa, por ser de la Virgen
nuestra Señora; aunque difi-
cultosa, por estar poco escri-
to della, emos llegado a tra-
tar de sus manos, de manera
que emos caydo en ellas; y

así tengo por dichosa la contienda, y doy por
muy bien empleado el trabajo, que en ella se a-
tenido. Pero antes que trate de las manos de la
Virgen, quiero primero advertir al curioso lec-
tor, quan digno es el hombre de alabança, por
le auer dado naturaleza manos; las quales no se

que de diuinidad tienen dado de Dios, que le firuen al alma de lengua, con que se significan los afectos de ella, segun sus diuersos mouimientos. De aqui se entendera aquel lugar de el Exodo; donde dize la Sagrada Escripura, que no cumplio Pharaon lo que Dios le auia mandado, por mano de Moyfes, que era soltar a su pueblo, para que fuera a sacrificar en el desierto a su Dios; auiendo quedado Pharaon de acuerdo con Moyfes de darle licencia para este efecto. (Non dimisit filios Israel, sicut præceperat Dominus per manum Moyfi.) Sobre las quales palabras, duda el doctissimo Abulense; que porque dixo, que se lo auia Dios nuestro Señor mandado, por mano de Moyfes, pues no podia Moyfes mandarlo con las manos, sino solo dezirlo a Pharaon de palabra? A lo qual responde: que este modo de dezir, es proprio de la lengua Hebræa, y corresponde a la manera de hablar de el Philosopho, donde a la mano llama, (Organum organorum:) El organo de los organos que estan en este cuerpo humano. Y assi aunq̃ Moyfes no dezia, ni hablaua esto con la mano, sino con la boca, que es el organo executiuo del alma: pero porque en el genero de las

Exod. 9.

Abul. tem.

1. in Exod.

Arist. 2. de

1. vi.

de las cosas executiuas, tiene el mejor lugar la mano; (como dize Aristoteles) por esso dize aqui la Sagrada Escripura, como auia Dios nuestro Señor mandado por mano de Moyses: que es lo mesmo que si dixera por boca de Moyses; porque las manos son del alma, boca, y lengua. Tanta excelencia como esta tienen las manos en el hombre: y de aqui creo dimanò aquella respuesta de Anaxagoras, al qual preguntandole, porque causa era el hombre, el mas sabio de todos los animales; respondió, que por que tenia manos. Este dicho a labò mucho Plutarcho en sus morales, y aun el Principe de la Philosophia Aristoteles, no lo passò en silencio. Pero que mucho, que ayan reparado en esto los sapientissimos Philosophos de los secretos naturales, pues los que lo fueron de los secretos diuinos, llegando a tratar de el hombre dixeron todos, marauillas de sus manos. Y entre todos, no es el que menos dize el glorioso san Ambrosio: cuyas son estas palabras. (Manus est, quæ cibum ori ministrat; manus est, quæ præclaris enitet factis, quæ conciliatrix diuinæ gratiæ, sacris infertur altaribus, per quam offerimus, & summimus

*Aris. de par
aliu lib. 4.
cap. 10.*

Anaxago.

Plutare.

*S. Ambr. in
hexam. li. 5*

Sacra-

HERMOSURA

Sacramenta cœlestia: manus est quæ operatur pariter, atq; dispensat diuina misteria, cuius vocabulo non dedignatus est se Dei Filius declarari dicente Dauid dextera Domini fecit virtutem, dextera Domini, exaltauit me. Manus est quæ fecit omnia sicut dixit Deus omnipotens non ne manus mea fecit hæc. Manus est totius corporis propugnaculum, capitis defensatrix, quæ cum sit loco inferior totum verticem comit, & honesto venustat ornatu.) La mano es la que sirve al hombre, en vn ministerio tan necesario para que viua como es el comer, siendo ella la que lleua el manjar a la boca para este fin. La mano es la que con hechos maravillosos nos hermosea. Esta consejera de la diuina gracia es la que mete mano en los sagrados altares, y con ella ofrecemos y recibimos los Sacramentos celestiales. La mano es la que juntamente obra y dispensa los diuinos misterios. La mano es, con la qual el Hijo de Dios se quiso declarar con nosotros, no dedignandose de se nombrar con este titulo mano; como dixo Dauid, la mano derecha de el Señor obró fortaleza. La mano derecha del Señor me leuantió. La mano es la que crió todas las cosas: como dixo

Psalm 117

dixo el Dios todo poderoso: por ventura mi mano no hizo todas estas cosas? La mano es la torre de defensa de todo el cuerpo, ella es la que defiende la cabeça, la qual aunque tiene inferior lugar, con todo afeyta y hermosa lo superior, y con onesto ornamento le haze parecer. Hasta aqui son palabras de san Ambrosio, de las quales se saca, quan mas auentajadas son entre todas las partes que componen el cuerpo humano; pues a tan altos misterios sirven. De Moyses se dize, que teniéndolo leuantadas las manos, vencía el pueblo de Israel, al de Amalech: y en baxandolas era al cōtrario, que Amalech vécia a Israel: y así Aaron y Hur, subieron a lo alto del monte a sustentarselas, y tenerse las, para que Israel venciera. (Cumq; leuaret Moyses manus vincebat Isra el: sin autem paululum remisisset superabat Amalech. Aaron autem & Hur sustentabant manus eius ex vtraq; parte.) *Exod. 17*

Algunos dixeron que las manos de Moyses, seruián a Israel de vadera: pero lo cierto es significar por ellas, el mayor o menor feruor cō que Moyses oraba. Así lo dize el Tostado sobre este lugar; porque ellas explicauan lo que pasaua en el alma porque este es su propio officio. Pythagoras

Abul. in Exo 101 15

Pythag. thagoras dezia. (Non vnicuiq; dexteram portigendâ. (Que no se auia de dar la mano a todas personas; para con esto enseñar, que no con facilidad se auia de dar vno por amigo de otro, fiando sus secretos del. Deste dicho se aprouechò Plutarcho, en el comentario que escriuio de la amistad de muchos, y trae la sentenciade Solon, que simboliza con la de Pythagoras, que es. (Amicos ne cito compares; quos autem acquisieris, ne reijcias contempnas vé.) En lo qual mostraua como con larga experiencia, que de el hombre se tuuiese; prouando primero su condicion y costumbres, se auia de trabar amistad con el; y despues de fundada no se auia de deluaratar, ni tener en poco, pues se le auia ya dado la mano, prenda de mucha estima, reseruada solo para los amigos. Y assi dixo, y bien, Iuliano, a Nibredio; que por miedo que tuuo no le quitaran la vida, por no auer querido jurar contra Constancio, se fue huyendo al Iuliano, y para perder el temor que traia le pidio la mano derecha, que se la queria besar, y el Iuliano respòdio. (Et quid præcipuū amicis seruabitur, si tu dexteram attigeris meam.) Que cosa buena dexaremos para los amigos, si a ti te doy la ma-

no?

Ammiانو.
li. 1 gest re.
Pyerio. lib.
3, kyeroz

no? Tanto como esto la estimauan: y aun de esta estimacion imagino deuio de nacer el adagio comun, danos el pie y tomais la mano. Numa Rey que fue de los Romanos, establecio que las manos que viuiesen de tratar las cosas sagradas de la Fe, anduuiessen embueltas, y enguantadas hasta los dedos, para que no se hagan melindres, de ver a los Sacerdotes con guantes, que mas conuienen para ellos, que para otros ningunos; pues con ellas tratan y administran tan altos Sacramentos. Aseguráse tambien los enemigos, quando les days la mano; como se aseguró a aquel mancebo compañero de Vlisses, llamado Achimenides, Grigo de nacion; quando le dio la mano Anchyses padre de Eneas, como dize Virgilio.

*N^{um}a.**Virg 3.en.*

Ipse pater dexteram Anchyses haut multa moratus.

Dat iuueni, atq; animú preséti pignore firmat.

Mi padre Anchises, no deteniendose mas, da su mano derecha, al mancebo, y con esta presente prenda, le confirmo el animo, y le aseguró, no le haria daño, aunque auia sido cótra ellos,

O o

en las

HERMOSURA

en las guerras de Troya. Pues ya la costumbre q̄
 aũ hasta oy ètre los casados se guarda, de darse
 las manos, en significacion de la fe que se an
 de tener, es antiquissima, y no se el principio q̄
 tuuo: pero se de ello se acuerdo Virgilio refirien
 do las queexas de la Reyna Dido, que contra su
 marido Eneas formaua, por la ausencia que sin
 su licencia hazia, por estas palabras.

Virg. 4. en.

Nec te noster amor, nec te data dextera quodã
 Nec moritura tenet crudeli funere Dido.

O traidor, pudiste creer, disimular tan grã mal
 dad, y secreto, a partarte de mi tierra, ni nuestro
 amor, ni la mano derecha, dada en otro tiẽpo,
 ni Dido, que a de morir con cruel llaga te detie
 ne. De forma que para hazerse antiguamente
 los casamientos y juntas, se dauan la mano, co
 mo tambien aora se da. Con este lenguaje nos
 significò el santo Iob, como nadie podia reme
 diarnos, ni sacarnos de la miseria en que estaua
 mos, si Dios no nos diera la mano para este des
 polorio y juncta, que Dios hizo con la humana
 naturaleza; y así dixo. (Non est qui, vtrumq;
 valeat arguere, & ponere manum suam in am
 bobus.)

Iob. 9.

bobus.) No ay quien pueda reconciliarnos, ni hazer las amistades (Super ambos nos, como *Hebraei* dize esta letra en su original) con Dios y el hombre, por ser necessario para esto gran poder, que esso significa mano, y assi ninguna, sino la de Dios pudo acabar obra tan dificultosa; su Magestad puso la mano en este negocio y lo acabò: el Hijo de Dios, fue el medianero, y el que dio la mano a la naturaleza, desposandose con ella; y assi el Hijo se llama mano derecha de Dios: y quien con mayores merecimientos *s. Th. 3 p 2* que todos los antiguos padres, merecio de conguo que se llegasse y cumpliesse este dichoso dia, en el qual se auia de hazer esta felicissima junta, fue la Benditissima Virgen, en cuyas entrañas y vientre se ocultò, por espacio de nueue meses; pues muger que tal merecio, y muger en quien Dios nuestro Señor puso los ojos para Esposa suya; y muger, a quien el mesmo Dios auia de dar la mano derecha, que manos auia de tener, sino grandemente hermosas, como todas las demas partes de su persona. Y assi el glorioso Padre San Epiphanio *Epiphani* dize en la forma que las tenia, por estas palabras. (Manus simul, & digiti longiores.) Que las manos y los

HERMOSURA

dedos de las manos eran largos, que es la mejor forma de manos que ay: pero marauillame aqui vna cosa, y es ver que auiendo el Espiritu Santo loado y alabado la cabeça y cabellos, la bios y dientes: cuello y pechos, mexillas, y todo el rostro, y aun hasta la mesma habla, no trate de las manos, y las passe en silencio sin compararlas; solo la Esposa dize, q̄ quando fue a abrir la puerta a su Esposo, que llamando estaua, se le quebró vn vaso de maruillofa myrrha, que en las manos lleuaua, y se vertio toda la myrrha por sus manos y dedos; pero ni el Esposo, ni la esposa tratan de las manos, ni las compararon a cosa alguna, como hizo de las demas partes; que la cabeça comparò al monte Carmelo, y el cabello a la purpura de el Rey. Para inteligencia desto se aduertia, que aunque no explicó la hermosura que en sus manos auia, por alguna comparacion, con todo no se olvidò de ellas: antes significó la gracia que en ellas auia, por mas maruilloso estilo, y este fue en dexarnos pintadas la esposa las manos del Esposo: dixo dellas. (Manus illius tornatiles auræ, plenæ hiacynthis.) Vuestras manos son hechas a tornomas lindas que el oro, y estan llenas de hiacyn-

tos.

*Leos in cāt**Cant: 5.*

tos. Y significando como Christo (entendido allí por el Esposo) tenia las manos: dexò tambien dicho como la Esposa la Virgen su Madre las podia tener; porque siendo cosa cierta, lo q̄ dize Nicephoro: que Christo era en todo muy parecido a su Santissima Madre; pues notenia padre en la tierra, a quien parecer: clara cosa es, que si le parecio en los ojos, en el color, y en el cabello, que tambien le pareceria en las manos, en todo aquello que pudo parecerle. Y no obsta que las vnas eran manos de hombre, y las otras de muger; por lo qual no auian de ser de vna misma forma, porque esso no implica, que muchas hijas se abran visto en el mundo, que parezcã a sus padres; no solo en las manos: pero tambien en las fayciones del rostro: Pues qué mucho que Christo, pareciesse a su Madre Santissima en las manos; porque si eran como dize san Epiphanio largas, y los dedos tambien no es desproporcion de manos para Christo, que por ser hombre diria muy bien en su Magestad tenerlas largas. En resolucion las manos de la Virgen MARIA eran hermosissimas, tambien hechas, y acabadas, con tanta perfeccion, como si fueran labradas a torno;

*Niceph lib
hist. Eccle.
cap. vltimo*

Epiphanio

mas.

HERMOSURA

mas preciosas que si fueran de oro, y mas ricas que si estunieran llenas de hiacintos. Estas manos son las que dixo Salomon, tratando de la muger fuerte que se auian empleado en cosas grandes, y en obras charitatiuas. (Manum suam milit ad fortia, & digiti eius apprehenderunt fufum manum suam aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem.) Donde se a de notar con Alberto Magno, en el tratado que hizo de la muger fuerte al principio de el, que Salomon procedio aqui con el mesmo estilo que Hieremias en sus lamentaciones, quando lloraua el incendio del templo, y la ruyna de la Ciudad de Hierusalem, q̄ por las letras de el ABC Hebreo daua principio a su llanto. Effeno mesmo hizo aqui el sapientissimo Salomon; porque este capitulo, es vn abecedario Hebreo, y cada sentencia que dize, corresponde a vna letra, y en llegando a este verso. (Manum suam &c.) la letra que pone es (Ioth) que en latines dezir Domina, y en romance Señora, de forma que tratando de sus manos la llama Señora, como quien tenia manos de Señora, y parecia por ellas que lo era, Señora de los Angeles, y assi se lo cáta la Iglesia. (Aue Domina Angelorum.)

Prouer. 21
Alber. Ma

Ecclesia

Pues

Pues estas manos. (*Mittit ad fortia.*) Las em-
 pleo en cosas fuertes, y otra letra dize. (*In res*
grandes.) En cosas altas, que bien altas, y *Sa. in Sc^{ri}*
 misteriosas fueron, traer en ellas a vn Dios tan
 fuerte, tã grande, y tan poderoso como su Hijo,
Mittit ad fortia, a obras de penitencia nunca el
 tuuo mano sobre mano, ni rato tuuo ocioso, *Pro hoc vi-*
 siempre trabajaua con ellas, ya labrando, ya te *de suarez.*
 xiendo, ya hilando; porque las donzellas, *in. 3. p. 10.*
 que se criauan en el templo, como la Virgen *2. q. 27 art*
 se crio, todo esso sabian hazer de sus manos, y *3. sect. 2.*
 no por trabajar cõ ellas, dexauan de tener mu-
 cha hermosura: y assi les podemos dezir que
 eran hermosas manos, promptas para sabios
 trabajos.

Formosasq; manus, doctisq; laboribus aptas. *Strozio*

Estas diuinas manos, no eran manos auaricen-
 tas, que las tales, naturaleza las condena.

Et ea naturæ damnat auaras parte manus. *Architre*

Sino manos llenas de misericordia, magnificas
 y liberales cõ lo pobres, y necessitados, acudié
 doles.

HERMOSURA

doles en todo lo que segun su posible podia, porque Madre de vn Hijo, que tan a su cargo tomó los pobres, y necessitados, que lo que por el mas minimo de ellos se haze, dixo, que se hazia por el; no era posible otra cosa, sino que auia de ser, y fue muy charitativa con los pobres y necessitados, pues a manos semejantes desfeles mucha gloria y alabança, y alabénla, y engrandescanle sus obras. (Date ei de fructu manuum suarum, & laudem eam in portis operaeius.) Si traya anillo en sus manos, o no, no se lee, aunque pudiera por ser cosa permitida a las mugeres casadas: lo q̄ se sabe es, que el anillo con que la Virgen Santissima se despoló cō el glorioso san Ioseph, fue traydo a Borgoña del de la tierra santa, por Gerardo de Ruysellon, el año de ochocientos y quarenta; segun que dello da relacion san Antonino de Florencia. (2. part. tit. 16. cap. 1. y Vincencio Gallo lib. 33. de su Cronica, y Genebrardo e su Cronografia.

Math. 25.
40.

Prober. 31

Gerard.
S. Antoni.
Vinc. Gall.
Genebrar,

§. 2.

LOs Philosophos antiguos; cuya doctrina siguieron muchos de los modernos, dixeron, segun refiere Pierio, que los pies era la parte que
menos

Pye lib. 35.

menos se estimaua en todo nuestro cuerpo, y que como tal significauan los afectos del alma; los quales en ella eran como pies que la mouiã y lleuauan a donde ella queria, aunque estos afectos solo seruiã al apetito sensual, como esclauos que eran suyos: y en comprouacion de esto, traian aquella fabula de Achylles hijo de Peleo, a quien su madre Thetis, siendo niño le metio en las aguas de la laguna estygia, y alli le bañó todo el cuerpo; y con esta preuencion no podia ser Achylles, herido cõ hierro, ni otra arma alguna en todo su cuerpo: però no hizo caso la madre de bañarle los pies; antes tomándole por ellos, bañó todo lo restante del cuerpo, y así por alli le pudo entrar la muerte, siendo herido en ellos con vna flecha que Paris le tirò en el templo de Apolo, queriendo casarse con Policena Troyana. Pero quan falso sea este parecer, y que fuera de razon anden estos philosophos: del mesmo lugar que ellos traen, se puede sacar argümento con que condenar su opinion, pues se ve claro que respecto de no auer tocado Achylles aquellas aguas encantadas con los pies, vino por ay a morir; luego los pies no son parte en el cuerpo, para tener en po

Philop. See

HERMOSURA

co, sino para estimar en mucho; y aũ que es verdad que no se busca en ellos la hermosura, sino en el rostro y en el cuerpo, con todo esto, hallo, que san Ambrosio los engrandece, donde dize estas palabras. (*Quid de officio pedum, qui totum corpus sine vlla sustinent oneris iniuria recte autem non plures, sed duo sunt homini pedes. Quaterni enim pedes feris ac belluis sunt, bini auibus, & ideo vnus, quasi de volatilibus est homo, qui alta visu petat, & quodam remigio volitet sublimium cogitatione; & ideo de illo dictum est Psalmo 102. Renouabitur, sicut aquilæ iuuentus tua, eo quod propior sit cœlestibus, & sublimior aquilis, qui possit dicere, nostra conuersatio in cœlis est.*) Que dire (dize el diuino Ambrosio), de el oficio de los pies; los quales sin hazerseles pesado, sustentan todo el cuerpo. Muy bien ordenado estuuó que el hombre tuuiera, no muchos pies, sino dos: Las fieras y las bestias tienen quatro pies; las aues, solos dos, y por esso es el hombre como vna de las aues, para que así mire a cosas altas, y con alas de leuantados pensamientos, buelue a lo alto, que por esso se dixo de el renouarse a tu iuuentud, como se remoça el Aguila, para que

*Amb lib. 5.
Hexam.*

Psal. 102.

Philip. 3.

que puedas llegarte a las cosas celestiales y diuinas, y leuantarte mas que las aguilas, por conreemplacion; y dezir lo que dixo el Glorioso Apostol San Pablo: nuestra conuersacion y trato, es de cosas de el cielo, y en el cielo. Con estas palabras muestra el glorioso padre san Ambrosio, quan diferente sea el hombre de los de mas animales, la diferencia en semejança, que a todos ellos haze en los pies, y la significacion que tiene. Por donde a mi parecer no son dignos de alabança, vnos hombres monstruosos q̄ dizen ay en la India Vltraganges, los quales no tienen mas de vn pie, tan grande que quando haze calor se hazen sombra con el. Estimauan en mucho los antiguos los pies, y assi el primer regalo que se vsaua hazer a los combidados, entre los Hebreos, y entre los Griegos, y los Romanos, era lauaries los pies antes de comer. A esta costumbre, creo alludio *Ribera sup Osea. 12. 9*

IESV Christo nuestro Redemptor, quando reprehendio al phariseo que le auia combidado, por no le auer dado agua para labarsuspies: y assi dixo. (Aquam pedibus meis non dedisti.) *Luce. 7.*

Y siguiendo tambien el mismo Christo esta costumbre, lauò los pies a sus discipulos el Iueues s̄to; *Ioann. 13.*

que solo por esta obra quedan los pies de los hombres bien engrandecidos, demas que para significar Dios el respeto que a las cosas sagradas se auia de tener, queria que se mostrara en los pies; y assi le dixo a Moyfes, quando quiso llegar a ver el mitterio de la çarça, que ardia y no se quemaua, que se descalçara; porque la tierra que pisaua era santa. Siendo pues vna cosa tan loada en el hombre los pies, me parecio no pasar en silencio los pies de la Santissima Virgen **MARIA**; pues ay tantas causas para tratar de ellos; y assi aqui tratare; lo primero de su tamaño: lo segundo de el modo de andar; que vno y otro dio gracia y hermosura a su persona. Quanto a lo primero digo, que sus pies fuerõ hermosissimos, tábien hechos como si fueran de marfil, mas blancos que la leche, y mas preciosos que el oro: y assi quiso Dios dexarnos en su Iglesia, la medida de el pie de su Madre, la qual yo pongo aqui; para que por ella pueda cada vno sacar en que forma seria, y de ay passẽ a la hermosura, que en ellos la Virgen Santissima tendria. Esta medida an traído religiosos de mi orden, que de Roma an venido hombres graues, deuotos, y fidedignos, que assi por su autoridad,

*Exod. 3.
Abuleus in
rep. v. pes.*

ridad, como por su deuocion an procurado no sea mas ni menos de lo que alla està señalado. Tambien està la medida del pie de nuestra Señora; y el largo del rostro de Christo, y el tamaño de vn clauo conque enclauaron a nuestro Señor, en Seuilla en el conuento de Regina, en la capilla del Rosario: Y rezando tres vezes la oracion del Aue Maria de rodillas, y besando aquella estampa del pie de la Virgen tres vezes, se ganã setecientos y quarenta años de indulgencia, que assi està escrito en vna tablilla en el lugar citado. Preguntando yo a los religiosos de aquel conuento, que tradicion teniã desto; medixeron, que esta indulgencia, auian sacado de vna tabla donde estaua escrito esto; la qual està en la santa Iglesia de Seuilla, en la capilla de la antigua. Tambien e visto que anda estampado el pie de nuestra Señora, con vna letra en el mesmo pie, que dize; medida del pie santissimo de nuestra Señora: el qual se imprimio con licencia, en la Ciudad de Toledo, y se dirigio, a el cauallero de Gracia; y alli dize que el Papa Iuã 22. concedio, a quien lo besare tres vezes; y rezare tres Aue Marias deuotaméte, a su honor y reuerécia, seteciētos años de perdō.

Y el

HERMOSURA

Y el Papa Gregorio decimo tercio, de buena memoria, embiò la forma y tamaño del pie de la Virgen, al Rey de Portugal Don Sebastian, por remedio contra la peste: creyendo el deuto y santo Padre con grã piedad, que Dios auia de ser seruido de librar deste contagio a qualquier persona que truxera la medida del pie de la Madre de Dios; a quien auia de rezar nueue Salues, y vn Credo: tengola por buena deuocion, y a cada vno aprouechara, segun la mayor, o menor fe conque la truxere: porque la fe y deuocion conque estas cosas se tratan, es causa de librarse de semejantes peligros. Esto es quanto al tamaño de el pie de nuestra Señora; por cuya medida se podra sacar la estatura de su cuerpo; porque del tamaño que vn pie tiene, se conoçe que tã alto puede ser el cuerpo: porque segun dize Pierio, el pie es la sexta parte de vn cuerpo humano, de forma que seys pies tiene cada cuerpo de alto; y midiendo cada vno el tamaño, y largo q̄ su cuerpo tiene, a de venir a tener é toda su estatura seys pies de los suyos. Los pintores van por otro camino, y miden por rostros, dando a el cuerpo bien proporcionado diez rostros de altura. Pienso figun en esto

esto, a autores graues antiguos, y de authoridad, como son, Vitrubio, y Alberto Durero: *Vitrubio. Alber. Da* los quales trataron de la geometria del hombre. Comunicando yo esto con vn valiente y afamado pintor, muy curioso en su arte, me dixo, que era mejor proporcion la de siete pies, que no la proporcion de seys; (como dize Picro;) porque el pie es menor siendo la septima parte de la altura, y el pie pequeño, particularmente en vna muger es mas hermoso y agraciado.

Quanto toca a su andar y pisar, vuo tambien en esso mucha gracia en la Virgen MARIA nuestra Señora: y assi lo tratò el Espiritu Santo *Cantic. 4.* quando dixo. (Quam pulcri sunt gressus tui filia Principis) Que hermosos sò vuestros passos hija de el Principe. Cosa digna de ser loada en vna persona, porque de su modo de andar se sacan sus costumbres. (Amictus corporis, & risus dentium, & ingressus hominis enunciant de illo.) Por su vestir, reyr, y andar, se saca quien es cada vno, y en el rostro lo trae escrito. (Ex visu cognocitur vir.) Y en otro lugar: (Ab occurssu faciei cognocitur sensatus) Nicolao *Eccle. 19. Prober. 17 Tyra.* de Lira, explicando este lugar del Ecclesiastico, dize

HERMOSVRA

dize que por las señales exteriores se conoce lo interior de cada vno. A esto alude tambien, *Comb. mino* lo que dize fray Iuan de Combis Minorita, en vn librito que hizo, que se intitula, compendium totius theologicæ veritatis, en el libro segundo de este libro en el capitulo sinquenta y ocho, q̄ es de physonomia hominis: dize, que los passos largos en vn hombre, muestran ser el tal hombre magnanimo, y muy eficaz en sus obras, y poniendo alli diuersos modos de andar: Pone diferentes costumbres en las personas que los tienen: pero dexando todo esto a parte, lo q̄ yo se dezir es que los passos, y modo de andar de la Virgen Santissima, eran como de tal persona; con gran modestia y cordura, sin nota, ni melindre, ni fingimiento, y es cosa cierta ser el *S. Tho. 22. qu. 160. 180.* to así; porque segun dize santo Thomas, la modestia es parte de virtud de temperancia, a quien conuiene componer todos los mouimientos del cuerpo, todas sus acciones y obras. Siendo pues tanta la modestia que la Virgen MARIA tenia: clara cosa es seria su modo de andar muy compuesto. Dello hizo relacion san Iuan Damaceno, por estas palabras. (*Gressus grauis, ac sedatus atq; omni mollitie remotus, animus humilis*)

S. Iuan Damaceno orat. de nat.

milis in sublimissimis contemplationibus.) Su andar era graue y reposado, y remoto de toda blandura y melindre de muger; su animo humilde, puesto en leuantadas contemplaciones. Lo mesmo dize san Epiphanio, segun refiere Nicephoro, y de ello se aprouecha el padre Arias jesuita de imitatione Virg. (Erat deniq; factus omnis expert, simplex, minimeq; vultu fingens, nihil molitiei secú trahés, sed humilitatem præexcellentem colens, & vt paucis dicam in rebus omnibus multa in erat gratia.) De forma que no solo era su andar graue y reposado; pero sin melindre y genero de soberuia, lleno de grande humildad, pues todo procedia de vn animo tan humilde como la Virgē tenia. Finalmente, en todas sus acciones auia mucha gracia y hermosura: y así como dize *S. Ign. ep. 2* san Ignacio (omnibus erat desiderabilis, & admiranda.) Para todos era marauillosa criatura, y todos la desseauan ver, porque era tanta la fama, que auia de su gran hermosura por toda la tierra, que el mesmo glorioso san Ignacio escriuiendo a san Iuan dize. (Præterea multi multa referunt de eadem tamē omnibus per omnia nō audeo fidē cōcedere nec tibi referre.

*Nicep li. 2
cap. 23.*

*Ari de imi
Virg. ca. 23*

Qq

Despues

HERMOSURA

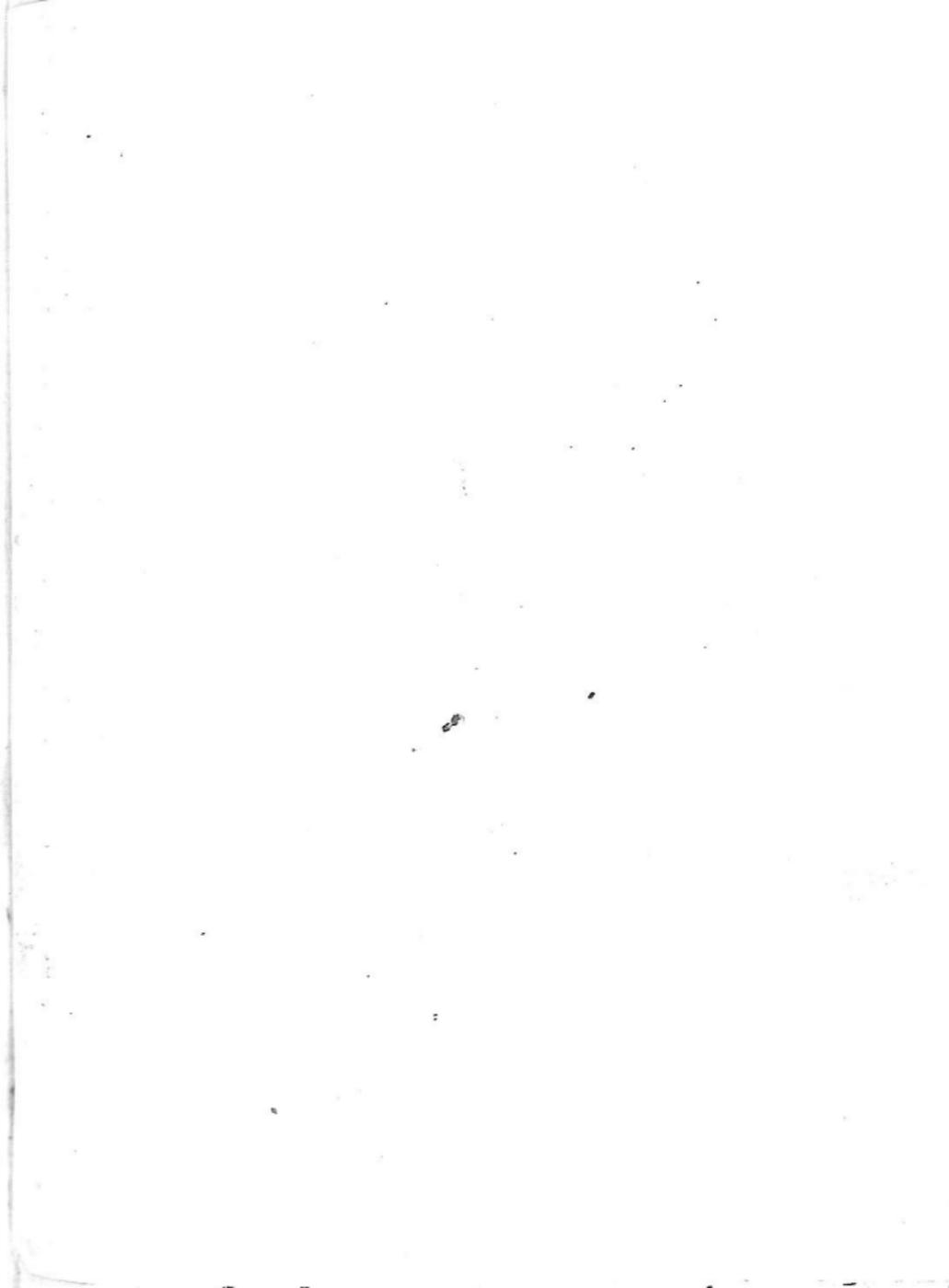
Despues de auer referido ú pielago de muchas
 gracias y virtudes suyas, dize, muchos, muchas
 cosas nos cuentan de la Virgen, pero no osa-
 mos en todas darles credito, ni escriuirlo a tí.
 Como quien dize, son tantas las marauillas, las
 gracias y virtudes que de esta gran Señora nos
 dizen, que no osamos creer, q̄ en vna pura cria-
 tura aya semejante hermosura. Finalméte, por
 mucho que se diga de la Virgē, quedamos cor-
 tos, porque mucho mas se calla, y passa en silen-
 cio, de lo que se puede dezir : y así despues de
 auerla loado el Espiritu Santo, en todo, y en par-
 tes, añade. (Absq; eo quod intrinsecus latet.)
 Esto es Señora lo que ay de vuestra hermosura,
 sin lo que no parece: y los setenta dizē. (Absq;
 silentio) Sin lo que se passa en silencio, donde
 el alma deuota, y contemplatiua puede regala-
 rse y dar a Dios infinitas gracias, por auer sa-
 cado de la massa de Adam, vna criatura tan be-
 lla, y tan acabada como la madre de quien na-
 cio Christo I E S V, que con este termino ci-
 fiô San Martheo sus priuilegios y gracias, diziē-
 do. (De qua natus est IESVS &c.) Si quereys
 saber quien es MARIA esposa de Joseph, sabed
 que de ella nascio IESVS que se llama Christo;

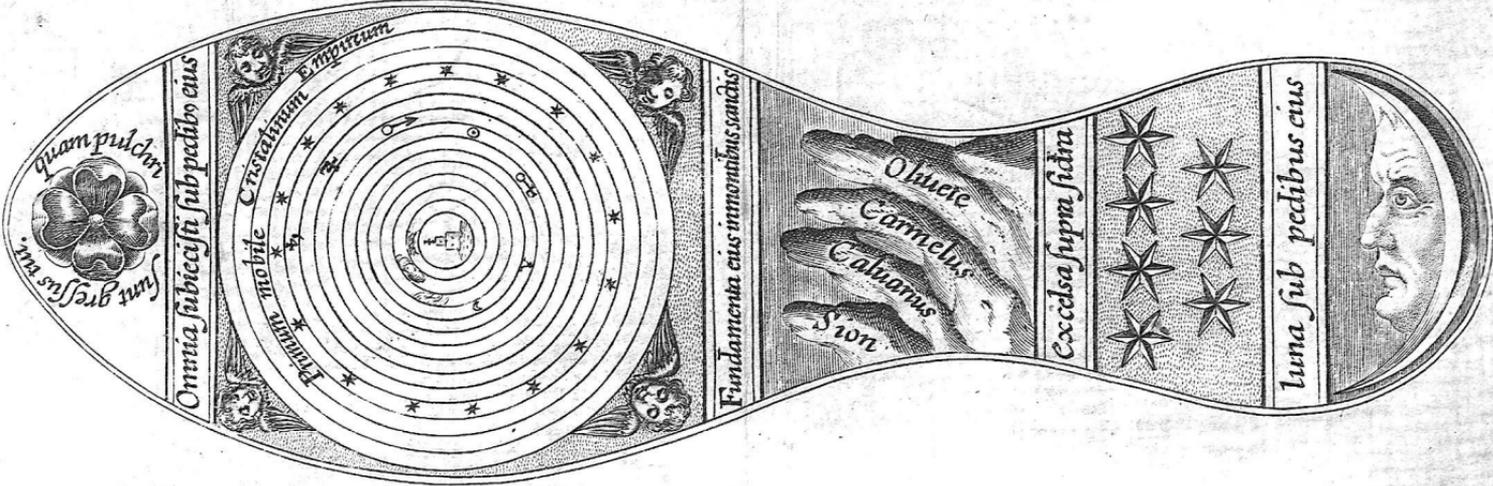
y por

Cant. 4.

Septuag.

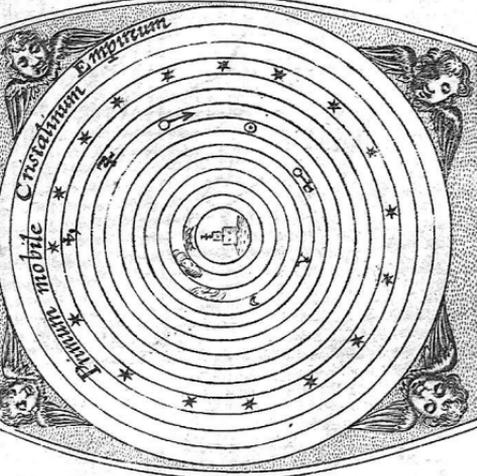
Math 1.





quam pulchram
in saecula saeculorum

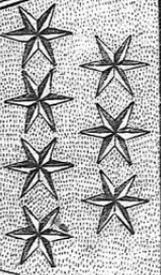
Omnia subiecisti sub pedibus eius



Fundamenta eius in montibus sanctis



Excelsa supra sanctam



Luna sub pedibus eius



y por las maravillas, gracia, y hermosura, que en su Hijo vbo, sacareys que tal fue la Madre: Ella nos alcance favor, para poderlo entéder: y para que mejor quedemos enterados en esto, gastaremos el capitulo vltimo, en probar con razones como debia ser, y de hecho fue la mas hermosa de las mugeres; y agora concluyamos este capitulo, con saber la medida de su santissimo pie, que se sacara por el çapato que calçò.

MEDIDA, DEL SANTISSIMO pie de nuestra Señora, la Virgen MARIA.

COnocerse a, en la forma y tamaño, que era el pie Santissimo de nuestra Señora, por la forma y tamaño de su çapato: para lo qual se aduierta, que vno dellos, que es conforme a esta medida, está en el conuêto del Carmen de Valencia, y a hecho, y haze cada dia milagros; especialmente en enfermos, y mugeres que está preñadas, o de parto. Tenianle los frayles sin guarnecer, hasta que lleuandole a la Condeça de Auersa, que estaua de parto, se le puso vna esclaua, y al punto le dio tal dolencia, que estuo para mour, si el sacristan del Carmêno se le

HERMOSURA

tornara a poner sobre la cabeça con deuocion, y luego sanò, y desde estonces le guarnecieron de plata con vn retulo que dize .

Adorauimus in loco vbi steterunt pedes eius.

El año de mil y seyscientos, hurtò este çapato vn ladron, y aquella noche vino a estar en peligro de muerte, y viendose en aquel aprieto, le dio a el cura de san Bartolome, que le restituyò a el Carmen, con mucha alegria de el monasterio.

Es este dicho çapato puntiagudo, a el vso antiguo, suela, y pieça de vn mismo cuero, como de cordoua negro, cò vnas rayas, y vnarosa en la punta, en la forma que aqui va señalado.

El Padre Maestro fray Hieronimo Gracian, en vna relacion que de esto facò, el año de mil y seyscientos y nueue, impressa en Bruceles, le puso a este dicho çapato estos titulos, por quedarle a la Virgen Santissima, y darselos la Sagrada Escripura. Lo Primero, porque la Santissima Virgen tiene debajo de sus pies todo el vniuerso, se pinta el orbe con esta letra.

Omnia subieisti sub pedibus eius.

Y los montes mas altos, porque , Fundamenta
eius in montibus alris.

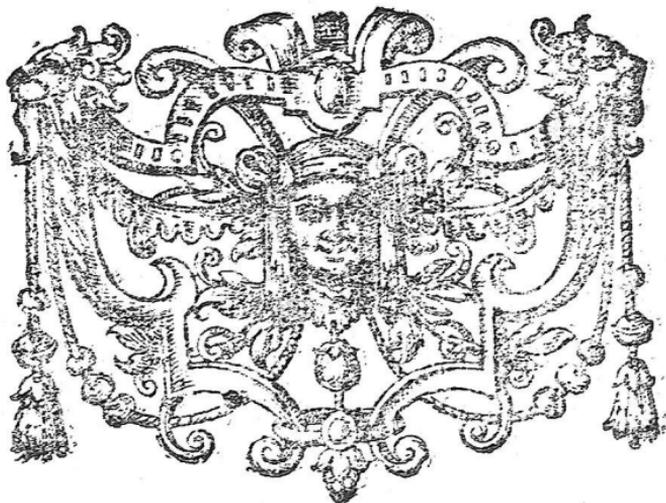
La luna , porque esta Señora vestida del sol la
tiene debajo de sus pies.

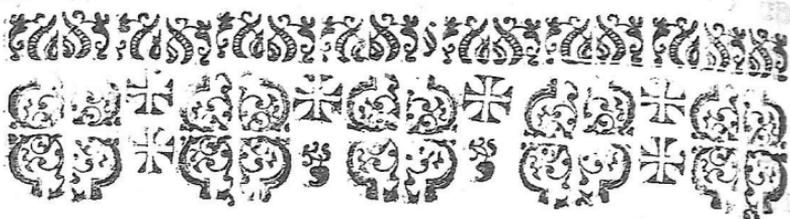
Luna subpedibus eius.

Y los Angeles porque tiene en el cielo mas al
to lugar, la s estrellas porque es.

Ex cella super sydera.

CAPITVLO





CAPITULO XVIII.

DONDE SE TRATA DE LA
 Imagen de nuestra Señora, del respecto, y reue-
 rencia que se le debe tener, y se le a de dar; y
 de algunos milagros que an hecho
 sus Imagenes.



VIENDO TRATA-
 do, en los demas capitulos
 en particular, de las faicio-
 nes de el rostro de la Madie
 de Dios, de la proporcion de
 sus miembros, y estatura de
 su cuerpo: me parecio en el-
 te capitulo, componer vna Imagé de todas sus
 partes, para mayor deuocion de los que leyeré
 este mi libro; porque con este capitulo parece
 queda quieto el entendimiento, que hasta a-
 qui

qui a buscado por menudo, lo que componia esta gran hermosura: si se la damos ya toda cópuesta, copiada, y retratada, y la voluntad queda gozosa, y grandemente contenta, con tanto bien, como es el retrato de la Virgen nuestra Señora, proponiendose lo con la authoridad de tantos graues authores como aqui se citan, que tratan esta materia, y porque ay diuersos pareceres (como ya dexo dicho) a cerca de la hermosura de nuestra Señora. Pintare aqui dos retratos de la Madre de Dios, para q̄ cada vno se lleue al que mas bien le pareciere: aunque creo que si sigue mi opinion, ferà mas cierto el dar con la verdad, por fundarla yo en pareceres de hombres tan graues, tan santos, y tan grandes theologos; que fundados, no en retratos que de la Virgen ayan visto, sino en razones muy fuertes la á retratado. Sea pues el primero.

R O S T R O Y F A I C I O N E S D E
la Madre de Dios, segun Nicephoro, en su historia Ecclesiastica.

LA Madre de Dios, fue de estatura mediana; aunque algunos dicen que su estatura fue algo mayor que la ordinaria. El color tiraua
mas.

HERMOSURA

mas a moreno que a blanco, y era semejante a el color del trigo. Los cauellos rubios mas sin arte o industria humana. Los ojos viuos y garços con las niñetas del color de azeituna, las cejas decentemente negras, y en arco. El rostro algo largo. Las manos y los dedos dellas eran tambien largos y bien sacados. En el trato y cóuerfacion era afable, y esto con grauedad. Hablaua poco, y no sin necesidad: Honraua a todos de buena gana; era vergonsoça y modesta, sin risa y sin faulto, y sin turbacion alguna. Hasta aqui Nicephoro.

Esto dizen de la Virgen muchos que de su rostro y fayciones tratan, sin añedir, ni quitar, de lo que Nicephoro trata en su historia ecclesiastica: y es el caso, que como a lli lo hallaron ahechado, no queriendo trabajar, ni buscar razones, y authoridad de Santos, fundadas en muchos lugares del libro de los Cantares, y en razones phisicas y theologas: solo se contentaró con dar estas señas de el rostro, y persona de la Virgen Santissima: y assi podre yo dezir lo que Cesar Baronio dize acerca de esto; donde refiriédo lo que Nicephoro, no me detengo (dize) en esto, porque este retrato y señas que aqui se pone,

*Nice lib. 2
cap. 23.*

*Boron tom
1 fol 48.
col. 2. n. 25*

pone, parece mas auer se sacado de alguna imagen, que representase a la Virgen, antes que de la mesma Virgen estando viua. (Sed in his non in moror, cum ex pintura aliqua prototypa hæc potius descripta, quam ex viventis ipsius imagine esse videantur accepta.) Hasta aqui Baronio. Verdad sea, como dize Nicephoro; que san Lucas retrató a la Virgen M A R I A estando viua, a lo qual estuuó la Madre de Dios presente, aduirtiéndole a el mesmo san Lucas lo que auia de quitar, y poner. Dexando pues esto a parte, y auiendo pintado ya a la Virgen en esta forma, para que quien se aficionare a este retrato, imagine auer sido desta manera el de la madre de Dios, por la mucha authoridad que tiene en dezirlo Nicephoro, segun san Epiphanio lo auia tratado. Digo que mi parecer es, auer tenido la Virgen, otra figura y rostro que aqui se pone; porque aunque concuerda en muchas cosas el retrato de la Virgen, que Nicephoro pone con el que yo aqui pinto y describo, pero no le parece, en todo; sino en partes, como se puede ver.

Nicepho lib
15 cap 14.

Rr

RETRATO

HERMOSURA

RETRATO DE LA MADRE DE Dios, segun muchos Santos, y Doctores, que de su gran hermosura trataron.

EL rostro de la Virgen Santissima, no era redondo, ni afilado, sino algun tanto largo; las orejas pequeñas, el color, que hermoseaua su diuino rostro, no era trigueño, sino blanco y colorado, como el enues de la rosa: Sus mexillas estauan adornadas de vn mas viuo color, que el de todo el rostro, semejante al de la granada. Su santa cabeça, estaua llena de muy grã hermosura, y no era grande, sino pequeña, que es parte de hermosura en vna muger. El cauello con que adornaua su cabeça, no era rubio, sino negro, y resplandeciente, mucho y largo. La frente llana y muy serena; parecida a la de su Hijo, que la teniz en esta forma. Los ojos grandes, y negros; era de hermoso parecer. Las pestañas negras y bien sacadas. Las cejas de el mesmo color, partidas, y en forma de arco. La nariz grande, pero bien proporcionada. La boca no grande, ni pequeña. Los labios delgados y floridos,

y floridos, como si fueran de vn fino coral. Los dientes blancos, menudos, y parejos, y sin helgas. Sus palabras llenas de gran suauidad, y dulçura: libre en el dezir, y proponer; pero con grã decencia sin reyrse, ni turbarse, ni enojarse. Era afable en su trato y conuerçacion. El cuello, o garganta bien sacado, derecho, fuerte, blanco, y redondo, libre de rugas, como si fuera hecho de marfil. Los pechos pequeños, y parejos, no muy altos y leuantados, solo quanto mostrauã ser pechos de muger. Sus manos largas y blancas: los dedos bien sacados, y tambien largos. Las vnias rubias. Los pies pequeños. Los passos graues y reposados, sin genero de melindre. Era en todo honesta y graue; hablaua poco, y quando era necessario: no era menester peticion para hablarle. (Facilis ad audiendum) dize Nicephoro. No mostraua en su aspecto soberuia, antes mucha humildad. Su rostro simple, sin finjir nada con el: no era pequeña, sino alta, y bien dispuesta en su estatura, y muy proporcionada en todos sus miembros: y para dezirlo todo era la mas hermosa que auia entre las mugeres.

Esta Imagé en la forma aqui puesta, se saca del libro de los Cãtares, y de la doctrina de S. Cant. 1. 4. 6
7.

HERMOSURA

S. Epiph. Epiphanio, de san Anselmo, de san Ignacio
S. Aijelm. martyr dicipulo de san Iuan Euangelista, de
S. Ignacio san Antonino de Florencia, de Nicephoro, y
Martir. de Alberto Magno, de san Buenaventura, y
S. Antonin. Metaphraсте, y Cedreno, en el compendio
de Florenc. de las historias: A estos siguen algunos docto-
Nicephor. res modernos, como son, Canisio, de Beata Vir-
Aiber. Ma gine libro primero, capitulo treze, Cesar super
S. Buena ve Mag. y otros, aunque no de tanta authoridad,
Aiber. Ma no de menos deuocion. Y en lo que toca a per-
Metaphras feccion de hermosura, se an visto algunos Phro-
Cedreno. nomicos que della tratan, como son, Astense,
Canisio. y a Bartolome Cassaneo, en el catalago de glo-
Cesar Cal. ria mundi, y a fray Iuan de Combis Minorita,
 en su compendio de toda la theologia.

Blosio. Por auer pintado aqui la Imagen de nuestra
 Señora, me parecio poner dos oraciones deuotissimas, que qualquier su aficionado puede de-
 zir, delante del retrato de la Madre de Dios, y
 viené muy al proposito de su hermosura. Trae-
 las Blosio Abad, en su theforo de oraciones:
 Pongolas en romance, y en latin, para que toda
 suerte de gente las pueda tomar de memoria,
 y entender. Es la primera.

Oracion

Oracion a nuestra Señora:

DI O S. te Salue , excelentissima Virgen
 M A R I A, singular consuelo mio, y dulce
 gozo de mi coraçon; tu eres la mas hermosa , y
 la mas pura de todas las mugeres : de la qual
 quiso nacer ; y con cuya leche quiso ser mante-
 nido el Rey de los cielos I E S V Christo. Veyf
 me aqui, que a ti me acojo, tu favor pido , y en
 ti espero. O madre de misericordia: yo postrado
 a tus pies, te suplico, por la Santissima Encar-
 nacion , vida passion , y muerte de tu amado
 Hijo, que me alcances perdon de mis pecados,
 y mortificacion de mis vicios; que me alcances
 espiritu bueno, y gracia saludable, y me conce-
 das que agrade a tu Hijo y ati, Amen.

Otra oracion, a la misma sagrada Virgen:

Dios te Salue M A R I A Virgen benignis-
 sima, Virgen dulcissima , que pariste a el
 Hijo de Dios I E S V Christo. Ea madre piado-
 sa, rigeme, y guardame todos los dias de mi vi-
 da con vna benignidad de Madre, y en la hora
 de mi

HERMOSURA

de mi muerte defiendeme misericordiosamente, para que los espíritus malignos, no puedan hazer mal a mi alma, ni impedir mi saluacion: muéstrame en tonces tu muy alegre presencia, y consuela mis dolores y gemidos con tu rostro resplandeciente como vna rosa, y con tus blandos ojos. Dile estonces a mi alma: yo la madre de Dios, a quien amaste, y en quien esperaste, hablaré por ti: no quieras temer. Señora hazedme estonces cierto de la celestial bienauenturança, para que con vna santa confiança, acabe esta vida, y guardandome tu, llegue a la vida eterna, Amen.

Las mesmas Oraciones, en latin.

AVE præclara Virgo **MARIA**, singularis consolatio mea, & dulce gaudium cordis mei. Tu es mulierum omnium pulcherrima, atq; purissima: ex qua nasci, & cuius lacte pasci voluit rex cœlorum, **IESVS** Christus, in ego confugio ad te, in voco te, & spero in te. O mater misericordiæ. Ego tuis pedibus aduolutus; obsecro per Santissimam Incarnationem, vitam passionem, & mortem dilecti Filij tui, vt impetres

res mihi plenam veniam peccatorum, mortificationemq; vitiorum, impetres spiritum bonum, & gratiam salutarem, ac me ipsi Filio tuo tibiq; placentem reddas, Amen.

Secunda Oratio ad eandem.

AVE Maria Virgo Benigna, Virgo Dulcissima, quæ peperisti Filium Dei IESVM Christum. Eia pia mater, dirige, & serua me materna benignitate cunctis diebus vitæ meæ: atq; in extremo spiritu constitum misericorditer protege, nec maligni spiritus possint nocere animæ meæ, ac salutem meam impedire. Exhibe mihi tunc iucundissimâ præsentiam tuam, & roseo, rutilanteq; vultu tuo, ac blandis oculis tuis solare dolores, & gemitus meos. Dic tunc animæ meæ: ego mater Dei, quam dilexisti, & in qua sperasti loquar pro te: noli timere. Domina rede me tunc certum de cælesti beatitudine, ut in sancta confidentia vitam hanc finiam, & te duce perueniam ad vitam æternam,

Amen.



Como el entendimiento del hombre no puede conocer las cosas espirituales, si primero no pasa por las cosas sensibles y materiales; porque destas comienza su noticia y conocimiento: por esso quiso Dios proponerle, lo que alla en su Reyno su diuina Magestad tiene, debajo de cosas, donde los ojos pudieran primero registrar, antes que el entendimiento conocer, prueba bien este intento, lo que dize el glorioso padre san Theodoro, en sus questiones sobre el Exodo question sesenta, sobre el capitulo veinte y cinco deste mesmo libro donde dize la sagrada escritura, que mandò Dios a Moyses que pusiera aquellos Cherubines de oro en el propiciatorio a los dos lados del arca: la qual auian de cubrir con sus alas; y dando este Santo respuesta a esta question dize, que el fin que Dios para esto tuuo: fue querer significar, y representar por estas figuras de Cherubines, los espíritus beatíficos e incorporeos que Dios tiene en su bienauenturança. (Erantq; ibi effigies Cherubim virtutes in corporeas repre-
 sen-

*S. Theod in
 exo q. 6 sup
 caput 25.
 eiusd e libr.*

(sentantes.) De forma que no es cosa nueva, sino muy antigua la inuencion de imagines, figuras y retratos, que representasen no solo a Dios y a sus Angeles, sino tambien a los hombres santos, que passaron desta vida a la eterna: y si en algun tiempo vedò Dios a su pueblo esto, mandando en el Exodo, y en el Leuitico, y en el Deuteronomio, y en otros lugares de el viejo testamento, que no se hiziesen imagines y figuras: mas fue prohibir (como dize Blosio Abad libro sigundo del Colirio de los herejes, capitulo nono) que no fuessen adoradas como dioses, idolatrando en ellas, sin passar mas adelante con la consideracion, porque de verdad el pueblo Hebreo era inclinado a la idolatria, que aun por esso les mandò Dios, que no se comunicasen con los de Samaria, que eran idolatras y gentiles, y como tales dauan la adoraciõ de vida a el verdadero Dios, a los falsos idolos de oro, plata y piedra, hechos por sus manos. (Simulacra gentium argentum, & aurum opera manuum hominum.) Dixo Dauid. Pero en otro tiempo les mandaua hazer imagines y figuras; como consta de la Sagrada Escritura, de el libro del Exodo, y del capitulo veinte y vno

*Leuit. 26.**Deu. er 5**Exodo. 10.**& 25.**Blo. l. 2c. 2**Psal 113.*

HERMOSURA

de los numeros, dõde se dize, que estando mor-
 didos de las serpientes en el desierto: Mandó a
 Moysen leuantar aquella serpiente de bronze;
 a la qual mirando sanauan los heridos, que si
 ellos los supieran entender, no significaua nie-
 ra figura de otra cosa que de Christo puesto en
 la Cruz; cõ el efecto que auia de hazer, que era
 dar salud a los enfermos del pecado: los quales
 poniendo los ojos del alma en el, la auian de re-
 cibir, y librarse, no de la muerte temporal, co-
 mo los hijos de Israel cõ la serpiente; sino de la
 muerte eterna con Christo crucificado; que de
 esso fue figura la serpiente. (Ego si exaltatus fue-
 ro a terra omnia traham ad me.) Y en otro lu-
 gar. (Nam sicut exaltauit Moyses serpentem
 in deserto, ita exaltari oportet Filium hominis,
 vt omnis, qui credit in ipsum, nõ pereat, sed ha-
 beat vitam æternam. Desta antiguedad, y de
 otras muchas de las diuinas letras, se aprouechò
 nuestra Catholica, y santa madre Iglesia, para
 ordenar, que en ella vbiessse imagines de Dios,
 y de su Santissima Madre, y de los Santos, y san-
 tas que puntualmente su santa ley guardaron:
 porque en realidad de verdad, las imagines de
 los Santos son vnos libros para la gente simple,
 y que

Ioann. 1.2.

Ioann. 3.

y que no alcanza tanto esto: aunque no poco a-
 prouechan los Doctos y Santos con su vista.
 De aqui es que en muchos Concilios està ya a-
 prouado en la Iglesia el vfo de las santas imagi-
 nes. En el figúdo Cócilio Nizeno està estas pala- *Cone. Nice*
 bras. Confessamos de vna voluntad, que que-
 remos conseruar las costumbres Eccleciasti-
 cas; de el numero de las quales, es la pintura de
 las imagines: y vn poco mas abajo dize. No fo-
 tros andando por el camino real, y llegando-
 nos a la doctrina de nuestros diuinos y santos
 padres, y guardando la tradicion de la Iglesia
 Catholica, (donde mora el Espiritu Sancto) *-*
 difinimos que deben ser puestas en los templos
 con todo cuydado, y diligencia las venerables
 y santas imagines, y que las aya assi en los va-
 sos y vestiduras sagradas, como en las paredes,
 y tablas, en las casas particulares, y en los cami-
 nos: y esto se haze, para que mirando, y con-
 templando todos en ellas, se acuerden de los
 originales, y desseen verlos, y se inclinen a ellas,
 y les hagan reuerencia. En el mesino Concilio
 Niceno, se refieren las palabras de San Basilio *s Basilio*
 que dize: Honro y adoro publicamente las his-
 torias de las imagines de los Santos, porque

así nos lo enseñaron los Santos Apóstoles:
 a donde el mesmo Basilio entiende la adora-
 cion de reuerencia, y no la que se llama latria,
 que a solo Dios se deue. Todo lo qual alega el
 santo Concilio Tridentino, session veinte y sin-
 co, de inuocatione, veneratione, & reliquijs san-
 torum, & facris imaginibus: a donde declaran-
 do mas esto dize. (Imagines porro Christi, dei
 paræ Virginis, & aliorum Sanctorum, intéplis
 presertim habendas, & retinendas, eisq; debi-
 tum honorem, & venerationem imperciendá,
 nō quod credatur in esse, aliqua in eis diuinitas,
 vel virtus propter quam sint colendæ, vel quod
 ab eis sit aliquid petendum, vel quod fiducia in
 imaginibus sit figenda, veluti olim fiebat ágen-
 tibus, quæ in idolis spem suam collocabant; sed
 quoniam honos, qui eis exhibetur refertur ad
 prototypa, quæ illæ representant, vt per imagi-
 nes, quas osculamur, & corá quibus caput aperi-
 mus, & procumbimus Christú adoremus, & san-
 ctos, quorú illæ similitudiné gerūt, veneremur.)
 De forma que la honra, respecto, y reuerencia
 que a las imagines se le debe y da, no es porque
 en ellas aya alguna diuinidad, o alguna virtud,
 por la qual se an de adorar; o porque a ellas se
 les aya

Trident. ses
 25.

les aya de pedir alguna cosa, o poner en ellas nuestras esperanças; como antiguamente hazian los gentiles, que en sus idolos ponian su esperança: sino solo porque representan a Christo, y a la Virgen MARI Amadre de Dios, y a los demas Santos. Y por la semejança que ellas tienen de aquello que representan, por esso debemos reuerenciarlas, y adorarlas; conforme a la antigua y santa costumbre de los padres de la Iglesia, y lo detarminado por ella. Que adoracion, y que reuerencia se les debe a las imagines: lo enseña s. Thomas 3. parte; dõde pone tres *s. Thom. 3.* modos de adoracion. La vna llama la tria, y es *p. q. 25.* ta se le debe a Dios, que es el primer grado, y mas principal; y assi se da a la imagen que lo representa: Tambien se haze esta adoracion a la Cruz de Christo. Otra adoracion y reuerencia ay, que se llama dulia, y esta se da a los Santos, y a las imagines que las representan: Pero a la Virgen Santissima y Madre de Dios, como a Señora, a quien se le deve mayor reuerencia, y veneracion que a los demas santos se le da; no solo la que a ellos, y a las imagines que las representan, pero otra mayor que a todos ellos, que se llama hyperdulia. Y si no se le da a la

Madre

HERMOSURA

Madre, la mesma a doracion que a su Hijo, es por quitar la ocasion de errar, por ser pura criatura. Y assi como a la imagen que al Rey representa se le da y haze la mesma reuerencia y respecto que a el Rey; assi a la imagen que representa a la Virgen nuestra Señora, se le debe, y assi se le a de hazer, y darla misma reuerencia que a la mesma Virgen, a quien por muchos titulos debemos adorar, y honrar. Lo primero, porque truxo a el Hijo de Dios en sus entrañas, y le criò a sus pechos, y tocò aquella carne santissima. Lo segundo, por su mucha santidad: Y lo tercero, por ser Madre de Dios. Y lo quarto, por la gloria y lugar q̄ tiene en la casa de Dios, donde està leuantada y subida sobre los choros de los Angeles, haziendo en aquel santo tribunal, el oficio de abogada con su Hijo Santissimo, que es el Iuez, a quien ella pide y suplica, como Madre de misericordia, la tenga con los flacos y miserables pecadores, perdonando sus miserias y ignorancias, y dandonos lux, favor, y gracia, para que veamos la fealdad de nuestras culpas, la merced que nos haze en perdonarlas, dandonos las riq̄zas de su gloria, por los merecimientos nuestros, fundados en la gracia.

cia, que tan a costa fuya nos merecio: Sin otros muchos titulos que callo, por ser sabidos de todos: dignos todos ellos de que se le tenga a esta gran Señora gran respecto y reuerencia, la qual muchos años átes q̄ naciera, piadosaméte podemos entender, que quiso que se le diera, no solo en la Iglesia militante, sino en la triunphante; y así antes que la pariera su Madre, ni que en sus entrañas estuiera formada, quiso Dios, que Angeles alla, y hombres santos aca, mirandola con ojos de fe, le respectaran como a madre que fuya auia de ser, en lo por venir. Prueban esta consideracion dos puntos muy galanos. El primero es saber, que los Angeles quando Dios nuestro Señor los criò, conocieron por fe a IESV. Christo, a quien despues que fueron bienauenturados, lo vieron en el Verbo q̄ es la Imagen de Dios, donde se representan todas las cosas; lo qual es llano, porque la visió de los bienauenturados, corresponde a la Fé q̄ de las cosas de Dios aca tuuieró. Pues si los Angeles, a el punto de su creacion, tuuieron Fè de Christo, bien se sigue, que auia de ver en la gloria en la essencia de Dios, y en su diuino Verbo que es en el Hijo, a aquel que a ca auian creido por la

HERMOSURA

por la fé que se le infundio, porque esto conuenia a su estado conocer a su cabeça y Rey que era Christo; pues si ellos conocieron a Christo, bien se sigue, que tambien auian de conocer a la Madre, de quien su Rey y cabeça auia de nacer: y aunque esto fue con vn comun concepto y no en particular, mientras no fueron bienauenturados; pero despues que lo fueron: en particular conocieron la dichosa Muger, de quié Christo auia de nacer: porque siendo esta vision que los Angeles tubieron tan perfectissima, y tan clarissima; es cosa muy verisimil, que de tal manera se determinò a el misterio de la Encarnacion, que tambien conocieron clara y distintamente a la que auia de ser Madre de su Rey y Señor; y como tal, Reyna tambien de todos ellos. Esto supuesto, se sigue, que en el punto que la conocieron engrandecida con tan gran dignidad como era auer de ser Madre de Dios, en esse mesmo punto la adoraron, y reuerenciaron, no como cosa que ya era, sino como cosa que auia de ser. (Decet enim,) (dize Damasceno en la oracion primera, de la Natiuidad de la Virgen) Dei Matrè, ea, quæ filij sunt possidere, & ab omnibus adorari. Conuiene dize, que la

Madre

s. Iuan Da

Madre de Dios posea, y sea Señora de todo lo que lo es el Hijo; y así conuiene que todos la adoren: pues si su Santísimo Hijo fue adorado de los Angeles, luego que lo conocieró por fe; figun exponen algunos aquel lugar de san Pablo. (Et cū iterum introduxit primo genitum in orbem terræ dixit, & adorent eum omnes Angeli eius.) Dos vezes se les mandô a los Angeles que adoraran a Christo. La primera, quando se lo propusieron por fe, que auia de nacer. La segunda, quando nacio; y ambas cosas dize alli el Apostol, presuponiendo la vna dize la otra. (Et cum iterum introduxit) Luego si quando los Angeles conocieron a Christo por fe lo adoraron como a su Rey y cabeça, bien se sigue q̄ quando conocieron effos mismos Angeles a esta Señora que auia de ser madre de el Señor de todos ellos, que tambien la adoraron, y reuerenciaron como a tal, y como a Reyna que auia de ser de todos ellos; de dōde claramente se ve como en la Iglesia triumphante, se respetò, y reuenció la madre de Dios muchos siglos antes q̄ naciera. Pues que tambien correspondiera, la Iglesia militante a esta adoracion y reuerencia se dexa ver; porque aunque no alcançò este mis-

Psu. ad He.
I.

HERMOSURA

terio todo aquel pueblo rudo, pero alcanzaron lo los Patriarchas, y Prophetas, a quien Dios lo reueló: como consta de la doctrina de san Hieronimo, y san Bernardo, y de otros padres de la Iglesia, y como cosa conocida de todos ellos la veneraron y respetaron; y teniendo señas de el Hijo en las diuinas letras las tubieron tambien de la Madre, y despues de auer Christo nacido, tambien fue esta gran Señora muy respetada de todos los fieles; como consta de muchas historias, y de las cartas que san Ignacio Martyr escribió a su maestro san Iuan: pues si los santos, y los Angeles de Dios tanto tiempo antes que naciera en esta vida mortal, la adorauan y hazian reuerencia. Consideren los hombres el grã respecto que agora le deben tener, no solamente a la Madre Dios, sino tambien a las imagines y retratos, que la representan; lo qual aquerido Dios significar, en los muchos milagros que las imagines de su Santissima Madre la Virgen Santissima an hecho; como se podra ver en el paragrafo que se sigue.

S. Hieron.

S. Bernard.

S. Ignacio.

§. 3.

NO es poca la embidia y pesar, que el demonio a tenido y tiene, de ver la adoracion, respecto y reuerencia, que los Christianos hazemos a Dios nuestro Señor, a su Santissima Madre, y a los demas santos, y a las imagines que les representan: y assi con gran cuydado, y diligencia a procurado este enemigo engañar a muchos, para que de hecho nieguen la adoracion de las imagines, y las quiten de sus casas y caminos, y de otro qualquiera lugar. En este error tan grande, dieron los Felicianos, a quien oy siguen los herejes, y lutheranos, teniendo los el demonio muy persuadidos, y muy asentada en ellos esta falsa, y peruerſa doctrina, que con tanto cuydado a procurado sembrar en qualquiera fuerte de gente; aunque entiendo la conocida guerra que por la Sancta Fè le hazen. Y para mejor persuadir y engañar a los simples, procura primero derribar a los sabios; entendiendo que si sale con victoria de los fuertes, con mucha facilidad podra sujetar a los flacos. Haze a este proposito vn caso raro, que

HERMOSVRA

acontecio a vn santo viejo monje, que con grã recogimiento y reclusion passaua su vida en el monte de las oliuas: Era este monje grandemé te atormentado, y persuadido de el demonio con vna muy vehemente tentacion, tanto que vn dia dixo, viendose muy affigido: hasta quando me as de perseguir? apartate ya de mi, que juntaméte as enuegesido cóngo. En este punto se le aparecio el demonio en forma que pudiera ser visto del monje, y dixole; jurame que no diras a nadie lo que te dixere, y yo no te hare mas guerra. Entonces jurò el monje, y dixole: por el que mora y auita en los cielos juro, de no dezir a persona lo que me dixeres; y auiendo hecho este juraméto, le descubrio el demonio su pensamiento, y fue mandarle, que no adorasse vna imagen que tenia de nuestra Señora con su Hijo en los braços, y que en dexando el de hazer esto, dexaria el tambien de perseguirle. Y pidiendo este monje lugar y termino para de terminar lo que en este caso auia de hazer, el demonio se lo dio: y afsi luego otro dia se partio para su prelado llamado Theodoro Heliote, y le conto lo que le auia passado con el demonio: a lo qual respondió el Abad. Verdadera-

dad eramente que tu as sido burlado en auer jurado tal cosa al demonio; lo que yo te digo es, q̄ mas aquéta te está no dexar casa publica é la Ciudad donde no entres, que negar la adoracion a Dios nuestro Señor I E S V Christo, y a su Santissima Madre la Virgé M A R I A; y instruyendo con estas y otras razones Theodoro a su monje, le animô y esforçò para proseguir su deuocion: lo qual visto por el demonio, se le tornò a aparecer, y le dixo: que es esto maldito viejo, no me juraste tu a mi, que me auias de guardar secreto; pues como no lo guardaste? Yo te digo que como perjuro, el dia del Iuyzio serás juzgado. Respondio entonces el monje: cierto se que hize esse juramento, pero yo adorare a mi Señor y Criador, y a ti no obedecere. Y assi si hasta estôces tenia deuoció cõ la Imagen de nuestra Señora, de alli adelante la tuuo maior; y el demonio se fue corrido de ver que no auia podido salir con su inrento. Trata esto Euirato Abad en su Prado espiritual: y de passo lo refiere el padre Suarez.

*Euirato c 43
Suar 3 pag
tom. 1 q 29
sect. 3.*

En el Concilio Niceno segundo, se cuenta que vn hermitaño muy tentado del demonio, en rétaçiones torpes, tenia en su celda vna Imagen de

HERMOSURA

gen de nuestra Señora, con que resistia a sus malos pensamientos; y ofreciendole el demonio que no le tentaria si quitaua aquella imagen: le aconsejo otro monje santo de el yermo, que por ningun caso la quitase, que cō aquella imagen recibia virtud para no caer en grandes tentaciones.

De la imagen de san Anastacio Carmelita se dize que ahuyenta los demonios. Estos dos casos trae el Padre Maestro Gracian en su arte de bien morir.

*M. Gracia
part. 5. ca. 1*

Es gran consuelo para el alma, acudir el Christiano en sus necesidades y trabajos a la Virgen **M A R I A** nuestra Señora, y a la imáge que la representa; porque el que con deuocion y verdadera confiança esto hiziere, tenga cierto el remedio en sus aduersidades. Exemplo de esto nos dio nuestro gran religioso san Iuan Damaceno; segun cuenta Iuan Hierosolimitano, fidelissimochronista, de la religion y de nuestra Señora del Carmen, y de su antigüedad; en la vida de el glorioso Padre san Iuan Damaceno. Fue el caso, que el emperador Leonisaurico, procuró grandemente quitar las santas imagines de **I E S V** Christo nuestro Señor, y de su Madre

Iuan Hier.

Madre Santissima la Virgen M A R I A, de las Iglesias y templos: lo qual sabido por nuestro Carmelita Damaceno, escriuio tres libros llenos de gran erudicion, en favor de las imagines: los quales leydos por los aduersarios lo persiguieron, y acularon por conturbador de la paz de los Principes: diziendo que auia escrito cartas de traycion. La vengança que del tomaron fue cortarle la mano derecha con que auia escrito los libros. Pero el santo doctor vertiendo aquel licor preciado de su sangre, se entrò en su celda, y hincadas las rodillas delante de vna imagen de nuestra Señora dixo estas palabras. Pues assi es, Señora mia, madre Santissima, q̄ por auer yo defendido las sagradas imagines me afsido cortada la mano; yo me encomiendo a vos muy humilmente: y diziendo esto con muchas lagrimas, se adormecio, y vio entrefueños, que la bienauenturada Virgen, le restituia la mano, y despertando la hallò sana y entera; quedandole solamente la señal de la cortadura, que no fue de poca confusion para sus contrarios.

Assi como la Virgē Santissima sabe restituir la mano, a quiē la perdió por boluer por su hora; sabe

HERMOSURA

sabe tambien quitarla a quien le desonra y blasfema. En Heliopolo Ciudad de Francia, auia vn truhan que se llamaua Gaiaño, el qual publicamente en vn teatro donde se juntaua mucha gente de la Ciudad, blasfemaua de la Virgen **MARIA** Madre de Dios: Apareciosele esta gran Señora, y dixole: que mal te e hecho yo, para que delante de tanta gente me afrentes, y blasfemes de mi? El truhan en lugar de corregirse se leuantó, y con mayores veras tornò a proseguir su mal proposito. Tornò otra vez la Madre de Dios a el, y corrigiolo con blandas palabras; diziendole: yo te ruego que no mates tu alma de tal manera como la matas; pero el mas se endurecia y peor la blasfemaua. Apareciendole la Virgen tercera vez, mandádole lo mesmo; y viendo que no se enmendaua, y que proseguia en su mal intento: vna siesta estando durmiendo Gayano, la Virgen le señalò con vn dedo suyo las manos y los pies: y despues que el truhan despertó, se hallò hecho vn tronco sin pies y manos; y conociendo que aquel castigo se auia hecho por sus grandes culpas, el miserable confesso publicamente lo que auia passado y lo que la Madre de Dios le auia dicho; y assi conoçia

conociera que con clemencia auia sido castigado, siendo tan grandes sus pecados: de donde podian entender los blasfemos, q̄ tan sin Dios juran y perjuran, y traen el nombre de Dios, y de su Madre en sus sacrilegas bocas; no para honorarlo, sino para blasfemarle como estan muy dispuestos para q̄ Dios haga muy grande castigo en ellos. Esto se hallara é el prado espiritual.

*Prado esp.
cap. 47.*

Vno de los mas crueles açotes que Dios tiene para castigar el pueblo quãdo está lleno de pecados, es la pestilencia: como consta de muchos lugares de la Sagrada Escritura; pues para vn mal tan contagioso como este; y para aplacar a Dios nuestro Señor quando está tan ayrado; no ay remedio mas eficaz, ni medicina mas saludable, como es tener a la madre de Dios por patrona y abogada para que cese tan rauioso mal. En confirmacion desta verdad contare dos milagros; el vno que vi, y el otro que ley. Sea el primero, el que acótecio en la santa Ciudad de Roma estando en la silla de S. Pedro S. Gregorio Magno; é cuyo tiempo vbo é aq̄lla Ciudad vna muy grã peste; y el Pontifice mãdò ordenar vna muy solène processiõ en el dia de la Pascua, lleuãdo en la processiõ la Imagen de

HERMOSURA

Riba de Neira

nuestra Señora, de santa M A R I A la mayor, que fue la que pintò el glorioso san Lucas, y la que està en Roma; (sigú que lo prueua el Padre Riba de Neira, de graues authores, en la vida de san Gregorio: Y bastò solo esto, para que milagrosamente cessara la pestilencia; de lo qual se alegrò todo el pueblo: y para mayor regusijo en señal de tan gran fiesta aparecio vn Angel en el ayre, cantado aquella letra que la Iglesia dize en el tiempo de la Pascua, a la Madre de Dios, q̄ es. (Regina cœli lætare Alleluya, quia, quem meruisti portare Alleluya. Resurrexit sicut dixit, Alleluya) Quenta este milagro Sigonio, libro primero de la historia de el Reyno de Italia.

Sigonio

El sigundo milagro a este proposito, es el q̄ yo vi, el año de mil y seiscientos y vno; quando en la noble Ciudad de Seuilla, y en toda su tierra vbo vna muy gran peste; la qual alcançò siete leguas de alli en vn lugar que se llama Escasena del campo, cerca del qual està vn conuento de mi orden, que se llama nuestra Señora de Luna; donde està vna Imagen de grandissima deuocion, y de muy grandes, y conocidos milagros. (particular consuelo y regalo de todos aquellos

quelloſos lugares que eſtan en contorno) Viendo pues la gente de aqueſte pueblo, que ſe yua aſolando ſu Villa, embió el conſejo dos regidores a pedir a el Prior de aquel conuento, que les die ſe la Imagen de nueſtra Señora de Luna, porq̄ ellos auian determinado ſacarla en proceſſiõ, y tenerla en el lugar nueue dias para remedio de tanto mal: el Prior lo concedio; y aſi lleuaron eſta Señora al lugar con vna ſolemne proceſſion: a lo qual ſe juntò gran numero de gente de todos aquellos pueblos. Fueron tantas las voces, y a laridos que la gente daua a la Madre de Dios de Luna, que verdaderamente temblauan las carnes, y ſe eriſaua el cauello, y todos los pies deſcalços, y llorando a lagrima viuua. Lleuamos a eſta gran Señora al lugar dõde eſtuuo treze dias; y dende que entrò en el lugar (milagroſa coſa) no ſolo no murio perſona de las q̄ eſtauan apeſtadas, pero nadie de alli adelante ſe hirio, ſino ſolo vna muger que auia pueſto duda en que lleuando a la Madre de Dios auia de ceſar la peſte; pero fue Dios ſeruido, y ſu Santifſima Madre, que no peligrara, ni el frayle que la confeſſo ſe apeſtò. Vbo tanto contento en el pueblo, con tan milagroſa ſalud, que todos

HERMOSVRA

los dias auia en la Iglesia delante de nueſtra Señora grandes reguzijos y fiestas, y con las meſmas la boluimos a ſu caſa; la qual aquellos dias eſtuuo tan ſola y triſte como lo experimentamos, los que en ella en eſta ocaſion eſtuuimos, por no tener con nosotros a la Madre de Dios, pero el eſeto de ſalud que en aquella tierra por ſu interceſion cauſó mitigò nueſtra triſteza, y ſoledad.

Aunque pudiera hazer vn libro de los milagros que eſta gran Señora de Luna a hecho: ſolo dire otro que hizo en eſte tiempo, poco mas de año y medio deſpues de auer paſſado eſta peſte, y fue que alla por la primauera ſe començò vna mañana a anublar y eſcurecer el cielo, y ſe leuantò vna muy gran tormenta, con muchos truenos y relampagos, ayre y agua; acudieron los frayles a la Iglesia a hazer vna rogatiua en vna Miſſa que vnas mugeres auian venido a mádar dezir: Eſtando cantando los religioſos la plegaria cayo vn rayo cerca de alli en el campo de tejada, y vna centella del, dio en la bobeda de la capilla mayor donde eſtaua la Madre de Dios, y hizo en ella dos o tres bocas, y entrò en la capilla, llenòſe toda la Iglesia de humo,

humo, y de vn repentino fuego y resplandor. No poco atemorizò y hizo temer la gente que alli estaua; pero fue Dios seruido, y su Santisima Madre que nadie peligrara. Anduuo la sentella por toda la capilla, y abrazò el fueco de oro del frontal del altar mayor, que era donde la Madre de Dios estaua, y tocando el fuego en vno de los velos que delante tenia chamuscò vn poco, que seria como vna mano del vno dellos sin abrasarlos con ser de vna toca delgada, y siendo aquel edificio de su capilla antiquissimo, y no bien tratado, porque a cerca de trezientos años que està en pie, no lo arruinò, ni hizo daño en el, ni las mugeres con estar cerca del fuego peligraron, ni alguno de los religiosos que alli estauan; de lo qual quedaron todos admirados, atribuyendo todo aquello a la Santissima Virgen MARIA, que tan milagrosamente quiso librar a todos los que en su Iglesia estauan.

A que tomaron esta hermita los frayles del carmen, mas de duzientos años; como consta de vn instrumento que con fe de notario y testigos se hizo, quando nos dieron la posesion de aquel lugar los alcaldes y regidores de aque-

HERMOSVRA

de aquella Villa. Està este publico instrumento en el arca de tres llaues de aquel conuento. Dio la licencia, para tomar la possession desta hermita, el Patriarcha de Constantinopla don Alonso, administrador perpetuo de la santa Iglesia de la Ciudad de Seuilla, a el padre Maestro fray Iuan Martinez, Prouincial del Carmé, de la prouincia del Andaluzia; tomosé la possession en miercoles veinte y tres de henero de mil y quatrocientos y diez y seys años; indició nona, año veynte y dos del pontificado de Benedicto treze; dende hora de prima hasta ora de tercia.

Estâ tãtos passos el conuento del lugar, quá totos ay de la casa de Pilato, a el monte caluarrio donde crucificaron a Christo: de lo qual yo certifico, que siendo Prior deste dicho conuento, quise ordenar alli el camino que llaman de la Cruz, dende el conuento a el lugar, y yendo midiendo la distancia, quando se cumplio todo el camino y passos que iuamos contando, llegamos a las primeras casas del lugar; de forma que dende el arco toral de la Iglesia vieja, a las primeras casas del lugar, auia mil y trezié-
tos y veinte y vn passos, que hazen tresmil y trezientos y tres pies, que es toda la distancia que
auia

auia dende la casa de Pylato a el monte Calu-
 rio: Quando vimos esto, nos persuadimos, que
 los que fundaron alli aquella hermita, la deuie-
 ron de fundar, teniendo atencion a esta esta-
 ció: de la qual trata Andrichomio Delfo, en vn *Adricom.*
 teatro que hizo de la tierra santa, que fue por *teatro ter.*
 donde yo me gouerne para hazer en aquel lu-
 gar este camino de la Cruz; que oy con mucha
 deuocion y sentimiento anda la gente de aque-
 llos lugares; principalmente los Viernes de qua-
 resma, y otros todos los del año. Y aunque el
 dar quenta desto no pertenece a este lugar, por
 ser vna cosa antigua la quise dexar aqui por
 memoria; que bien entiendo que si cáfare a los
 que no son curiosos, los que lo fueren, y amigos
 de saber antiguedades lo estimaran, y holgará
 hallarlo escrito.

Y porque vamos sigiendo milagros de nues-
 tra Señora, para prouocar a deuocion a la gen-
 te Christiana que viere su retrato y figura: Di-
 gamos lo que ac ontocio a santa Maria Egipcia-
 ca, la qual siendo antes que Dios le tocasse, mu-
 ger de muy mala vida y escandalosa; yendo en
 romeria a la Iglesia de santa Cruz de Hierusa-
 lem, procurò por muchas vezes entrar dentro, y
 no la

HERMOSYRA

no la dexauan entrar. aunque hazia mucha instancia; auiendo Dios tomado esto por instrumento para que aquella muger boluiera en sí: de lo qual ella muy espantada, tocada interiormente y auergonçada, hizo oracion a vna Imagen de nuestra Señora que estaua fuera de la puerta de la Iglesia, y dixo assi. O Virgen, y Madre; pues que Dios a el qual vos engendrades, se hizo hombre, por llamar los hombres a penitencia, ayudadme que estoy desamparada de quien me pueda ayudar: y o prometo, si puedo entrar en esta Iglesia, de enmendar la vida; y assi alcançando la Madre de Dios esto, entro en la dicha Iglesia, y por intercession de la Virgen **MARIA** se reconcilio con Dios: y despues retirandose a el desierto hizo penitencia, y murio santamente. Desto da noticia Parelo diacono, y el Concilio Niceno segundoseñon quarta.

Nadie desconfie por muy gran pecador que sea, que a de dexar de ser faborecido de la madre de Dios, si de veras se encomienda a ella, y muda de vida: y para que entienda quanta verdad es esta, lea los milagros siguientes.

Theophilo, Arceidiano de Sicilia, siédo acu
sado

sado de sus aduersarios , fue depuesto de su dignidad, y causandole esta deposicion mucha afrenta, vino a dar en vn grande inconueniente como fue reñegar de Ghristo nuestro Señor, y de su Bendita Madre , y se entrego a el demonio, dandole vna cedula escrita de su mano; pero cayendo en el yerro que auia dado, procuró su remedio , y assi se fue a vna Iglesia de nuestra Señora muy arrepentido de lo que auia hecho, y alli delante de aquella Imagen con muchas lagrimas y suspiros, ayunos y penitencia le suplicaua a la Virgen que le quisiere ayudar. La Madre de Dios mouida de sus ruegos le hizo restituir la escriptura que tenia hecha a el demonio , y reconciliandose con la Iglesia, tornò en gracia de Dios nuestro Señor , y viuio de tal manera que fue santo. Desto es autor Metaphraste.

Sigisberto en su chronica quenta , que vna Señora de la Ciudad de Laodisea, fue condemda a muerte , por vn homicidio que ella secretamente cometio , y lleuandola a ella a el lugar, donde auia de ser quemada, entrò en vna Iglesia de nuestra Señora , y alli compungida mui humilde confessò su pecado a voces , y

HERMOSURA

despues llorando se boluio a la Sagrada Virgē,
pidiendole ayuda para su anima, y se la enco-
mendo de todo coraçon. Saliendo de la Iglesia
y lleuandola a el lugar de la justicia fue echa-
da dos vezes en medio de aquel grandissimo
fuego, y no se quemò, ni el fuego le tocò; y lo
que hizo el milagro mas claro fue, que ni aun
a los vestidos ofendio el fuego. El pueblo todo
marauillado boluio con la muger a la Iglesia,
y dieron gracias a la Virgen M A R I A, por cu-
ya intercessiõn conocieron el milagro que
con esta muger la Madre de Dios a uia hecho,
librandola de la muerte que merecia; pues ella
publicamente confessò que la auia dado. Estos
y otros milagros refiere Canisio, de Beata Vir-
gine. Y otros muchos a estos semejantes se ha-
llaran en el Prado espiritual; pero bastan estos,
para que se entienda con el cuydado que acu-
de la Virgen M A R I A nuestra Señora a to-
dos los que son deuotos de sus retratos y Ima-
gines, y a los que las respectan y tratan con re-
uerencia.

Canisio.

DE LAS

DE LAS IMAGINES DE CHRISTO
nuestro Redemptor.

A Viendo tratado de la Imagen de la Madre de Dios, me pareció tratar aquí breueméte de la de su Santísimo Hijo, porque es cierto si-
gun que de las historias sabemos auer de Christo nuestro Redéptor muchas Imágenes que lo representasen: En tienapo que Christo andaua por el mundo vbo dos. La vna fue, la que Christo por su mesma mano imprimio en vn lienço, y se la embio a Agabaro Rey de Edessa; y fue el caso, que Agabaro teniendo noticia de la persona de Christo, de su hermosura y buen parecer, de su vida y milagros, embiò vn famosopintor a donde Christo estaua para que le copiara, y truxera el retrato: queriendo este pintor retratar a Christo, era tanto el resplandor de su rostro, que deslumbraua al pintor para poderlo retratar; estonces Christo imprimio su Imagen y rostro en vn lienço, y se lo ébiò a este Agabaro: de lo qual trata el Cardenal Cesar Baronio en sus annales tomo primero, donde quenta esta historia, y pone las cartas q̄ Agabaro embiò a

Christo,

HERMOSURA

Christo combidandole con su Ciudad, y lo que Christo le respondió. Este diuino retrato, vino a parar a la Ciudad de Roma, donde está oy en vn monasterio de monjas, cuyo titulo es san Siluestre, donde se enseña para consuelo y regalo de Christianos. Desto haze relación Eua-
 gario lib. quarto capitulo veinte y seys. Dama-
 ceno oracion primera de las Imágenes. Meta-
 phraste en la vida de constancio, y vn lector lla-
 mado Leon en la septima sinodo acion quinta,
 confiesa que la vido por sus ojos. La historia de
 esta Imagen y retrato aprobaron dos Pontifices.
 el vno fue el Papa Estephano, segun refiere Inno-
 cencio en la quarta parte de su decreto, capitulo
 ochenta y tres. El otro fue el Papa Adriano en
 vn tratado que hizo de las Imágenes para Car-
 lo Magno, en la respuesta a la segunda reprehé-
 sion contra la accion de la septima sinodo. La
 otra Imagen de Christo fue vna estatua que le
 uantó a Christo aquella muger, a quien Christo
 sanó del flujo de sangre; lo qual hizo en señal
 de agradecimiento, y la puso en Paneada, y es
 cosa verisimil que muchas vezes fue vista de el
 mesmo Christo, y de sus Apostoles. Esto afirma
 Eusebio. Eusebio auerla visto, como lo dexó dicho en su
 historia

*Eugario.
 Damasceno
 Metaph.
 Leon.*

*Innocencio
 Adriano.*

Eusebio.

historia ecclesiastica, libro setimo capitulo ca-
 torze. Haze della mencion Sozomeno libro
 quinto capitulo veinte. Damaceno oracion pri-
 mera de las Imágenes. San Gregorio Papa en la
 carta a Germano, la qual está é la setima sinodo
 en la accion quarta. Fuera destas dos Imágenes
 de Christo por antigua tradici6n sabemos, azer
 otros dos retratos del rostro de Christo que lla-
 mamos Baronicas, que fueron las q̄ quedaron
 impressas en el lienzo q̄ aq̄lla muger dio a Chris-
 to, quando lo lleuauan al monte caluario, para
 crucificarlo, viendolo tan affigido y sudado, le
 dio este lienço para enxugar su sudor. La vna
 destas Baronicas está en la insigne ciudad de
 Roma en la Iglesia de san Pedro: y la otra está
 en la Iglesia mayor de la ciudad de Iaé; la qual
 yo e visto. Desta historia trata Alberico, en su
 dictionario: y en la libreria Vaticana está esta
 historia escrita de mano, en la qual se dize,
 como en tiempo de Tyberio fue esta Imagen
 traida a la insigne ciudad de Roma. Tambien
 se trata desto en el teatro de la tierra santa que
 hizo Andricomio Delpho, donde cita al mar-
 gen muchos authores, que todos tratan de es-
 ta historia, que llaman de la muger veronica;

Sozomene.
 Damaceno
 S. Gregor.

Alberico.

Andriebo.

y aqui

HERMOSURA

y aqui va dando quenta de la Ciudad de Hierusalem, y del camino de la Cruz: Ay tambien aquella santa reliquia que es la sabana con que fue Christo amortajado quando le desindieró de la Cruz aquellos dos dicipulos suyos, Ioseph y Nicodemo, en la qual quedó señalada la figura del cuerpo santissimo de Christo. Y san Athanasio en el libro de la passion de la Imagen, escribe en el capitulo quarto del; que Nicodemo pintò vna Imagen de Christo crucificado: la qual despues los judios por hazer burla della la crucificaron en un lugar llamado Berinthio, que está en Syria cerca de Antiochia. Algunos dudan que este libro sea de el gran Athanasio; pero sin duda, es de vn grauissimo y antiquissimo author. Esta historia se trata en el setimo sinodo acion quarta: pero este libro todo está con nombre de Athanasio, destas Imagenes y de otras muchas de Christo nuestro redemptor. Trata Canisio libro 5. de Beata Virg. capit. 22. y Simon Mayolo en vn opusculo que hizo de Imagenes. Centuria primera, haze tambien desto relacion. Vasques de adoratione imaginum lib. 2. distinct. 3.

Canisio.
Mayolo.
Vasques.

catit. 1.

CAPITVLO



CAPIT. VLTIMO.

DONDE SE PONEN ALGUNAS
razones y argumentos, que pruevan la hermo-
sura de la Virgen Santísima, auer
sido mucha.



LO DICHO EN LOS
precedentes capitulos, es lo
que e hallado de la hermosu-
ra de la Madre de Dios en los
Sanctos en lo que toca a su
talle, rostro, color, y gracia: y
porque hasta aqui, lo mas cõ
que emos probado su hermosura a sido con his-
toria; es necessario traer razones cõ que se prue-
be nuestro intento, para que lo que no quedare
satisfecho con lo que hasta aqui se a dicho, que
de persuadido con las razones que diremos; y
para

HERMOSURA

para fundamento de todas ellas se a de notar lo siguiente.

§. 1.

Aunque todas las obras de Dios son ellas tales que por ser de sus diuinas manos puedé alegar limpieza, y sacar executoria de hidalgua de todos quatro costados; con todo esso ay en ellas y en la bondad que tienen latitud, porque vnas son mas bien acabadas, y mejores que otras, de la manera que en quatro casas de nobles caualleros, si se mira a su nobleza todos ellos son nobles y bien nacidos: pero en essa nobleza ay grados de perfeccion; y segun los hechos heroycos que los primogenitos hizieron: aquellos seran mas nobles y caualleros, que tuuieró mas señalados principios mostrádo mas valor en su pecho, haziendo mayores seruicios a su Rey, poniendo la vida y la hezienda a riesgo por su patria. Pues lo que aqui passa, acontece tambien en la naturaleza; donde aunque todas las criaturas fueron formadas por las manos de Dios, y por el consiguiente todas podían alegar nobleza, pues tuuieron vn mesmo principio; vnas la tienen mayor que otras, porque
les com-

les comunicò Dios mas de su bondad. Criò Dios el leon, el cauallo, el hombre, y el Angel; hizo el leon mas perfecto que el cauallo, y assi le llaman rey de los demas animales, porque tiene mas nobleza consigo, mayor conocimie to, y al fin es mas generoso y ahidalgado. El hombre, y el Angel, son nobilissimas criaturas; pues son Imágenes de Dios: pero mas noble, y de mayor ser, es el Angel que el hombre, pues el vno es espíritu sin admixtion de carne, y el hombre es compuesto de carne y espíritu, y as si mas nobleza tiene el Angel que el hombre: Por lo qual las obras de Dios vnas se llaman obras de los dedos de Dios, otras obras de las manos de Dios, otras obras de su diuino brazo. Las obras de los dedos de Dios, son todas las de la creacion; y assi dixo Dauid. (*Quoniam videbo cœlos opera digitorum, lunam, & stellas, quæ tu fundasti.*) Porque vere Señor las obras de vuestros dedos, la luna, y las estrellas q̄ vos fundastis: el qual lugar segun dize Gene- *Gen in ps.* brardo, algunos lo entienden deste mundo visible que Dios criò para el hombre. Y porque en esas obras de la creacion, vnas campean y salen mas que otras, por tener mas perfeccion:

Y y a estas

HERMOSURA

Iob. 10.

a estas tales se les llama obras de las manos de Dios, que a ellas se atribuye el hombre, segun dixo el santo Iob. (*Manus tuæ Domine fecerunt me, & plasmaverunt me totum in circuitu.*) Tus manos Señor me hizieron, me perficionaron y adornaron. Y David dixo que el firmamento que es el cielo donde estan fixadas las estrellas era obra de las manos de Dios.

*Psal. 8
incognito*

(*Et opera manuum eius annunciat firmamentum.*) Las obras del brazo de Dios, son los misterios de la Redempcion ; y assi al brazo de Dios se atribuye la Encarnacion de el Verbo divino : por lo qual dixo el Propheta. (*Redemisti populum tuum in Brachio tuo ; id est, in Christo*) Redemiste tu pueblo con tu brazo : esto es con Christo. Y Isaias dixo lo mesmo. (*Brachium Domini cui reuelatum est.*) El brazo del Señor : esto es, el Hijo a quien se le descubrieron todos estos misterios. Assi lo entiende

Psal. 76.

Isaie 53.

S. Agust.

Sa. in Isaie.

san Agustin, a quien siguen otros doctores.

§. 2.

S Vpuesta esta distincion de las obras de Dios assi de los dedos, como de las manos, y brazo de Dios : es necessario que busquemos la hermo-

hermosura que ay en cada vna destas obras: Y quien quisiere saber la que se encierra en las obras de los dedos de Dios, lea con la vista este libro de tantas ojas como es el cielo y la tierra. En el cielo hallara aquella tan noble materia de que estan todos compuestos, hermosos con vna forma tan llena de todo lo bueno que no ay mas que desear, por donde no se halla apetito en la materia del cielo de otra ninguna forma, porque con ella està tan harta y contenta que no mira a cosa criada. Vease el orden de estos cielos en su mouimiento, con la facilidad y presteza que vnos corren en veinte y quatro horas, dando la buelta de Oriente a Occidente, y otros con el espacio que caminan pues en muchos años no acaban su curso: confíderese quien los mueue; como puso Dios vna inteligencia que es vn Angel, a cuyo cargo estuuiesse el cuydar vno de vn cielo, otro de otro. Abrid los ojos y mirad, aq̃llas dos hachas encẽdidas, vna con mayor luz y claridad q̃ otra, q̃ son el Sol y la Luna, para que el Sol con su luz descubriessẽ, y diessẽ lugar a poder ver, y leer todo lo que ay en este libro quando se lea de dia; y quando se estudiare de noche, sea a la luz y

HERMOSURA

claridad de la Luna: la qual con estar en el primer cielo recibe del Sol que está en el quarto su luz y claridad. Estudiese el orden con que todo esta, y el concierto que tiene entre si; y como dio casa y morada Dios a cada vno de los elementos: poniendo el fuego en el concauo de la Luna: y el ayre en el concauo del fuego; el agua en el concauo del ayre; y la tierra en el concauo del agua: y los cielos vno en el concauo del otro: Demanera que viene esta sphaera del mundo, a estar como pudierá estar muchos circulos, vno dentro de la redondez del otro: el menor dentro del mayor. Pues ya la amistad con que los elementos estan es grandissima: porque puso Dios tales qualidades é ellos, que vnos symbolizan con otros, sin que el vno se haga guerra al otro. Baxad los ojos a la tierra y hallarla eys tan hermosa que espanta, afsi por la frezcura de sus rios, fuentes, y arroyos, como por la variedad de arboles y animales, que en si tiene; y para que estos tengan vida, mirad como diuidio Dios las aguas de las aguas, dexando vnos grandes lienzos de tierra, donde la naturaleza pudiesse labrar tantas flores llenas de tanta belleza, hinchendolas de salubables virtudes

tudes a todas ellas , para que vnas firuieffen de sustento, y otras de medicina, no solo a los hombres, pero aun a todos los animales. Mirad el agua que llena de tantas diferencias de pescados, vnos mayores, otros menores, vnos no tan preciados, otros muy preciados , vnos conocidos, otros no sabidos; porque hasta oy segun dize el Tostado sobre el Genesis, solo se an conocido , ciento y veynte y dos especies de peces, sin otras muchas que ay que no se abran conocido. Pues ya el ayre que poblado està de aues de tanto primor, tantas musicas , y tan agradables, que por euitar prolixidad las dexo de dezir y las callo: solo digo que son obras de los dedos de Dios , muy para ver y considerar.

§. 3.

PVes ya si venimos a ver las obras de las manos de Dios, no menos nos admiran , la belleza y hermosura que tienen: Y aunque pudiera tratar de la que tiene el firmamento, donde ay tan grande ornato de estrellas , todas ellas con tanta claridad y reiplandor , que no parecen sino vnos finisimos diamantes, engastados
en el

HERMOSURA

en el octauo cielo donde ellas estan: Y con tanta la multitud de estrellas, no por esso dexa cada vna de tener su nombre, e influyr aca baxo, causando varios y diuersos efectos. Pero dexando esto a parte para que los ojos lo vean, quando en en vna noche serena, muestra Dios essa capa bordada del cielo: Vengamos al hombre, que fue donde de veras anduieron las manos de Dios; del qual por no detenerme, no quiero tratar de la nobleza de su alma, ni de el artificio cõ que formò Dios de vn poco de barro vermejo, hallado en el campo Damaceno su cuerpo. Solo me parece dezir, y con bruedad el marauilloso saber con que Dios cifró en el todo quanto auia criado. Porque en el hombre se hallaran los quatro elementos, tierra, agua, ayre, y fuego, de que està compuesto: Y assi como el cuerpo celestial tiene quien lo mueua, assi este cuerpo terrestre tiene vna alma que le gobierna, assi como el cielo influye en la tierra, assi la cabeça del hombre en todo su cuerpo, assi como de la tierra al cielo suben vapores, que congelandose en el ayre causan diuersos efectos, assi suben del estomago del hombre a la cabeça vapores y humos, vnos que humedecn el

cerebro

cerebro y causan sueño, otros que obran distintas cosas, así como en el cielo ay dos lumbreras con que todo se ve, así en el hombre ay dos ojos con que todo lo mira. Finalmente que es el hombre vn mundo pequeño; y así le llamaron Microcosmos. Pues ya el ser Imagen de Dios, y representar el misterio de la Santissima Trinidad es lo menos que lo engrandece: cierto es que es lo mas de que se puede preciar. Porque si Dios nuestro Señor es espíritu, el hombre lo es en el alma: Si en Dios ay tres personas Padre, Hijo, y Espíritu Sancto, realmente distintas, vna de otra, pero todas tres en vna vni-
dad de esencia: en el hombre se hallara vna alma, pero con tres potencias realmente distintas, que son memoria, entendimiento, y voluntad. Mirad vltimadamente todas las perfecciones que Dios puso en el cielo, y en la tierra, que todas ellas las encerrò, cifrò, y epilogò en el hombre; en lo qual le dio vn sabor del ser diuino, porque en Dios está con eminencia todo lo criado, y por criar; de tal manera, que todas las bondades y marauillas que se encierra en las criaturas, con mas perfeccion está en Dios que en todas ellas, ni en cada vna de por sí:
y así

HERMOSURA

Isai. 4. 11. y assi dize. (Pulchritudo agri mecum est.) La hermosa del campo conmigo està. Pues en alguna manera hallamos esso en el hombre, en quien encerrò Dios todo lo que auia criado. Y *Lyra. Sap. 11.* assi Nicolao de Lyra aquel lugar de la sabiduria que dize. (Et hoc quod continet omnia.) que quiere dezir, lo que encierra en si todas las cosas, lo entiende del hombre, porque de verdad en el se encierra quanto Dios criò, y con toda criatura conuiene, y assi quãdo enbio Christo a predicar sus Apostoles les dixo: Predicad el Euangelio a toda criatura, y alli por toda criatura entienden los Doctores al hombre.

Mat. 16.
1.

§. 4.

Viniendo agora a la obra del braço de Dios, que es a la Encarnacion del Verbo eterno; todo lo que queda dicho lo dexa muy atras: porque esta tiene tanta hermosura, y tãto que ver que no ay para que acordarse de lo demas que Dios criò: assi lo dixo el mesmo Dios por *Isai. 4. 18* el Profeta Isaias. (Ne meminertis priorum, & antiqua, nec intueamini ecce ego facio noua.) No os acordeys de essas obras primeras, ni pongays

gays los ojos en las antiguas, porque les hazen grandes vétajas a todas las demas: y quales son essas? la Encarnacion del Verbo diuino, que así lo declarò san Pablo, donde dize. (Si qua er-
 go in Christo noua criatura, v̄terā transierunt: *2. Corin. 5.*
 Ecce facta sunt omnia noua. Omnia autem ex Deo, qui nos reconciliauit sibi per Christum, & dedit nobis ministerium reconciliationis.) Y es el sentido segun la lecion Griega. (Si quis *Leſt. Gre.*
 in Christo (scilicet viuít) noua creatura est, & ego Paulus non sum ille, qui olim eram Saulus, sed noua creatura, vt iam non sapiant quæ tūc sapiebant mihi.) Quiere deziry es el roman- *Sal. tom 1 4*
 ce desto; Si alguno viue en Christo ya es nueua criatura, y yo Pablo no soy aquel que antigua-
 mente era Saulo, porque soy nueua criatura, y como tal todo lo que estonces me parecia bié agora me sabe mal, y lo traygo debaxo de los pies. Passaronse essas vejezes, todas las cosas q̄ agora se an hecho son nueuas, y todas ellas son de Dios, que a nosotros nos reconcilio có sígo, por Christo, y nos dio ministerio de poder reconciliar. De manera que las cosas nueuas que Dios por Isaias dixo que hazia, las declara san *Isai. 43.*
 Pablo con el mesmo lenguaje, y dize. (Ecce

HERMOSURA

facta sunt omnia noua.) Ya todas estas cosas nuevas estan hechas; y quales fueron? el misterio de la Encarnacion, donde tomando el Verbo eterno naturaleza humana, y satisfaziendo a Dios en ella por nuestros pecados, y reconciliandonos con Dios; y a esto llamo hazer cosas nuevas, que fue lo mesmo q̄ las q̄ reuelò a san Iuan; que auia dicho el que estaua sentado en el trono. (Ecce noua facio omnia.) Veys ay como hago obras nuevas. Pues porque fue esta obra de la encarnacion del Hijo de Dios tan hermosa que la pregonan por obra nueva, y quiere que en ella sola pongamos los ojos, sin que nos acordemos de las primeras obras que hizo; ni tampoco miremos las antiguas? La razon es, porque aqui acabò Dios de comunicar a la naturaleza humana, viniendola asì, todo quanto bueno tenia que comunicarle. En las obras de la creacion, comunicose Dios como Criador; pero aqui en la Encarnacion comunicose como todo Dios: y asì dize san Iuan Damaceno en el principio del tercer libro: Y santo Thomas en la tercera parte, question primera, arti. primero: que aqui hizo Dios alarde de todos sus Atributos, de su Saber, de su Misericordia, de su

Apocd. 21.

S. Iuan Da.

S. Tho, 3. p.
q. 1. art. 1.

de su Justicia, de su Poder, y de su Bondad; y comunicandose personalmente al hõbre nos dio con ella todo quanto tenia que darnos: que conociendo esto san Pedro dixo. (Per quem maxima, & prætiosa nobis promissa donauit ut per hæc efficiamini diuinæ confortes naturæ.) 2. Pe. 1.

Va tratado de Christo y dize: que por Christo nos dio el Padre Eterno cosas preciosas y grandes; las quales nos auia prometido, para q̃ por ellas vinieramos a emparentar con la Diuina Naturaleza. Y si se quieren ver las vêtajas que hizo esta obra a las demas, mirad lo que passo con el hombre, quando Dios nuestro Señor lo criò; que solo dize del la Sagrada Escritura. Gen. 1.

(Ad Imaginem quippe Dei factus est homo.)

Quando lo criò, criolo y hizolo a su Imagen, de suerte que era Imagen de Dios; pero no era el hombre Dios: pero quando encarnò, quedò el hombre hecho Dios: porque asì como es verdad dezir, que Dios se hizo hombre, asì lo es tambien dezir que el hombre se hizo Dios. S. Tho. 3 p. q 16 art. 1. ed 2.

Y asì de todos ellos dixo. (Ego dixi; dij estis, & filij excelsi omnes.) yo dixevosotros soys dioses, y todos hijos del alto Dios: y este fue el mayor beneficio q̃ Dios pudo hazer a la humana Psal. 81. 6.

HERMOSVRA

naturaleza, porque si el Rey, a vna imagen suya que le representa vniera. y juntara a si, teniéndolo para esto modo, muy mas que daua la imagen mejorada, que no quando representaua al Rey, quando a el no estaua vnida. Pues esto le passò al hombre despues que el Verbo encarnò que antes el hombre era solo imagen de Dios; pero despues que Dios lo hizo vna mesma cola consigo, quedò tan leuantado, que de hombre vino a ser Dios, mostrando Dios en esta obra, su fuerça y poder como se lo reuelò a su Madre; y assila Virgen en su Cantico dize. (Fecit potentiam in brachio suo.) De todo esto se infiere, que esta obra de la encarnaciò del Hijo de Dios, fue muy mas para ver q̄ las otras que Dios hizo: y assi no tienen que ver la luz, ni los cielos, ni el hombre, ni los Angeles, Cherubines, ni Seraphynes, ni Potestades, ni todo quãto Dios hizo, criò, y formò, con este misterio. Y con ser todo tan bien acabado, como obras de sus manos; aunque todo ello es tan bello, y tan hermoso, puesto delãte desta marauillosa obra queda feo y no para ver.

Luce 11. 51

§. 5.^o

SI en todas estas obras ay tanta hermosura; en las vnas por auer andado los dedos de Dios, en otras las manos, y en las otras el brazo; que hermosura será la que ay en la Virgen Benditissima, pues en ella no anduieron solos los dedos criandola, ni las manos formandola, y haziendola, ni el brazo tomando naturaleza en sus entrañas; sino todo Dios fauoreciendola, y engrandeciendola toda la Santissima Trinidad: el Padre con su virtud le haze sombra: El Hijo se encierra en sus entrañas: El Espiritu Santo sobreuiene en ella. De manera que todas tres personas le fauorecen, y cada vna pone de sus bienes y hermosura en ella. Grande sia duda fue, y es su belleza; de la qual espantado san Ignacio Dicipulo de San Iuan, viendo la Virgen despues de conuertido, se admiró tanto que dixo. (*O monstrum diuinissimum, & plus quam cœleste miraculum.*) O monstruo y prodigio diuinissimo, y mas que celestial milagro: que ni me espanta la hermosura del cielo; ni las estrellas, ni la belleza de la tierra, ni el ser de los

HERMOSURA

los Angeles, ni todo quanto Dios criò, tanto como vuestra hermosura. Deste dize el bienauenturado san Ambrosio libro primero de Virginius, que qual otra se puede imaginar mayor que esta, pues esta sola es la que ama el Rey, aprueba el Iuez, se dedica al Señor y se consagra a Dios. (Pulchritudinem vero quis potest maiorem existimare decore eius, quæ amatur à Rege, probatur a iudice, dicatur Domino, conferratur Deo, semper Sponsa, semper inupta, ut ne amor finem habeat, nec damnû pudor, hæc profectò vera est pulchritudo, cui nihil de est.) Siempre fue esposa (dize Ambrosio) siempre estubo casada, para que ni el amor tuuiera fin ni su virginidad daño. Esta cierto es verdadera hermosura, a la qual ninguna cosa le falta. Hermosa es la Luna, pero tiene sus creciètes y menguantes. Hermoso el Sol, pero tiene eclipses que le escurecen. Hermosas son las estrellas pero en la vista de Dios no son limpias. (Et stellæ eius non sunt mundæ in conspectu eius.) Hermosos son los Angeles pero muchos dellos pecaron. (Et in Angelis suis reperit prauitatem.) Hermoso es el hõbre, pero es mudable. (Nunquam in eodem statu permanet.) De manera que

Amb lib. 1
de Virg.

Iob. 25.

Iob. 4.

Iob. 14.

que

que aunque todas estas criaturas son tambien acabadas como se sabe, pero faltales algo, y asifino se puede dezir dellas que tienen verdadera hermosura: sola pues aquella se puede dezir hermosa tal, a la qual ninguna cosa le falta. Esta pues tiene la Virgen Benditissima, cuya hermosura es señora de todas las demas, quedádo todas ellas por sus criadas; y así ponganle la luna debaxo de los pies: (Luna sub pedibus eius.) Situale el Sol de máto: (Amicta Sole.) Situanle las estrellas de corona: (Corona in capite eius stellarũ duodecim.) Situanle los hombres como a su abogada y patrona: (Eia ergo advocata nostra.) Situale los Angeles como a Señora: (Domina Angelorum.) Y finalmente situanle los cielos, pues es Reyna de todos ellos: (Aue Regina Cœlorũ); que todos merece su hermosura, que sean sus criados, pues es Madre de aquel a quien todos con tanta puntualidad firuen, obedecen, y respectan.

Apos. 12.

Eccles

Eccles

Eccles

§. 6.

Quien atentamente leyere las palabras de los Cantares cap. 4. dõde dize el Esposo
Quam

HERMOSURA

Cant. 4.

(*Quam pulcra es amica mea.*) Que hermosa que soys Amiga mia; podra echar de ver la hermosura desta gran señora: porque aqui confidero yo a su Esposo aficionadissimo a su mucha gracia y don myre, y que estandose la mirando, qual suele mirar el esposo y marido a su esposa que mucho ama, y viendo ella que tanto la mira, le pregunta que me mirays señor? y el respóde, miro que hermosa que soys amiga mia, y como las cosas bien acabadas y que se suelen llevar tras si los ojos, y por ellos robar el coraçon; se explica su bondad con palabras dobladas: Vey una imagen bien acabada, donde el pintor anduvo muy curioso, que reys loar su hermosura y arte con q̄ se hizo, y dezis, o que bien acabada està, cierto que està buena; y esto segúdo da mas a su perfeccion, porque descubre a ueros agrado mucho de la tal. Esto fue lo q̄ passò a Dios quando iua criando en aquellos seys dias la belleza del cielo y tierra, y toda la hermosura que en vno y en otro se encierra, q̄ mirando cada cosa de por si, dixo de cada vna en particular, que era buena; y despues mirandolo todo júto, y passando otra vez la vista por todo ello, tornò a dezir, que eran en grandema
nera

Genes. 1. 3

nera buenas. (Vidit Deus cuncta, quæ fecerat, & erát valde bona.) Clara cosa es no tubieron despues mas grados de perfeccion y bondad, que Dios les auia dado antes; pues dezir a la primera vista, que eran buenas, y luego a la segunda, que en gran manera estauan bien acabadas (dexado aparte otros misterios que aqui se encierran) con aquella reiteracion y redoble de palabras, nos declaró mejor su bondad y el valor de sus quilates; mejor digo, q̄ si solo se quedara con dezir vido Dios la luz que era buena, porque de buena a engrandemanaera buena, diferencia ay en el dezir, y tambien en el entender su bondad, gracia, y hermosura que Dios puso en todo lo que crió. Pues lo que aqui pasó en la creacion deste mundo viejo, acontecio en la formacion deste nuevo mundo de la Virgen Santissima, que estando Dios mirando, y contemplando su admirable hermosura, le dizze. (Quam pulcra es amica mea.) que hermosa que soys amiga mia: pero porque se descubran y campeen mas los quilates de vuestra gracia, y particular belleza, no me contento con dezir os vna vez que soys hermosa, sino que segunda vez os lo torno a dezir, y como particular

HERMOSURA

refugio en la informacion de abono de quan
 bien pareceys a todo el cielo, y agradays con
 vuestra hermosura a los mas subidos Seraphy-
 nes, me torno a rectificar en mi dicho, y digo
 vna vez, y dos, y tres, y quatro, que soys hermo-
 sissima; y assi dize. (Tota pulchra es amica mea
 & macula non est in te,) y è otro lugar dize. (Quã
 pulchra es, & quã decora charissima in delitijs.)
 yo estoy sin duda muy pagado de vos; y porq̃ no
 entendays que no os e considerado muy biẽ,
 y mirado de pies a cabeça, yo començare a de-
 zir vuestras buenas partes de la cabeça a los
 pies, y tan por menudo, que ni dexare palabras
 que hablays llenas de dulçura, ni ojos conque
 mirays, con los quales me llevays tras vos: ni
 dientes, cabellos, ni pechos, y otras muchas co-
 sas callo que alabé en particular apodando ca-
 da cosa: y aujendola loado en partes; entra lue-
 go con vna vniuersal y dize. (Tota pulchra es
 amica mea, & macula non est in te.) Toda so-
 ys hermosa amiga mia, y no ay en vos macula
 alguna, ni vna faltilla la menor de el mundo,
 por donde no os puedan llamar la mas hermo-
 sa de las mugeres; y tanto que no tiene que ver
 la hermosura de Rachel, ni la gracia y donay-
 re de

Cantic. 4.
 Cant. 7.

re de la Reyna Esther, ni la hermosa de Iudith la belleza de Sarra, la gentileza de Rebeca, la frescura de Susana, junto con el buen tallo de Dina; porque todo esto en parte fue bueno: pero querer comparar vno con otro, seria querer hazer comparacion entre la figura y lo figurado, entre los borrones y rasguños con la verdadera pintura, y la sombra, con la verdadera luz y claridad; porque todas estas mugeres fueron vnos moldes de vuestra hermosura, y lo bosquejado della: pero no lo fino de la pintura donde el diuino Apelles puso la vltima mano. Pues de zir que este lugar de los Cantares, no se aplica a la Virgen MARI A nuestra Señora, y a su hermosura espiritual y corporal, es vno de los errores no el menor en que vno puede dar: y assi Apponio en el fin de los Cantares. (Infecte esse dicit qui hoc non credit.) Que es desdichado el hombre, que no cree que lo que alli se entiende en el sentido historico, y literal de la Iglesia, no se aya tambien de entender de la Santissima Virgen MARI A nuestra Señora; por donde casi todos los doctores Sagrados, no solo acomodan este lugar, y todo este libro de los Cantares, que el sapientissimo Salomon

HERMOSURA

hizo a la Virgen M A R I A; pero aun dicen q̄
 (In aliquo sensu, intento á Spiritu Sancto.)
 se a de entender de la hermosura de la Madre
 de Dios. Y quien particularmente lo afirma, es
 el glorioso san Bernardo, y Ruperto, cōmentá-
 do este libro de cantares: y en el libro septimo,
 de processione Spiritus Sancti, capítulo veinte
 y tres dize lo mesmo; vide Suarez secundo to-
 mo in tertiá partē in præfatione §. principio.

Bernardo.
Ruperto.

Suarez.

§. 7.

SI Aristoteles, y Platon alcançaran a ver esta
 hermosura, con mas razon pudiera dezir el
 vno, que era ciego, el que preguntaua, porque
 las cosas hermosas eran amadas: Y el otro que
 la hermosura sola, era la cosa mas amable de
 todas. Mas facil fueran de engañar los Perypa-
 teticos cō esta belleza, en la qual no dudó sino
 que con mayores veras pusieran la vltima feli-
 cidad, si con los ojos la descubrieran. Esta her-
 mosura, es el don diuino, dado graciosamente;
 esta es la flor de la virtud, esta es la carta de fa-
 bor, pues tantos le hizo Dios enamorado y a-
 ficionado della. Esta es la hermosura digna y
 merece-

merecedora de imperio: esta es la hermosura q̄ no pudo seruir al pecado, porque Dios la libró y preferuó del, porque auia de ser su Madre. Esta es la que no merece muerte, sino vida. Esta es la hermosura, a quien despues de Dios se a de dar el primer lugar: Esta hermosura llamase Imagen diuina. Esta Señora tan hermosa es sola la que merece ser esposa de Dios: esta es la q̄ entre todas las demas hermosuras lleva la palma. Esta es la que por su belleza de rostro podemos sacar las virtudes del alma; porque todas ellas parece estar grauadas, y esculpidas en su cuerpo. Esta es la hermosura favorecida, no solo de las leyes diuinas y naturales, sino del mismo legislador de todas ellas, que es el mismo Dios, pues en lo natural también acabò esta criatura, y en lo diuino, no quiso que viera mancha en ella, ni macula de pecado, ni original, ni actual. Esta es la hermosura preferida a las tiq̄zas, pues el Señor de todas ellas se hizo pobre por venir a gozar. (Cum diues esset, pro nobis egenus factus est.) Esta es la preferida a la nobleza, pues quien tanta tiene como Dios, la disimula debaxo del auirio villano del hombre. (Habitum inuentus vt homo.) para poderla ver:

*S. Tho. 3. p.
quest. 27.
dicic cōtra-
rium, vide
Adelina.
2. Corint. 8.
n. 9.*

Phili. 2.

de la

HERMOSURA

de la manera que el buen enamorado, muda de traje por ver mas a su saluo lo bueno que ama. Aqui no estima ni repara el verdadero Iacob, no digo yo en catorse años, pero ni aun en

*Andricom
delpho inte
atro terra
sancta.*

treinta y tres y seys meles y mas dias de serui-
cio, por su hermosa Rachel. Esta es la hermosu-
ra que gana a la liberalidad, pues encierra en su
purissimo vientre, no al Magno Alexandro, si-

Psalm. 47.

no al Magno Dios, digno de grande alabança.
Esta es preferida a la eloquencia, pues callando
truxo al verdadero orador, cuyas palabras está
llenas de facúdia, y de mas dulçura que la miel

Psalm. 53.

(*Quam dulcia faucibus meis eloquia tua super
mel ori meo.*) A la tierra para que en ella goza
semos de su eloquencia, y saludable doctrina.

Ge. 3 n 15

Esta hermosura es la que nunca causò daños, si
no grandes prouechos, porque ella fue la que
cortò la cabeça a Holofernes, que es el demo-
nio. (*Ipsa conteret caput tuum.*) Con lo qual

*Iudith 11.
2. Reg. 11.*

hizo huyr a las ferias infernales, que tenian pue-
sto cerco al humano genero; y assi quedò en li-
bertad, no vna Ciudad como Bethulia por la
santa viuda Iudith, sino vn mundo entero por
la Esposa M A R I A. No preuarica esta hermo-
sura a Daud, como le preuaricò la de Bersabe,

antes

antes la santifica y engrandece. No arruina esta hermosura a la Ciudad de Sichem, como la *Genes. 24^a* de Dina, obligandose los ciudadanos a recibir la circuncision con su Rey, porq̄ su hijo el Principe casase con la hija del Patriarcha Iacob: Antes por esta Señora, aunque el Principe su Hijo *Math. 1.* se circuncidò, por venir de la casta de Abrahá, Isaac, y Iacob, queda la circuncision apeada, y mejorada è el Sacramento del Baptismo, por nos aver dado esta Princesa, al que nos merecio la gracia y virtudes, que en el Baptismo se nos dá. Esta hermosura, dexa muy atras la hermosura de Sarra, muger de Abraham, la de Rebeca muger de Isaac, la de Sufana muger de Joachin, y la de Tamar hija de aquel gran monarcha David. En esta hermosura no puede, ni pudo aver soberuia, y hinchazó; como la vuo en la impia Iesabel, porque no ay cosa que no guela a humildad, pues tanto se preciò la Virgen della, q̄ *Luc. 1.* no sabe llamarse sino sierua, nombrandola Gabriel madre de aquel, a quien todas las cosas obedecen y sirven, y todas las que son buenas *Ecclesi. 1.* aplazen.

Aunque el corazón del hombre corre peligro é deffear, si da larga a los ojos para que vean la hermosura de aca, por quáto puede mover y incitar a cosas vedadas; por ley divina, a qui solo pueden sin peligro ver, porque mirando la hermosura de la Virgen MARIA, los ojos muy desordenados en mirar, no solo qdan muy compuestos, pero al corazón dexan fofsegado y quieto: porque como dize cierto doctor contemplatio, Dios encubria y escondia en la Virgen, todas aquellas cosas que podian incitar a quien la mirasse a algun deleite sensual; porque de los ojos de la Virgen salian tales rayos, que confundian los ojos de todos los que la mirauan licenciosamente, de manera que no la podian deffear. Y por esto el santo Ioseph su esposo, la quiso secretamente dexar, como dize san Bernar do, considerando que no merecia estar en su compañía: Y Origines dize. (Si suspicionem in eam non habebat iustus, quomodo iustum erat, vt immaculatã dimitteret; ideo ergo dimittere volebat, quia magnũ in ea sacrifici-

*Gabriel Ba
ralete saba
to 2 quadra
gesime.*

*S. Bernard
Origines.*

sacrificium esse cognoscebat, cui a propinquare indignum se existimabat.) Sino tenia (dize) el justo sospecha de la Virgen, como podia ser cosa puesta en razon, dexar y desamparar a su esposa, que estaua sin culpa? si guese luego, que el quererla dexar, nacia de conocer en ella vn sacrificio tan grande, que se juzgaua por indigno de poderse a ella llegar y acercar; hasta aqui son palabras de Origines. Alberto Magno dize, que assi como Christo quando entró en Egipto destruyò a todos los Idolatras con su presencia; assi la Virgen su Madre arruynò a todos los sodomitas que en aquella Prouincia estauã, solo con su vista. Tan grande y tan sancto como esto era su aspecto, que los ojos mas descompuestos los emmendaua solo con mirarla; y assi no sabian hazer otro officio el coraçõ, y ojos, sino dar mil gracias a Dios, q̃ tal criatura vuisse acabado. Pues para esta hermosura, no ay q̃ hazer confederacion con los ojos, para que no miren muger y la tudicien; que aqui con seguridad pueden llegar, no solo los ojos mas descompuestos que vuiere, porque an de quedar muy castos, pero los de los hombres mas penitentes y reatados: que cierto es el quedar muy

Alb. Mag.

HERMOSURA

mejorados por mirar esta celestial hermosura, la qual como estauo tan acompañada de virtud, salio mucho mas que la que della carece; porque si la hermosura con virtud es la que agrada y la que con mas veras lleua tras si el amante, donde vuo tanta virtud, recogimiento, y honestidad con quantas mayores veras robaria no solo los ojos de los hõbres, que ellos no saben mirar ni penetrar, sino los ojos del mismo Dios, que tambien la supieron conocer, y es llano el auerse Dios aficionado a esta hermosura corporal de la Virgè, porque si todo lo que Dios criò lo ama y quiere, y ninguna cosa de las que hizo aborrecc. (*Diligis omnia quæ sunt, & nihil odisti eorum quæ fecisti.*) Claro es que todo aquello en q̄ mas razones de bien puso, mas lo amara, y así como tanto bueno puso en la Virgen Santissima, mucho se le aficionò, y mucho la amò, no solo en su hermosura espiritual, sino también en la corporal. Esta fue el talento con que la Virgen supo granjear tambien, que no solo con su belleza granjeaua hombres para Dios, pero aun a Dios granjeò para los hombres. Ved que bien se empleò en ella este diuino talento, por lo qual quedò tã favorecida de Dios

Sapientie
11. 25.

Dios, y su hermosura tan acrecentada, por ordenarla a buen fin, que se puede dezir con mucha mas razon della que de Iudith, que (Dominus hanc in illá pulchritudinem ampliavit vt incõparabili decore omniũ oculis apareret.) Que le acrecentò Dios su hermosura de tal manera, que todos los que en ella ponian los ojos, juzgauan que no auia otra criatura que le hiziese ventaja, ni con quien poderla comparar. Esta fue la hermosura, que para que estuuiera siempre en pie, no se comunicò a mas que dos personas, a su esposo Ioseph y a Dios que la hizo; Ioseph la ama como cosa del cielo, y por tal la respecta: y Dios se le aficiona, por no auer en la tierra, gracia ni belleza de que mas se aya pagado. Este finalmente es el Reyno de hermosura, y la hermosura, que puesta en la balança de Dios, no se halla é ella menos, sino mucho mas de lo que al principio se le dio: y assi aunque este Reyno se diuidio, porq̃ al fin como hija de Adam auia de passar por los agudos filos de el cuchillo de la muerte, la qual diuidio a quel cuerpo hermosisimo de su alma Santisima, pero luego se juntaron estas dos partes, sin que el cuerpo padesciera corrupcion.

HERMOSURA

Y assi en cuerpo y en alma fue incorporado este Reyno de hermosura, en el Reyno de Dios: donde si aqui la hermosura natural que tuuo, fue mejorada por gracia (como adelante diremos) alli lo sea tambien por la gloria, que el alma le está comunicando al cuerpo.

§. 9.

EN el capitulo diez deste libro tratamos, de la hermosura de la Virgen MARIA, por la mucha que Christo nuestro Redemptor su Hijo tuuo, la qual razón se funda en la naturaleza; y porq̄ desto alli tratamos, no fere aqui muy largo, sino lo que alli dexamos de dezir, diremos aqui: para lo qual es necessario saber, segun que se escriue en algunas historias fidedignas, que de madres muy feas, an salido hijos muy hermosos; y de padres blancos los hijos negros. Ciudad ay en nuestra Andaluzia, donde siendo los hijos de mucha gentileza y bien agestados, son las madres por la mayor parte no de buenos rostros: y assi viendo la Reyna Doña Isabel la hermosura de los hijos, y la fealdad de las madres, dixo estando en este lugar, dōde estan

están las madres de estos hijos. Quintiliano en *Quintilian.*
 una cõtrouersia, en la qual era acusada una ma-
 trona, porque auia parido vn hijo negro, la sal-
 ua con dezir que pudo ser naturalmente, sin ha-
 zer traycion a su marido, y buscando la ver-
 dad del caso, hallaron que en su aposento de la
 matrona, auia vna figura y pintura de vn negro;
 la qual mirandola ella al tiempo que concibia,
 salio despues lo que concibio semejante a lo q̃
 auia mirado. Y en los libros de Hyppocrates *Hippoc.*
 se refiere, que querian castigar por adultera a
 cierta muger, de quien se tenia sospecha que lo
 era, porque siendo ella muy fea, y su marido tá-
 bien, auia parido vn hijo muy hermoso: pero
 aduirtiendo vn discreto y sabio medico, que es-
 to pudo tener principio en otra cosa; preguntó
 si en el aposento de la tal muger, auia alguna
 pintura semejante a lo que aquella muger auia
 parido, y auiendola hallado, quedò ella libre
 de lo que le imponian. Todo esto trae san Hieronimo, *S. Hieron. in qq. hebr.*
 el qual dize en este caso estas palabras.
 (Nec mirum hanc in conceptu fœminarum es-
 se naturam, vt qualem conspexerint, siue men-
 te conceperint in extremo voluptatis actu, quo
 concipiunt sobolem, talem procreët, cum hoc
 ipsam

HERMOSURA

ipsum in æquarum grægibus apud Hispanos dicitur.) Y Isidoro lo prueba del gran Abulense super Genesis treinta question nona en el fin de el capitulo, donde dize: (Animam huius conditionis esse, quod in extremo libidini posita, formas visas attrahit, & foetui imprimit.) Que es dezir que de tal manera aprehende vna muger en lo vltimo del acto de la generacion lo q̄ vee, que lo imprime en lo que concibe; y assi aconseja este doctor que en los thalamos y recamaras de los casados a de auer retratos muy hermosos pintados, para que vistos estos al tiempo del concibir, (salgan los hijos hermosos; como acontecio (segun refiere Heliodoro) en el libro decimo de historia Aethyopia, a Hispade, y a Persina Reyes de Ethyopia, ambos negros, los quales vueron vna hija llamada Cariclia, muger blanca y de grã hermosura; y fue la causa porque su madre al tiempo del concebir, tenia puesto el pensamiento en la pintura y retrato de vna muger, q̄ antiguamente vuo de grande hermosura, llamada Andromeda, a la qual se parecio Cariclia quando nacio. Y no solo esto acontese a las mugeres siendo de mas fuerte imaginacion que los demas animales; pero tambien

Isidoro lib.
11 et hmoi
Abul in g. q
9.

Heliodoro

bien

bien se avisto lo mesmo en otros animales, que salen los hijos semejantes a lo que ven quando conciben; como se vido en aquellas ouejas de Iacob que poniendo el mesmo Iacob vnas barras medio descortezadas en los abreuaderos donde venian las ouejas a beuer, al tiempo del concibir sacauan los hijos manchados con diuersos colores, lo qual no era milagro, sino cosa natural. Y deste artificio dize san Hieronymo, que vsauan nuestros Españoles quando queriã sacar los cauallos manchados; y aunoy se ven cauallos desta casta. Pero estos son casos raros, y que acontecen pocas vezes, lo ordinario esq̃ los hijos se parecen a los padres, y si ellos son de buena gracia y parecer, tambien lo son los hijos. Siendo pues Christo nuestro Redemptor de tanta hermosura como queda dicho en el capitulo diez, llana cosa es que su Madre la Virgen MARIA auia de ser vna de las mugeres mas bien acabadas, que salieron de la massa de Adam.

Genes. 30.

*Mendoza
q 9.º posita*

§. 10.

COMUN axioma es entre los theologos, q̃ la gracia no destruye a la naturaleza, antes la
perfi-

perficion: (Gratia non destruit naturam imo
 perficit ipsam.) La razon de favorecer tanto la
 gracia a la naturaleza es, porque en el hombre
 ay vna perpetua lucha de la sensualidad y ape-
 tito inferior con la razon , y apetito superior: y
Ad Gal. 5. assi dixo san Pablo. (Caro concupiscit aduer-
 sus spiritum, & spiritus aduersus carnem.) Andá
 siempre en litigio la carne y la razon , y lo que
 vno quiere, otro no gusta , y lo que vno ama, el
 otro aborrece; ponian pues paz entre estos dos,
 carne y espíritu en el estado de innocencia , el
 don de la justicia original, el qual tenia dos ofi-
 cios: el vno era sanar la naturaleza, para que no
 viera rebellion del apetito sensitiuo a la razón,
 sino que fuesen de vna voluntad, de vn animo
 y vn parecer; y pues comian y dormian juntos,
 y dentro de vnas puertas , quisiessse el vno lo q
 el otro, teniendo la razon las llaves para que no
 saliesse el apetito inferior , sino a cosas puestas
 en razon , y para esto ella abriessse las puertas,
 por mandado del mesmo Dios, a quien tenia la
 razon particular obediencia: porque la justicia
 original, no solo sanaua a la naturaleza, pero or-
 denaua la a Dios. Perdiendo pues el hombre
 en aquel estado por su inobediencia, este don
 tan

tan particular , de que Dios nuestro Señor le auia hecho merced , quedò este cuerpo sin la armonia que antes tenia , porque si entonces era la señora que en casa mandaua la razon , y en ella no se auia de hazer otra cosa que lo que la razon quisiese ; despues del pecado se trocaron las suertes, porque la carne manda mas auezes que la razon, y lo que ella quiere las mas vezes se haze. Para remediar este daño se dio la diuina gracia , cuya causa meritoria fue Iesu Christo nuestro Redemptor , y assi haze agora la gracia a su modo en este estado de naturaleza corrupta , lo que entonces hazia el don de justicia original , que es tener sujeto el apetito inferior a la razon , y la razon a Dios nuestro Señor : y assi considerando algunos efectos de la gracia y justicia original vinieron a dezir , que lo mesmo es agora la gracia q̄ estòces fue la justicia original : Y esto es lo que quieren dezir los theologos , que la gracia no destruye la naturaleza , sino que antes la perficiona : y tambien se puede entender , no solo quanto al alma , para remedio de la qual se da la gracia , para reparar los daños que el pecado hizo en ella, sino tambien quáto al cuerpo,

HERMOSURA

porque de cuerpo y alma resulta la humanidad
 que es naturaleza del hombre; y así la llaman
 los philosophos forma del todo. Este todo en
 parte, quiero dezir, quanto al cuerpo, tambien
 lo sana la gracia, si antes lo descompuso la sen-
 sualidad, agora sea comiendo demasiadamen-
 te, por lo qual se relaxo, agora por darle a vi-
 cios, por lo qual se haze enfermiso, o por otras
 muchas cosas en que puede dar, todas las qua-
 les remedia la gracia, y repara con muchas ve-
 ras: por lo qual donde ella mora no puede auer
 sino todas las virtudes juntas, desterrando por
 el contrario de si todos los vicios, que tanto a-
 fean, no solo el alma, pero tambien el cuerpo.
 Siendo pues cosa tan cierta, que la gracia, no so-
 lo hermosea vna alma por ser sujeto dōde ella
 está, y casa donde mora, sino que tambié agra-
 cia el cuerpo desta alma, estoruandole las cau-
 sas que le pueden dar fealdad, y aumentando
 su hermosura cō las virtudes que le haze obrar:
 bien se sigue que tanta, quanta mas gracia viue
 en vna alma, tanta mas hermosura abrá en
 vn cuerpo. Mas, cosa llana es que vn cuerpo
 muerto, no tiene hermosura ni cosa q̄ ver, por-
 que pierde su color, la proporción de sus miem-
bros,

bros, el mouimiento dellos, y todo lo demas
 que le agracia: pues si el cuerpo tiene gracia y
 hermosura por la vida que el alma le da, y la
 alma viue por la gracia, assi como el cuerpo por
 el alma; bien se sigue que tanta mas hermosura
 tendra el cuerpo, quanto mas vida tuuiere el al-
 ma, luego a mucha gracia en el alma, mucha
 hermosura en el cuerpo, porque no ay duda, si-
 no que de aquellos resplandores que vna alma
 tiene por la gracia, se le comunica al cuerpo
 vn noleque, que le haze grandemente hermo-
 so: y assi quando queremos loar vn rostro de
 vn hombre de hermoso, es ordinario dezir tie-
 ne el rostro de vn Apostol. Teniendo pues la
 Santissima Virgen MARIA tanta gracia en 3 p. S. Tho.
 su alma, quanta ninguna otra alma, despues de
 la de Christo su Hijo tuuo, que hermosura seria
 la de su cuerpo? sin duda grande, pues su gracia
 era tanta que tenia el lleno della. (*Luc. 1.*
Aue gratia plena) le dixo el Angel quando la saludó. Mu-
 cha gracia tuuo el diuino Baptista; y muy lle-
 nos de gracia estuuieron los Apostoles, pues de
 ellos se dize. (*Repleti sunt omnes Spiritu San-*
cto, & ceperunt loqui) Mucha gracia tuuo tá- Añor. 2. 4
 bien san Esteuan, pues tambien le canta la Igle-
 sia,

num, neq; Angelorum lingua fufficit.); Sacádo a Dios, tu eres superior a todos, a quien para predicar tus alabanças, no basta ni la lengua de los hombres, ni la de los Angeles. San Anselmo, *S. Anselmo* libro de excellentia Virginis, capitulo tercero dize. (Nullus hominum vel Angelorum penetrare potest inmensitatem diuini amoris erga Virginem.) Ninguno de los hombres, ni de los Angeles, puede penetrar la inmensidad de el amor diuino que Dios nuestro Señor tuuo a esta Señora. Y en el mesmo lugar considerando que el amor, es a medida de la gracia, leuanta esto mas de punto y dize. (Inefabilis est, & stupenda omni sæculo huius mulieris gratia.) No se puede explicar, porque es cosa que espanta a todo siglo, la gracia de esta muger. Y en el capitulo octauo, despues de auer dicho muchas cosas, viene a concludir con dezir. (Quid amplius dicere possum Domina inmensitatem quippe gratiæ; & gloriæ, & felicitatis tuæ considerare incipienti, & sensus deficit, & lingua fatiscit.) Que tengo mas q̄ de zir Señora: la inmensidad de vuestra gracia, de vuestra gloria y felicidad, a qualquiera que la comiença

HERMOSURA

S. Ephrem. comienza a considerar, le falta el sentido, y se le entorpece la lengua para dezirlo. San Ephré en vna oracion de las alabanzas de la Virgen **MARIA** que hizo, vna de las que alli dixo es. (Sanctior Cherubin, sanctior Seraphyn, & nulla comparatione cœteris omnibus superis exercitibus, gloriosior.) Mas santa que los Cherubines, mas santa que los Seraphines, y sin comparacion alguna, mas gloriosa q̄ todos los exercitos superiores. San Buena Ventura, en el espejo de la Virgen, capitulo quinto dize (Immensa fuit gratia, qua ipsa fuit plena.) Grande sin duda fue la gracia de que la Virgē **MARIA** fue llena. Finalmente, fue tanta la gracia de la Virgen, que el conocimiento della le podemos dexar para Dios; porque no se puede dezir ni tratar: assi lo dize san Bernardo en el sermón quarto de la Assumpcion de la Virgen. Siendo pues tanta la gracia de la Santissima Virgen, considerese quan hermosa estaria su santissima alma y de recudida su benditissimo cuerpo.

§. II.

Solo ay aqui vna dificultad a cerca desto ultimo que emos dicho en este parapho, y es si esta

esta gracia sobrenatural, que Dios da a vna alma, y dio a la de la Santissima Virgen, puede hermosear el cuerpo, dandole nueva hermosura, o augmétarle la que hallô; porque como no tiene que ver lo sobrenatural, con lo natural, parece que aunque estè vna alma llena de gracia, como lo estuuo la de la Virgen M A R I A; no por esso se a de entender aya de auer mas hermosura en el cuerpo, que la que antes estaua. A esto respondo, que no dudo sino que aunque es verdad que la gracia se da a el alma para hermosearla, quitando le la fealdad que el pecado le auia causado, pues de Imagen de Dios, la auia hecho imagen del demonio; con todo digo que de recudida se le pega al cuerpo vna particular hermosura y gracia, la qual resulta de la alma, y es llano; porque si los afectos que el alma tiene se muestran en el rostro de manera q̄ si el alma està triste lo muestra el rostro, y lo mesmo se ve en el, si està alegre y cõtenta. Pues porque el contento que vna alma tiene estãdo en gracia no se a de mostrar por los ojos de el cuerpo, no lo a de explicar con las palabras, tã corto y limitado a de ser su resplãdor que no le toque algo al rostro, es imposible menos; y assi tengo

Viegas, in
Apo. ca. 12
ß. 3.

Cart lib. 1.
de laud B.
Virg. c. 39

HERMOSURA

tengo para mi que vna alma con gracia le da al cuerpo vn noseque de hermosura que le haze salir mas: Y en consequencia desto notense aquellas palabras que dize la Sagrada escritura, tratando de la hermosura de Iudith quando se aderecò su cabeça, lauò su rostro, y adornò toda su persona, dize que la aumentò Dios en aquella hermosura dandole mas de la que antes tenia, y la razon deste aumento fue porque. (Omnis ista compositio non ex libidine, sed ex virtute pendeat Iudith, capitulo decimo.) Por que no tauo principio este arreo y composició en vicio, sino en virtud: siendo la gracia fundamento de todas las virtudes, porque no aumentara Dios la hermosura de qualquier justo pues tiene en si el principal fundamento de hermosura? Muchas cosas favorecen esta opinion. Lo primero, la autoridad de san Antonio de Floré cia quarta parte, dõde dize cõ grã claridad esto mesmo, cuyas palabras son. (Natura gratia iu uante pulcherrima corpora cum maxima gratia perfectissimè operata est in nobis.) Que la naturaleza perfectissimamente obra en nosotros, ayudandole la gracia hermosissimos cuerpos con grande gracia. Luego siguen esto mien

Judith. 10.

*S. Ant. 4.º
cap. 19. tit.
15. §. 2*

tras mas fabor diere la gracia a la naturaleza,
 mas hermosos sacara naturaleza los rostros de
 las personas. Pues siendo el alma de la Virgen
 tan favorecida de la gracia de Dios, pues esta-
 ua llena della, tambien auia de estar su rostro,
 y toda su persona perfectissimamente acabada
 en hermosura. Item, Nicolao de Lira en vn tra *Lyra*
 tado que hizo contra vn judio que impugnaua
 a Christo y a su doctrina, trae vn lugar de san
 Buenauétura del segúdo libro de las senténcias, *S. Buenaué*
 en la distinció tercera, donde dize tratando de
 la Santificacion de la Virgen: que algunos ju-
 dios dixeron, que aunque la Virgen fue hermo-
 sissima, ninguno de los hóbres jamas la cudicio
 ni desseo. Sobre este lugar dize Lyra; no se de
 dóde sacô S. Buenauétura este lugar, pero no es
 verisimil, q vn hóbres tan docto y tan santo co-
 mo el, lo pusiera é sus escritos, sino lo uiera ha-
 llado en algun autentico doctor: y en cófirma-
 cion del dicho de S. Buenauentura trae vna ra-
 zon a nuestro proposito, y es. (Ratio auté qua-
 re non fuerit ab hominibus concupita, potest
 assignari, quia dispositio mentis magis relucet
 in facie, quam in alijs partibus, propter quod
 ex plenitudine gratiæ existentis in eius mente,

HERMOSURA

fiebat quædam refulgentia in ipsius facie, quæ
 in hominibus ipsam intuentibus, concupiscen-
 ciam non excitabat, sed magis eam reprime-
 bat, & hoc modo de amabilitate beati Sebas-
 tiani dicitur: Necessè erat, ut quem Deus tanta
 perfuderat gratia ab hominibus amaretur.) La
 razon que se puede dar porque la Virgè no fue
 desseada de los hombres, es porque la disposi-
 cion de el alma mas resplandece en el rostro,
 que en las otras partes del cuerpo: por lo qual
 de la plenitud de la gracia, que estaua en su al-
 ma, se hazia en su rostro cierta refulgencia y
 resplandor, por lo qual todos los hombres que
 la mirauan, no les incitaua a concupiscencia, an-
 tes mas la reprimia y domaua: Y en este modo
 tambien se dize del bienauenturado san Sebas-
 tian que todos los que le mirauan luego le ama-
 uan, lo qual era necessario que de todos fuesse
 amado, pues que Dios le auia dado tanta gra-
 cia: hasta aqui Lyra. Luego bien podemos de-
 zir; que aunque la gracia que la Virgè tenia en
 su santissima alma, hazia en ella sus primeros
 efetos; tambien hazia otros en su hermoso ro-
 stro, haziendole mas hermoso y refulgente.
 Haze tambien a este proposito, lo que dize Dio-
 nysio

nifio Cartujano libro primero de laudibus Virginis, capitulo treinta y nueue; donde este gran doctor pregunta, si en el rostro de la Virgen resplandecia algun sobrenatural resplandor? A lo qual responde, que aquella interior puridad de la Virgen, y su mucha santidad hazia resplandecer mucho su diuino rostro; de tal manera, que era necessario templar Dios este diuino resplandor, para que assi pudiera tratar, y conuersar con las gentes. Vn caso muy particular, y harto a proposito desto trae Iuan Villaneo; y lo refiere Thomas Bocio en su libro de, (signis Ecclesie Dei, libro primero de Baptismo) y es que Casano, a quien por otro nombre llamarô el Magno, Rey de los Tartaros, juntó vn poderosissimo exercito de docientos mil hombres de acuallo, y se partio para Syria, acuyas finitimas regiones llegô no sin poco temor de los que haitauã aquella tierra, por ver en ella vn enemigo tan poderoso, con tanta gête de guerra, toda tambien cõfertada, y pertrechada: Llegado que fue a esta Prouincia, despacha sus embajadores al Rey de Armenia, y lo que con ellos le embia a dezir era. Que a su noticia auia llegado, como tenia vna hija de admirable her

Vide Viega.
in loc o cita

Iuan Villã.
lib 8 c. 35.
Bosio de sig

HERMOSURA

mosura, cuya fama lo auia aficionado tanto; que lo sacaua de furico y poderoso Reyno, y lo traia por aquella tierra; y aunque venia con tanta gente de guerra, venia de paz, solo a pedirle, le diera a su hija por muger, y que de concederle esto, quedaria muy agradecido y obligado, y de negarlo, le daria ocasion, y aun la tomaria, para sacarla por fuerça de armas de su casa y Reyno. Llegados que fueron sus capitanes con este recaudo, danfelo a el Rey Christiano: elqual considerando que su poder era poco, y sus fuerças menos para hazer resistencia al barbaro Casano, vuo de concederle lo que pedia; aunque era de diferente culto y ley. Casose al fin con la donzella, y de alli a pocos dias, hizose ella preñada, llegose el tiempo de el parto, y pario vn hijo el mas feo y abominable que auia en toda aquella tierra: Admirado se el Rey que de vna muger tan acabada, saliese vn hijo tan feo, sin tener ocasion ni aun de el padre; porq̃ tambié era de parecer agradable: en ninguna manera lo quiso conocer por hijo suyo, viendo semejate monstruo: antes juzgò q̃ era hijo de adulterio, y que su muger le auia hecho traicion, y assi communicò el caso con los grandes

grandes de su corte; de donde salio determinado, que a la Reyna como a muger que auia adulterado, le diesen pena de adultera, y afrentosamente le quitasen la vida: Ordenose assi; notificanle a ella la sentencia, fue forçoso el consentir en ella, llora su casamiennto y desdichada suerte, pero al fin como Christiana, no quiso dexar a su hijo more, y assi le suplicò a el Rey su marido, que ya que gustaua, estando innocente de lo que falsamente le imponian dar le muerte por ello; que fuesse con condicion, q̄ antes que muriese ella, diesen agua de Baptismo a su hijo: acuden a sus ruegos y concedesle su petition; pero con tal condicion, que se hallase el Rey, y otros varones principales presentes al baptismo, por que en el baptismo no uiera algun engaño: hazese assi, y baptizan al muchacho; (marauillosa cosa) luego que lo uieron baptizado, fue tanta la hermosura y belleza que sacò de el baptismo, que si antes de el parecia vn monstruo, luego despues de baptizado parecia vn Angel. Marauillado el Rey, y los demas q̄ al baptismo asistieron de vn caso tan particular, dan todos gracias a Dios y buel uése Christianos, y q̄dò libre la Reyna, q̄ Dios
boluio

HERMOSURA

boluio por su innocencia. E traído esto para q̄ se vea como la gracia da hermosura; no solo a el alma, pero tambien al cuerpo, pues de la gracia Batismal que este niño recibio alla dentro de su alma, salieron aca fuera al rostro semejantes efectos, como fue tan grande hermosura corporal.

8^{tho}. 3^o p. Doctrina es muy comun de theologos, que en la bienauenturança, por natural redundancia, se le cõmunica al cuerpo de la gloria de el alma, y assi tambien viene a ser el cuerpo glorioso; como se mostrò el de Christo y su rostro en la Trãsfiguracion: donde por particular milagro, soltãdose aquella repressa de gloria, que en su Bienauenturada alma tenia. (*Resplenduit facies eius, sicut Sol.*) Resplandecio su rostro como el Sol; y aun a las vestiduras se les cõmunicò el pararse blancas como la nieue. Pues si al cuerpo terreno, y aun passible, como era el de Christo estonces, por estar en compaõia de el alma gloriosa se le cõmunica gloria, al cuerpo del justo por estar en compaõia de el alma santa y con gracia; tambien se le a de pegar alguna hermosura. Teniendo finalmente tanta gracia el alma de la Santissima Virgẽ MARIA

no du;

Math. 17.

no dudo, sino que con mayores ventajas que a Iudith le aumentò Dios su corporal hermosura, para que con razon se pudiesse llamar, mas hermosa que todas las mugeres.

§. 12.

POdemos tambien probar su mucha hermosura, por la gran dignidad que tuuo, pues fue Madre de Dios; y no quiero dezir por esto, que en razon de ser Madre le resultó y adquirio la Virgen Santissima alguna cosa real y physica de hermosura, porque. (Ex vi Matris Christi, & ex vi huius dignitatis.) No adquirio mas (dexado aparte el concurso) que vn respecto y real relacion que dezia de Madre, a Iesu Christo su Hijo: Lo que quiero dezir es, q̄ siendo esta dignidad tan suprema, que no solo le dio el cielo, las prendas de gracia necessarias para vn grado tan alto, pero aun en los bienes de naturaleza anduuo muy liberal con ella, haziédola la mas hermosa que vuo en tre las hijas de Eua: Y assi pruebo su mucha hermosura de su grande dignidad; aprouechandome para esto de dos fundamentos. El vno de el glorioso santo Thomas donde

HERMOSURA

S. Tho. 2. p. q. 27. art. 4.
 in corpor. donde dize. (Illos quos Deus ad aliquid eligit,
 ita præparat, & disponit, vt ad, id ad quod eliguntur
 inueniantur idonei.) Aquellos a quien Dios elige para
 algun officio, de tal manera los prepara y dispone para
 aquello que los escoje, que junto cõ la dignidad y cargo
 que les da, les carga de bienes y prendas, priuilegios y
 gracias; cõ las quales puedan hazer muy bien su officio.
 O que diferentes que son las elecciones de Dios, de las
 elecciones de los hombres: El hombre solo mira en lo
 que elige, que la persona electa le esté a el auenta,
 para que con el poder de su officio favorezca sus
 causas, disimule sus vicios, no castigue sus
 desuerguenças, honre su persona, y la leuante de
 el polvo de la tierra: y como se persuadan a esto
 los votantes, votaran para prelado, por vn tronco
 de enzina, y diran que vn alcornoque es buen
 Obispo, Corregidor, o Virrey: Dios que no pone
 en esto los ojos, sino en que cada vno haga
 rectamente su officio, escoge las personas que
 sean tales, y dales prendas tan honradas, que
 nadie puede dezir, que mal que le asienta a
 este officio, como se dize de los officios que se
 dan por manos de los hombres. Quiso Dios
 hazer caudillo de su pueblo, y

blo, y darle el gouierno del a Moyses, y hallandose Moyses no con aquellas partes necessarias para ser embajador de un tan supremo Rey como Pharaon, regatea con Dios el aceptar el oficio, y dize: Quien soy yo para tan alta dignidad, y hallandose sin meritos, y partes para exercitarlo, por su humildad se hallò lleno de Dios, que le dixo. (Ego ero tecum) Yo sere contigo Moyses, y te dare animo y valor, lengua y osadia para que buelvas por mi pueblo; y en orden de esso puedas entrar a hablar al Rey vna y muchas vezes, sin que te turbes, ni te demudes. Escribiendo a los Chorinthios el Apostol san Pablo dixo claramente, hablando de su Apostolado y soberano oficio, para el qual los Angeles apenas eran suficientes. (Idoneos ministros nos fecit noui testamenti.) Demanera que no solo dio el oficio, pero tambien la suficiencia para el, lengua, y léguas para predicar, osadia para dezir, y sciéncia para enseñar, desprecio de todo lo criado, poco miedo a la muerte, y ningun amor a la vida, que todo esto y mucho mas que se calla, encierra en si dezir, hizo nos ministros bastantes de su Euangelio. Presu puesto este primer fundamento, el qual queda

Exodo 3^o

2. Corin. 3.

Ece

ya sufi-

HERMOSURA

ya suficientemente probado; será razon que se le siga el segundo para mayor claridad de nuestra doctrina: y es este, que el mayor oficio que Dios nuestro Señor repartio entre las humanas criaturas, y la mayor dignidad de todas ellas, fue hazer a la Virgen Santissima Madre de Dios y es ra razon, porque táto vna es mejor madre, quanto es madre de mejor hijo; luego ser Madre de Dios, fue ser la mejor madre que pudo auer. Poco emos dicho, porque podemos dezir que fue la mejor Madre que Dios pudo hazer. Pudo hazer mejores elementos, mejores Angeles, mejores cielos, mas ardientes Cherubines; pero no pudo hazer mejor madre, ni proueer oficio mas alto de madre: y la razon es, porque como ser madre dize relacion al hijo, tanto, quanto mejor es el hijo, mayor es la dignidad y oficio de madre. Siendo pues la Virgen Madre de Dios, es llano que fue Madre del mejor Hijo que pudo auer; y por el consiguiente, que su dignidad de Madre, fue la mas alta que el cielo pudo repartir: Y assi comiençan los santos y no acaban, quando tratan de este diuino oficio; de el qual dize Pedro Damian en vn sermón de la Natiuidad de nuestra Señora.

Pedro Dam

(Cum

(Cum Deus in alijs rebus sit tribus modis, in Virgine fuit quarto speciali modo, (scilicet) per identitatem, quia idem est quod ipsa, hinc ta ceat, & contremiscat omnis creatura, & vix au deat aspicere tantæ dignitatis immensitatem.)

Estando (dize) Dios en todas las cosas en tres maneras, como dize santo Thomas, y sacolo de la doctrina de san Gregorio, dõde dize que està Dios en todas las cosas, por presencia¹, potècia, y sustancia; aunque cõ modo mas familiar està donde està por gracia. En la Santissima Virgè, no solo estuuo en todos estos modos, pero con vn nueuo y particular modo, que fue por idem tidad: que es dezir, que Dios humanado, es lo mesmo que la Santissima Virgen, de cuya su stancia, por obra del Espiritu Santo fue engen drado en quanto hombre, y siendo aquel hom bre Dios por naturaleza, fuesse Madre de hom bre Dios, la que era hija de Dios por gracia, que cosa ay como està? S. Agustín dize. (Caro Chri sti, caro est Mariæ.) La carne de Christo, es la de la Virgè: Y al principio del libro de la Assump cion dize (Huius dignitatis, & gratiæ efectum, nec cor cõcipere, nec lingua valet exprimere.) el efecto de esta Dignidad, y de la gracia,

S. Tho. 1. p.
q. 5 art. 3.
S. Gre. incõ

S. Aug. Sep.
de assumptã
cap. 5

HERMOSURA

ni el entendimiento lo puede concebir, ni la lengua dezir. Laurencio Iustino dize desta dignidad. (Tanto dignitate cœteris est efecta excellentior; quãto propinquior erat verbo.) Y el glorioso san Anselmo dize. (Super eminentem omni, quod post hominem Deum creatum est, excellentiam Beatæ Matris Dei quomodocûq; & saltim lipiēti oculo cordis anhelari horreo, & valde timeo.) y en otro lugar. (Quamuis hoc solum de Sancta Virgine prædicari quod Dei Mater est, excedat omnem altitudinem, quæ post Deum dici, vel cogitari potest &c.) Aunq̃ nõ se predique otra cosa de la Virgen MARIA, sino que es Madre de Dios, esto solo excede a qualquiera alteza, que despues de Dios se puede dezir o pensar. Y Methodio en vna oracion de la Purificacion dize. (Euge euge debitorem illum habes, qui omnibus mutuatur, Deo enim vniuersi debemus, tibi autem etiam ille debet, pro inde qui dixit. Honora patrem tuum, & matrem, vt is decretum a se promulgatum obseruaret, & alios excederet, omnem matri, & gratiam, & honorem impedit.) Leuantate, leuantate tu, a quien el mesmo Dios es deador, y siendo el, el que a todos presta, porque a Dios des-

*Laure Iust
serm. de pu
& assump.*

*S. Anselm
lib de excel
Virginis.*

Idem cap 2

methodio.

mos todos, el Señora os debe a vos: por tanto el que dixo honrarás a tu padre y a tu madre, para guardar el este decreto, y en la obseruancia del hazer ventaja a todos, dio a su Madre toda la gracia y honra que pudo. Vease pues, quan grã de dignidad sea esta de madre. Pues juntad agora estos dos fundamentos, y siruã de dos premissas, de donde se saque nuestra conclusion. Si Dios quando da vn oficio y dignidad, da para el toda la suficiencia que se requiere, y el oficio y dignidad de ser Madre de Dios, es el mayor que pudo dar; luego dio a la Sanctissima Virgen todas las prendas, gracias, priuilegios, y prerogatiuas, q̃ para tal dignidad le requieran: Y no quiero solo dezir que esto fue quãto a los dones de gracia, que ay no ay duda, ni conuene tenerla, sino quanto a los dones de naturaleza; porque en que razon cabe, que el que anduuo con su Madre tan liberal en cosas de gracia, anduiesse corto en bienes de naturaleza; sien do pues vno de los mejores la hermosura, le dio a esta Señora tanta, quanta nadie sabra dezir, y es cosa puesta en razon; porque no le estaua a Dios aquenta ser Hijo de vna muger fea, ni menos de una muger, que no fuesse muy hermosa:
siendo

HERMOSURA

Suarez to,
2. disp. 1 se
1. a princip

siendo la fealdad defecto de naturaleza, y la poca hermosura no lo mas perfecto della: Porque si conuino para cerrar la boca a herejes, que negauan ser Christo hombre, que como hombre pareciera a sus padres, si su Madre fuera fea, Chusto para parecerle, le uiera de ser tambié, y fuera meastrosidad, que el que haze a otros hermosos, se hiziera assi feo; y pudiera dezir. (Nūquid ego qui alios parere facio sterilis ero?)

Isai. 66. 9.

Auiédo pues Christo de ser el mas hermoso de los hijos de los hombres, porque assi lo auia en espíritu dicho Dauid. (Speciosus forma præ filijs hominum.) Conuenia que para parecerse a su madre, fuesse la madre la mas hermosa de todas las hijas que Eua tuuo, y puede tener.

§. 13.

TRes enemigos tiene la corporal hermosura poderosísimos, que siempre le estan haziédo guerra, y combatiendola sin perder tierra alguno dellos jamas, antes ganandola siempre, hasta que vienen a ser señores de vna persona; y estos son el pecado, la enfermedad, flaqza de naturaleza, y el tiempo; todos estos tres se conju

conjurany entre si hazen aliança , para persi-
guir vn cuerpo hermoso , y por mar y tierra pro-
curan hazerle mal , derribádo sus hermosas for-
talezas , despojádole de sus riquezas , y saquean
do los bienes que en su republica tiene , y roban
do las buenas prendas quedentro de su casa en
cierra ; y aunque las enfermedades y el tiempo
son poderosos enemigos , el que mayor guerra
le haze es el pecado ; porque este no solo haze
mal al cuerpo , pero su principal intréto es hazer
daño a el alma , echando la gracia della , roban-
dole la hermosura , maculandola con su mali-
cia , y apoderandose della ; y assi como el que es-
ta en vna fortaleza , no solo es señor della , pero
tambien de todo lo que desde ella se descubre ,
a quien puede llanamente ofender si le da gana
assi el pecado estando encañillado en vna al-
ma , como el alma está tan pegada al cuerpo , q̄
está toda en todo el , no solo es señor de el alma
por estar en ella , pero aun del cuerpo . Este pues
como quiere tanto a su alma , no se le da tan po-
co de los daños que ella recibe , que no lleue el
vna muy buena parte dellos . Y assi dixo muy
bien el Glorioso san Iuan Damascenó . (*Pecca-
tum est contra naturam hominis .*) El pecado es
contra

HERMOSURA

contra la naturaleza del hombre, porque el alma sola no es toda la naturaleza del hombre, sino lo q̄ resulta del cuerpo y anima; y así en dezir que es contra la naturaleza del hombre, no solo dixo que era contra el alma, pero tambien contra el cuerpo: y si se quieren saber los daños que en el cuerpo haze, se puede entender por los males que en el alma causa, y estos sin gastar tiempo se explican con dezir, que el alma queda sin Dios, y por el consiguiente, no queda en ella cosa buena, pues le falta la causa de todo lo bueno, que es Dios, cuya bondad excede de todas las demas: y así en su comparación nada ay bueno, sino Dios. (Nemo bonus nisi vultus Deus.) Queda vn alma quedando sin Dios a escuras, en tinieblas, muerta en lo espiritual, sin fuerças, ni brio para cosa de merecimiento, torpe en el entéder, defectuosa é el amar, flaca en la memoria, y prompta para todo mal: y así dize santo Thomas, qual quedò por lo poco q̄ puede. Y san Agustín, sentia grandemente estas miserias, quando rompiendo el ayre con suspiros dezia. (Suspirabá ligatus, non catenis ferreis, sed meá praua volúate, velle enim teñebat inimicus, & ex meo velle, faciebat meū nolle.)

Mar. 14. 18

S. Tho. 2. 2

q. 109,

S. Ag. lib

5. confessi.

Ay cosa

Ay cosa mas miserable, ni cosa que llegue a esta, que puesto en compañía de Dios, puedo quanto quiero. (como dixo san Pablo) Pero sin el me hazen q̄ haga lo que no quiero hazer. Pues si en el alma haze vn pecado tanto estrago, cómo ser espíritu, immortal, ligera, y de tan buen ser, que tal parara el cuerpo: sin comparacion peor como lienço de ciudad mas flaco, y con menos resistencia, estragalo y afealo, quitale las fuerzas, la salud, hazelo mas pesado de lo que es, borra su Imagen, pinta vn demonio asqueroso torpe, y feo, sin ojos, sin oydos, sin lengua, quedando ciego, sordo, y mudo, y tullido en vna cama por muchos años: y no espanta esto tanto como no podria asombrar, ver q̄ el fuego que ablanda el hierro, y el azero, queme la estopa, porq̄ si el alma que tanto puede, y tan noble la hizo Dios, tal la para, que así la abraza, que ay que asombrarnos, que el heno de nuestra carne, lo consume y acaba.

Luc. 11.

Ioann. 5.

Persegue tambien la enfermedad la hermosura del cuerpo; porque como está puesta en el color del rostro, en las partes del cuerpo bien ordenadas, y en su longitud, haziéndole guerra la dolencia, pues le roba el color, desordena

HERMOSURA

estas partes, para que no tengan aquella gracia, que con la salud tenían: agouta vn cuerpo, queda sin hermosura, para poder parecer, flaco, consumido, descolorido, y en los huesos. No menos daño haze a la hermosura el tiempo, porque como este es con que el hombre se mide, como Dios cō eternidad, el haze que a los que se prometen siglos de vida, sea en ellos la suya mas corta; porque siempre les va despojando de sus mejores alhajas: y assi llamò Aristoteles al hombre. (Temporis spolum.) Despojo del tiempo, porque el poco apoco nos va despojando de todas nuestras riquezas, alhajas, reparos, y defensas de los trabajos que a la humana vida siempre estan amenazando: bien sellandonos el cabello y barba, con el hierro de las canas derramando nieue sobre ellos; bien rugandonos la tez del rostro, bien derribandonos oy vn diente y mañana otro, con esta industria y traça, va tomando a la sorda posesion en nosotros, executándonos en estas cosas, para que mediante el faltarnos ellas, quedemos sin bríos y fuerças, sin partes, ni prendas para podernos preciar de nuestra gentileza, hermosura y gracia; y es tan continuo en ofendernos, que no se

Aristot.

contenta con hazernos guerra de dia, sino que aun de noche está con el mesmo cuydado, y así para significar los Egypcios amigos de hieroglyphicos, las miserias y trabajos, a que nuestra corta vida (por correr con el tiempo que tan ligeras alas tiene) está sujeta. Pintauan vn arbol de vna retama, con las rayzes fuera de la tierra, y dos guzanos en ella, el vno blanco, y el otro negro que perpetuamente le estauan royendo, y vn hombre bueltas las espaldas a la rayz, y el rostro al arbol. La retama es en su olor muy suave, pero en el sabor muy amarga: así es la vida, a nadie huele mal; pero experimentando en todos los estados su sabor, a todos amarga; pues nadie viue contento, sino descende por todos los estados: En tener las rayzes fuera de la tierra, dauan a entender la facilidad con que este arbol se podia arrancar. Por los dos guzanos, el vno blanco y el otro negro royendola: se considera el dia y noche, alguaziles de parte de el tiempo, que perpetuamente nos estan executando, y royendonos este arbol de la vida: Y finalmente en estar el hombre las espaldas bueltas a la rayz, significa el descuydo

HERMOSURA

conque el hombre vido, pues apenas pone los ojos en que se va acabando; y sino seá testigos deste descuydo las rayzes que cada dia echa en la tierra, y las casas que edifica, y los mayorazgos y vinculos que siempre funda. Estos tres tyranos y crueles enemigos que qualquiera humana hermosura tiene, nunca le entraron a la Virgen, ni aun le acometieron; porque aunque como a Hija de Adam, pudo el original pecado tiznar, y la enfermedad descomponer, y el tiempo despojar de sus buenas prendas; con todo como a Madre de Dios, no se le atreueron; y assi libre de estos tres enemigos, siempre se cõseruò en su hermosura.

§. 14.

DEl primer enemigo que es el pecado, pudieramos largamente tratar, y prouar que no fue concebida en pecado original; ayudandonos para esto la autoridad de muchos santos, que siguen esta opinion: pero porque esta materia vendra mas a proposito tratarle en la segunda parte, quando digamos de la hermosura espiritual de la Virgen; por esto en esta primera
no lo

no lo trato: Solo digo que no tuuo pecado original; sino que Dios le preferuó como a criatura que auia de ser Madre del Criador, y assi no vuo tiempo en que su alma tuuiese fealdad de culpa, aun la heredada de sus padres. Y en lo q̄ toca a pecado actual, mortal, o venial, es de Fe que no le tuuo; y assi como este es el que menoscaba no solo las fuerças del alma, sino tambien las del cuerpo, y quita su hermosura y gentileza; clara cosa es que quien estuuo tan libre del como la Virgen, que se conseruò en la hermosura que Dios le dio; pues todo el tiempo que viuio, nunca pudo este enemigo entrarle por ningun camino.

§. 15.

EL segundo enemigo, que despues del pecado haze muy cruda guerra a la humana naturaleza, y a la hermosura del hombre, es el tiempo: y assi dixo Socrates. (*Pulcritudinem quidē vel tempus consumpsit, vel morbus languefacit.*) De verdad que la hermosura el tiempo la gasta y consume, o la enfermedad la afea. Y assi aconsejaua Virgilio al otro moço que no fiasse del

Socrates.

Virg. in b
cholica.

se del

HERMOSURA

se del color, ni de otra cosa alguna, pues todo cae con tanta facilidad como el tiempo passa.

O formose puer, nimium ne crede colori.
Alba ligustra cadunt, vaccinia nigra
leguntur.

*Ouid de ar
e amandi,
ib. l.*

Y Ouidio dize; quan poco caso an de hazer los hombres de la gentileza y hermosura, pues cõ tanta facilidad se muda.

Forma viros neglecta decet: mynoayda theseus
Abstulit a nulla tempora comptus acu.

Idem lib. 2.

Y en otro lugar lo dize mas claro, por estas palabras. Que piensas que es la hermosura, si no vn bien fragil y quebradizo, y tanto quanto mas años tiene, tanto es menor; que las violetas y lirios no siempre florecen; assi como la rosa tiene su tiempo en que está hermosa y fresca, pero con facilidad se acaba: assi a ti te vendran presto las canas, y las rugas, curtiran tu cuerpo dexando en el sulcos de pies a cabeça, q̄ mirandolos atormenten tu anima, considerando la hermosura q̄ tuuiste, y la que dexas de tener.

Forma

Forma bonum fragile est, quantūq; accedis
ad annos,

Fit minor, & spatio carpitur illa suo.
Nec semper violæ, nec semper lylia florent,
Et rigeret amissa spina relicta rosa,
Et tibi iam venient cani formosæ capilli,
Iam venient rugæ, quæ tibi corpus a rent.
Iâ mollire animū qui duret, & astringet formā
Solutus ad extremos permanet ille rogos.

Y aunque aqui lo dixo tambien, no con menos
agudeza lo auia dicho antes en otro lugar.

*Onidio. lib.
. detr. stib.
eleg. 7.*

Ista decens facies longis vitiabitur annis,
Rugaq; in antiqua fronte senilis erit.
Inijciatq; manus forma damnosâ senectus,
Quæ strepitum passu non faciente venit
Cūq; aliquis dicet, fuit hæc forma, dolebis;
Et speculum mendax esse quærere tuum.

Siendo pues la hermosura como vna violeta, o
vn lyrio, q̄ a la mañana sale con tanta frescu-
ra, echando de sí tanta fragancia, y al medio dia
está marchito y sin olor, y a la tarde seco: bien
podemos

HERMOSURA

podemos dezir della que el tiempo le es muy grande enemigo, y que los largos años la mudan y la afean; ya con las rugas que en la frente le hazen, ya poniendole la mano la dañosa vejez que tá sin ruydo, sin parecer quedapasso viene arando vn cuerpo con sus rugas de pies a cabeça. Pero este tyrano que tá cruel es, pues a nadie perdona y tan sin lastima, que la mas subida lindeza la menoscaba y disminuye, la pisa y maltrata, la afea y borra; nunca pudo hazer vala en la belleza y hermosura de la Madre de Dios, y así no vuo tiempo en el qual le faltase hermosura y della cayese; de manera que tá linda y hermosa y agraciada estuuó a los setenta años de que muio, como a los veynete; disponiendolo así el Señor del tiempo, para que en qualquiera se pudiera verificar aquella proposion del Espiritu Sancto en los cantares. (Tota pulchra es Amica mea, & macula non es in te.)

Porque si los años de la vejez trujeran a la Virgen Santissima las fealdades que a otras mugeres suelen traer enuejeciendolas, quitádoles los dientes, trocándoles el color: derribándoles las fuerças, y arruynándolas de el todo ya se diera algun tiempo; en el qual no se pudiera dezir de la

Virgen:

Virgen: Toda soys hermosa amiga mia, y no ay fealdad en vos. Pero Dios que: (Loquitur propositiones ab initio.) Quádo dixo esta, bien vido las diferencias del tiempo, y sus partes primeras y postreras, con el Nunc que las ciñe; pero tan hermosa se le representò en lo por venir, que tá presente esta a su eternidad, como el primero tiempo en que su Magestad la formò y labrò de su mano qual conuenia pues auia de ser arca donde el Padre Eterno auia de depositar todos sus diuinos y ricos thesoros, de su alta sabiduria y profundissima sciencia, q̄ dixo san Pablo estaua en el Hijo, el Verbo eterno. Muchas cosas ay que favorecen esta opinion; la qual para mi es certissima, que la Virgen Santissima en todo tiempo fue hermosissima; porque los Santos que de su hermosura y muerte escriuen, no nos dizen lo contrario. Solo parece q̄ haze dificultad ver q̄ sesenta años en vna muger no pudiesen disminuir su hermosura; pero esta no la tendra quien viuere leydo historias humanas y diuinas; porque en vnas y en otras hallara este priuilegio, que la naturaleza a concedido a algunas personas. Plutarcho escriuendo la vida de Alcibiades dize estas palabras.

*1^a Col. 23^o**Plutare in
vita Alcib.*

HERMOSURA

(Alcibiadi concessit natura sibiq; cum paucis commune, vt non modo in pueritia, aut adulescentia, sed etiam in omni ætatis gradu, maximum semper decorem, ac formosam hominis speciem detullerit.) Concedio naturaleza a Alcibiades vn privilegio, de que muy pocos gozaron, y fue que no solo en la puericia, pero en qualquiera edad tuuo siempre grã hermosura: Yaunque dà certeza a esto la autoridad y verdad de Plutarcho; sin comparaciõ prueba mas bien nuestro intento, lo que se dize tratandode la persona de Sarra, que fue tanta su hermosura que dizen della: que siendo de nouenta años.

Genes. 20.

*Médoça in
quest. qnodl
q. 15 f. 125.*

(Eleganti forma, & aspectu præstabat) Pero lo que aqui tiene dificultad y ay que allanar, para mejor probar este proposito son dos lugares de la sagrada Escripura. El primero del libro del

Genes. 18.

Genesis, donde dize, q̃ auriendole dicho a Abraham aquellos huespedes que tuuo, que su muger Sarra auia de parir vn hijo, se riõ ella de el buen anuncio, pareciendole ser cosa imposible, que vna muger vieja pudiesse en aquella edad concibir; porque dize della y de Abraham su marido, que (Etiant autem ambo senes, prouectaq; ætatis, & desiderat sarra fieri muliebræ)

Que

Que Abraham, y Sarra eran ya viejos, y Sarra estaua impossibilitada de parir. Siendo pues Sarra tan vieja y de tanta edad, como mas adelante en el capitulo veynte dize la mesma Escrip-
 tura; que luego que Abraham entrò en Gerara se aficionò el Rey Abimelech de su hermosura; por la noticia que le auian dado los suyos, y así la mandò traer a su presencia. (Misit ergo Abimelech Rex geraræ, & tullit eam.) Argumẽto no pequeño de la mucha hermosura de Sarra; porque aunque della nos da noticia la sagrada Escrip-
 tura y nos dize que era muy hermosa. (Viderunt Aegyptij mulierem, quod esset pulchra nimis.) Por cuya belleza vino Pharaon Rey de Egypto a hazer grandes mercedes a Abraham, y aun tubo en su casa a Sarra no menos que por muger, si Dios no se lo estoruara, con declararle que era muger de Abraham. (Pero dexado esto aparte, como cosa que no admira tanto) haze gran fuerça lo que la mesma Escrip-
 tura dize en el Genesis, que dixo Abraham, tratandole los Angeles que auia de tener vn hijo. (Putas nec centenario nascetur filius? & Sarra nonagenaria pariet?) De condicion que quando Abimelech se enamorò y afi-

Genes. 20.

Ge. 17. 17

Gen. 12. 5

HERMOSURA

cionò de Sarra, ya tenia nouenta años: Siguese
 pues que Sarra aun en los años de la vejez fue
 muy hermosa, pues vn Rey puso los ojos en e-
 lla. Este lugar tiene dificultad y no pequeña,
 por lo qual quieren dezir algunos, que aqui se
 comete vna figura rethorica, que se llama Pro-
 lepsis; la qual es muy ordinaria entre efcritores
 assi sagrados, como prophanos, dizièdo prime-
 ro lo que a la postre acontecio: Por donde algu-
 nos doctores sientè que primero fue aficionar-
 se Abimelech de Sarra, que tener ella nouenta
 años, y que si en el capitulo quinze se nos dize
 que tenia Sarra nouèta años, y luego en el vein-
 te que se aficionò Abimelech della, aquello se
 entienda en el modo ya referido: aunq̃ lo con-
 trario tienen otros theologos, q̃ siguen en esta
 causa al doctissimo Abulèse; el qual sobre este
 mesmo capitulo veinte del Genesis, respondiè-
 do a vn argumento que haze, con el qual prue-
 ba que Abimelech no se pudo aficionar de Sa-
 rra por dos cosas: La vna, porque era alienigena
 y los Reyes no vsauan recibir semejantes mu-
 jeres; sino era por su mucha hermosura, o por
 ser fecundas; todo lo qual faltaua en Sarra, por
 que ella era esteril: y lo otro la vejez la tendria
 ya sia

ya sin hermosura. A lo qual responde con el parecer de algunos hebreos, a quien el sigue, que dizen que Sarra en aquella edad era de tal manera, que podia ser amada y querida, porq̄ siempre toda su vida, aunque de aquellos años conseruaua aquella frescura y viracidad de color de la juventud, partes que a vna persona hazen hermosa, y esto pudo ser así por dos razones. La primera, por su santidad, o porque no auia partido, ni criado, y era muger de buena complexion, porque el parir y el criar haze con facilidad enuejecer vna muger y afearla: y aunque esto haze muy a nuestro proposito y queda bié prouado con ello nuestro intento: Tambien en confirmació dello quiero traer lo que dize Sixto Senense en su Bibliotheca libro segundo de los testamentos de los doze Patriarchas, en el de Ioseph, dize el mesmo Ioseph estas palabras *Sexto Senē Biblio sanc. Pat. tom. 5.* (Et custodiuit me Dominus vsq; ad senectutē in virtutē, & pulchritudinē.) Conseruome el Señor en virtud y hermosura hasta la vejez. Haze también a este proposito lo q̄ dize la Sagrada Escritura de Moyse q̄ (Cū esset centū, & vigin- *Deut. vlti.* ti annorū, nō caligauit oculus eius) q̄ aunq̄ era de muchos años no le faltó vista, ni auia cegado. 120.

Y el

HERMOSURA

Hebreo.

y el Hebreo dize. (Nó est ofuscatus color eius, vel oculus.) Que no se le auia escurecido el color, ni la vista, porque este nóbre Hebreo, vno

Abulen.

y otro dize, color, vista, y fuente de donde todo ello nasce; como explica el Tostado el lugar citado. Diremos pues segun esto, que si Moyfes en su mocedad, era de elegante forma y hermoso, que tambien lo era en la vejez, pues las partes que causan hermosura, como son color, viveza en los ojos y gracia, assi los tuuo en los veynte como a los ciento y veinte. Y de Caleb se dize que la misma fortaleza y fuerças que te

Iosué 14.

nia para la guerra a los quarenta y quatro años, tuuo a los ochenta y cinco: Concluye pues el Tostado. (Quod autem hoc conceferit Deus Sarræ in tanta ætate, satis est rationale, quia sicut robur corporis, ita pulchritudo quoddam Dei donum est; & sicut illud datur ita istud.)

Que Dios concediese a Sarra siendo muger de tanta edad el ser hermosa, es cosa puesta en razon; porq̄ de la manera que la fuerça del cuerpo es don de Dios, tambien lo es la hermosura, y como aquel se da tambien estotra. Pues si esto vemos que passó en Sarra, que razon ay para que no lo concedamos tambien de la Virgen bendi-

bendi-

benditissima, y digamos con mucha mas razón que della se dize, que aun siendo de setenta y dos años era hermosísima, pues en esta edad tenia diez y ocho años menos que Sarra: Y así podemos acomodarle aquellas palabras con que bendixo Moysem el Tribu de Asser. (*Sicut dies iuuentutis tuæ, sic & senectus tua.*) Donde se aduertta que las mugeres del tribu de Asser; eran muy hermosas; y así de ordinario de este Tribu salian mugeres para serlo de los Reyes, y de los Sacerdotes: y así explica vn Rabyno estas palabras. (*Benedictus in filijs Asser, sit placēs in filiabus suis, quod filiaē Asser, erant ita decoræ, quod placebat viris aliorum Tribuum, & Regibus, & sacerdotibus, vt eas duxerint in vxores.*) Lo qual supuesto; podemos dezir, bendito sea Asser en sus hijos, a quien Dios dio tanta hermosura, plega Dios, que así como fueron hermosas quando moças, y agradaren con su bué parecer, así lo sean y agraden quando viejas. Pues si Moysem echò esto por bendicion a los hijos de Asser, desseando tuuieran esta buena suerte: Porque Dios no echaria la mesma bendicion a su Madre, queriendo que fuesse. (*Senectus eius, sicut dies iuuentutis illius.*) Demas que

Deuter. 33
25.

R. Sal.

HERMOSURA

que aunque auia parido y criado, esse parto fue milagroso, no de los ordinarios; sino con lustre y conseruacion de su entereza. Y aunque crió a sus pechos a aquel resplandor del Padre, y la figura de su substancia, esto no le podia causar otra cosa que aumentarla mas en su hermosura. Y si Sarra fue como estos Hebreos dizen en esta edad hermosa, por ser vna muger sancta: quien de las mugeres lo fue mas que la Virgen Santissima; pues le llama el Angel llena de gracia: y la Iglesia le canta. (*Exaltata est Sancta Dei Henitrix super choros Angelorum ad celestia Regna.*) Fue leuantada la Madre de Dios en los cielos, sobre todos los choros de los Angeles: Y si tanta gloria corresponde a tanta sanctidad, grãde sin duda fue la sanctidad de Maria, pues fue leuãtada sobre todos los choros de los Angeles. Agora pues se puede inferir, si Sarra por ser tan santa, fue de tan buen parecer aun en los años de la vejez. La Virgen que tuuo tanta sanctidad, pues tuuo tanta gloria, gran hermosura sin duda tuuo, no solo en la iuuentud, pero aun tambien en la vejez. Y vltimamente me persuado por vna razon, a que la Virgen en todo el tiempo que viuió no cayò de su hermosura:

Luc. 1.

Ecclef.

fura:

fura: Y para que más bien se entienda esto se a
 de notar lo primero, que la Virgen MARIA
 pario a Christo a los catorze años de su edad,
 como lo notò Pelbarro de Themefuar. Lo se-
 gundo se a de advertir, que quando san Pablo
 fue a predicar a Athenas, era en el año del naci-
 miento de Iesu Christo de cinquenta y dos,
 a los ocho años del pontificado de san Pedro,
 y a los diez años del imperio de Claudio, sien-
 do Consules C. Antistio, y M. Suillo. Lo terce-
 ro que se a de notar, que en este mesmo año de
 cinquenta y dos, se conuirtio Dionysio Arcopa-
 gita, como dize Cesar Baronio en sus Anna-
 les tomo segundo. Lo quarto es, que el mes-
 mo Dionysio Arcopagita vino de Athenas a
 Hierusalem, auer y visitar a la Virgen MARIA
 Madre de aquel a quien el se auia conuertido,
 y pidiendo licencia a san Juan Euangelista, vio
 esta gran Señora; y espantado de ver su hermo-
 sura y resplandor dixo, que sino estuiera tan
 firme en la Fe como estaua que entendiera que
 no auia otra Deidad sino aquella; pues en esta
 ocasion era la Virgen MARIA de mas de
 sesenta y seys años, por que contando los cator-
 ze que tenia quando pario a IESU Christo,

*Pelbart de
 Themefuar
 tom 3 Ver.
 Annu 324*

*Cesar Bar.
 tom 2.*

HERMOSURA

Baronio
y los cinquenta y dos que corrian quando San Pablo fue a predicar a Athenas, vienen a hazer numero de sesenta y scys, y añadiendo a esto el tiempo que tardaria Dionysio en deprender la ley de Christo; que segun dize Cesar Baronio tomo segundo, tres años le instruyò san Pablo en los mysterios de la Fe, y el tiempo que tardaria en venir de Athenas a Hierusalem, vienen a hazer numero de sesenta y nueue años y mas. Pues si en este tiempo tan hermosa hallò a la Virgen, bié se sigue que en tantos años no se mudò de su hermosura de manera que perdiese el buen parecer, ni el tiempo la pudiesse despojar de sus buenas partes de belleza.

§. 16.

Abul e. r.
in dent.
EL tercer enemigo que la hermosura tiene, son las enfermedades; lo qual se dexa muy claramente ver de la mesma definicion que tienen: que segun el Abulense: (Infirmetas est des proportio qualitatum animalis facientium armoniam.) La enfermedad es vna desproporcion y desigualdad de las qualidades del animal que en su cuerpo hazé armonia. A de estar
nuestro

nuestro sujeto tá concertado para tener buena salud, como vna vihuela bien templada para que suene bien al oydo y no haga disonácia, porque si las segundas, o la prima hazen dissonancia sonara mal y no se podra oyr: assi pues este instrumento de nuestro humano cuerpo a de estar tan templado en sus qualidades, que vn punto que suba mas el calor de lo que es menester, se desbarata y no haze aquella armonia, para que aya buena salud: Luego se pierde las fuerças, se trueca el color, y se acaba la hermosura, y no queda della sino la piel pegada a los huesos, como dixo Ouidio.

Ouid: lib 4
de trist.

Ná neq; sūt vires, neq; qui color esse solebat.

Vix habeo tenuem quæ tegat ossa cutem.

Estas enfermedades aunque pueden venir de muchas causas, santo Thomas las reduce a vna de dos, conuiene a saber, a flaqueza de naturaleza, o a culpa del hombre, como de ordinario se ve en hombres leprofos, sarnosos, y con otras enfermedades a estas semejantes, las quales traen su rastro por la mayor parte del defecto que tuuo el hombre en su concepcion, assi de parte

S. Tho. 3. p.
q. 14. ar. 4.

quel paralytico, a quien Christo nuestro Redép *Iuans. 5.*
 tor dio salud, junto con el regimiento que auia
 de tener para no tornar a recaer. (Noli amplius
 peccare, nec tibi aliquid deterius contingat.) Si-
 no tambien por los que el hombre auia de co-
 meter, y assi dize Hugo.) *Hugo lib 2*
 Quosdam præsciens *de m. ma*
 Deus multa peccare posse flagellat eos infirmi-
 tate corporis, nec peccent vt eis vtilius sit fran-
 gi languoribus ad salutem, quam remanere in-
 columes ad damnationem.) Sabiendo Dios
 que muchos auian de hazer grandes pecados
 los açota con la enfermedad de el cuerpo, pa-
 ra que no pequen, porque les sea mas proue-
 choso ser hechos pedaços con enfermedades
 para la salud eterna, que dexarlos sanos para
 que se condenen; y de estas enfermedades
 siempre auiamos de pedir a Dios nuestro Se-
 ñor, pues valen llevadas con paciencia a peso
 de Gloria y de eterna salud. Por ningun cami-
 no de estos pudo la Virgen nuestra señora te-
 ner enfermedades que descompusiesen su sa-
 lud, y afeassen su hermosura. Lo primero, por-
 que la Virgen M A R I A Señora nuestra fue
 de muy linda complexion, y de la mejor que
 vuo; segun parecer de Alberto Magno, y de *Albe. Mag*
 San

HERMOSURA

San de Flo San Antonino de Florencia: y assi no pudieron estar desproporcionadas sus qualidades, ni dexar de hazer aquella armonia qual conuenia a su buena salud, y su sanctissimo cuerpo fue formado en las entrañas de su madre Santa Anna sin impedimento alguno que le obliguara a padecer enfermedad. En su comer fue templadissima; y assi por todas estas causas vienena concluir los Santos diziendo que jamas tuuo enfermedades ni dolores que la pudiesen enuejecer, ni borrar su hermosura. Deste parecer es Sophronio, de quien hize relacion en el capitulo decimo de este libro en el §. primero, donde tambien probè como la Virgen no pudo tener enfermedad alguna, por la razon a Hi referida. Y San Antonino de Florencia tratando del color de la Virgen nuestra Señora dice que era el color de su rostro como el de la rosa que està compuesto de blanco y colorado; y la razon quedà para ser este su color es, porque este nasce de mejor complexion y de igualdad de humores: luego bien se sigue que siendo la Virgen MARIA nuestra Señora de este color, que era de muy buena complexion, y que de tal manera estauã los humores en su sujeto

com-

compuestos y ordenados, que no le causauan mala salud, sino muy buena, y por el consiguiente se ve como tambien por esta causa auia de ser muy hermosa, como lo son las mugeres sanas, que casi siempre son de buena gracia y con la salud conseruan su hermosura.

S. Antonin.
4.^o p. cap 22
§. 1.^o

§. 17.

Quien tambien estraga mucho la hermosura son los partos y criança de los hijos, y assi de ordinario se ve, q̄ las mugeres q̄ paren y crian aunque sean de muy buena gracia y parecer facilmente se estragan y caen de su hermosura: A esto atribuyen algunos no a cudir Her hijo de Iudas, a las obligaciones del santo matrimonio con su compañera Thamar hermosissima muger, porque temiendo no cayesse ella de su buen parecer y mucha hermosura por las preñezes y partos, no daua lugar Her a q̄ Thamar concibiesse; ni pariesse; porque pariendo y concibiendo, era cosa llana que no auia de quedar con aquella viuacidad de color, ni con la blandura de rostro, ni con otras partes buenas de que se priuan las mugeres que cõciben, paren,

paren, y crian. Siguen este parecer el Abusense, y Cayetano: buscando la causa porque castigó Dios a Her, y vá por el camino de algunos Hebreos que son desta opinión; como se puede ver en el Tostado sobre el capítulo treinta y ocho del Genesis. Es pues cosa muy ordinaria en las mugeres casadas con los partos y las crianças elestragarse. Pero la Virgen Santissima aunq̄ pario y criò, fue su parto diferente; como dize el glorioso padre san Ambrosio de consecrat. distinct. 2. y lo refiere san Antonino de Floren-
 cia (Si ordinem naturæ quæris (dize Ambrosio) Exmina viro nupta generate consuevit; præter igitur naturæ ordinem est Christi partus ex Virgine. Cum autem Beata Maria fuerit eiuſdem naturæ cum fœminis alijs, consequens est quod habuit carnem & ossa eiusdem naturæ, carnes autem & ossa in alijs fœminis sunt essentielles corporis partes, ex quibus constituitur integritas corporis, & ideo subtrahi non possunt sine corruptione corporis, vel diminutione. Christus autem qui venerat corrupta reparare nullam corruptionem aut diminutionem integritati matris inferre debuit.) Hasta aqui son palabras de san Ambrosio, y en romance quie-

3. Ambrosio
 5. Anto de
 Floren.
 4. p. c. 10. li
 150

ren dezir si buscas el orden de naturaleza, la hébra casada con varon, ordinario es que engendre; Pero el parto de la Virgen Santissima en que pario a Christo, es fuera del orden de naturaleza, mas como la Bienauenturada y dichosa MARIA fuesse de la mesma naturaleza con las demas mugeres, siguiése que tuuo carne y huesos de la mesma naturaleza que ellas, las carnes y huesos en las demas mugeres, son partes essenciales de su cuerpo, de las quales se haze y constituye la integridad del mismo cuerpo, la qual no se puede quitar sin que el cuerpo se corrompa y disminuya: pero Christo que auia venido a reparar todo lo q̄ corrupto estaua, no conuenia que la integridad de su Madre, de quien auia de nacer, padesciera alguna corrupcion, o diminucion en su sanctissimo cuerpo; y así la Virgen como Virgen en el parto, antes, y despues del parto, y en todo el discurso de su vida, en toda ella fue hermosissima y muy acabada, sin que el parir a Christo corrompiesse la integridad de su cuerpo, ni el criarlo a sus pechos disminuyesse su particular gracia y hermosura.

Conserua tambien a vna muger en hermosura el estar siempre virgen, porque assi como el estar vn arbol siempre verde y fresco, le haze hermoso, assi el estar vna persona en todo tiempo virgen, le conserua en hermosura y haze que lo parezca, y assi. (Virginitas dicitur a viriditate.) Por lo qual se compara la virginidad a la esmeralda que es della hieroglyphico; segun dize Pierio, lo vno por ser esta piedra de verde y claro color: lo otro porque no consiente andar en manos de carnales: Y es tan parecida a Dios la virginidad, que es vna imagen fuya en la tierra; porque como dize san Iuan Clymaco, la virginidad es vna semejança de Dios, en quanto es posible auerla en la tierra, y en la criatura. Siendo pues assi que toda la hermosura de las cosas criadas está con eminencia en Dios (esto es con mas perfeccion en el que en sus causas) segun aquello de Dauid. (Pulchritudo agri mecum est; id est pulchritudo frugum agri, quibus campi ornantur, & amenitatem

Pierio.

S. Iuan Cli
scala 15 de
castit.

Psal. 49.

Geneb. in
Psal. 49.

tem

tem præbent, mea est.) La hermosura del campo conmigo está, y toda la hermosura de sus flores y mieses, con las quales los campos se adornan y quedan amenos y deleytosos, mia es que yo se la di. Pues si la virginidad conserua en hermosura, y es semejança de Dios, grande es la hermosura de los virgines, pues en esta hermosura son retratos de el mismo Dios, por estar en ellos copiada la diuina hermosura, y por ser cosa que representa a Dios nuestro Señor, le deuio de llamar el Glorioso san Isidro. (Inuiolata pulchritudo Sanctorum.) Hermosura de los Sanctos que jamas se borra ni mancha. Siendo esto así como lo es, quien mejor pudo parecer a Dios que la Virgen MARIA nuestra Señora, que retrato de hermosura uo, ni a uido en el mundo donde mas al uiuo se representase la hermosura del Criador, que en esta criatura, pues en ser de Virgen, estuuo en el tercer grado de Virginidad, y no contenta cõ esto hizo este grado de Virginidad mas excelente, por confirmar su proposito con voto, por donde el estado q̄ de Virgē tuuo, fue el mas noble q̄ ay en genero de castidad, que con otro

Isidoro lib:
2. de sumo
d. Tho in A
poc. cap. 4.

HERMOSURA

Ariar de nombre se llama continencia virginal. Todo
imitati Vir lo qual considerandolo el deuoto Anselmo, lo
gin.ca 25. pondera grandemente diziendo; que siendo v-
Anselm. na Virgen tierna y delicada de casta real y her-
 mosissima, partes que tanto se cudician para el
 mundo que quiere lo mejor para si, y dar todo
 lo que no es tal a Dios, todo el pensamiento de
 la Virgen, todo su amor, y todo su estudio, solo
 tiraua a consagrarse a Dios en cuerpo y en ani-
 ma con perpetua virginidad; porq̄ de verdad
 sabia que quanto con mas santidad la guardase
 tanto mas se leuantaua para acercarse a aquel
 que es no solo el mas casto de los castos, mas la
 mesma castidad. (Virgo tenera, & delicata, re-
 gali stirpe progenita, & speciosissima totam in-
 tentionem suam, totum amorem suum, totum
 studium suum ad hoc intendit vt corpus & ani-
 mam suam Deo virginitate perpetua consecra-
 ret. Sciebat enim quod quanto sanctius eam
 conseruaret, tanto sublimius ei, qui omnium ca-
 stissimus, imo qui ipsa castitas est appropinqua-
 ret.) Pues quien tan cercana estuuo a Dios que
 despues de Christo nadie vuo tan llegada: gran-
 de fue su virginidad en el cuerpo y en el alma,
 grande su castidad, y grande su hermosura.

Confirma

Confirma esto lo que dize santo Thomas, que S Thom.: 2
q. 15. ar. 5 por antonomacia se atribuye a la castidad la gracia y hermosura, y que por el configuiente tambien se atribuye a la virginidad la hermosura: por donde san Ambrosio dize. S. Ambrosio
lib 1. de Virgini tom. 1 (Pulchritudinem quis potest maiorem existimare decore virginis, quæ amatur à rege, probatur à iudice, dedicatur Domino, consecratur Deo.) Que hermosura puede auer (dize Ambrosio) mayor que la gracia y buen parecer de la Virgen, esta es amada del Rey, aprobada del Iuez, dedicada a el Señor, cõsagrada a Dios hasta aqui san Ambrosio. Haziale salir mas su hermosura la honestidad que en su rostro tenia, porque sin ella no ay cosa hermosa y mable: como dixo el Petrarcha soneto dozientos y veinte y quatro. Petrarcha,
sonet, 224

Senza honestá may cose belle, o chare
Chara vita est, & post eam mihi videtur
Vera honestas, quæ in pulchra Fœmina sit
Ordinem volue, & non fuerunt, mater mea,
Sine honestate vnquá res pulchræ, & gratæ.

Cosa muy amada es la vida, y despues della lo que mas agradable me es, es la verdadera honestidad

HERMOSURA

tidad que se halla en la muger hermosa; y así
 madre mía mirad todo lo criado y hallareys,
 que sin honestidad jamas fueron las cosas agra-
 dables y gratas. Quien tanta honestidad repre-
 sentaua en su diuino rostro como la Santissima
 Virgen M A R I A, pues con ella reprimia y có-
 ponia los mas altaneros y descompuestos ojos,
 quando la mirauan; clara cosa es que esto le ha-
 zia tambien de mucha hermosura, gracia, y a-
 gradable parecer.

§. 19.

HAze tambien salir mucha la hermosura el
 vestido, el qual da no se q̄ gracia a vn cuer-
 po para que se descubra mas su buē parecer: y
 así dixo muy bien el Poeta tratado de Aeneas
 que resplandecia con el vestido, y las armas.

Totus collucens veste , atq; insignibus
 Armis.

Y así vemos en la Sagrada Escripura, que to-
 das las vezes que las mugeres hermosas, an que-
 rido salir mas en su hermosura, se an aproue-
 chado

chado para esto de los mejores y mas ricos vestidos que tenia ; y así se dize de Iudith , que *Iudith. 10.* quando quiso yr al exercito de los Assyrios a visitar a el capitan general Holofernes , que se quitò el auito de biuda , que es auito triste , y se vistio de los vestidos de fiesta y alegria . (Exiit se vestimentis viduitatis suæ , & induit se vestimentis iuenniditatis suæ .) Y de la Reyna Hester *Hester. 5.* se dize que quando quiso entrar a hablar al Rey Assuero , para pedir reuocase la sentencia que auia dado contra el pueblo Iudayco , para conseguir mejor su intento , y mitigar al Rey que tan ayrado estaua , no se fiò de su hermosura aunque era mucha , sino se vistio de los mas ricos vestidos que tenia . (Induta est Hester regalibus vestimentis .) Lo qual no poco agradò al Rey , pues dize el mesmo texto sagrado , que (Cum vidisset Hester Reginam stantem placuit oculis eius , & extendit contra eam virgam auream , quam tenebat in manu .) Que como viesse el Rey a Hester que em- pie estaua delante de el se agradò tanto , no solo de su hermosura , pero tambien de el adorno que traya , que luego inclinò el ceptro de oro que en la mano tenia , en señal del agrado

HERMOSURA

agrado que della auia recebido, y esto que es adornarse las mugeres de buenos vestidos es cosa muy natural en ellas, que aunde la muger fuerte se dize que hizo para si vn vestido muy justo de varios colores, y que lo que se ponía era olanda y purpura, que eran vestiduras proprias de Reyes. (Stragulatam vestem fecit sibi, bisus, & purpura indumentum eius.) Y aunque es verdad que los vestidos hazen salir mas la hermosura, no por dexarlos de traer la Virgen Satisfima dexó de parecer muy bella criatura;

Prob. 31.

*San Iuã Da
orati. 1. de
Natiuit
Nicephor.
lib 2 c. 3
Epiphan.*

antes siendo su vestido onesto; como dize san Iuan Damasceno. (Honestus ei erat vestitus.)

Y quien mas clara noticia da de su vestido es Nicephoro, de parecer de san Epiphanio que dize. (Vestimentis quæ ipsa gestauit, coloris natiui contenta fuit.)

Lo qual trae tambien Cesar Batonio en sus annales: y el padre Riba de Neyra en su Flos sanctorum en la vida de nuestra Señora; de manera que su vestido era pardo, o negro, o blanco, que estos tres colores son los que tiene la lana, y de qualquiera de estos vestia: y aunque sabia hazer de sus manos ricas vestiduras y bordados, pues se auia criado en el templo, donde las virgines que alli estauan se em-

*Cesar Baro
Ribadenev*

pleauan

pleauan en labrar y hazer las vestiduras Sacerdotales, como dize el mesmo Riba de Neyra en el lugar citado; con todo no se aprouechaua de lo que sabia para su vestido. Vna camisa de la sacratissima Virgen està en la Ciudad de Carnoto de Francia; de la qual quenta Roberto Gaugino, que teniendo los Normandos cercada aquella Ciudad y en mucho aprieto, vn deuoto Obispo sacò aquella camisa a los muertos, y a el mesmo pũto que los enemigos la vieron alçaron el cerco: y su Rey llamado Rolo Roberto Normando se bautizò. Vna saya de la Virgen que es de paño buriel algo grosero, (por cuya imitacion vestimos los frayles Carmelitas deste color aunque tambien se puede traer de paño negro, que es hauito conforme a nuestra sagrada constituciõ.) Truxeron de Palestina a Constantinopla dos hermanos patricios, de aquella Ciudad, en tiempo del Emperador Leon primero, a cuya deuocion, fundò el mismo Emperador vn sumptuosissimo templo llamado Blanquerney, y alli a hecho muchos milagros: y desde constantinopla se an lleuado pedaços desta saya a diuersas partes: Vno grande està en san pablo de Roma; segun refiere el

Robert. Gaugino li. 5. de los Anales de Francia. Circa habitũ religioforum, vide D. Thom.

229 1879
art. 69

HERMOSURA

maestro Graciano en vna relacion que desto hizo breuemente:

Vna cinta que dexó la Virgen a el glorioso santo Thomas quando subio a el Cielo, esta en armenia, y desde estonces se an conseruado siépre los Armeños en la Fe, aunque con algunos errores y apostasias; hasta que el año de 1596. vinieron a dar la obediencia a los pies de Clemente octauo.

Vna faxa de nuestra Señora está en san Agustín de la Ciudad de Lerida, trayda por dos captiuas Christianas madre y hija, que hallandose en poder de moros, y viendo que de vn arquita donde ellos tenian esta reliquia salia gran claridad, encomédandose a la Virgen MARIA se hallaron libres, y con la mesma reliquia en la Ciudad de Barcelona, de donde la lleuaron a Lerida: y desto ay escrituras y testimonios bastantes. Todo esto da testimonio como andaua muy honesta y pobremente vestida, pero con limpieza y asseo: y assi podemos con justo titulo dezir que las vestiduras de que ella mas se preciaua era la fortaleza, junto con la mucha belleza y hermosura que el Cielo le auia dado.

Prob. 38

(Fortitudo, & decor indumentum eius.) To-
mando

mando para esto el consejo del Espiritu Sancto que dize. (Inuestitu ne glories.) No te glories ni leuantes por el vestido que traes, porque como dixo Iustino, los ornamentos de las matronas, no es el vestido sino la verguença. (Non vestis, sed pudicitia, vera matronarum ornamenta.) Y finalmente si se quiere saber del todo su hermosura, de las cosas a que el Espiritu Sancto la compara se puede muy bien conocer, que esto nos enseñò vn santo tan humilde, que por ser lo no se quiso intitular por su nombre, sino se llamó el Idiota, y en vnas cõtemplaciones que hizo de la Virgen, que se hallaran en la Biblioteca de los padres, estan estas palabras. (Speciositas tua Beatissima Virgo Maria, designatur per septuplicè speciè, quæ in sacra Scriptura inuenitur: est nãq; species oliuæ, de qua scribitur, quasi oliua speciosa incãpis. Est species colûbæ, de qua canitur, vidi speciosam sicut colûbã: Est species libani, de qua dicitur, species eius vt libani: Est species cœli, de qua legitur, species cœli cû visione, & gloria: est species ignis in nocte, de qua scribitur, operiebat tabernaculû, quasi species ignis: Est species arcus, de qua scribitur, vidi arcû, & benedixi, quifecit illû, valde speciosus est.

Ecclesi. 11.

Iust. li. 10.

el Idiota

Bibliothecæ
SS. pat. tom
1 perin

Ecclesi. 24

Cantic 5

num. 20

Ecclesi. 43

HERMOSURA

Est etiã species solis, de qua scribitur, est enim speciosior sole.) Siete cosas ay hermosísimas, la oliua, la palma, el libano, el cielo, la luz en la noche, el arco en el cielo, y el Sol: Y a todas estas cosas compara el Espíritu Sancto la hermosura de la Virgen Santísima; a la oliua hermosa, que está en los campos; a la paloma, cuya hermosura está puesta en su simplicidad, y en la belleza de sus ojos, y en la variedad de sus colores y plumas, que tiene junto al cuello; al libano, que era vn monte altísimo en Syria, termino de la tierra de promission, el qual era hermosísimo, así al parecer, como al olfato, porque este monte estaua cubierto de vna capa blanquísima de nieue que grandeméte le hermoseaua, y de aqui se llamaua el monte bláco. Era agradable al olfato, porque auia grande abundancia de encienso y gran multitud de cedros; de los quales embiaua el Rey Hiran a Salomon para la fabrica de el templo. Todo esto hazia hermoso el monte libano, y a toda esta hermosura que este monte tenia es comparada la hermosura de la Virgen Santísima: y tambien se compara a la hermosura del Cielo, por la mucha que tiene con su luz y estrellas, así como el fuego,

*Hieronim. la
ur Sylua al
legor. to. i.
verb. liban.*

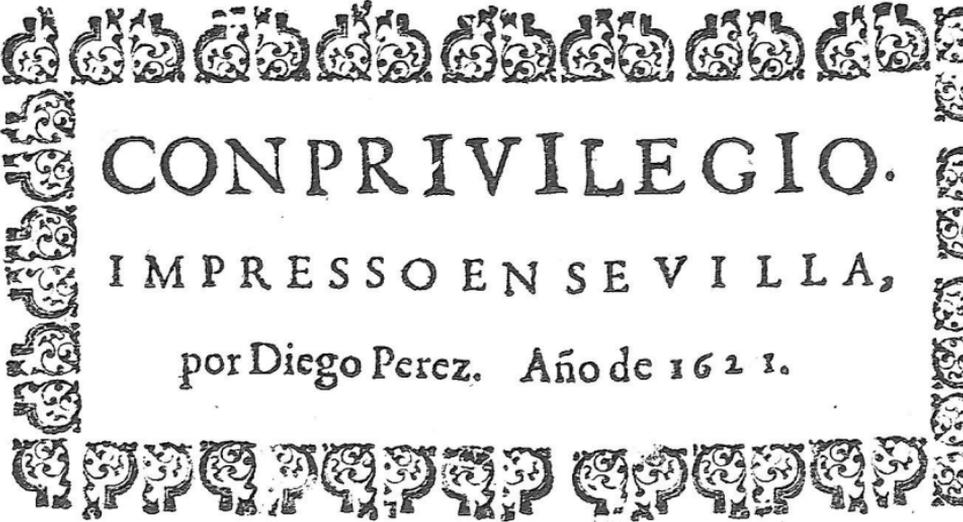
fuego, cuya hermosura está puesta en el ardor y resplandor, y la luz que en la noche da. Pues ya la hermosura del arco que en el cielo se parece no es pequeña, por la variedad de colores de que se compone. Y últimamente se compara a la hermosura del Sol, que es la antorcha mas noble que el Cielo tiene, pues no solo con su luz nos alumbra, pero con sus rayos nos abriga, el es el que da hermosura al Cielo y al suelo, pues ni la tierra ni el Cielo estarian alegres, como en realidad de verdad no lo estan, quando por impedimento de algunas nubes escóde sus rayos, con los quales todo el mundo se alegra y reguzija: y afsi se alegrò y reguzijò con la hermosura y luz que esta Bendita criatura dio en su nacimiento a todo el vniuerso, que afsi se lo canta la Iglesia quádo dize. (*Natiuitas tua Dei Ecclesia* genitrix Virgo gaudium annunciauit vniuerso mundo ex te enim ortus est Sol iustitiæ Christus Deus noster.) Tu Natiuidad Madre de Dios dio contento a todo el mundo, porque de ti nació el Sol de justicia Christo Dios nuestro; el qual nos de espíritu y deuocion para que siruamos, no solo a su Diuina Magestad, pero tambien a la Virgen benditissima, en quien tantos dones,

HERMOSVRA DE NVESTRA Sra:
dones, priuilegios, y prerrogatiuas puso, no solo
en bienes de naturaleza, sino tambien de gra-
cia; de los quales quando tratemos en la segun-
da parte se dira lo que aqui se a dexado de de-
zir, remitiendolo para este lugar, donde con
el fabor de Dios se traran grandes exce-
lencias de la Santissima Virgen

MARIA nuestra
Señora.

35





CON PRIVILEGIO.

IMPRESSO EN SEVILLA,

por Diego Perez. Año de 1621.